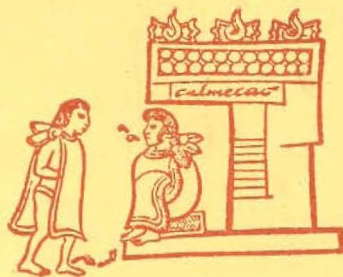


ESTUDIOS

DE CULTURA NÁHUATL



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

VOLUMEN V

MÉXICO, 1965

ESTUDIOS

DE CULTURA NÁHUATL



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
VOLUMEN V

MÉXICO, 1965

Primera edición: 1965

Derechos reservados conforme a la ley
© 1965, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria. México 20, D. F.

DIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

ESTUDIOS DE CULTURA NÁHUATL

PUBLICACIÓN EVENTUAL DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Editores de este volumen: Angel Ma. Garibay K.,
Miguel León-Portilla y Alfredo López Austin

SUMARIO

Quinto volumen, por <i>Angel Ma. Garibay K.</i>	7
Romántico náhuatl, por <i>Angel Ma. Garibay K.</i>	9
Los huastecos, según los informantes de Sahagún, por <i>Miguel León-Portilla</i>	15
Notas preliminares sobre el posible imperio teotihuacano, por <i>Ignacio Bernal</i>	31
A prayer to Tlaloc, translated and with notes by <i>Thebna D. Sullivan</i>	39
La botánica medicinal indígena de México, por <i>Efrén G. del Pozo</i>	57
El templo mayor de México Tenochtitlan según los informantes indígenas, por <i>Alfredo López Austin</i>	75
Apuntes sobre la Plancha X del <i>Códice Xólotl</i> , por <i>Charles E. Dibble</i>	103
Las señoras reales de Tlatelolco, por <i>Rosaura Hernández Rodríguez</i>	107
El inventario anatómico sahuaguntino, por <i>Spencer L. Rogers y Arthur J. O. Anderson</i>	115
La boda en Ameyaltepec, por <i>Fernando Horcasitas</i>	123
La tendencia purista en el náhuatl del centro de México, por <i>Rudolf van Zantwijk</i>	129
El arte textil entre los nahuas, por <i>Josefina Fernández Barrera</i>	143
La cultura mexicana en el nuevo Museo de Antropología, por <i>Carlos Martínez Marín</i>	153
Códices, mapas y lienzos acerca de la cultura náhuatl, por <i>Manuel Carrera Stampa</i>	165
Arte de la lengua mexicana, por <i>Rafael Sandoval</i>	221

NOTA IMPORTANTE

El *Seminario de Cultura Náhuatl* se ha integrado en forma absoluta al Instituto de Investigaciones Históricas, por lo que a partir de esta fecha sus publicaciones formarán las series de *Cultura Náhuatl*. Sus actividades, estudios y series continuarán en la forma que han tenido hasta el presente, con la única modificación de que en vez de llevar el nombre de *Seminario de Cultura Náhuatl*, tendrán los de las series de *Cultura Náhuatl* del Instituto de Investigaciones Históricas.

LA DIRECCIÓN

COLABORADORES DEL V VOLUMEN DE ESTUDIOS
DE CULTURA NÁHUATL

ÁNGEL MARÍA GARIBAY K., mexicano. Doctor en Letras *Honoris causa*, grado otorgado por la Universidad Nacional Autónoma de México, con motivo del IV Centenario de su fundación. Filólogo e historiador. Especialista en lenguas y culturas náhuatl y otomí. Director del Seminario de Cultura Náhuatl de la UNAM. Entre sus numerosas obras publicadas pueden citarse: *Llave del náhuatl*, *Poesía indígena de la altiplanicie*, *Historia de la literatura náhuatl*, *Veinte himnos sacros de los nahuas*, *La literatura de los aztecas*, *Poesía náhuatl*.

MIGUEL LEÓN-PORTILLA, mexicano. Doctor en Filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Director del Instituto Indigenista Interamericano. Subdirector del Seminario de Cultura Náhuatl de la UNAM, y profesor de la Facultad de Filosofía y Letras. A partir de julio de 1963 es Director del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM. De su bibliografía pueden citarse: *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, *Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses*, *Visión de los vencidos*, *Los antiguos mexicanos a través de sus crónicas y cantares*, *El reverso de la conquista*.

IGNACIO BERNAL, mexicano. Doctor en Antropología, especialista en Arqueología por la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha sido Director de Monumentos Prehispánicos en el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Actualmente es director del Museo Nacional de Antropología e Historia. Entre sus obras pueden mencionarse: *Compendio de arte mesoamericano*, *Tenochtitlan en una isla*, *Toynbee y mesoamérica*, etcétera.

THELMA D. SULLIVAN, norteamericana. M. A. por la Universidad de Columbia, Nueva York. Investigadora de la cultura náhuatl. Ha estudiado en el Seminario de Cultura Náhuatl y en la actualidad es discípula del doctor Ángel Ma. Garibay K. Prepara una versión al inglés de parte de la obra de Sahagún, que será publicada por la Universidad de Rutgers.

EFRÉN C. DEL POZO, mexicano. Médico cirujano por la Universidad Nacional Autónoma de México. Exsecretario General de la UNAM. Fisiólogo y farmacólogo, ha publicado numerosos trabajos de investigación y ha mostrado un particular interés en el estudio experimental de la farmacodinamia de plantas mexicanas. Bajo su dirección se han publicado la *Historia natural* de Francisco Hernández y el *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis* de Martín de la Cruz y Juan Badiano. Entre sus numerosas obras acerca de plantas mexicanas, se encuentran: *El cihuaпахtli, activador de la motilidad uterina*, *Pharmacological studies of some plants used in Aztec Medicine*, etcétera.

ALFREDO LÓPEZ AUSTIN, mexicano. Licenciado en Derecho por la Universidad Nacional Autónoma de México. Secretario del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM; Subsecretario del Instituto Indigenista Interamericano. Entre sus publicaciones se cuentan: *Los caminos de los muertos*, *La constitución real de México-Tenochtitlan*, *La fiesta del fuego nuevo según el Códice Florentino*.

CHARLES E. DIBBLE, norteamericano. Doctor en Antropología. Catedrático de la Universidad de Utah, especialista en lengua y cultura nahuas; coeditor, junto con el doctor Arthur J. O. Anderson, del *Códice Florentino*, texto náhuatl y versión al inglés, obra de la que ya se han editado diez volúmenes. Ha publicado además: *El código en cruz*, *El código Xólotl*, etcétera.

ROSAURA HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, mexicana. Maestra en historia por la Universidad Nacional Autónoma de México. Es investigadora del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM. Entre sus publicaciones en torno de la cultura náhuatl se encuentran: *Ciudades prehispánicas de México*, *La vida indígena y los números*, *El valle de Toluca. Su historia prehispánica*, *Epidemias y calamidades en el México prehispánico* y *Axayácatl, señor de Tenochtitlan*.

ARTHUR J. O. ANDERSON, norteamericano. Doctor en Antropología. Especialista en lengua y cultura nahuas; coeditor, junto con el doctor Charles E. Dibble, del *Códice Florentino*, texto náhuatl y versión al inglés, obra de la que se han editado ya diez volúmenes.

SPENCER L. ROGERS, norteamericano. Doctor en Antropología por la University of Southern California. Se ha especializado en Antropología física. Actualmente es profesor en el San Diego State College. Entre sus publicaciones se encuentran *The Physical Type of the Pa-ako Population*, *The Physical Characteristics of the Aboriginal La Jolla Population of Southern California*.

FERNANDO HORCASITAS, mexicano. Maestro en Antropología por el México City College. Profesor de Antropología y Lengua Náhuatl en dicho colegio. Antiguo Secretario de la revista *Tlalocan*. Autor de varios estudios sobre lengua y cultura nahuas: *Archaeological investigations on Mont Tlaloc, Mexico*; *Icuic macehualli: Un canto indígena*; *Textos de Xaltepoztlá, Puebla*, etcétera.

RUDOLF VAN ZANTWIJK, holandés. Licenciado en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Municipal de Amsterdam. Fue profesor en el CREFAL, Michoacán, México. Ha publicado numerosos trabajos sobre cultura náhuatl; pueden citarse: *Supervivencias intelectuales de la cultura náhuatl en Milpa Alta, Distrito Federal*, *Aztec Hymns as the expression of the Mexican philosophy of life*, *La paz azteca*, *Ordenación del mundo por los mexicanos*.

JOSEFINA FERNÁNDEZ BARRERA, mexicana. Maestra de Historia por la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha hecho varias investigaciones acerca de la cultura náhuatl. Autora de *La suntuaria mexicana* y *Las cabecitas sonrientes de Totonacapan*.

MANUEL CARRERA STAMPA, mexicano. Doctor en Ciencias Históricas y Licenciado en Derecho por la Universidad Nacional Autónoma de México. Jefe de la Comisión Bibliográfica Mexicana de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Secretario de la Academia Mexicana de la Historia correspondiente de la Real de Madrid. Entre sus obras acerca de la cultura náhuatl ha publicado *Los barrios indígenas de Tlalotelco*, *El autor o los autores de la traza de la ciudad de México*, *Una visión de Tenochtitlan* y *Fuentes para el estudio del mundo indígena*.

CARLOS MARTÍNEZ MARÍN, mexicano. Egresado de las carreras de Historia y de Etnohistoria de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y de la Escuela Nacional de Antropología e Historia del INAH. Investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM. Se ha especializado en historia cultural de los grupos nahuas. Editor del *Códice Laud* y autor de artículos y folletos sobre códices y etnohistoria de los nahuas.

QUINTO VOLUMEN

Fue el número cinco el primer peldaño completo en la numeración náhuatl, lo mismo que en la de otros pueblos americanos que usaron el sistema vigesimal. Nos es grato haber llegado a este peldaño completo de una interminable escala. Damos ahora el V volumen de estos Estudios, de tan grata fortuna.

El primer sentimiento es de gratitud para los que rigen nuestra Universidad, su Rector insigne, su discreto Secretario General, el Coordinador de Humanidades, el Director del Instituto de Historia, que han hecho florecer este intento.

El segundo es el de satisfacción, por el interés que han suscitado los cuatro volúmenes anteriores, ya difíciles de obtener, por la avidez con que son recibidos. Y esta satisfacción aumenta cuando vemos que se ha creado un gemelo de este modo de estudios en el espléndido empeño de una serie de Estudios de la Cultura Maya. Y hacemos votos porque sigan algunos similares, dedicados a la tarasca, zapoteca, mixteca, etcétera. Todas irán obteniendo así la acumulación de materiales y la ofrenda de frutos. Ésta es la razón de que a veces en estos volúmenes nuestros vayan estudios que parecen no ser de la cultura náhuatl: son sus congéneres y la interferencia con la cultura náhuatl nos da derecho y aun impone deber de incluirlos.

Verá el lector en este volumen catorce estudios de gran valor. Cada uno aporta un nuevo elemento para la interpretación de nuestro rico pasado. Y además hallará la reimpresión de un manual famoso para aprender la lengua náhuatl. Es el intento de dar en cada volumen un manual semejante.

La parte final de esta nota es para rendir un homenaje público de gratitud a todos los que se dignaron dedicarme el anterior volumen, sin mérito alguno. A las autoridades que lo permitieron, a los que organizaron y a los sabios colaboradores que con sus bellas producciones hicieron un brillante reflejo que ofusca al que lo recibe. Mil gracias a todos.

ÁNGEL MA. GARIBAY K.

Octubre de 1964.

ROMÁNTICO NAHUATL

POR ÁNGEL MA. GARIBAY K.

Se negó, en algún tiempo, la existencia de una poesía en lengua náhuatl. Era falta de información. Hay muchos documentos que nos atestiguan su ser y su modo. Voy a hacer aquí una breve nota sobre un poeta de quien tenemos información abundante. Debió ser famoso en su tiempo, pues hallamos recogida su producción en tres testimonios. Cuacuauhtzin, por su poesía y por su historia, venció los límites del tiempo.

En el Ms. de la Biblioteca Nacional, tenemos en f.26 r, y en 49 v. los poemas de este poeta. Y los tenemos en el repertorio de Juan Bautista Pomar en f.26 r.¹

¿A qué se debe su fama? Tenía una historia romántica que trato de resumir a base de los datos que nos da Ixtlilxóchitl.² En dos partes de sus obras nos habla de este poeta infortunado. Su historia es así:

Un día salió Nezahualcóyotl de caza y fue a dar a Tepechpan. Era señor de esta población el Cuacuauhtzin de nuestra historia. Sirve la mesa Azcalxochitzin que era hija del príncipe Temicitzin, de la real casa de México. Era una niña. El señor de Tepechpan la educaba y criaba para hacerla su esposa. La había adquirido por una buena cantidad de "oro, piedras preciosas, mantas, plumería y esclavos que por ella dio".

La vio Nezahualcóyotl y quedó prendado de ella. No había aún contraído matrimonio legal de su rango y era por este tiempo en que debiera contraerlo. "Disimulando lo mejor que pudo su pasión, se despidió de este señor y se fue a su corte, donde dio orden de que el pobre de Cuacuauhtzin sucumbiera."

La forma de que se sirvió fue ésta: Envió a Tlaxcala un mensaje en que se prevenía que muriera el jefe de Tepechpan, por

¹ Garibay K., Ángel Ma. *Poesía náhuatl*, tomo 1 (Romances de los Señores de la Nueva España. Manuscrito de Juan Bautista de Pomar. Tezcoco, 1582). México, Seminario de Cultura Náhuatl, Instituto de Historia, Universidad Nacional Autónoma de México, 1964, p. 69 y ss.

² Alva Ixtlilxóchitl, Fernando de. *Obras históricas*, 2 volúmenes, México, 1890-1892.

delitos cometidos contra la regia autoridad. Lo envía a la guerra y quiere que sin ninguna excusa lo dejen muerto en el campo de combate.

Fue el fiel Cuacuauhtzin, "aunque le causó admiración y novedad, que siendo como era soldado viejo, y que no competía a su persona y calidad ir a esta jornada, se le enviase a ella. Y así sospechó su daño y compuso unos cantos lastimosos que cantó en un despedimiento y convite que hizo con todos sus deudos y amigos". Ido que fue a esta jornada, se quedó en ella muerto y hecho pedazos por los tlaxcaltecas.

Dejaremos los demás datos que informan de cómo la dama accede al deseo regio. Y la final historia es que esta señora da la vida al famoso Nezahualpilli.

Es la historia de David y Urías repetida. Pero sabemos que en el mundo la historia es la misma.

Cerraré esta nota con la sensata y melancólica con que Ixtlilxóchitl cierra su relato: "Aunque los autores que alcanzaron este secreto (de la muerte del señor de Tepechpan), y fueron su hijo y sus nietos, le condenan por la cosa mal hecha que hizo en toda su vida, y no le hallan otra más de ésta, digna de ser tenida por mala y abominada, aunque el celo y el amor le cegó." Es la necesaria miseria de los hombres.

Habla el cronista tezcocano de estos hechos de su ancestro en su tomo I, pp. 492 ss. y II, 213 ss. para quien quiera apurar los pormenores.

Vamos a ver ahora los poemas que este desdichado poeta nos deja.

En las tres transmisiones que he mencionado están cuatro, aunque no siguen el mismo orden. Voy a insertar la forma en que los da *Cantares mexicanos*³ y señalo el lugar en que se pueden hallar en el Manuscrito de Tezcoco, elaborado por Juan Bautista de Pomar.

El primero es un poema de introducción. Como ése hallamos muchos en ambos repertorios. Es, dicho sea de paso, algo similar a la introducción de nuestros corridos, que muchos niegan tener entronque en los poemas prehispánicos de la Mesa Central.

Esta serie es la que dice Ixtlilxóchitl que hizo Cuacuauhtzin cuando "sospechó su daño y compuso unos cantos lastimosos

³ *Cantares mexicanos*, Ed. del Ms. en fotografía por Antonio Peñafiel, México, 1904.

que cantó en un despedimiento y convite que hizo de todos sus deudos y amigos".⁴

El primer canto es así:

Nochalchiuhteponaz
noxiuhquechol in quiquiz
in nocon ya pitza
zan ye ni Cuacuauhtzin.

Zan ye nihualacic ao
zan ninoquetzaco,
ya in nicuicanitl.

Cuelcan xon ahuiacan
in ma ya huel moquetza
a iyollo niccocoa
zan nic ehua in cuicatl.

Zan ni hual acic ao
zan ninoquetzaco,
ya in nicuicanitl.

Su versión es:

Mi atabal de jade,
mi azul y rojo caracol
ya estoy tañendo,
yo Cuacuauhtzin.

Ya he llegado aquí,
ya estoy presente,
yo cantor.

Gozad en buena hora,
vengan hacia acá a presentarse
aquéllos cuyo corazón aflijo.
Ya elevo mi canto.

Ya he llegado aquí,
ya estoy presente,
yo cantor.

Esta breve introducción es la de estilo en los convites y festines. Veamos ahora en el segundo canto cómo presagia su destino.

Ma moyollo motoma,
ma moyollo hual aci.

⁴ Loc. cit. p. 215.

Tinemia in tinech cocolia,
 ti nech miquitlani.
 In onoya yehua in on opoliuh.

In anca zan yoquic oo
 noca hual chocaz, noca huallamatiz,
 zan ti nocniuh.
 O zan ye niauh, o zan ye niauh.

Zan quitoa noyollo:
 aoc ceppa ye nihuitz,
 aoc ceppa niquizaquiuh.
 In huel yeccan in tlalticpac.
 O zan ye niauh, o zan ye niauh.

Probable es que este poema se dirija a Nezahualcóyotl, cuando se ha percibido su felona intención. Se hace patético con su sentido de amistad herida. Dice en castellano:

Ábrase tu corazón, como se abren las flores.
 Que lo comprenda tu corazón.

Vives tú y me aborreces,
 me preparas la muerte...
 ¡A uno que se va, a uno que va a perecer!

Pudiera ser que alguna vez
 lloraras tú por mí,
 pudiera ser que por mí te afligieras...
 pero yo me voy, yo me voy...

Mi corazón lo dice:
 Nunca más vendré,
 nunca más habré de pasar por la tierra,
 en ningún tiempo oportuno...
 porque yo me voy, yo me voy...

En la tónica de estos poemas hay un poema personal y sentimental, como no abundan muchos. El sentido romántico de una vida que se va y que no tendrá retorno es universal, pero en este breve poema el pobre viejo de Tepechpan ha dejado su vaso de amargura.

En el tercer poema hallamos los mismos sentimientos de desencanto ante la muerte. Para un pueblo como aquel que tenía a la vista la muerte, era tema común. Pero para Cuauhtzin que la veía segura se hace más patético. Dice así:

Quinehnequi xochitl zan noyollo

Zan nocuicamentlamati o zan nocuicayeyecohua
in tlaticpac ye ni Cuacuauhtzin.
Noconnequi xochitl ma nomac on maniqui,
ninentlamati.

Can nel pa tonyazque
in aic timiquizque?

Ma zan nichalchihuitl niteocuitlatl oo
zan ye nipitzaloz nimalalihuiaz in tlaitlan...

O zan ye noyollo zan ye ni Cuacuauhtzin,
ninotolinia.

Vertido sin las voces de intermedio que van en el texto dice así:

Quiere con ansia flores mi corazón.
Sólo sufro con cantos, sólo ensayo mis cantos,
aquí en la tierra, yo Cuacuauhtzin.

Quiero con ansia flores,
y que estén en mi mano.
¡Soy un desdichado!

¿A dónde hemos de ir
que nunca muramos?
Aunque fuera yo jade,
aunque fuera yo oro,
seré fundido, seré perforado
en el crisol.

Es mi corazón: yo soy Cuacuauhtzin.
¡Soy un desdichado!

El último poema es como despedida del convite. Mucho más sencillo en su composición, sin dejarse de los patrones de toda poesía náhuatl, tiene dos breves estrofas. Invita al gozo colectivo, cual solía ser el de estas reuniones de poetas, pero no halla ya en su numen nada que ofrecer y sufrir. La insistencia en el tema, propio de la poesía náhuatl, hace más emotivo el canto.

Zan tequitl in...
Xon ahuíacan, antocnihuan.
¿At amonahuieztque, at ahuellamatizque,
antocnihuan?

¡Can niccuiz in yectli xochitl,
in yectli yan cuicatl?
Zan ninotolinia zan ye ni Cuacuauhtzin.
¿At amonahuizque, at ahuellamatizque,
antocnihuan?

O sea:

¡Es vano todo esto . . . !
 Gozad, mis amigos,
 ¿no seréis felices, no os deleitaréis?
 ¿Dónde tomaré yo bellas flores,
 dónde tomaré bellos cantos,
 yo Cuacuauhtzin que solamente sufro?

Estos cuatro poemas guardó la tradición oral como dichos en el festín de despedida. Tienen el interés de darnos a conocer los secretos sentimientos de un hombre que en su vejez se ve amenazado por la muerte cercana. Y podríamos descubrir en ellos la misma tónica sentimental que ha de atormentar a tantos mexicanos en los siglos subsiguientes. La vida pasa, la alegría es efímera y llega la hora de un destino que se impone como catapulta de hierro. La muerte que es vecina de la vida, es la que suelta los nudos a la obra de la loca poesía. Para aquellos hombres no había otra perspectiva que el paraíso del sol, o la negrura de los recintos de los muertos, y no cabía sino la resignación que expresó, siglos más tarde, un poeta popular: "Si me han de matar mañana, que me maten de una vez."

Como una muestra de lo que puede hacerse con cada poeta náhuatl, si hay paciencia de rebuscar datos y noticias, quise ofrecer a los lectores esta serie de poemas con un resumen de la historia de su autor. Los podrá hallar en ambas colecciones, la de Pomar y la de los *Canutares mexicanos*, ya que, como dije, en ambas fueron recogidos.

Julio de 1964.

NOTA BIBLIOGRÁFICA

Alva Ixtlilxóchitl, Fernando de. *Obras históricas*. Dos volúmenes. México, 1890-1892.

Garibay K., Ángel Ma. *Poesía náhuatl*, tomo 1 (Romances de los Señores de la Nueva España. Manuscrito de Juan Bautista de Pomar. Tezcoco, 1582). México, Seminario de Cultura Náhuatl, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 1964.

Cantares mexicanos. Edición del Ms. en fotografía por Antonio Peñafiel, México, 1904.

LOS HUAXTECOS, SEGÚN LOS INFORMANTES DE SAHAGÚN

POR MIGUEL LEÓN-PORTILLA

Quien esté algo familiarizado con la *Historia general de las cosas de Nueva España*, de fray Bernardino de Sahagún, sabrá sin duda que en el rico caudal de información, recogida y presentada sistemáticamente por el franciscano acerca de las instituciones culturales de los pueblos nahuas, hay también, aun cuando sea en menor grado, material para el estudio de algunos otros pueblos de la que se ha llamado América Media. Especialmente queremos referirnos aquí al extenso capítulo XXIX del libro X de su obra "que trata de todas las generaciones que a esta tierra han venido a poblar".¹ Ofrece en él fray Bernardino una especie de versión, a veces resumida y a veces comentada, de los datos que recogió de sus informantes acerca del origen y formas de vida de los antiguos toltecas, de las varias clases de chichimecas, de los nahuas, de los otomíes, quaquatas, matlaltzincas y toloques, de los ocuiltecas, mazahuques y totonacas, de los huastecos, conocidos también como tohueyome o pantecas y de otros varios pueblos más entre los que se cuentan los tlalhuicas, los tlapanecas, las varias clases de olmecas, los mixtecas, los tarascos y los mismos mexicas.

La información contenida en este largo capítulo es importante y valiosa desde diversos puntos de vista. Ante todo, puede decirse que constituye algo así como un primer ensayo de etnografía acerca de las principales naciones prehispánicas. Hay además allí datos históricos no consignados en otras fuentes que son complemento de la descripción propiamente etnográfica. Pero, a nuestro parecer, lo más importante está en el hecho de que en cada una de las descripciones que se hacen de los rasgos físicos y culturales de los distintos pueblos, puede descubrirse la idea que tenían los propios informantes de idioma

¹ Véase la edición de Ángel Ma. Garibay K., *Historia General de las Cosas de Nueva España*, escrita por fray Bernardino de Sahagún, franciscano, y fundada en la documentación en lengua mexicana recogida por los mismos naturales. México, Editorial Porrúa, 1956, tomo III, pp. 184-214.

náhuatl acerca de aquellas otras naciones indígenas con las que mantenían diversas formas de contacto. El acercamiento directo a la mentalidad de los informantes es posible ya que, además del capítulo en castellano contenido en la *Historia* de Sahagún, los testimonios mismos en náhuatl acerca de las costumbres y modo de ser de los otros pueblos del México antiguo, se conservan tanto en el *Códice Florentino*, como en la copia más antigua que es el *Códice Matritense de la Real Academia de la Historia*.²

Al ocuparnos aquí de una parte de estos textos, la que habla del grupo huasteco de origen mayance, nos hemos de preguntar, sin embargo, hasta qué grado el testimonio de los informantes indígenas pudo estar influido en una forma o en otra por el pensamiento y los criterios del propio fray Bernardino de Sahagún.

Este problema podría plantearse de manera más amplia no sólo acerca de estos fragmentos de contenido etnográfico, sino referido a la totalidad de la documentación recogida por el insigne franciscano. Brevemente diremos que en el caudal de información que él allegó están incluidos himnos a los dioses, cantares y relaciones históricas o de carácter épico, que muestran a las claras su origen esencialmente prehispánico. Hay otros textos como los varios discursos de los ancianos, o sea los huehuetlatolli, ofrecidos después en versión castellana en el libro vi de la *Historia general*, así como algunas otras descripciones tocantes a las formas de culto, a los atavíos de los dioses, etcétera, que parecen ser la transcripción de lo que asimismo por vía de tradición oral se aprendía en los centros prehispánicos de educación. Pero, hay también en el material recogido varias porciones que parecen ser la respuesta espontáneamente dada al fraile franciscano por sus informantes a preguntas que éste les hacía siguiendo el método y el plan que se había fijado. Las respuestas siguen un esquema y se ordenan como lo había querido el investigador. Muy probablemente éste es el caso de los textos en que se describen los varios términos de

² *Códice Matritense de la Real Academia de la Historia*, Edición Facsimilar preparada por Francisco del Paso y Troncoso, vol. viii, Madrid, Fototipia de Hauser y Menet, 1907, fol. 172 r.—199 v.

Véase también: *Códice Florentino*, Edición de Dibble y Anderson, Libro 10, Santa Fe, Nuevo México, The School of American Research and the University of Utah, 1961, pp. 165-197.

parentesco, las distintas profesiones, los diversos objetos del mundo natural, animales, plantas y minerales y también los referentes a los grupos étnicos.

De ser cierto lo anterior, tendremos que afirmar que en los testimonios etnográficos de los informantes indígenas se conserva, por una parte, la visión que éstos tuvieron de las naciones vecinas, pero también se descubre el pensamiento del fraile que sigue un método determinado y que ordena sistemáticamente las respuestas. Así, si en estos textos se contiene la visión náhuatl del carácter y cultura de otros pueblos, su formulación obedece a una particular forma de interrogatorio concebido por fray Bernardino a quien se ha llamado con razón "padre de la etnografía en el Nuevo Mundo".

Al ofrecer aquí dos de estos textos en los que los informantes indígenas hablan del grupo huasteco, queremos dar un anticipo de un trabajo más extenso en el que incluiremos la totalidad de estos testimonios etnográficos. El primero de los dos textos, cuya paleografía y versión castellana aquí se incluyen, permite ver lo que fue el método adoptado por Sahagún: a través de él se descubre la serie de preguntas que debió proponer en cada caso a sus informantes, aun cuando no siempre pudieran éstos responder a todas ellas. En el caso concreto de los huastecos el cuestionario de Sahagún abarcó los siguientes puntos:

- a) Origen y explicación de los varios nombres con que era conocido este grupo: cuextecas, tohueyome, panotecas o pantecas.
- b) El posible origen de los huastecos.
- c) ¿Cómo era la tierra en que vivían?
- d) ¿Cuáles eran los productos principales de esa región?
- e) Algunos rasgos somáticos característicos de este grupo.
- f) Algunas formas peculiares de adorno y atavío.
- g) Sus armas y algunas prácticas guerreras y religiosas que les eran propias.
- h) La indumentaria de hombres y mujeres.
- i) Los que se consideraban defectos principales de los huastecos.

Como puede verse, el cuestionario anterior cubre no pocos puntos que son objeto de atención en una investigación etno-

gráfica. A pesar de la brevedad de las respuestas dadas por los informantes, hay, tanto en el caso del testimonio acerca de los huastecos, como en el que pudo recogerse a propósito de otras naciones, información valiosa. Particularmente en la sección que trata de los defectos de los huastecos es posible descubrir algunos rasgos de lo que llamaremos el pensamiento ético de los nahuas, que condena en los otros, aquello que no se ajusta a sus propias normas.

El segundo fragmento que aquí publicamos tiene características distintas. Está incluido en la parte final de la serie de testimonios etnográficos, donde se habla de los mismos mexicanos. Al tratar de explicar los informantes sus propios orígenes étnicos y culturales, se relacionan a sí mismos, no sólo con el mítico Chicomóztoc o "lugar de las siete cuevas", sino también con la antigua cultura teotihuacana y con el esplendor de los toltecas. Su intención es aparecer como herederos y continuadores de una antigua tradición cultural. Al hablar de los varios pueblos que les precedieron y recordar antiguos mitos, evocan un episodio en el que desempeñan importante papel los huastecos. Se trata del descubrimiento del pulque que, según la relación, tuvo lugar en el "monte de la espuma" (*Pozonallépetl*). Allí los huastecos, que bebieron en exceso, se dieron a conocer para siempre. En la mentalidad de los pueblos nahuas sus vecinos de origen mayance aparecen como poseedores de elementos culturales valiosos, pero también como gente dada a la bebida y amante de andar desprovista de aquella ropa que cubre las vergüenzas humanas.

No son ciertamente estos fragmentos los únicos que recogió Sahagún acerca de la nación huasteca. En ocasión anterior publicamos en estos mismos *Estudios de Cultura Náhuatl* (vol. I, páginas 95-112), otra narración en la que se habla de la célebre actuación de un tohueyo o huasteco que con ardidés supo ganarse el amor de la hija de Huémac, señor de los toltecas.

Al publicar aquí la versión del náhuatl de los textos cuyo contenido se ha descrito, nuestra intención es hacer más asequible este material de información directa y mostrar de manera objetiva la forma como fray Bernardino logró obtener de sus informantes datos valiosos para una más honda comprensión de la realidad cultural del México antiguo.

LOS TEXTOS SOBRE
LOS HUAXTECOS

[fol. 187 r.]

CUEXTECA: ³

Cuexteca yoan intoca toveyome,
 yoan intoca panteca, anozo panoteca.
 In intoca yn, itech quiza in tlalli:
 in itocayocan Cuextla,
 In ipan onoque yn tlalli:
 mitoa, motocayotía cuexteca.
 In za ce, itoca cuextecatl. ⁴
 In ihoan intoca toveyome,
 in za ce mitoa toveyo.
 Inin tocailt toveyo, quitoznequi tovampo.
 Yoan intoca panteca, anozo panoteca,
 itech quiza inin tocailt Pantla, anozo Panutla:
 ca no itoca Pantla, in vmpa onoque.
 In Pantla, anozo Panutla: quitoznequi,
 panovaya, ca ie ilhuicaatenco y.
 Inic motocayoti panovaya,
 quilmach in aquiue, in acique, in talmaceiuhque,
 in nican mopixoco, in mitoa,
 mexicatlalpan, in axcan mitoa yndia occidental:

acaltica in vallaque,
 [fol. 187 v.] inic quivalpanavique ilhuicaatl.
 Auh in vnca quizaco atenco,
 ic mito, yc motocayoti Pantla.
 Mitoaya in ye nepa Panutla, quitoznequi:
 panuvaia.
 Auh ixquich onca in tonacayotl,
 cenca tlacavaca.
 Auh izquich onca in tonacayotl,
 oc miec tlamantli, in vmpa mochiva xochiqualli,
 in atle nican neci,
 in itoca, quequexqui.
 Oc miec in maviztic, ompa mochiva, in camotli,
 ixquich in metztli,

³ El texto que aquí se reproduce acerca de los huextecos está tomado del *Códice Matritense de la Real Academia de la Historia*, edición de Paso y Troncoso, vol. VIII, Madrid, Fototipia de Hauser y Menet, 1907, fol. 187 r - 188 r.

⁴ *In za ce, itoca cuextecatl*, en el *Códice Matritense*, al margen.

LOS HUAXTECOS ⁵

Su nombre es también tohueyome,
 también es su nombre pantecas o panotecas.
 Su nombre proviene de (su) tierra:
 el nombre de ese lugar llamado Cuextlan.
 Quienes viven en esa tierra,
 según se dice, son nombrados Cuextecas.
 El nombre de uno (en singular) es cuextécatl.
 Y respecto de su nombre tohueyome,
 uno solo se dice tohueyo.
 Este nombre de tohueyo significa nuestro vecino.
 Y respecto de su nombre pantecas o panotecas,
 proviene este nombre de Pantla o Panutla,
 porque también es Pantla el nombre de allá donde viven.
 Pantla o Panutla quiere decir,
 donde se atraviesa por encima del agua, pues está en la orilla del mar.
 Por esto se llama, donde se atraviesa por encima del agua,
 porque dicen que quienes llegaron, se acercaron, hicieron mereci-
 — miento de tierras,
 vinieron aquí a sembrar su semilla, según se dice,
 en la tierra mexicana, donde se dice ahora India Occidental,

vinieron en barcas,
 cruzaron hacia acá por encima de las aguas que se juntan con el cielo.
 Y allí vinieron a salir a la orilla del agua,
 por esto se dice, se llama Pantla.
 Antes se decía Panutla, que significa:
 donde se atraviesa por encima del agua.
 Y allá hace mucho calor,
 mucho por él se padece.
 Pero hay allí toda clase de mantenimientos,
 muchas especies de frutos se dan allí,
 ninguno de ellos se ve aquí,
 los llamados "recogidos por los cuextecas".
 Muchos y magníficos se dan allí los camotes,
 todos los meses,

⁵ Ofrecen también noticias acerca de los huastecos, especialmente en lo que se refiere a sus relaciones con los pueblos de idioma náhuatl, algunos otros cronistas como Motolinía, Durán, Torquemada, etcétera. Igualmente pueden consultarse algunas fuentes indígenas como los *Anales de Cuauhtlilan* que hablan de algunas prácticas y formas de sacrificio provenientes de la Huasteca.

En el tomo xii, núms. 2 y 3 de la *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, México 1952-53, publicado bajo el título de *Huastecos, Totonacas y sus Vecinos*, se incluyen varios estudios que fueron presentados en la mesa redonda celebrada en Jalapa en 1951 y en la que se discutieron varios temas relacionados con la arqueología y etnografía de los huastecos.

mochi onca in nepapan ichcatl, in xochitl,
 mitoa Tonacatlalpan, xochitlalpan.
 Izcatqui in innechichival:
 quavacaltique, quapatlachtique.
 In intzon quitlatlalpoaya,

quipaya, cequi coztic, cequi chichiltic catca.
 Quitlatlamantiliaya,
 mitoa, mochampuchtiaya,
 mochonpilichtiaya,
 mopiochtia.
 Tlatziquatique, in oquichti,
 iuhquin ayovachtli intlan catca.
 Inique y matemequeque, cotzevavaque.
 chalchiuhmacuexeque, quetzalmanaleque,
 zoyatlazovaleque, cuezallazovaleque, cuezalecacevaceque
 Inique y, quititlani yn mitl, in pitzavac, in tlavitolli,
 yoan quilhuia tzaptopilli,
 tecpatl in iyacac hicac, anozo itztapalcatl, anozo itzilactli.
 Auh in oquitopevato yyaouh, conquehcotona,
 quitlaztiquiza in itlac,
 zan yyo in itzontecon quitqui,
 quimotzonvataltia,
 intla navi, macuilli caci yaoc,
 izquitetl quitzonvatza in tzontecomatl.

[fol. 188 r.]

Inique y muchi qualli in intlaque,
 in intilma, in inquach,
 mochi maviztic,
 ompa mochiva in quilhuia centzontilmatli, in centzonquachtli,
 in tlatlatlalpalquachtli.
 Ompa vitz in covaxavacayo,
 ompa vitz in ixnextlacuilolli.
 Vel mocentzonymati.
 Quititlani in cozcatl, in chalchivtl, in xivtl,
 in teuxivtl, inchalchiuhchampuch, in teuxiuhchampuch.
 In civa: cenca vel mocuetia, movipiltia,
 cenca vel motlapachoa.
 In intzonipilvaz, tlatlatlalpalpoalli, hivitica tlailacatzolli.
 In imitlacauhca Cuexteca:
 in oquichtin amo momaxtlatiaya,
 mazonelivi in cenca vnca quachtli.
 Moyacavicoltiaya.

hay allí toda clase de algodón y de flores,
se dice Tierra de nuestro sustento, Tierra de flores.
He aquí los aderezos (de los cuextecas):
cran éstos de frente ancha, y cabeza chata.
Pintabau su cabello con diversos colores.

algunos lo teñían de amarillo, otros de rojo.
Se lo partían hacia los lados,
se dice que lo dejaban caer sobre las orejas,
sobre ellas lo dejaban colgar,
se dejaban cabellos largos en el colodrillo.
Los varones se aguzaban los dientes,
sus dientes lucían como semillas de calabaza.
Llevaban brazaletes y en las pantorrillas tiras de cuero,
tenían brazaletes de jade e insignias de quetzal en la espalda,
insignias redondas de palma, de plumas preciosas, abanicos de pluma.
Estos usaban la flecha delgada y los arcos,
los llamaban flechas de punta delgada,
en su extremo estaba un pedernal o una punta de obsidiana
(o una hoja de obsidiana).

Y cuando han vencido a sus enemigos, les cortan la cabeza,
arrojan a un lado su cuerpo,
solamente se llevan sus cabezas,
las colocan en unos palos,
si acaso hizo cuatro o cinco prisioneros en la guerra,
otras tantas cabezas habrá de atar (en los palos).

Los vestidos de éstos eran todos buenos:
sus capas, sus mantos.

Todos eran maravillosos.

allí se hacían las que se llamaban cuatrocientas capas, cuatrocientas
(mantas,

las mantas de diversos colores.

De allá vienen las mantas con cabeza de serpiente,

de allá vienen las mantas en las que lucen pintadas diversas formas de
(rostros.

En realidad eran expertos en las cuatrocientas (formas de arte).

Usaban collares, jades, turquesas,

turquesas genuinas y pendientes de chalchihuites.

Las mujeres se vestían muy bien con sus faldas y camisas.

Muy bien se cubrían a sí mismas.

Su cabello lo entretejían con telas y plumas de colores.

Estos son los defectos de los huastecas:

los varones no usaban bragueros,

aun cuando hay allí mantas muy grandes.

Se perforaban las narices,

zoyatica in quicoyava in inyacavicol,
 auh in ocoyavac, oncan caquiaya teucuitlazoyatl,
 anozo acatl, cuezali iiticopa quiquixtia.
 Motlantziquatiliaya,
 motlamiava tlapaltica anozo tlamiavaltica.

[fol. 193 v.]

IN OCTLI IFLATLALILIZ. ⁶

Auh in izca ie mochiva:
 ie tlachiqui,
 ie oquittaque in metl, in qualli
 itech quiza, in tlachic.
 In achtopa quittac tlachiquiliztli,
 itoca Maiuel, ca civatl.
 Auh in quittac tlacotl, tlanelvatl,
 inic mochiva octli,
 ytoca Patecatl.
 Auh in quichihque, in quitlalique octli
 in iquac tachcauhtia,
 ce ytoca Tepuztecatl, ce Quatlapanqui,
 ce Tlihua, ce Papaiztac, ce Tzocaca.
 Auh in octli quitlalique, ompa
 in tepetl Chichinauhya,
 auh in ipampa popozonini octli
 quitocayotique Pozonaltepetl.

[fol. 194 r.]

In ompa quitlalique octli
 in ivan ompa quique. ⁷
 Auh in iquac omoveitlali octli in ye cenca ye miec,
 monotzque in ixquichtin tlatoque,
 in teiacanque, in vevetque, in ixtlamatini,
 Ompa iaque in tepetl Chichinauhya,
 ompa mocovatecaque.
 Auh can oc inic ca inneteumavilil
 in ie vecauhtlaca in tlein quitoa in tlein quichiva,
 mochi teunappa iuh quichihque,
 niman tetlamamacaque,

⁶ El texto acerca del descubrimiento del pulque está tomado del *Códice Matritense de la Real Academia de la Historia*, op. cit., fol. 193 v. — 194 v.

⁷ In ompa quitlalique octli in ivan ompa quique, aparecen en el *Códice Matritense* añadidas al margen.

con hojas de palma ensanchaban las perforaciones,
 y cuando ya estaban estas horadadas, introducían en ellas un canuto
 (de oro,
 o una caña de cuyo interior salía una pluma roja.
 Aguzaban sus dientes,
 los teñían de rojo o los pintaban de color oscuro.

LA INVENCION DEL PULQUE ⁸

Y he aquí lo que sucedió:
 se hizo la raspadura de maguey
 descubrieron el buen maguey
 del cual procede el agua miel.
 La primera que descubrió el arte de raspar,
 su nombre: Mayahuel, era mujer.
 Pero el que descubrió el tallo, la raíz,
 con los que se fermenta el pulque,
 su nombre (era) Patécatl.
 Y los que hicieron, prepararon el pulque,
 cuando comenzó a fermentar,
 el nombre de uno Tepuztécatl, de otro Quatlapanqui,
 de otro Tlilhua, de otro Papaiztac, de otro Tzocaca.
 Y preparan el pulque allá,
 en el monte Chichinauhitia,
 y porque el pulque hizo espuma,
 lo llamaron Pozonaltépetl (monte de la espuma).

Allí prepararon el pulque
 y allí lo bebieron.
 Y cuando estuvo preparado el pulque en abundancia,
 se convocó a todos los señores,
 a los jefes, a los ancianos, a los experimentados.
 Allá fueron al monte Chichinauhitia,
 allá se hizo el convite.
 Y allí se mostró la reverencia a los dioses
 en lo que dijeron e hicieron los ancianos,
 todos hicieron (libación) cuatro veces a los dioses,
 luego hicieron ofrendas,

⁸ No es éste el único relato de carácter mítico acerca de la invención del pulque. Bastaría con recordar la narración prehispánica acerca de la célebre reina Xóchitl. De cualquier manera puede decirse que el texto que aquí se publica cuenta entre los más importantes y antiguos mitos ligados con el descubrimiento de la bebida por excelencia de los pueblos indígenas de la región central de México.

mooctlalique,
 nanauhcaxítl, manozo nanauhtecomatl,
 in quique in cecenme.
 In azo tlein ic quique,
 nanavi in quique mochinti.

Auh mitoa, Cuextecatl,
 in intlatocauh centlamantin tlaca
 in no ce yntlatol,
 amo zan navi in quic,
 in oconic navi,
 oc quimitlani oc ce.
 Ic macuilli yn quic.⁹
 Ic vel yvintic,
 vel xocomic.
 Aocno quima yn quenin nen,
 auh oncan teixpan,
 quitlaz in imaxtli,
 auh in oquiquiz (quilhuia) teuyotl.
 Niman ica necentlaliloc.
 ca otlapinauhti,
 in quitlaz ymaxtli,
 yn vel ivintic,
 auh zan pinaviztica yn tetlactalvi yn Cuextecatl.
 Quinvicac in imacevalhoan.

in ixquichtin motencaquia,
 motquitiaque, ololiuhitiaque.
 Ye ompa itztiaque, in ompa vallaque yn Panutla,
 in axcan (mitoa) Pantla
 auh zan ic onmotzotzonato in atl in ilbuicaatl,
 oncan motecaque.
 Yehoan in mitoa toveyome,
 q.n.¹⁰ tovampovan.
 Auh in itech quiza tocaítl in intlatocauh,
 in itoca Cuextecatl,
 motocayotia cuexteca.
 Inique y, quil, quitquique
 in ahavillotl, in tlatlapitzalli.
 Ipampa miec tlamantli inic omauiltiaya.
 Miec tlamantli inic oteixcuepaya,
 ic teixcuepaya
 in quitlatia xacalli,

[fol. 194 v.]

⁹ *Ic macuilli yn quic*, aparece en el *Códice Matritense* al margen.

¹⁰ *q. n.:* *quitoz nequi* (quiere decir, significa).

y colocaron el pulque ante cada uno,
cuatro jícaras o cuatro jarros,
que cada uno bebió.
Fue algo tal vez lo que así bebieron,
todos bebieron cuatro.

Pero, se dice, que Cuextécatl,
jefe de un grupo de gentes
de una misma lengua,
no bebió solamente cuatro,
sino que cuando hubo tomado cuatro,
pidió todavía otra.
Así bebió cinco.
Con ello bien se embriagó,
bien se intoxicó.
Ya no supo cómo andaba,
y allí, delante de la gente,
se quitó y arrojó su braguero,
y dicen que sus vergüenzas quedaron al descubierto.
Por ello en seguida la gente deliberó,
porque hizo algo bochornoso,
al arrojar su braguero,
estando muy embriagado.
Y con vergüenza el Cuextécatl se fue.
Se llevó a su pueblo

todos los que entendían su lengua,
se fueron, se pusieron en movimiento.
Se dirigieron allá, se fueron a Panutla,
a donde ahora se dice Pantla
y así llegaron con titubeos a la orilla del mar,
allí se establecieron.
A ellos se les llama toveioime,
quiere decir, nuestros vecinos.
Y su nombre viene del de su jefe,
del de nombre Cuextécatl,
se les llama cuextecas.
Éstos, según se dice, llevaban consigo
la diversión, las flautas.
Porque con muchas cosas hacían regocijo.
De muchas maneras hacían girar los rostros de la gente,
así hacían sus embaucamientos
hacían arder los jacales,

in quichiva atl,
 in motetequi,
 miec tlamantli in quichivaya,
 Auh amo quicauhque in inpinaviz,
 in ivintiliztli.
 Cenca quimotequitiaya in octli.
 Auh inic quitlayeyecallhuiaia in inta,
 in inteyacancauh in Cuexteca.
 Ca mochipa omaxauhtinenca in oquichti,
 aic omomaxtlatique
 in ixquichica ovalla nelli tlaneltoquiliztli in xpianoyotl.¹¹
 Auh in ipampa tlavanqui,
 macuiloctli quic,
 in ompa Pozonaltepec,
 zan no mochipa iuhquin oivintitinenca in cuexteca,
 iuhquin mochipa mixitl, tlapatl, oquiquatinen.¹²

Auh in aquin amo mozcalia,
 in iuhqui tluanquinenu,
 izca tlatolli ipan mitoa:
 'itech tlaquixtilli yn Cuextecatli.¹³
 ¿Cuix tictlani in macuiloctli?
 Ca macuiloctli quic.
 Ca amo ma zan navi quix octli,
 ca quitlami in macuiloctli'.

¹¹ *Xpianoyotl* por *Kristianóyotl*.

¹² Los términos *mixitl* y *tlápatl* que aquí hemos traducido como "yerbas alucinógenas", requieren alguna explicación. El *tlápatl* se conoce también vulgarmente con otros nombres. Entre ellos están los de *tolache*, *tapate*, yerba hedionda, yerba del diablo, etcétera. Su nombre científico es bien conocido entre los especialistas: *Datura Stramonium*.

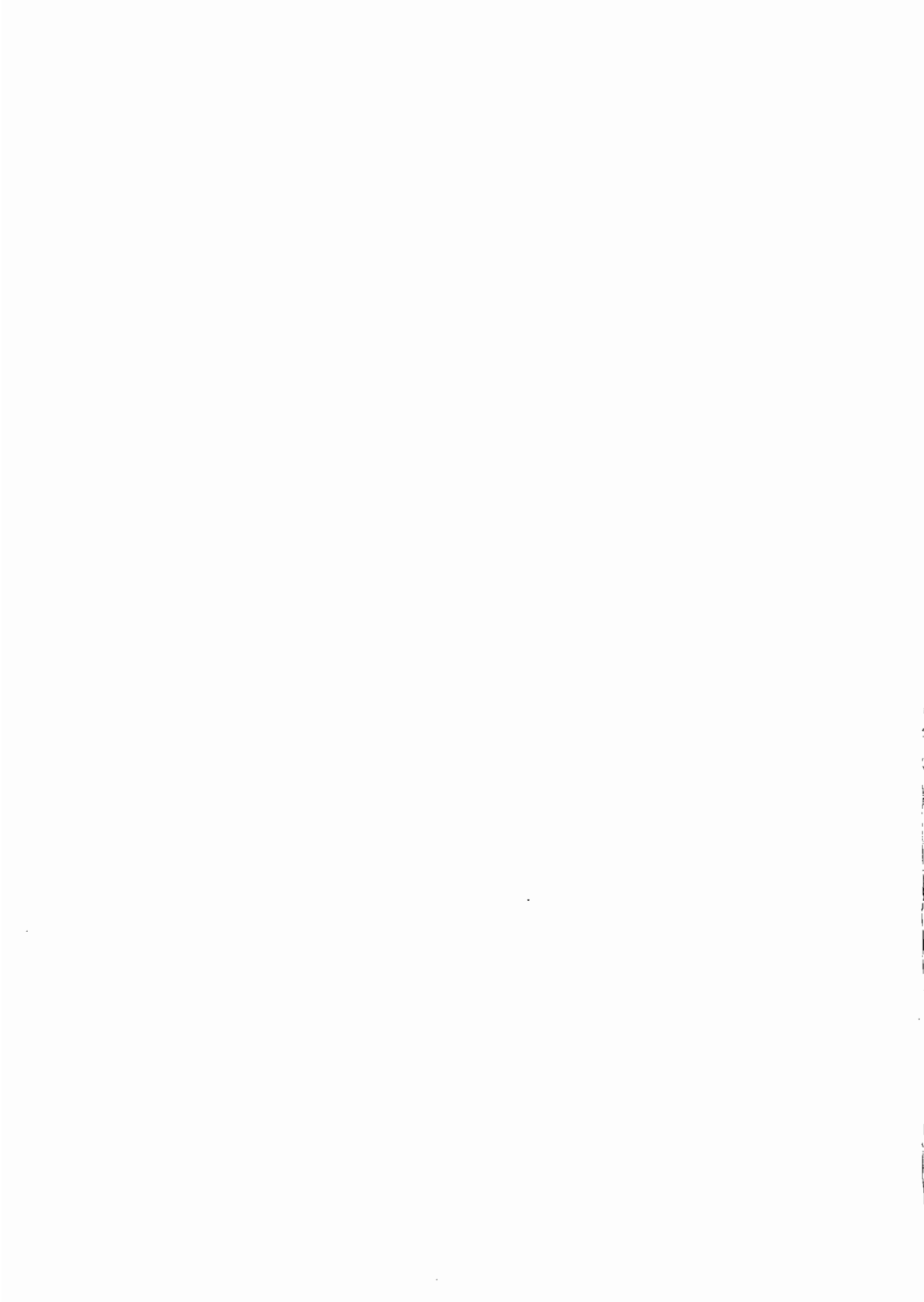
Hasta donde alcanzamos a saber, no se conoce la clasificación botánica del *mixitl*. Transcribimos aquí la descripción que de él ofrece Sahagún en su *Historia*:

MIXITL. "Hay otra que se dice Mixitl, es pequeña y esparrada, verde y tiene semilla; es buena contra la gota poniéndola molida donde está el dolor; no se come ni se bebe, pues provoca a vómito, aprieta la garganta y la lengua, y si se come o bebe no da mal sabor ni gusto; pero luego quita todas las fuerzas del cuerpo, pues si tenía abiertos los ojos el que la tomó, no los puede más cerrar, y si los tenía cerrados no los puede más abrir, si está enhiesto no se puede más doblar ni bajar y pierde el habla; el vino es contra esta hierba porque es estimulante, así como la hierba es lapsante." (Sahagún, Fray Bernardino, *Historia general de las cosas de Nueva España*, México, Editorial Porrúa, vol. II, 1946, cap. VII, p. 408.)

¹³ *Itech tlaquixtilli yn Cuextecatli*, en el *Códice Matritense* al margen.

hacían brotar agua,
se partían a sí mismos en pedazos,
muchas cosas hacían.
Pero no abandonaron su desvergüenza,
su embriaguez.
Mucho se entregaban al pulque.
Y así seguían el ejemplo de su padre,
de su jefe, el Cuextécatl.
Porque los varones siempre andaban desnudos,
nunca usaban bragueros
hasta que llegó la fe, el cristianismo.
Y porque él (su jefe) se embriagó,
bebió cinco pulques,
allá en el Monte de la espuma,
también siempre andan como bebidos los cuextecas,
como si siempre anduvieran comiendo yerbas alucinógenas.

Y a aquel que no se comporta,
que vive como embriagado,
estas palabras se le dicen:
'es la imagen del Cuextécatl.
¿Acaso has bebido cinco pulques?
Bebió cinco pulques.
Porque no sólo tomó cuatro,
se acabó cinco pulques'.



NOTAS PRELIMINARES SOBRE EL POSIBLE IMPERIO TEOTIHUACANO

Por IGNACIO BERNAL.

En el caso concreto de Teotihuacan, donde no tenemos datos históricos, necesitamos recurrir exclusivamente a la arqueología para tratar de investigar hasta qué punto podemos hablar de un imperio teotihuacano.¹

No podemos pensar en un imperio cuya cabeza no sea una ciudad propiamente dicha. Tanto imperio como ciudad son términos que se refieren a un nivel superior al del mundo tribal. Entonces nuestro primer punto será proponer que Teotihuacan fue una ciudad y no un centro ceremonial. Este punto parece de fácil demostración si se tiene en cuenta en primer lugar el enorme tamaño construido y urbanizado (unos 32 Km.²) y en segundo lugar las grandes diferencias que existen dentro de esa área. En efecto, independientemente de los monumentos de índole religiosa, existen habitaciones que podemos llamar palacios, otras de tamaño mediano y finalmente chozas de artesanos o de agricultores. Todo ello parece demostrar una estratificación muy clara, base necesaria para que exista una ciudad. Se trata además de un sitio particularmente rico no sólo en grandes monumentos públicos sino en la producción de toda clase de objetos menores. Tiene un gran estilo artístico. Podríamos considerar a Teotihuacan como el sitio más rico de Mesoamérica. Por tanto parece bien establecido que se trata de una *ciudad* con un patrón urbano plenamente caracterizado.

Una ciudad de esta importancia, que tiene además división de trabajo, estratificación social y comercio con muchas áreas,

¹ Durante varios meses y en ocasión del XXXVI Congreso de Americanistas, un grupo de antropólogos se estuvo reuniendo en la oficina del Dr. Alfonso Caso para preparar un simposio sobre el tema "Los Imperios Americanos". Se piensa en el futuro publicar los trabajos realizados pero, por otras atenciones inevitables, el que esto escribe sólo ha formado unas notas que con el tiempo espera constituirán un trabajo más completo. El Dr. León-Portilla muy amablemente ha pensado que será útil publicar estas notas, por informes que aún estén. Para dar gusto a tan distinguido amigo he accedido a ello pero pido se consideren sólo como apuntes de trabajo todavía muy preliminares.

no puede concebirse sino a base de un grupo organizado que rija sus destinos. Ya que se trata de una ciudad y no de una sociedad aldeana, tendremos que convenir en que en Teotihuacan sí hubo un gobierno estatal; en otras palabras, que Teotihuacan es la cabeza de un *Estado*.

Pero el que Teotihuacan sea la cabeza de un Estado no implica necesariamente que sea la cabeza de un imperio.

No es éste el momento de discutir las características de un imperio y las diferentes formas en que éstos han existido, pero sí debemos de indicar que imperio necesariamente significa que el poder se ejerce sobre varias regiones, antiguamente soberanas, aparte de la metropolitana. Estas regiones deben presentar una diversidad étnica y lingüística. ¿Es éste el caso de las regiones que posiblemente dominaba Teotihuacan?

Veamos primero cuál puede haber sido la zona metropolitana de Teotihuacan y cuáles las fases de su desarrollo. Es probable que cuando se construyen las primeras pirámides, particularmente la del Sol y de la Luna, es decir hacia el fin de Teotihuacan I, ya la creciente ciudad controlaba todo el valle de Teotihuacan.

Teotihuacan en la época III no pudo haber tenido menos de unos 120,000 habitantes ya que era más del doble del tamaño que el Tenochtitlan de Moctezuma. No contamos en este número otros pobladores que en más de 100 sitios pequeños vivían en el valle de Teotihuacan y pertenecían a la misma cultura. Para sustentar a esta enorme población era necesario controlar no sólo el valle Teotihuacano sino también el valle de México y muy probablemente regiones más extensas. La extraordinaria abundancia de restos teotihuacanos en el valle de Puebla sugiere la importancia allí de la cultura teotihuacana y la posibilidad de que la zona metropolitana de Teotihuacan se haya extendido sobre los dos valles de México y Puebla. Es interesante pensar que el patrón cultural tan característico de épocas posteriores con las dos capitales situadas respectivamente en cada uno de los valles pueda haber existido desde antes con la fórmula Teotihuacan-Cholula. Pienso que formaba parte también de la zona metropolitana la región hidalguense, alrededor de Tulancingo. ya que parece que allí encontramos la misma situación cultural.

Por lo que se refiere a otras áreas, distintas étnica y lingüísticamente hacia donde tuvo lugar la expansión comercial de Teotihuacan, son particularmente importantes el valle de

Oaxaca y la Mixteca, Veracruz, El Petén y los Altos de Guatemala, el Occidente y el centro norte de México, áreas todas donde hay indicios de la presencia teotihuacana. Pero esta influencia es de diferente grado y de diferente índole en los distintos sitios mencionados.

Veracruz y Oaxaca parecen las más íntimamente conectadas y pienso que fueron las dos primeras áreas hacia las cuales se expandió Teotihuacan, probablemente durante la época II. El problema de las relaciones con Veracruz es sumamente complejo y se discutirá en otra ocasión. En cambio, en Oaxaca la situación parece un poco más clara aunque de ninguna manera está establecida y sólo presento lo que sigue (como todo lo demás) en calidad de hipótesis de trabajo.

Pienso que del valle de Puebla, por Tehuacán, tiene lugar la infiltración hacia el valle de Oaxaca y del mismo valle de Puebla, pero en este caso por Atlixco, hacia la Mixteca. Aquí hay pocos encuentros teotihuacanos; pero en cambio en el valle de Oaxaca son muy claros. En la época de Transición Monte Albán II-IIIa la característica es la aparición muy súbita de objetos traídos de Teotihuacan y de objetos de producción local que imitan el estilo teotihuacano. No me extrañaría que durante este periodo, que debió de ser breve, haya habido una conquista teotihuacana en el valle de Oaxaca, aun cuando ésta se haya reducido a grupos pequeños de soldados o de sacerdotes jefes y no haya cambiado para nada a la población en general. El fin de esta época de transición puede señalar la desaparición, tal vez paulatina, de los teotihuacanos del valle de Oaxaca. La época IIIa señala la formación definitiva de los zapotecos; pero éstos conservan todavía una serie de rasgos que imitan localmente a Teotihuacan y que poco a poco se van volviendo locales.

Las relaciones con el Petén y los Altos de Guatemala han sido, en el caso de Kaminaljuyú, estudiadas muy cuidadosamente por Kidder,² el cual sugiere incursiones militares más que una difusión de rasgos culturales. Descubrimientos más recientes en Tikal y varios otros sitios han confirmado la presencia de ellos de rasgos teotihuacanos.

Lo dicho anteriormente sugiere pues la presencia tal vez militar de teotihuacanos en la región de Veracruz, Oaxaca y Maya.

² Kidder, Jennings y Shook. *Excavations at Kaminaljuyú, Guatemala*. Carnegie Institution of Washington, Pub. 561, 1946, p. 255.

Mucho menos conocido es el Occidente de México. Sin embargo sitios como el Ixtepete, cerca de Guadalajara, parecen tener una época claramente teotihuacana y con rasgos tan marcados que no podrían ser el resultado de difusión, sino más bien de la presencia de Teotihuacan. En el caso del Centro Norte de México empiezan a aparecer abundancia de datos que sugieren lo mismo y que esperamos discutir en otra parte. Sin embargo, aquí no encontramos sitios característicos sino más bien una influencia general.

En resumen, la arqueología indica una área metropolitana alrededor de Teotihuacan en que sólo encontramos (en esa época) cultura teotihuacana, áreas en las que la presencia teotihuacana es bastante clara y otras en que sólo aparece en rasgos aislados.

Puede aducirse que todos estos objetos o monumentos teotihuacanos en diferentes sitios son más bien el resultado de contactos comerciales o aun de influencias religiosas, emanados de la gran Metrópoli, y que no necesariamente significan el dominio más o menos permanente de los teotihuacanos. Sin embargo hay que considerar las características tan particulares del comercio internacional en Mesoamérica. Por lo que sabemos de datos posteriores, los comerciantes realmente no comercian sino con áreas que están controladas o que van a ser controladas por la ciudad que los envió. No parecen haberse aventurado muy lejos de la frontera o haberse salido de los caminos trazados por sus propios ejércitos. De ser esto cierto en tiempos de Teotihuacan, ello aumentaría la probabilidad de que esta Metrópoli hubiera controlado, aunque fuese en forma muy superficial, las áreas a que nos hemos referido. Es probable que Teotihuacan sólo estableciera colonias en esas regiones donde la población local, siempre más numerosa, absorbió a la corta o a la larga los elementos de la cultura teotihuacana.

De ser aún parcialmente cierto este análisis, demostraría que Teotihuacan era la cabeza de un imperio que se hubiera extendido por regiones, muy similares por cierto, a las que más tarde habían de absorber toltecas y aztecas.

Ahora bien, la tesis que piensa en la posibilidad de un imperio teotihuacano está, cuando menos en parte, en contradicción con el punto de vista, hoy muy difundido, de que Teotihuacan —y en general toda la época clásica— representa las teocracias pacíficas en contraste al militarismo de épocas posteriores. En

efecto, en Teotihuacan hay pocas indicaciones que permiten afirmar que se trata de un estado con tendencias militares. No tenemos esculturas o pinturas representando guerreros, no hay escenas de batallas ni hay fortificaciones; se han encontrado muchas puntas de proyectil, pero no es seguro que se usaran para la guerra.

En cambio, tenemos una abundancia manifiesta de templos y de representaciones de sacerdotes o escenas religiosas, dioses y objetos de culto.

Sin embargo, hay algunos elementos que nos permiten pensar que la posición anterior no es enteramente exacta y que en el caso de Teotihuacan también hay un militarismo, aunque esté en cierto modo oculto, ya que los mismos militares eran sacerdotes, y esta función, cuando menos desde el punto de vista de la representación artística, era la que predominaba.

En Teotihuacan desde la época II hay figuras claras de Xipe, de corazones humanos, de cuchillos de sacrificio y de la sangre como elemento precioso, evidencias de canibalismo, huesos humanos hechos trofeos y cabezas-trofeos. Hay también representaciones de caballeros águilas y tigres que, como sabemos por datos aztecas, estaban íntimamente unidos a la necesidad de hacer prisioneros para sostener la vida del Sol. Es posible que en Teotihuacan fuera lo mismo. Los sacrificios humanos en Mesoamérica se hacen generalmente con prisioneros de guerra, ya que éstos son los más valiosos y no es posible tener prisioneros de guerra si no ha habido expediciones militares, aun cuando sólo fueran del tipo de la guerra florida. Si ya existía el culto al Sol en la forma azteca y la necesidad de sostenerlo en vida mediante el derramamiento de sangre humana, como parecen indicarlo los hallazgos mencionados, todo ello está ligado muy íntimamente a guerras y a conquistas.

Por otro lado, Teotihuacan, más que ningún otro estado mesoamericano, tiene una permanencia, una seguridad y una fuerza que indican una situación perfectamente controlada en la que no es necesario hacer gala de un militarismo ruidoso. Basta que exista la fuerza para lograr la defensa y la seguridad sin que aparezca necesariamente representada sino que son más bien los jefes civiles, los sacerdotes, vestidos como los dioses, los que aparentemente rigen los destinos de la ciudad. Más tarde, cuando la situación se vuelve incierta y el imperio es inestable como en Tula o en Tenochtitlan, el guerrero es

indispensable en primera línea, y en vez de estar a la sombra de la capa del sacerdote, se exterioriza y muestra los dientes.

Se han indicado además ciertas consideraciones de orden general que tienden a reforzar la idea de que Teotihuacan también tuvo su aspecto militar.

Hasta donde podemos juzgarlo por dos casos bastante bien conocidos, como son el de Egipto y Tibet, la teocracia representa el repliegue, el abandono de toda idea de expansión y, en cierto modo, es la fosilización de situaciones anteriores. El Dalai Lama y el Faraón (en las épocas de repliegue egipcio) representan al dios o son el dios mismo encarnado. Son inmensamente venerados pero no tienen fuerza expansiva y su país ni conquista a otros territorios ni tiene un desarrollo comercial al exterior.

Estos ejemplos, y otros que pudieran aducirse, indican que no conocemos una situación en la que una teocracia inerte pueda dominar a otros pueblos. Y sin embargo es obvio que Teotihuacan de alguna manera impuso no sólo su estilo sino su cultura misma a casi toda Mesoamérica. No podemos pensar que el estado teotihuacano fuera un fósil o que esa cultura tan expansiva y poderosa se conformara con sobrevivir sin más ambiciones.

Por otro lado, si Teotihuacan se hubiera mantenido cuando menos 800 años como ciudad predominante sin ningún poderío militar, esta Pax Augusta sería un caso de tal manera único en la historia, que es difícil creer que haya sucedido.

No conocemos en toda la historia universal un sólo imperio que se haya podido forjar sin recurrir, aunque sea indirectamente, a las armas, y en realidad en casi todos los casos se basa principalmente en ellas, aun cuando es evidente que por encima existe una ideología que las dirige.

Un imperio es incompatible con la ausencia de fuerza militar, y todo el ambiente teotihuacano es eminentemente uno de orden y de riguroso alineamiento no sólo en lo físico sino aparentemente en lo social. El militarismo en general no es una causa sino un efecto necesario que en diferentes grados existe en todas partes. Lo que cambia es su importancia y sobre todo su prestigio.

Todo parece indicar que en Teotihuacan fue escaso el prestigio del militar y de sus actividades. Es muy posible que ideas religiosas hayan dado a la guerra su "causa justa" y que el

prestigio de las victorias fuera propiedad del sacerdote, ya que las ganaba el dios. En contra de lo dicho está el hecho palpable de que los militares no se dejan opacar por mucho tiempo y que el sacerdote, que se convierte en jefe de guerra, olvida fácilmente su misión divina. Es el caso de Julio II, que quiere ser representado por Miguel Ángel con la espada en la mano en vez de las llaves de San Pedro.

En Tula (Quetzalcóatl guerrero de joven) y, más claramente aún, en Tenochtitlan, hay una continua confusión e identificación entre jefe, sacerdote y guerrero. Moctezuma es el jefe político, tuvo una juventud militar y sobre todo es la representación misma de Huitzilopochtli. Así en la piedra de Tízoc el emperador que conquista pueblos está vestido como el dios. Claro que aquí aparece representado en una actitud claramente de conquistador y lleva las armas en las manos; pero el simbolismo puede ser el mismo que el del sacerdote teotihuacano.

Esta situación de aparente falta de prestigio de la clase militar no es exclusiva de Teotihuacan. Tenemos lo mismo en Monte Albán y en la fase Tzakol del área maya, donde tampoco aparecen en el arte. ¿Quiere decir que ninguno guerreaba o más bien que el guerrero está representado con las vestiduras del sacerdote?

Ignoramos cuál fuera el tipo de gobierno teotihuacano. Puede haber sido personal o de grupo. Si se trataba de un rey es posible que alianzas dinásticas hayan favorecido a la expansión; es también posible la unión contractual con otros estados, unión que se disolvió con el tiempo. No debemos olvidar que las alianzas son bastante características en Mesoamérica. Pero de cualquier manera es probable, por comparación con otros casos similares, que haya habido necesidad de una fuerza, aun cuando no se usara con frecuencia.

Hay también la posibilidad de que la expansión se basara en una religión preponderante o más prestigiosa que las demás, y que por ello no necesitara recurrir a la fuerza. El cristianismo y el budismo, por ejemplo, se han extendido inmensamente sin que las armas hayan jugado un papel importante en esa difusión. Claro que estas religiones difundidas no constituyen un imperio; pero sus restos arqueológicos pueden confundir al investigador. Es imposible precisar hasta qué punto Teotihuacan exportó sus dioses, su sacerdocio o sus ceremonias,

sin que esto significara dominación política. En todos lados encontramos dioses y objetos ceremoniales muy parecidos a los teotihuacanos. Pero más bien indican que la raíz de todas las religiones mesoamericanas es la misma, y no que Teotihuacan haya impuesto sus dioses sobre los dioses de las otras naciones. Es sin embargo curioso, por ejemplo, que con la influencia o la conquista teotihuacana al fin de Monte Albán II, aparezca en esa cultura una proliferación de dioses antes no conocidos y que en gran parte corresponden a los dioses teotihuacanos. Lo mismo parece suceder en Guerrero y posiblemente en Veracruz.

En resumen, aunque los datos arqueológicos no son claros, hay una serie de consideraciones demográficas, económicas, religiosas y aun militares que nos permiten suponer que Teotihuacan fue efectivamente un imperio.

Esto no quiere decir que haya necesariamente absorbido políticamente a toda Mesoamérica ni que su expansión haya sido del mismo tipo y de la misma duración en las diferentes áreas en donde hemos encontrado indicios de la cultura teotihuacana.

A PRAYER TO TLALOC

Tlacatle, totecoe: tlamacazque, xoxouhque.
 tlallocatcutle, yiauhyoe, copalloe:
 acanelle axcan ca omotoptenque, ca omopetlacaltenque
 in teteu, in tlamacazque, in olloque, in yauhyoque, copalloe,
 in totecuihuan:
 a ca ocommotlatilique in chalchiutl, in maquiztli, in teuxiutl:
 a ca oconmouiquilitiaque in unueltihuatzin, in chicomcoatl,
 in tonacayotl:
 auh in tlatlahqui cihuatl in chiltzintli.

Auh iznelle axcan ca ye tlaihyouitoc in tonacayotl,
 ca ye mauilantoc
 in teteu inueltiuh: in tonacayotl
 ca ye teuhpachiuhtoc, ca ye tocatzauaquimiliuhtoc,
 ca ye tlaihyouia, ca ye taciaui.

Auh iz in maceualli, incuitlapilli, in atlapalli, ca ye ixpoliui,
 ca tlaixquatolpopozaua, tlatenzaquaua,

O Lord, Our Lord, O Provider, O Lord of Verdure,
 Lord of Tlalocan,¹ Lord of the Sweet-Scented Marigold,² Lord
 of Copal!³

The gods, Our Lords, the Providers,
 the Lords of Rubber,⁴ the Lords of the Sweet-Scented Marigold,
 the Lords of Copal,
 have sealed themselves in a coffer, they have locked themselves in a box.
 They have hidden the jade and turquoise and precious jewels of life,⁵
 they have carried off their sister, Chicomecoatl,⁶ the fruits of the earth,
 and the Crimson Goddess, the chile.

Oh, the fruits of the earth lie panting;
 the sister of the gods, the sustenances of life,
 feebly drags herself along,
 she is covered with dust, she is covered with cobwebs,
 she is utterly worn and weary.

And behold, the people, the subjects,⁷ are perishing!
 Their eyelids are puffy, their mouths dry as straw,

¹ Tlalocan, or Region of Tlaloc, god of rain (from *tlalli*, earth; *onoc*, to be lying or stretched out on) was a place of infinite abundance and perpetual verdure to which went those who had died by drowning or were struck by lightning, or those affected by such diseases as leprosy, venereal disease, various skin ailments, gout and dropsy. They were the only dead who were buried; all others were cremated. (Sahagún: *Historia de las Cosas de Nueva España*, Porrúa, 1956, Vol. I, p. 297; hereinafter referred to as *Hist. Gen.*)

² *Yauhtli*: *Tagetes lucida* or *florida* (Helen O'Gorman: *Mexican Flowering Trees and Shrubs*, Ammex, 1961, p. 186. Pulverized it was used as incense exclusively in the propitiation of Tlaloc and as an anesthetic sprinkled on the faces of victims to be sacrificed by burning. It was employed medicinally for a variety of ailments. (*Hist. Gen.* Vol. I, pp. 121, 167; Vol. III, p. 326.)

³ An aromatic resin produced by trees of the *burseraceae* family, it was as incense on religious as well as non-religious occasions. (*Hist. Gen.*, Vol. I, p. 242; Santamaría: *Diccionario de Mexicanismos*, p. 293.)

⁴ In religious rites, rubber was liquified and spattered on papers, figures of gods were molded from it, and the balls for the sacred Game of Ball were made of solid rubber. It was also highly regarded as a curative for a wide variety of ailments. (*Hist. Gen.*, Vol. I, pp. 48, 167-170; Vol. III, pp. 150, 286.)

⁵ *Maquitzli*: literally, armllet; figuratively jewels and precious adornments.

⁶ *Chicomecoatl*, 7-Serpent, was the goddess of all the fruits of the earth. Sister to the Tlaloque (pl. of Tlaloc) the multiple gods of rain, she was totally dependent upon them for her fertility, symbolizing not only the earth's dependence upon rain but also the principle of duality at the core of all Nahuatl concepts. 7-Serpent was also a date in the 260-day astrological calendar that fell in the 13-day period ruled by the sign Ce Quiauitl, 1-Rain, the day on which the goddess was celebrated. It was an auspicious sign. (*Hist. Gen.* Vol. I, pp. 47, 51, 150 ff., 337.)

⁷ *Cuitlapilli*, *atlapalli*: literally tail and wing; figuratively, the common people.

tlaomizauí, tlacoloiui, tlachichiquilui:
za tlatenpitzaua, tlaquechticeua, in cuitlapilli, in atlapalli:

ixquatolzazamactzin monemitia
in piltzintli, in conetzintli,
in moquequetza, inmonilana:
in tlalli, in tapalcatl cololoa, in tlalli ixco ca:
auh in quauic onoc, in uapaltentoc:

ca ye muchi tlatatl commati in toneuiztli, in chichinaquitzli,
ca ye muchi tlatatl conitta in tecoco.
Auh zazan niman aocac oncaultica,

ca ye ixquich tlaihiyouia in yoyolitzin,
in zaquau, in quechol: ca za tlamauilani,
za netzitzineualo, za metzonicquetzalo,
oconomotoptemilito, oconmopetlalcaltemilito
in imitzmolinca in incelica:
in ayauh tonan, in tzitziquilitl, in itzmiquilitl, in tepicquilitl,
in ixquich in celic, itzmolinqui,
in itzmolini, in celiani,
in xotlani, in cueponini,

in xiuhtzintli in motechcopatzinco uitz,
in monacayotzin, in motzmolinca, in mocelica,
in chalchiuhtli, in maquitzli, in teuxiuitl,
tlazotli: in za ye iyo tlazotli

in inenca, in imanca, in iyolca, in cemanauatl
inic yoltimani, in mache yoli,
in tlatoa, in paqui, in uetzca,
in tonacayotl, in xiuhtzintli: ca oya,
ca omotlati.
tlacacamachaliui.

their bones are dessicated, and they are twisted and gaunt,
their lips are thin, their necks pale and scrawny.

And the children, the little ones —
those who barely walk, those who crawl,
those still on the ground making little piles of earth and broken
bits of pottery,
and the infants lashed to their boards and slats⁸
all of them are hollow-eyed.

Everyone knows anguish and affliction,
everyone is gazing upon torment;
no one has been overlooked.

All living things are suffering.
The troupial and the roseate spoonbill⁹ drag themselves along,
they topple over and lie prostrate on their backs,
weakly opening and closing their beaks.
And the animals: the dogs¹⁰ of the Lord of the All and the
Everywhere are reeling;
they take refuge among us, vainly they lick the earth.
Man and beast alike are crazed for want of water,
they die for want of water,
they are perishing, they are wasting away, they are vanishing!

The breast of our mother and father, Lord of the Earth, is dry;
no longer can she nourish, no longer can she feed,
no longer shall she suckle what sprouts, what comes forth,
what is the very life, of the people, their food and their sustenance.

Oh, the sustenances of life are no more, they have vanished;
the gods, the Providers, have carried them off,
they have hidden them away in Tlalocan;
they have sealed in a coffer, they have locked in a box,
their verdure and freshness —

⁸ Infants were tightly bound and lashed to boards or to frames made of slats and stood against a wall or were hung from a rafter. This served the double purpose of keeping them out of mischief and making, so it was believed, their backs strong.

⁹ *Zaquan*: *Gymnstinops montezuma*; *quecholli*: *Ajaja ajaja*. They were prized for their plumage. (E. R. Blake: *Birds of Mexico*, University of Chicago Press, 1953, pp. 506, 40, respectively.)

¹⁰ *Xochcocoyotl* is given by Sahagún as one of the names for dog. (*Hist. Gen.* Vol. III, p. 232.) It might, however, be a species of dog. Dogs were widely kept as pets, used for food on certain occasions, and special, tawny colored dogs were bred to be cremated with their masters at the time of death in order to carry them across a wide body of water, the last lap of their arduous, four-year journey to Mictlan, the Region of the Dead.

Auh in yolqui in ixochcohcoyohuan tloque nauaque, za tlayayauh,
 za netotopaneualo. za nen in tlaixpapalolo tlalli:
 auh ye tla acuecuenociui,
 atica in ye micoa,
 in ye poliua, in ye tlaixpoliui: in ye poliui
 in maceualli, auh in yolqui.

Auh iz yehuatl in tonan, in tota in tlaltecutli ca ye eluaqui:
 aocmo uel quiuapaua, aocmo uel quitlaqualtia,
 aocmotle in quichichitiz in ixoani, ixhoatoc:
 inic onoc in inenca in iyulca in maceualli.

Auh ye yehuatl in yolcayotl, aocle oya, opoliuh:
 oquitquique, oquicalaquique
 in teteu in tlamacazque in ompa tlallocan:

Auh in axcan tlatatle totecoe: tlalocatecutle, tlamacazque.
 quen quinequi in moyollotzin:
 cuix oticmomacauii,
 cuix ye iuhqui, cuix ye ixquich cuix za aocmo,
 cuix za yaz, cuix za poliui in cuiltlapilli, in atlapalli. in maceualli:
 cuix cauhtimaniz, cuix youatimaniz in atl, in tepetl.
 cuix ye ixquich, cuix ye iuhqui,
 cuix oitoloc in topan in mictlan,
 cuix otitoloque. otopan tlatoloc.

Yece ca ixquitzin, motolinia
 in moquequetza, in mouilana, in tlalli ixco ca.
 in quauic onoc, in uapaltentoc,
 in aya quimomachitia,
 tle oc uel comoqualti,
 tle cuel connotzacuilitiuli:
 auh ca ayamo yehuatl quimomachitia,

intla otitlaellelaxitique in topan in mictlan,
 intla otlecoc, intla oacitimoquetzato
 in topan, in ilhuicac, in tiyaca, in topalanca:
 ace ixquich, ace iuhqui,
 ace imman in tlayouaz,
 in tlalyouaz, in poliuaaz,
 quen tiquitoani, quen nen: auh ac tictoluiani,
 canel omito.

Manoce cuel mocuiltono, motlamachtí in maceualli:
 ma centlanic quimati,

the cuphea and fleabane, the purslane and fig-marigold —¹¹
 all that grows and puts forth,
 all that bears and yields,
 all that sprouts and bursts into bloom,
 all vegetation that issues from you
 and is your flesh, your germination and renewal.

It is the jade, the armlet, the turquoise —
 the most precious, the only precious thing there is;
 it is the sustenance, the substance, the life of the world,
 whereby those who are alive, live
 and talk and rejoice and laugh.

Oh, the fruits of the earth, the green and growing things have gone.
 they have hidden themselves away!

O Lord, Our Lord, Lord of Tlalocan, O Provider!
 What does your heart will?

By chance, have you let this fall from your hand?
 Is it to be thus? Is this all? Is this the end?
 Are the people, the multitude, to die out, to vanish from the earth?
 Is the city to be left empty and desolate?
 Is this all? Is it to be thus?
 Was it so ordained Above and in the Region of the Dead?
 Was it so decreed for us? Was it so determined?

But all the little ones suffer —
 those who barely walk, those who crawl, those on the ground still,
 and the infants lashed to their boards and slats,
 who are sensible of nothing —
 give them, at least something to eat,
 at least provide them with something,
 for as yet they do not reason.

If we have vexed the Above and the Region of the Dead,
 if our foulness and corruption rose up,
 if it wafted up to the Above, to the heavens,
 then, perhaps, this is all; perhaps, this is the end.
 Perhaps, at this very moment darkness shall come
 and all shall perish, all shall disappear from the earth.
 What can we say? What is the use? To whom can we appeal?
 It has been ordained.

At least let the common people have fullness and abundance;
 let them not know total dissolution.

¹¹ *Ayah tonan*: *Cuphea forullensis* HBK; *tzitziquilitl*: *Erigeron pusillus* Nutt.; *Itzniquilitl*: *Portulaca rubra* (?); *tepicquilitl*: *Mesembryanthemum blandum* L. All are edible plants. (*Hist. Gen.*, Vol. iv, pp. 324, 366; R. Simeon: *Dictionnaire de la Langue Nahuatl*, Paris, 1885, p. 186; Anderson & Dibble: *Florentine Codex*, University of Utah Press, Book xi, p. 137.)

ca ye totoneua in iyollo, in inacayo,
 ca ceyoual, ca cemilhuitl in tlepan moteca, ca tlecuilolo
 in iyollotzin:
 ca temamauhti in coatl in itic onoc
 in uallaztlactoc, in ualnenechiuhtoc, in ualtzatzitoc:
 ca temamauhti inic tlatla, inic tzatzi, inic hicoyoca.

Manoce ca ye cuel nelti muchiua
 in quimattiuitze ueuetque, ilamatque in quipixtiuitze:
 in ualpachiuiz topan mani,
 in ualtemozque tzitzizimi
 in quipoloquiui tlalli, in quiquaquiui maceualli,
 inic cemayan tlayouaz tlalticpac: in acan yez tlalticpac:
 in quimattiuitze, in quipixtiuitze,
 in cultin, in citi in inpial yetiuitze,
 in muchiuatiuh, in neltitiuh,

in ye tlaltzonpan, in ye tlaltzonco
 in otlaziuh in tlalli,
 in ye ixquich, in ye iuhqui,
 in otlán in ixinach tlalli,
 in oueuetic, in oilamatic,
 in ayocle inecoca, in ayocmo teatlítiz, tetlamacaz:

Manozo cuel yehuatl totecoe,
 ma necuiltonolo, ma netlamachtilo.

Auh iznelle axcan: manoce cocoliztli quicui in maceualli,
 ma yehuatl tequitini, tlacutini, in mictlan tecutli,
 azoc achi quimotquitiz, quipaleuiz in chicomecoatl, cinteutl:
 azoc mictlampa achi atolatl, tlapanqui icamac actiaz,
 iitac yetiaz.

Their hearts and bodies are in torment,
day and night their hearts burn, their hearts are on fire!
A monstrous serpent is within them
slaving and panting and shrieking;
it is terrifying how it burns, how it shrieks, how it howls!

Perhaps now is coming true, now is coming to pass,
what the men and women of old knew, what they handed down:
that the heavens over us shall sunder,
that the demons of the air shall descend
and come to destroy the earth and devour the people,
that darkness shall prevail, that nothing be left on earth.
Our grandmothers and grandfathers knew it,
they handed it down, it was their tradition
that it would come to pass, that it would come to be.¹²

And now to the ends of the earth, to the outermost bounds of the earth,
the land is devastated.
It is all over now, it is the end;
the earth's seeds have withered,
like old men and women they have shriveled,
and nothing has food, no one shall give food and drink to another.

O, Our Lord, let it not go on like this,
let there be fullness and abundance for all!

Or, let pestilence seize the people in its grip,
let the Lord of the Region of the Dead do his work, take up his duties.
Then, perhaps, Chicomecoatl and Cinteotl¹³ shall sustain them,
 shall succor them a little;
perhaps, into their mouths she shall put a drop of corn gruel,
 a scrap of food,
as provisiions for their journey.¹⁴

¹² The Nahuas believed that the Fifth Sun, or age, in which they were living would end in a cataclysm as did the four suns before it. The Fifth Sun, *Nahui Olin*, 4-Motion, created and put into motion when the gods sacrificed themselves in a great fire in Teotihuacan, had to be kept in motion (i. e. alive) by being constantly nourished with human blood — the blood of warriors who died in battle, the blood of captives and sacrificial victims, and blood drawn from various members in acts of auto-sacrifice. However, these acts only postponed what they believed to be the inevitable fate of the world as described in this text. (*Códice Chimalpopoca*, Imprenta Universitaria, México, 1946, fo. 2; *Hist. Gen.*, Vol. II, p. 293; Muñoz Camargo: *Historia de Tlaxcala*, México, 1892, p. 154; Torquemada: *Monarquía Indiana*, Chávez Hayhoe, 1943, Vol. II, p. 271.)

¹³ God and goddess of corn.

¹⁴ Noble or commoner who died of a disease other than those that would consign him to Tlalocan (see footnote 1) and did not die in battle, went to Mictlan, the Region of the Dead. A cup of water was placed under his shroud before he was cremated, and periodically, food was set out near where his

Auh manoce tequitini in tonatiuh, quauhtleuanitl, in xippilli,
 in tiacauh,
 in oquichtli, in totonametl in manic:

ca motitimalotiaz in maceualli, in quauhtli, in ocelotl:
 ca itlahuatl itic, inepantla mopopoyauhtoz,
 momoyauatoz in tzintli, ticcuaatoz, in omitl, in quaxicalli
 xaxamacaticaz:

auh ye ontlamatiz in tonatiuh ichan,
 in ompa autilo tonatiuh, in oyonilo,
 in ompa chichinalo in nepapapan uelic, auiax xochitl:
 in ompa netimalolo in quauhtin, ocelotin,
 yaomicque, in tiacahuan, in oquichtin.

Auh in piltzintli, in conetzintli,
 in oc tototl, in oc tzintli: aya quimomachitia,
 ca chalchiuhtitiaz, ca teuxiuhtitiaz in ilhuicac, in tonatiuh ichan,
 uel chalchiuitl, uel teuxiuitl, uel teuxiuhtlamatilolli
 in iyollo, in conmacaz tonatiuh:

auh ca quitquitaz, ca ixillan actiaz,
 ca ic itaquetiaz,
 ca nachca conquetzatiuh in moueltihuatzin,
 in teteu, in tlamacazque, inueltiuh, in chicomecoatl,
 in zan ye iyo tomio, tonacayo,
 in zan ye iyo totopil, tonetlaquechil,
 in zan ye iyo tonelpil, tochicauca:
 in quicemmaceuh maceualli.

Or let the Sun, the Eagle Ascendant, the Precious Child, the Valiant One, the Brave Warrior, the Everlastingly Resplendent One,¹⁵ do his work.

Then the people, and the Eagle and Jaguar Knights shall rejoice, for in the middle, in the center, of the battlefield they shall be charred, and their hair shall scatter, their bones whiten, their skulls split open. And they shall know the House of the Sun, where the sun is amused, where his praises are sung, where the nectar of the sundry sweet and fragrant flowers is sipped, where the Eagle and Jaguar Knights, the brave and valiant who die in battle, are glorified.¹⁶

And the little child, the tot, still a chick, still a mite, not sensible of anything, as jade, as turquoise, he shall go to heaven, the House of the Sun; a perfect jade, a perfect turquoise, a smooth and lustrous turquoise, is the heart he shall offer the sun.

And your sister Chicomecoatl shall sustain him, the sister of the gods, the Providers, shall enter his belly, and thus he shall be provided for his journey; she shall lift him to that far-off place. For she alone is our flesh and bones, she alone is our staff and support, she alone is our strength and fortitude; she is man's entire recompense.

charred remains were buried in the courtyard of his house, apparently to sustain him on his journey. (See footnote 10.) (*Hist. Gen.*, Vol. 1, p. 296; Motolinia: *Memoriales*, México, 1903, p. 245; Torquemada: *op. cit.*, p. 523.)

¹⁵ All epithets of the sun. The Eagle Ascendant and Precious Child refer to the rising sun; the Valiant One and Brave Warrior to his triumph in his battle with the night.

¹⁶ Like the gods who hurled themselves into the fire to put the sun in motion, the blood of the warriors gloriously consumed by the fire of battle provided the richest nourishment for the sun so that it could make its daily journey through the skies and be victorious in its combat with the night. Those slain in battle joined the sun in heaven, accompanying it on its course from dawn to midday. Then the women who had perished in the battle of child-birth took over and accompanied the sun on its downward course into the west. Offerings of food were placed near the buried remains of the cremated warriors to sustain them in heaven for four years, after which they were transformed into humming birds and other birds of rich plumage, and butterflies, and nourished themselves on the nectar of the manifold flowers in that paradise. (*Hist. Gen.*, Vol. 1, p. 298.)

Auh inin tlacatle totecoc:

in axcan ca nelli in tecoco,
 in ye conitta, in ye commati, in ye quitimaloa
 in maceualli, in cuitlapilli, in atlapalli, in itconi, in mamaloni,
 in tlamamalli;

ca ye uel ompa onquiza, nelli uel ye ompa onquiza,
 nelli uel ye conihyouia, nelli uel ye conciaui, nelli uel
 ye commati in iomio, in inacayo,

ye uel itech onaci in iyollo in tecoco:
 amo zan ceppa, amo zan oppa miquiztli,
 in ye quiyecoa, in ye quitta:
 auh niman ye yeh in yolcatzintli.

auh in axcan tlacatle, tlatoanie,
 xoxouhque, olloe, iyauhyoe:
 manozo xicmonequilti,
 manozoc monacaztitlanpatzinco xicmottili in maceualli:
 ca ye yauh, ca ye poliui, ca ye ixpoliui,
 ca ye xamani, ca ye xaxamaca in tlatquilt in tlamamalli,
 ye tlaixpoliui in tlalticpac,
 ye tlauaqui, ye miqui in tlachichinani,
 in manenemi, ye ixpoliui:

manozo xicmonequilti, ma xiquinmomacauili in totecuyo,
 in teteu, in tlamacazque, in yauhyoque, in copallogue:
 ma motlacotiliqui, ma motequitiliqui in tlalticpac:
 ma tlapoui in necuiltonolli, in netlamachtilli,
 ma moloni iyauhchicauaztli, ma uiuixau in ayachquauitl:
 ma uiuixau in ayachquauitl:
 ma quimocuilcan in olcactli,
 ma centlachipinaltzin, ma centetzintli hauachtzintli,
 ic xicmopaleuili, ic xicmonanamiquili in tlaltecutli,
 in tlacauapaua, in tlacazcaltia:
 auh manozo xicmoyollalili in tlaihyouitoc in tonacayotl,
 in tlazopilli, in teteu inueltiuh,
 in cuenco in momauilanaltitoc,
 in cuenco mozotlauiltitica, in mihiyocauilia:

ma mocuiltono, ma motlamachtli, in maceualli,
 ma quitta, ma quimauizo in chalchiuitl, in teuxiuitl, in quiltzintli,

O Lord, Our Lord,
 the people, the subjects — the led, the guided, the governed — ¹⁷
 now behold, now feel, now are filled to bursting
 with the searing pain of affliction.
 Their flesh and bones are stricken by want and privation,
 they are worn, spent, and in torment;
 indeed, the pain reaches to the heart of them.
 Not only once, or merely twice
 do they behold, do they suffer death!
 And the animals, also.

O Lord, o King,
 Lord of Verdure, Lord of Rubber, Lord of the Sweet-Scented Marigold!
 May it be your will,
 may you, at least, cast a sidelong glance at the people.
 They are going, they are perishing, they are vanishing,
 they are breaking and crumbling,
 they are disappearing from the earth,
 the suckling infants are wizened and dying,
 the little ones that crawl are wasting away!

May it be your will, O, Our Lord,
 may you grant that the gods, the Providers,
 the Lords of the Sweet-Scented Marigold and the Lords of Copal
 do their work,
 that they see to their tasks on earth.
 May bounty and good fortune be unleashed,
 may the sweet-scented marigold rattle shake,
 may the rattle boards of the mist clatter, ¹⁸
 may the gods done their rubber sandals!
 Oh, with a sprinkle, with a few drops of dew,
 may you succor, may you aid, Tlaltecutili, Lord of the Earth,
 who feeds and nourishes man!
 And may you comfort the anguished fruits of the earth,
 beloved child, sister of the gods,
 who feebly drags herself through the rows,
 who is wilting and withering in the rows!

Let the people be blessed with fullness and abundance,
 let them behold, let them enjoy, the jade and the turquoise — the precious
 vegetation

¹⁷ In itconi, in mamaloni, in tlamamalli: literally, he who is carried, he who is borne on the back, the burden.

¹⁸ Rattles and rattle boards, the latter being a board with rattles inserted into it, were used in the feast of *Etzalqualiztli*, dedicated to Tlaloc, to imitate the sounds of rain and thunder. It was believed that the Tlaloque, the numerous helpers of Tlaloc, poured the rain out of great jars, and that when they beat the jars with sticks and broke them, they caused the thunder and lightning. (*Hist. Gen.*, Vol. I, p. 164; *Historia de los Mexicanos por sus Pinturas*, Chávez Hayhoe, 1941, p. 235.)

in innacayotzin totecuihua in tlamacazque in tlaloque:
 in quitquituitze, in quitzetzelotiuitze in inlatqui yetiuitz.
 auh ma mocuiltono, ma motlamacti in yolcatzintli, in xiuhztintli:
 ma tlato, ma papatlaca,
 ma tlachichina in quechol, in zaquan:

auh macanozomo imelleltzin, inlauceltzin calmoquetzatiuh,
 ca tonalpitzauatoc in maceualli,
 quinomauhtilizque, quimizauilizque:
 macamo motlatlauceltzitzitzinoca,
 ma zan yehuatl quimanilica (n), quimouitequilian
 in ye in innemactzin,
 in ipan yol, in ipan tlacat in ompa pouqui tlaloca (n):
 in imaxcatzin, in innemactzin:
 macamo ica mauiltizque in cuitlapilli, in atlapalli,
 in cen quauitl, in cen zacatl mantiuh,
 in cemixtlauatl yetimani.

Macamo no quen quimochiuilican ¹
 in xoxouixtoc in quauitl, in metl, in nopalli, in ixquich ixuatoc:
 ca itlaanca, ca yolca in maceualli,
 ca inenca in icnotlacatl, in nentlacatl,
 in ayauia, in auellamati, in tlacnocaualli,
 in aualnecini in icochca, in ineuhca,
 in icoayoyotzin ² itech motetecatinemi, in itech icoyocatinemi.

Tlacatle tlazopille, tlamacazque:
 ma tlacaua, ma tlazoti in moyollotzin, ma ximoyollalili in tlalli:
 ihuan in ixquich itech nemi, in tlalli ixco quitzinemi.
 A ca namechnotza, ca namechtatzilia
 in nauhcac antemi,
 in anxoxouhque, in antlamacazque,
 in antepcyoque, in amoztoyoque,
 ma xiualmouican, ma xiualuia:
 ma ximoyollaliliqui in maceualli, ma xinotlaauililiqui
 in tlalticpac:
 ca onitztoc, ca notzatzitoc in tlalli, in yolqui, in xiuitl, in tlacotl
 ca muchi onmotemachitoc,
 ma xiualmiciuítican teteue, totecoane.

¹ The text is blurred here and I am doubtful of this word, but the meaning of the text is clear.

² From *cooyoll*, feast.

the flesh of Our Lords, the Providers, the Gods of Rain,
 who bring, who shower down, the riches that are theirs alone.
 And let the plants and animals be blessed with fullness and abundance,
 let the troupial and the roseate spoonbill sing,
 let them flutter their wings, let them sip the sweet nectar.

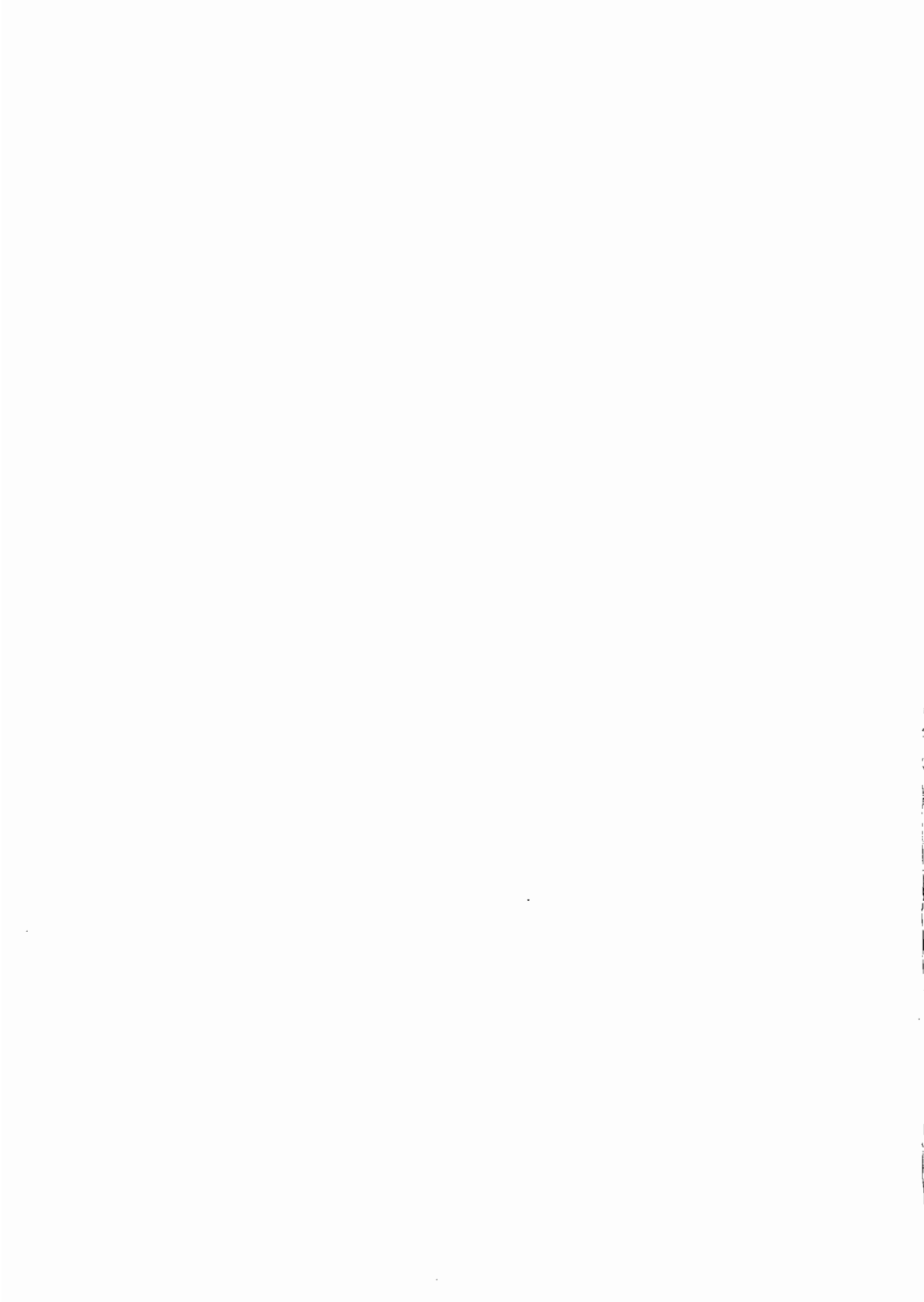
Oh, let not the Gods of Rain loose their wrath and indignation,
 for the people are enfeebled
 and they shall frighten them, they shall strike terror into them.
 Let them not lash themselves into a fury,
 but let them only take, let them only strike the one who is theirs,
 who was born, who came into the world, marked for Tlalocan,
 who is their property, their possession.
 Let them not deceive the people
 that inhabit the forests and open plains,
 that dwell in the wild, untilled fields.

Neither let them do this;
 let them not blight the trees, the magueyes, the prickly pears, and all
 that grows,

for they are the root and the life of the people,
 the sustenance of the poor and hapless,
 those living in misery and want, the destitute,
 who have nothing to eat in the morning, nothing in the evening,
 who go about empty, their stomachs rumbling.

O Lord, Beloved Lord, O Provider!
 May it be in your heart to grant, to give, to bring comfort to the earth
 and all that lives from it, all that grows on it.
 And you who inhabit the four quarters of the universe,
 you the Lords of Verdure, you the Providers,
 you the Lords of the Mountain Heights, you the Lords of the Cavernous
 Depths,

I call out, I cry out to you:
 come, bring yourselves here,
 comfort the people, slake the thirst of the earth;
 the earth and the animals, the leaves and stalks
 are watching and waiting and crying out.
 O Gods, Our Lords, make haste!



LA BOTÁNICA MEDICINAL INDÍGENA DE MÉXICO *

POR EFRÉN C. DEL POZO

Es apasionante el tema de la botánica medicinal en México. En cualquier parte del mundo la historia y la leyenda se mezclan en los relatos de las virtudes de algunas plantas, pero en el caso de México, la realidad apoya a la fantasía y la estricta relación histórica tiene un sabor de novela de aventuras.

De antemano confieso mi indigenismo y mi tendencia a creer en la sabiduría de las prácticas ancestrales, pero me propongo examinar el tema con el más moderno espíritu crítico y la disciplina de laboratorio más estricta.

Veamos las razones de que nuestra botánica medicinal haya provocado y provoque particular interés. Los más lejanos países de Oriente mantenían contactos con Europa; las rutas de las especias lo eran también de plantas medicinales. En cambio, México, asiento de una evidente cultura autóctona, era totalmente independiente del mundo conocido. Las nuevas tierras encontradas por Colón en su búsqueda de mejores vías para el Oriente fueron un nuevo mundo cuando se descubrieron sus culturas. De ellas la más extraña y al mismo tiempo la más avanzada fue la de México.

Aquí encontraron los conquistadores un universo de adoradores del Sol que amaban la naturaleza; las colecciones de plantas y animales ocupaban la atención de sus soberanos y sus jardines botánicos eran cuidados con esmero y devoción. Las flores estaban con su sangre en los templos de sus dioses; las llevaban los señores en sus manos como parte de su atuendo y su imagen y sus nombres adornaban su lenguaje, sus poemas y sus cantos.

La viva descripción de los jardines de Tenochtitlan, de Ixtapalapa, de Texcoco, de Oaxtepec y tantos otros, cubrió páginas emocionadas de los rudos soldados y los misioneros devotos. Nada había semejante en la vieja Europa.

El interés botánico de los habitantes de Anáhuac era poético, científico y económico. Las plantas eran la base de su alimenta-

* Leído el 27 de noviembre de 1964, en los Laboratorios Ciba de México.

ción y de su medicina; Tláloc era reverenciado porque les daba agua para sus sementeras y Xochipilli o príncipe de las flores, era al mismo tiempo el Sol naciente y el dios del amor, la vida y la alegría.¹ Plantas, semillas y flores eran la base de muchos tributos y las expediciones botánicas traían constantemente nuevas especies a los jardines de Moctezuma. Hay constancia de una guerra para lograr una planta. Los nombres de un gran número de poblaciones se refieren a plantas de la región y los jeroglíficos toponímicos, incluyendo el que forma el escudo nacional, llevan muchas veces símbolos de vegetales.

La farmacología azteca se había constituido con la acumulación de datos clínicos al ensayar las plantas cultivadas en los jardines y las profesiones médicas se habían definido claramente; había médicos, cirujanos, parteros y boticarios. Los médicos podían ser verdaderos sabios, médicos cirujanos, curanderos, adivinos y conjuradores; para cada una de estas profesiones había una denominación distinta. Quienes han querido reducir la medicina azteca a prácticas mágicas y sacerdotales hacen una mezcla de todos los recursos que tenían los mexicanos para enfrentarse a los males de la salud. Igual resultado se obtendría si fundiéramos en un solo haz las prácticas médicas, religiosas, populares y hechiceras que se aplicaban a los enfermos, en la Europa del siglo xvi. El panorama del México precortesiano nos lo han dado los cronistas, legos en medicina, que recogieron sus datos con propósitos de hacer armas para la catequización religiosa o protegidos con ese disfraz. Tal vez existieron códigos médicos, pero no escaparon a las hogueras fervorosas del siglo xvi. Los informes posteriores que pudieran llamarse autorizados, como el del ilustre protomédico de las Indias, Francisco Hernández, cuya alta categoría como médico y naturalista es indiscutible, tienen la influencia inexorable de las doctrinas hipocráticas y galénicas en uso. El mismo Hernández, que durante 7 años colectó plantas y recogió informes de los indios de la Nueva España, dice lo siguiente de los *médicos que llaman titici*:

Son meros empíricos y sólo usan para cualquiera enfermedad aquellas yerbas, minerales o partes de animales, que como pasados de mano en mano han recibido por derecho hereditario de sus mayores, y eso enseña a los que les siguen. Apenas recetan dieta a alguno. No cortan una vena a nadie...

¹ Fernández, Justino. "Una aproximación a Xochipilli." *Estudios de cultura náhuatl*, I: 31-41, 1959.

las heridas se curan con medicamentos simples o cubriéndolas con sus harinas . . . usan rara vez medicamentos compuestos o mezclados . . . y es de admirarse de que manera tan inepta y carente de arte y con gran peligro de toda la gente, puesto que obligan a las paridas en seguida después del parto a darse baños de vapor y a lavarse ellas mismas y a sus niños recién nacidos en agua helada después del mismo baño, llamado *temaxcalli*. ¡Qué digo!, si hasta a los febricitantes con erupciones u otra clase de exantema rocían con agua helada . . . Ni entienden el adaptar los varios géneros de remedios a los varios humores que haya que evacuar. Ni hacen mención de la crisis ni de los días judicatorios . . . Y así, aun cuando abundan en maravillosas diferencias de yerbas salubérrimas, no saben usarlas propiamente, ni aprovecharse de su verdadera utilidad.²

Este gran elogio de la medicina azteca, que pretendió ser una censura, muestra al mismo tiempo las barreras doctrinales que nublaron la vista de los europeos frente a los conocimientos empíricos de los nahuas.

No es cierto que el valor de la botánica medicinal de los aztecas se deba sólo a la riqueza natural de sus tierras que alcanzaban variados climas, sino a la larga experiencia de un pueblo que vivía en estrecho contacto con la naturaleza, que era devoto de las plantas, que las cultivaba y ensayaba en sus enfermos sin prejuicios dogmáticos y recogía sus observaciones dentro de una disciplina sistemática.

La clasificación botánica de los nahuas, formando grupos de plantas identificables por sus frutos, sus raíces, sus tallos, sus hojas, sus flores y aun sus usos, permite hablar de una verdadera taxonomía hasta hoy insuficientemente estudiada. Del Paso y Troncoso³ en un admirable trabajo inconcluso, nos ha dejado extensas muestras de los agrupamientos naturales y artificiales a que habían llegado los aztecas para constituir divisiones equivalentes a las familias, géneros y especies que sólo dos siglos más tarde formó Linneo. Al tiempo de la conquista no existía en Europa ninguna clasificación botánica, ni tampoco jardines como los de Anáhuac. Durante quince siglos se había vivido siguiendo la *Historia natural* de Plinio y la *Materia medicinal* de Dioscórides. Si bien se señalan algunas citas sugesti-

² Hernández, Francisco. *Antigüedades de la Nueva España*. (Traducción de J. García Pimentel). Ed. Pedro Robredo, México, pp. 86-87, 1945.

³ Del Paso y Troncoso, Francisco. *Estudios sobre la historia de la medicina en México*. I. La botánica entre los aztecas. *Anales del Museo Nacional de México*, 3: 137-235, 1886.

vas del siglo I y algunos cultivos de plantas en conventos de la Edad Media, es indudable que verdaderos jardines botánicos del tipo de los que existieron en estas tierras no los había en Europa y que los que se fundaron en España e Italia después de la conquista, tomaron como modelo los de México.

A diferencia del sistema de Linneo, antes de las reformas de Jussieu y de Candolle, que sólo señalaba casilleros para colocar las plantas, el sistema mexicano les agrupaba de acuerdo con caracteres útiles y prácticos que iban dando información sobre cada género. La primera división en árboles (*cuáhuítl*) o hierbas (*xihuítl*) indicaba al mismo tiempo tratarse de madera o de plantas anuales comúnmente no comestibles, pues en caso de serlo se llamaría de preferencia *quilitl*. Los frutales, de ser sus productos dulces, recibían el nombre genérico de *zapotli* y si ácidos *xócotl*; los nombres de los pastos pertenecían al género *zácatl*, las juncias o mejor en castellano nuestro, los tules, *tollin*; las hoy cucurbitáceas *áyotl*; las plantas de raíz tuberosa *cámotl*, las cañas *ácatl*, las trepadoras *mécatl*, muchas solanáceas *tómatl* y las plantas de ornato *xóchitl*.

Estos nombres genéricos se aplicaban al final del nombre, como sufijos, figurando como prefijo el calificativo específico, es decir al contrario de como se haría en español; se decía ácida-tuna *xoco-nochtli* y no tuna ácida; *cihuapahtli*, mujer-medicina y no medicina de la mujer. Frecuentemente la diferenciación se llevaba más lejos, aglutinando diversas características de la planta como por ejemplo *cuauhxiloxóchitl*, es decir flor-cabelluda-de-tallo-arbóreo, o *cozticcoatzontecoxóchitl* que se forma de *cóztic*, *cóatl*, *titzontecon* y *xóchitl*, es decir, amarillo, serpiente, cabeza y flor o flor-amarilla-con-cabeza-de-serpiente.

El medio en que crece la planta era frecuentemente incorporado en el nombre; así en relación con el agua, *atl*, podía decirse la orilla del agua *aten*, agua corriente *atoya*, o agua estancada y tranquila como espejo *atexca*; se agregaría *tetl* si la planta crecía en lugar pedregoso y si en las montañas, *tépetl*. Igualmente los colores de las hojas o los frutos, la superficie, los usos, podían entrar en el nombre de la planta para definirla. Es interesante hacer notar, como lo hace del Paso y Troncoso, que la palabra *pahtli* lo mismo se aplicaba a las medicinas, *cihuapahtli*, *ixpahtli* y a los venenos como *itzcuinpahtli* o ve-

нено de los perros, lo cual indica que empleaban el vocablo en el mismo sentido que los griegos *farmaco* para expresar una acción que podía ser benéfica o dañosa, de acuerdo con las dosis y condiciones de su uso. Agregaremos otro ejemplo que todavía muestra mayor agudeza; llamaron *ocpahltli* a una planta que tiene la propiedad de aumentar la fuerza embriagante del *octli* o pulque.⁴ Como esta acción parecía ejercerse en el tiempo de la fermentación, al llamarla *pahltli* se puede inferir que pensaron en una acción farmacológica sobre un proceso biológico. La hipótesis parece atrevida, pero no encontramos otros usos de la palabra *pahltli* fuera de los señalados.

Con lo dicho basta para demostrar que la nomenclatura botánica de los nahuas se basaba en características pertinentes para su identificación, para su clasificación y para su uso. No es extraño que algunos grupos taxonómicos formados al crearse las clasificaciones botánicas coincidieran con similares asociaciones formadas siglos antes por los nahuas, tales como los *áyotl* (cucurbitáceas), *etl* (leguminosas) y *tzápotl* (sapotáceas).

De estas consideraciones se desprende el interés de llegar a conocer la verdadera farmacología precortesiana de México que se perdió en el cataclismo de la conquista. Se trata de desentrañar de entre las supercherías, los engaños intencionados, las mezclas de hechicería, las ocultaciones, la credulidad ingenua y las contaminaciones involuntarias, lo que hubo de real y positivo en aquel mundo vegetal de nuestros ancestros. No buscamos sólo sus plantas; pretendemos conocer su experiencia.

Esto último constituye la diferencia fundamental de nuestra actitud con la asumida por los primeros investigadores. La historia es larga y sólo podremos resumir algunos episodios principales de la fascinante aventura.

El libro de Martín de la Cruz. El documento más genuino y más antiguo acerca de la botánica medicinal de los aztecas, ha sido el último en descubrirse, lo cual nos hace concebir esperanzas de que todavía puedan llegar a encontrarse nuevas fuentes de luz que permitan reconstruir nuestro pasado médico.

Fue apenas en 1929 que Clark, un investigador norteameri-

⁴ Hernández, Francisco. *Historia natural de Nueva España*. En *Obras completas de Francisco Hernández*. Universidad Nacional de México, 1939, vol. 3: 119, cap. LII.

cano trabajando en la Biblioteca del Vaticano, encontró un manuscrito de 1552, escrito por un médico azteca ya bautizado con el nombre de Martín de la Cruz; se trata de un librito de 63 hojas de papel europeo en que se describen, en latín, los usos medicinales de plantas cuyo nombre figura en náhuatl al mismo tiempo que sus imágenes hermosamente pintadas a color con técnica azteca. Se conoce el nombre del traductor al latín que allí mismo se consigna; fue un indio de Xochimilco bautizado Juan Badiano, así con nombre y apellido como lo hacían nuestros evangelizadores; ya enseñaba latín en el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco fundado por los franciscanos en 1536 para educación de los indios jóvenes de la nobleza mexicana. Los únicos datos históricos pertinentes que se conocen acerca de este libro titulado modestamente *Opúsculo acerca de las hierbas medicinales de los indios* son los siguientes: el autor era médico del colegio y el libro fue escrito por encargo de Francisco de Mendoza, hijo del virrey, para enviarlo como regalo a Carlos V. Es sorprendente que aun cuando hay razones para pensar que el libro estuvo en las manos o casi en las manos de Sahagún, de Francisco Hernández y de dos miembros de la Academia dei Lincei que participaron en la publicación de la obra de Hernández, no existiera en casi cuatro siglos ninguna mención de dicha obra.⁵

El libro de Martín de la Cruz fue publicado con traducción al inglés en 1939 por The Maya Society en Baltimore, EUA, bajo la dirección de William Gates,⁶ quien incluyó bajo su nombre un estudio sobre el "sistema botánico mexicano" que en gran parte es traducción literal del trabajo de Del Paso y Troncoso³ a quien no cita. También incluyó Gates en su edición numerosas identificaciones botánicas cuyo escaso valor ya fue juzgado por Miranda y Valdez.⁷ Un año más tarde, en 1940, se

⁵ Del Pozo, Efrén C., "Valor médico y documental del Manuscrito," en Martín de la Cruz, *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*. Ed. Inst. Mex. del Seguro Social, México, 1964, cap. vii.

⁶ Gates, W., *The de la Cruz-Badiano Aztec Herbal of 1552*. The Maya Society, Baltimore. Publications núms. 22 y 23, 1939.

⁷ Miranda, F. y Valdez, J., "Comentarios botánicos". En Martín de la Cruz, *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*, Ed. Inst. Mex. del Seguro Social, México, 1964, cap. iii: "...no recomendamos a nadie la lectura del 'Índice analítico de las plantas nombradas en el manuscrito' de Gates; para un botánico sería una lectura penosa, en tanto que para otras personas sería origen de un mar de confusiones."

MARTÍN DE LA CRUZ

LIBELLUS DE MEDICINALIBUS
INDORUM HERBIS

MANUSCRITO AZTECA DE 1552

Según traducción latina de
JUAN BADIANO

VERSIÓN ESPAÑOLA CON ESTUDIOS
Y COMENTARIOS POR DIVERSOS AUTORES

INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL

MÉXICO

1964

Figura 1

Ternaria quinquifida. Thapsia striata. Terebinthina.



Onocrotium.

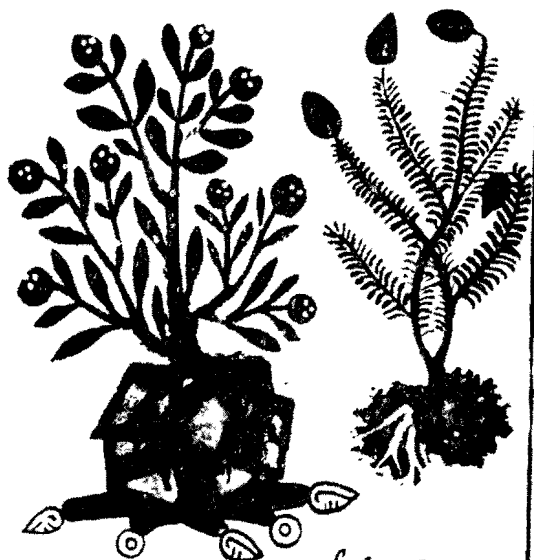
Utraculus. Terebinthina. Lignum.



Figura 2

Acamallorelli.

Coloquin.



Contra infantium adustione

Syraxis, que est amilia infantum inania, si corpus uig
 uat cataplasmate confuso ex semine nolissimo melissu
 hi rubicundo rize, frumento, que comenentia sunt, herbe
 l. allonquave, folijs puzibibul. xobit, radice Malahucuel,
 et theopasteni, lanci frondibus, xmiticayabilis transitibus
 que acida aqua eliquanda sunt. puer autem bibat meduram
 ex albidis terra, albidis lapillis, qui ex fumac fluminis col
 liquata, lapide Acamallorelli & Coloquin, fructu Mal
 uozquili, et spuis que in aqua terenda sunt

Quando infans non uult mamam suam
 fere prepiet quendam dolorem.

✻ * QUATRO LIBROS. * ✻

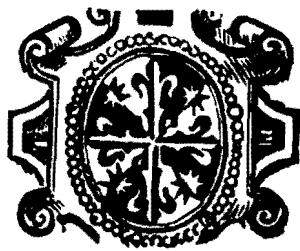
DE LA NATV.

RALEZA, Y VIRTVDES DE LAS
plantas, y animales que estan receuidos en el vfo
de Medicina en la Nueua España, y la Methodo, y correc-
cion, y preparacion, que para administrallas se requiere
con lo que el Doctor Francisco Hernandez escrivió
en lengua Latina.

*MUY UTIL PARA TODO GÈNERO DE
gente q̄ vive en estâcias y Paçlas, do no ay Medicos, ni Botica.*

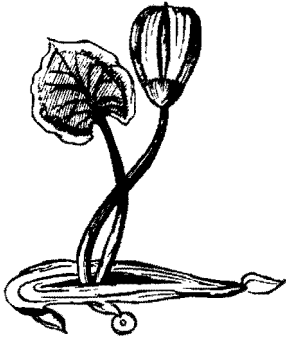
¶ Traduzido, y aumentados muchos simples, y Compuestos
y otros muchos secretos curatiuos, por Fr Francisco Xi-
menez, hijo del Conuento de S. Domingo de Mexico,
Natural de la Villa de Luna del Reyno de Aragon.

¶ Año R. P. Maestro Fr. Hernando Baxan, Prior Prouincial de
la Prouincia de S. Diego de Mexico de la Orden de los Predicadores,
y Cathedratico Jubilado de Theologia en la Vniuersidad Real.



¶ En Mexico, en casa de la Vinda de Diego Lopez Danalas. 1615
¶ Vendêse en la tienda de Diego Garrido, en la esquina de
la calle de Tacuba, y en la Porteria de S. Domingo.

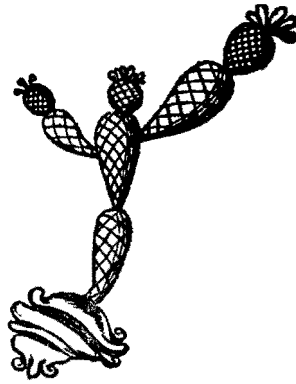
Figura 1



ATATAPÁLCATL
(Libro II, cap. IV)



CAPOLIN
(Libro VI, cap. LXXVIII)



TENOCHTLI
(Libro VI, cap. CX)

Figura 5



Figura 6

FRANCISCI HERNANDI,
MEDICI ATQUE HISTORICI
PHILIPPI II. HISP. ET INDIAR. REGIS,
ET TOTIUS NOVI ORBIS ARCHIATRI,
OPERA,
CUM EDITA, TUM INEDITA,
AD AUTOGRAPHI FIDEM ET INTEGRITATEM EXPRESSA,
IMPENSA ET JUSSU REGIO.

VOLUMEN PRIMUM.



MATRITI.
EX TYPOGRAPHIA IBARRAE HEREDUM.
ANNO M.DCC.LXXX.

FRANCISCO HERNÁNDEZ

*Protomédico e Historiador del Rey de España,
Don Felipe II, en las Indias Occidentales,
Islas y Tierra Firme del Mar Océano*

OBRAS COMPLETAS
TOMO II

HISTORIA NATURAL DE NUEVA ESPAÑA

VOLUMEN I



UNIVERSIDAD NACIONAL DE MÉXICO

1959

Figura 8

publicó, también en los Estados Unidos, una nueva edición, esta vez cuidadosamente elaborada con extensos y autorizados estudios de Emily Walcott Emmart y hermosa reproducción a colores del manuscrito azteca.⁸

Por fin, después de muchos intentos infructuosos⁹ se acaba de lograr en 1964 la publicación en México de una espléndida edición facsimilar a colores, con traducción al español y estudios por diversos autores, de este excepcional documento.¹⁰ (figura 1.)

Aunque hemos encontrado huellas de contaminación europea en el texto, atribuibles en su mayor parte al traductor, se trata de un tesoro valiosísimo para estudiar la farmacología azteca. Los dibujos revelan indudablemente mano indígena; signos jeroglíficos nahuas muestran el medio en que crecen las plantas; sin embargo, en ningún códice precortesiano pueden encontrarse figuras de plantas con semejante estilo; revelan un intento europeizante en el que se escapan algunos signos tradicionales. Los símbolos de las piedras *tetl* y del agua *atl* que se unen a algunas plantas, son como los penachos de plumas que llevan los ángeles y las piñas y plátanos que se mezclan en los ramos de vid del decorado barroco ejecutado por manos indígenas en los altares del templo de Tonanzintla (figuras 2 y 3).

Los nombres de las plantas quedaron en náhuatl pese a los esfuerzos latinistas del traductor y es de creerse que los usos y aplicaciones sean genuinos en su mayor parte. Pero andan por ahí en el texto algunos "humores", bilis negra, piedras bezoares, alectoria (de gallo como lo dice su nombre, sin haber gallos en el México prehispánico) y aun una cita de Plinio.⁵ Por otra parte, el libro incluye algunas prácticas médicas que proyectan sombras sobre la calidad profesional de Martín de la Cruz, si hemos de creer al minucioso y verídico Sahagún, quien nos trasmite que para sus informantes, el verdadero médico era un sabio (*tlamatini*) *conocedor experimental* de las hierbas,

⁸ Emmart, E. W., *The Badianus Manuscript*. Johns Hopkins Press. Baltimore, 1940.

⁹ En 1955, con portada de 1952, publicó Francisco Guerra, en México, una edición de 200 ejemplares, con traducción española y sin reproducir las figuras que son fundamentales en este trabajo esencialmente iconográfico.

¹⁰ De la Cruz, Martín. *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*. Instituto Mexicano del Seguro Social, México, 1964.

*las piedras, los árboles, las raíces que tenía ensayados sus remedios y no el mal médico que aún a las veces usa hechicerías y supersticiones.*¹¹

Si es de tomarse con cautela el libro de Martín de la Cruz como imagen fiel de la medicina azteca, es de creerse que la información botánica es fiel, puesto que esta parte era la de mayor interés para transmitir a la corte. Sin embargo, las prescripciones son frecuentemente mezclas muy complejas; una fórmula contiene 11 plantas, 4 piedras preciosas y 11 piedras bezoares distintas y en otra, se mezclan 7 variedades de flores, 12 de hojas, 1 corteza, 1 fruto, 1 tallo y 6 sangres de diversos animales. Y esto es un médico de los que el eminente Francisco Hernández se queja de que *usan rara vez medicamentos compuestos o mezclados.*² Parecería tratarse de un desafío a quienes desdeñaban la medicina azteca por su simplicidad. Cierto es que Hernández escribió más de dos años después de Martín de la Cruz, pero es de dudarse que la medicina azteca, bajo la influencia occidental, evolucionara hacia la simplicidad, sino al contrario, lo cual en nuestro autor sería una muestra de europeización.

Estos ejemplos señalan la complejidad del problema y las contradicciones de las fuentes; lo mismo se encuentra a cada paso y se evidencia la necesidad de un análisis científico y una crítica sagaz. Estos pobres médicos indios en el naufragio de su cultura, empobrecidos, vilipendiados, viviendo entre dos mundos, desprovistos de todo, aun de su nombre, merecen comprensión. Martín de la Cruz lo pide pero no por su situación, sino por ser indio, pues declara: "... nosotros los indios, pobrecillos y miserables somos inferiores a todos los mortales y por esto nuestra pequeñez e insignificancia natural merece indulgencia."¹⁰ Estas palabras nos embargan de piedad y nos dan una imagen de la libertad y ambiente en que Martín de la Cruz escribió su obra.

Sahagún y sus informantes. Informaciones fraccionarias de la botánica medicinal prehispánica las encontramos en casi todas las crónicas del siglo xvi. En las *Cartas de relación* de Cortés, en la *Historia* de Bernal Díaz del Castillo, en las Crónicas de Durán, Tezozómoc, Ixtlilxóchitl, Torquemada, Motolinía, Men-

¹¹ León Portilla, Miguel. *Filosofía náhuatl*. Universidad Nacional de México, México, 1959, pp. 82-83.

dieta, Acosta, Sahagún, se describen con entusiasmo plantas usadas en terapéutica. Los estudios de este último, merecen la mayor confianza. Su admirable técnica de investigador puede tomarse como el origen de la etnología moderna. Escogió grupos de ancianos y consignó sus protocolos en la lengua de sus informantes. En muchos casos hizo constar su nombre y lugar de origen. Estos textos que en parte se conservan, apenas empiezan ahora a ser traducidos del náhuatl, gracias al Seminario de Cultura Náhuatl, fundado en 1957 en la Universidad Nacional Autónoma de México bajo la sabia dirección del eminente doctor Ángel María Garibay. Con base en sus protocolos, Sahagún redactó su admirable *Historia de las cosas de Nueva España* en la cual trabajó desde 1947 hasta su muerte en 1590.¹²

En su *Historia*, Sahagún dio cuenta de 123 plantas medicinales, lo cual muestra una selección de sus materiales, pues en los textos de sus informantes aparecen 225. Sus datos difieren de los de Martín de la Cruz, pues en éste solamente hemos encontrado 15 plantas comunes con la *Historia* y 29 con los Informantes. Además, en varios casos las plantas aparecen con indicaciones diversas en ambas fuentes. El examen cruzado de que nos ocupamos, incluyendo la obra de Hernández y otros textos, esperamos que surta frutos que ayuden al examen ulterior experimental de algunos vegetales que presentan referencias consistentes.

Las expediciones botánicas. En 1570 habían trascendido mucho en Europa los relatos y consejas de las maravillas medicinales que existían en la Nueva España. Los viajeros competían en alabanzas y las naves regresaban desbordantes de tesoros; no solamente llevaban oro, plata y piedras preciosas, sino ejemplares de plantas y animales de las nuevas tierras. Nicolás Monardes, médico de Sevilla, sin cruzar el mar, recogió las informaciones de los viajeros y colectó plantas que le sirvieron para publicar un libro sobre *Las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales que sirven en medicina* cuya primera parte vio la luz en 1545 y alcanzó muy numerosas y frecuentes ediciones.¹³

¹² Sahagún, fray Bernardino de, *Historia de las cosas de Nueva España*. Ed. Porrúa, S. A. México, 1956.

¹³ Monardes, Nicolás. *Primera y segunda y tercera partes de la historia*

Felipe II quiso obtener una información fidedigna y autorizada y comisionó a su médico de cámara e ilustre naturalista Francisco Hernández para que con el título de *Protomédico de las Indias* viniera a coleccionar, reconocer y a probar las plantas medicinales. Hernández llegó a México en 1570 y durante 7 años recorrió muchas zonas de la Nueva España, coleccionó plantas, las clasificó de acuerdo con sus doctrinas, interrogó a los indios acerca de las propiedades medicinales y aun ensayó muchas en los hospitales de México y de Oaxtepec; él mismo probó algunas y estuvo a punto de morir envenenado. Una parte muy importante de su labor fue recoger dibujos por pintores indígenas de las plantas que estudiaba para permitir su identificación. La brevedad de los textos que acompañaron a cada planta, muestra que la obra intentó ser fundamentalmente iconográfica.

La intención de Hernández sobrepasó al encargo y se propuso lograr toda una historia natural de la Nueva España, que fue como tituló sus libros en los que consignó datos de 3 076 plantas que juzgó distintas. De casi todas ellas señala sus cualidades como *calientes, frías, húmedas o secas*.

Siempre tuvo la preocupación de que sus originales pudieran perderse y que no llegaran a publicarse, cuya pérdida sería irreparable, pues estaban muriendo todos los indios que podían dar información de primera mano. No obstante las órdenes reales, se resistió a enviar sus manuscritos a España, hasta no llevarlos consigo y dejar trasladados en esta parte del mar. Al regresar en 1577, no logró, a pesar de todos sus empeños, que su obra fuera publicada; en cambio tuvo la cruel amargura de que sus originales fueran a dar por órdenes del rey a manos de un médico napolitano, Narno Antonio Reccho, para que preparara un extracto que iría a la estampa.

Murió Hernández, murió Felipe II y murió Reccho, sin que el compendio redactado por éste llegara a las prensas. Mientras tanto, se publicó en México por fray Francisco Ximénez, que cuidaba de los enfermos en Oaxtepec, un extracto del extracto de Reccho basado en una copia que *por extraordinarios caminos* llegó a sus manos. Apareció en 1615 bajo el siguiente título: *Quatro libros de la Naturaleza y Virtudes de las plantas, y animales que estan recevidos en el uso de medicina en*

medicinal: de las cosas que se traen de nuestras Indias Occidentales, que sirven en medicina. Fernando Díaz, Sevilla, 1560.

la Nueva España, y la Methodo, y correccion y preparacion, que para administrallas se requiere con lo que el Doctor Francisco Hernández escribió en lengua latina¹⁴ (figura 4). Por este tiempo también, en 1635, el padre Nieremberg publicó su obra *Historia Naturae Maximae Peregrinae* en la cual incluyó numerosos datos de los originales de Hernández que consultó en la Biblioteca del Escorial y reprodujo un corto número de sus dibujos de plantas y animales, únicos que han llegado a nosotros¹⁵ (figura 5). La Biblioteca del Escorial se incendió en 1671 y se perdieron los originales de Hernández.

Por entonces se fundó en Roma la ilustre Accademia dei Lincei bajo los auspicios del duque Federico Cesi, quien adquirió por compra a los parientes de Reccho, el extracto de la obra de Hernández que aquél había preparado. La historia de los trabajos de los linceos para publicar dicha obra es muy larga para relatarse ahora; colaboraron Juan Terrenzio, Juan Faber, Fabio Colonna, Francesco Stelluti y el propio Federico Cesi y al cabo de grandes trabajos, ya muertos Cesi, Terrenzio, Faber y Colonna, Francesco Stelluti, con la colaboración de Cassiano del Pozzo, logró una elegante y magnífica edición ilustrada que vio finalmente la luz en 1651, aun cuando hay ejemplares cuyas portadas consignan fechas anteriores. Esta obra *Novae Hispaniae Thesaurus* despertó un enorme interés y, como dijo Casimiro Gómez Ortega, hizo más sensible la pérdida del manuscrito original de Hernández¹⁶ (figura 6).

Afortunadamente, y tal vez gracias a las previsiones tomadas por el autor, a mediados del siglo xviii se encontró una copia del manuscrito de Hernández en la Biblioteca del Colegio de la Compañía de Jesús en Madrid. Se inició de inmediato, bajo la dirección de Gómez Ortega, director del Jardín Botánico de Madrid, la publicación en forma monumental de los mate-

¹⁴ Ximenes, fray Francisco. *Quatro libros de la naturaleza, y virtudes de las plantas, y animales que están recevidos en el uso de Medicina en la Nueva España, y la Methodo, y correccion, y preparacion, que para administrallas se requiere con lo que el doctor Francisco Hernández escribió en lengua Latina*. Viuda de Diego López Dávalos, México, 1615.

¹⁵ Nieremberg, Juan Eusebio. *Historia Naturae Maximae Peregrinae*, Moreti, Amberes, 1635.

¹⁶ Reccho, N. A. *Rerum medicarum Novae Hispanie Thesaurus seu plantarum, animalium, mineralium mexicanorum historia ex Francisci Hernandez...* Tipografía Vitalis Mascardi, Roma, 1651.

riales de Hernández. La obra se planeó en 5 volúmenes de los cuales sólo aparecieron 3 en 1790¹⁷ (figura 7). La empresa tenía gran envergadura y en vista de que se carecía de los dibujos, se planeó obtenerlos de nuevo por medio de dibujantes enviados a la Nueva España en otra expedición que volvería a recorrer los caminos de Hernández. Es de pensarse que Gómez Ortega consideró inadecuadas las figuras que adornaron profusamente la edición romana. Como lo ha hecho notar del Paso y Troncoso,³ dichas figuras son completamente diversas en estilo a las que copió en el Escorial y reprodujo en su libro el padre Nieremberg; éstas, más esquemáticas, llevan símbolos jeroglíficos tradicionales de los artistas mexicanos. Sabemos que Reccho contó con los dibujos de Hernández, pero no ha llegado a nuestro conocimiento cuáles copias tuvieron a la mano los linceos, ni si fue Reccho o ellos quienes aparentemente mandaron modernizar al estilo en voga, las ilustraciones.

La nueva Real Expedición Botánica a la Nueva España inició sus trabajos en 1788, fundó con gran solemnidad una cátedra de botánica en la Real y Pontificia Universidad, y creó posteriormente un jardín botánico. Las excursiones fueron numerosas y volvieron a dibujarse muchas de las plantas descritas por Hernández. El eminente Mociño llevó a España dichos materiales y recorrió dramáticamente aquel país en guerra, llevando consigo sus dibujos de un rincón a otro hasta que volvieron a perderse en medio de mil vicisitudes. Sólo se conservan unas copias sin color que en un esfuerzo extraordinario 120 dibujantes de Ginebra sacaron en 10 días, por órdenes de De Candolle, al paso de Mociño por aquella ciudad.¹⁸

En nuestros tiempos y después de otra publicación lamentable e incompleta por parte de la Universidad Nacional de México en los años de 1942 a 1946,¹⁹ finalmente esta misma institución publicó en 1959 la primera edición completa de la *Historia natural* de Hernández, en limpia traducción española y presentación impecable. Es satisfactorio que el gran naturalista

¹⁷ Hernández, Francisco. *Opera*. Tipografía Herederos de Ibarra, Madrid, 1790.

¹⁸ Rickett, H. W. *The Royal Botanical Expedition to New Spain*, *Chronica Botanica*. 11:1-86, 1947.

¹⁹ Hernández, Francisco. *Historia de las plantas de Nueva España*. Imprenta Universitaria. México, vol. 1, 1942; vol. 2, 1943; vol. 3, 1946.

español haya recibido este homenaje de México cuya flora estudió con grande empeño²⁰ (figura 8).

Estudios en el siglo XIX. El Instituto Médico Nacional. Después vienen exploraciones botánicas aisladas, ya no orientadas hacia los recursos medicinales indígenas, hasta que en 1888 se funda el Instituto Médico Nacional con el propósito expreso de estudiar experimentalmente la flora medicinal mexicana.

Se trabajó intensamente con los recursos locales de la época y se publicaron 16 gruesos volúmenes de sus anales y numerosas monografías sobre sus estudios.²¹ He de admitir que, no obstante el grande interés de estos materiales, se encuentran pocos resultados concluyentes; la investigación experimental estaba en sus albores entre nosotros y las observaciones clínicas, no siempre bien conducidas, comprendían demasiadas variables para el número de casos observados. Sin embargo, la recopilación de datos es muy valiosa y cualquiera que se interese en el tema deberá consultar estas fuentes de información. Hoy son accesibles gracias al índice elaborado en 1960 bajo la dirección del doctor Francisco Fernández del Castillo, por encargo de la Universidad Nacional de México.²²

El Instituto Médico Nacional realizó una labor provechosa por varios conceptos: recopiló abundantes informaciones de fuentes indígenas y populares; describió la organografía y sistemática de muchas plantas de interés; desarrolló abundante trabajo químico de análisis; recopiló bibliografía; constituyó una biblioteca que sigue siendo la mejor de México en la materia; formó un herbario valioso; inició los trabajos mexicanos de farmacodinamia; formó investigadores y publicó un número grande de artículos de valor indudable. Cuando se haga la evaluación moderna de aquel instituto se lamentará más su desaparición, lograda por la intriga y las pasiones ruines que minan la continuidad en el trabajo.

La desaparición de aquel instituto no sólo interrumpió la marcha de sus investigaciones, sino que creó un ambiente de

²⁰ Hernández, Francisco. *Historia natural de Nueva España*. En vols. 2 y 3 de *Obras completas de Francisco Hernández*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1959.

²¹ El Estudio. Vols. 1-4, 1889-1893. *Anales del Instituto Médico Nacional*, vols. 1-12, 1894-1914.

²² Fernández del Castillo, Francisco. *Historia bibliográfica del Instituto Médico Nacional de México*. Imprenta Universitaria, México, 1961.

desdén para la farmacología indígena que llegó a creerse nada tenía que decir a la ciencia moderna. Los mal informados pensaron que la quimioterapia y la industria farmacéutica habían substituido totalmente a los laboratorios vegetales.

Estudios modernos. Valoración actual. Pero si esto pasaba en México, no ocurrió lo mismo en los laboratorios de investigación del extranjero, y de tiempo en tiempo nos presentan descubrimientos que muestran que nuestros antepasados tenían razón. Ya no se sorprendería un *protomédico* de que sus humildes colegas aztecas no cortaran *una vena a nadie*, curaran las heridas con medicamentos simples, rara vez usaran medicamentos compuestos, no adaptaran los remedios a los humores, ni tampoco llamaría inepta y carente de arte a la práctica de bañar a las paridas y a los recién nacidos. Las propias palabras del eminente Francisco Hernández² muestran la superioridad de la terapéutica empírica mexicana del siglo xvi sobre la dogmática y doctrinaria que prevalecía en Europa. Pero las enseñanzas esparcidas con teosón y fervor en el siglo xvi por los vencedores fueron tan profundas en los indios catequizados que después de 400 años preguntan en español antiguo si una medicina es caliente o fría, cuál es su dieta y si se lleva con los frijoles que son fríos o con las tortillas que son calientes y húmedas.

Es necesario entonces llegar a los núcleos remotos, que todavía conservan su lengua autóctona, para recoger los jirones degenerados de aquella cultura. Para lograrlo es necesario vencer la resistencia y ganar la confianza de esos grupos que viven en los refugios lejanos en que se han protegido de la explotación, el engaño y el menosprecio.

A pesar de los obstáculos, algunos investigadores extranjeros han cosechado en nuestros días algunos frutos; son de citarse los descubrimientos de Gordon Wasson, banquero de Nueva York y micólogo por afición, quien con su esposa penetró en el misterio esotérico de las ceremonias de la sierra mazateca y trajo al mundo moderno los hongos alucinógenos,²³ ya señalados en los códices y descritos por Sahagún. Hoy bien clasificados botánicamente, cultivados en diversos lugares, aislados sus principios activos, se estudian en muchas clínicas y laboratorios de diversas partes del mundo.

²³ Wasson, V. P. y Wasson, G. *Mushrooms, Russia and History*. Pantheon Books, New York, 1957.

El propio Wasson nos describe ahora un nuevo hallazgo sorprendente²⁴ que resulta ser una especie nueva, descrita como *Salvia divinorum* por Epling y Játiva²⁵ y a la que señala también propiedades psicotrópicas; conocida en mazateco como *ska*, se traduce como "pastora". Ésta sería la primera labiada con tales cualidades farmacológicas y algunos botánicos mexicanos han visto con escepticismo esta descripción.

El ejemplo ha sido elegido por su popularidad, pero en el mismo terreno podemos señalar el interés actual por el *ololiuqui*, el *péyotl*, el *toluaxihuitl* o *toloache*, todos usados por los aztecas y ahora de gran interés en el nuevo campo de la psicofarmacología. En este capítulo nos quedan interesantes materiales que no han sido examinados; el *ocpahlitli* que señala Hernández aumenta el poder embriagante del pulque y llegó a ser prohibido en la Colonia no ha sido estudiado, como tampoco las intimidades de la fermentación de dicha bebida que al parecer sigue manteniendo secretos.

La reciente explotación industrial de las dioscoreas de México para producir diosgenina como base de hormonas esteroideas, a partir de los descubrimientos de Marker,²⁶ ha puesto a nuestro país en el campo de la industria farmacéutica mundial. La "cabeza de negro" y el "barbasco" han llegado como hormonas a todos los rincones del mundo. Esta transformación previa a su uso, parecería colocar fuera de nuestro tema a dichas plantas, pero su presencia inalterada en terapéutica popular las incluye. Algo semejante ocurre con el *tzompantli* o *Erythrina americana*, que después de los estudios de Folkers y Major²⁷ se ha industrializado para obtener sustancias curarizantes. Estas propiedades paralizantes del *tzompantli* fueron conocidas sin duda por los aztecas y su mecanismo de acción por bloqueo de la transmisión neuromuscular como el curare fue descubierta por Altamirano en México en 1887²⁸ quien propuso el nombre de eritrina para el alcaloide aislado también en México, por

²⁴ Wasson, G. *A New mexican psychotropic drug from the mint family*. Botanical Museum Leaflets, Harvard University, 20:77-84, 1962.

²⁵ Epling, C. y Játiva, C. D. *A New Species of Salvia from Mexico*. Botanical Museum Leaflets, Harvard University, 20: 75-76, 1962.

²⁶ Marker, R. E., Tsukamoto, T. y Turner, D. L. *Sterols. C. Diosgenin*. J. Am. Chem. Soc. 62: 2525-2532, 1940.

²⁷ Folkers, K. y Major R. T. *Isolation of erythroidine, an alkaloid of curare action from Erythrina americana Mill.* J. Am. Chem. Soc. 59: 1580-1581, 1937.

²⁸ Altamirano, F. *Leguminosas indígenas medicinales*. 50. *Tzompanquáhuitl*, La Naturaleza, 4: 126-136, 1877.

Río de la Loza, del "curare mexicano" según dice Altamirano. Una planta de enorme interés actual es el *catharantus roseus* del cual se extraen alcaloides de indudable acción benéfica en el tratamiento de la leucemia.²⁹

Se pueden citar en México algunas investigaciones farmacológicas modernas, bien conducidas, que han precisado las acciones de algunas plantas. En el Instituto de Enfermedades Tropicales se ha trabajado el zapote blanco (*casimiroa edulis*)³⁰ la tullidora (*karwinskia humboldtiana*)^{31 32} el colorín (*erythrina americana*)³³ y la tronadora (*tecoma mollis*);^{34 35} en el Instituto Nacional de Cardiología, el codo de fraile (*Thevetia yecotli*)^{36 37} y el aguacate (*persea gratissima*)³⁸ en el Instituto de Estudios Médicos y Biológicos de la Universidad Nacional de México, el *cihuapahltli* (*montanoa tomentosa*)^{39 40} y del *ixbut* (*euphorbia lancifolia*).⁴¹ En el laboratorio de Far-

²⁹ Johnson, I. S., Armstrong, J. G., Gorman, M. y Burnett, J. P. *The Vinca Alkaloids: A New Class of Oncolytic Agents*. Cancer Research, 23: 1390-1427, 1963.

³⁰ Ramírez, E. y Rivero, M. D. *Contribución al estudio de la acción farmacodinámica cardiocirculatoria, del zapote blanco (Casimiroa edulis, Lauthoxylon araliaceum Turcy)*. Arch. Lat. Amer. de Cardiol. y Hematol. 5: 44-57, 1935.

³¹ Rivero, M. D. *Contribución al conocimiento de las propiedades farmacodinámicas de la tullidora (Roen y Schl.)* Zuoc., Medicina, 28: 1-16, 1948.

³² Del Pozo, E. C. *Los efectos paralizantes de la "tullidora"*. Estudios clínicos y experimentales. Gac. Méd. Mex. (En prensa.)

³³ Ramírez, E. y Rivero, M. D. "Contribución al estudio de la acción farmacodinámica de la *Erythrina americana* Mill". An del Inst. Biol. 6: 301-305, 1935.

³⁴ Guerra, F. "Farmacología de las plantas mexicanas antidiabéticas. I. Acción de la tronadora, *Tecoma mollis*, en la glucemia normal y en la hiperglucemia diabética", Rev. Inst. Sal. Enf. Trop., 7: 237-250, 1946.

³⁵ Montemayor Martínez, O. *La tronadora en la diabetes por aloxana*. Imp. Didot, México, 1947.

³⁶ Méndez, R., Sodi Pallares, E. y Nava, A. "The Pharmacologic Action of Thevetoidin, a Cardioactive Substance Obtained from a Mexican Species of *Thevetia*", *Circulation*, vol. 4: 854-862, 1951.

³⁷ Chávez, I., Méndez, R. y Chait, L. O. "A Study of the Digitalis-like Action of Thevetoidin in Man". *Circulation*, 5: 12, 1952.

³⁸ Méndez, R. y Aceves, J., The Action of perseitol heptanitate on the coronary circulation in dogs. Naunyn Schmiedebergs Arch. exp. Path. u. Pharma K., 246: 343-350, 1964.

³⁹ Derbez, J., Pardo, E. y Del Pozo, E. C. "El cihuapahltli, activador de la motilidad uterina." Bol. Inst. Est. Méd. Biol., Méx. 3: 126-140, 1945.

⁴⁰ Hidalgo, C. "Acciones farmacológicas de diversos extractos de cihuapahltli." Bol. Inst. Est. Méd. Biol., Méx. 5: 11-27, 1947.

⁴¹ Del Pozo, E. C. "Los efectos galactógenos dexbut" (*Euphorbia lancifolia*) (en preparación).

macología de la Escuela de Medicina de la UNAM, la hierba del pollo (*commelina pallida*)⁴² y el *yoloxóchitl* (*talauma mexicana*).⁴³ Algunos laboratorios industriales mexicanos también han desarrollado algunos trabajos; así Syntex, que tanto contribuyó al estudio de las dioscóreas, ha analizado también nuevamente el zapote blanco.^{44 45}

Los resultados no han sido favorables en todos los casos y las plantas han sido elegidas arbitrariamente sin un examen suficiente de los datos históricos. Estas cifras aisladas son simples ejemplos y no pretendemos completar aquí la bibliografía.

La meta a que hemos llegado después de un recorrido por la historia y la leyenda de las plantas medicinales mexicanas, nos ofrece un amplio horizonte hacia el futuro; pero si queremos avanzar en la búsqueda de nuevos recursos medicinales de origen vegetal, no debemos desdeñar la experiencia acumulada de los indios mexicanos que vivieron por siglos sin más ayuda que las plantas, que hicieron de ellas sus textos y sus laboratorios, y la observación y la experiencia fueron sus guías, es decir, las mismas guías que hace menos de un siglo adoptó la medicina occidental para su camino y que la han llevado al progreso actual que todos admiramos. Busquemos sin ingenua credulidad en maravillas, pero también sin previa condenación. Una sana actitud crítica exige para valorar los datos, despojarlos del polvo y deterioro de los años.

⁴² Pérez Cirera, R. Contribución al estudio farmacológico de la *Commelina pallida*. I. Acción coagulante y vasoconstrictora. Gac. Méd. México, 74: 140-145, 1944.

⁴³ Pérez Cirera, R. y Roca, J. Acción sobre el trabajo del corazón y sobre la circulación coronaria de los extractos acuosos de hoja de *yoloxóchitl* (*Talauma mexicana*). Arch. Lat. Amer. de Cardiol. Hematol. 8: 109-116, 1938.

⁴⁴ Kincl, F. A., Romo, J., Rosenkranz, G. y Sondheimer, F. The Constituents of *Casimiroa edulis* Llave et Lex. Part. 1, The seed. J. Chem. Soc. 804: 4163-4169, 1956.

⁴⁵ Iriarte, J., Kincl, F. A., Rosenkranz, G. y Sondheimer, F. The Constituents of *Casimiroa edulis* Llave et Lex. Part. 1, The seed. J. Chem. Soc. 804: 4163-4173, 1956.



EL TEMPLO MAYOR DE MÉXICO TENOCHTITLAN SEGÚN LOS INFORMANTES INDÍGENAS

POR ALFREDO LÓPEZ AUSTIN

Corazón de la gran capital azteca fue el Templo Mayor. La voluntad de *Huitzilopochtli* lanzaba sus dardos hacia los cuatro rumbos desde el más elevado de todos los edificios del recinto, y ahí confluían la gloria y el poder, la riqueza y el fausto de los mexicanos. El muro circundante enmarcaba el sitio en el que el pueblo entero hacía coincidir su destino, ahí donde los corazones vibraban intensamente en el máximo furor religioso o dejaban de latir para siempre, con la esperanza excelsa de la elevación a la morada del Sol.

Hoy casi nada queda de él; el conquistador asoló todo lo que pudiera hacer volver al vencido a su razón máxima de ser. Pero manos cuidadosas, guiadas por el conocimiento de nuestro pasado y por la inspiración artística, se dieron a reconstruir una pequeña imagen de aquel coloso de fe. En el mismo sitio donde se irguió un día, Ignacio Marquina, Carmen de Antúnez y Manuel Calderón Peza levantaron una maqueta de veinticinco metros cuadrados, ante la que el visitante puede recrearse imaginando la activa vida religiosa de los aztecas, que ahora parecen seguir participando en ella gracias a que sus figuras fueron vaciadas cuidadosamente en plomo por Pedro Elías Ruso y Efrén Medina Miranda. El director del proyecto, Ignacio Marquina, complementó su obra con un interesante libro en el que describe el templo, auxiliado por fuentes importantes, y explica los fundamentos de la reconstrucción.¹

Para reconstruir dinámicamente aquella vida, sería necesario mucho más que un simple artículo como el presente. Las fuentes son riquísimas, y la descripción de cada una de las ceremonias requeriría páginas enteras. Por lo pronto hemos de contentarnos con exponer la breve descripción que en lengua náhuatl hicieron testigos presenciales, o mejor dicho, ac-

¹ Marquina, Ignacio. *El Templo Mayor de México*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, 1960.

tores, a Fray Bernardino de Sahagún, quien alcanzó a conocer el templo,² narración preservada en el *Códice Florentino*³ y de la que ahora damos nuestra versión al castellano:

1

TEMPLO DE HUITZILOPOCHTLI Y TLALOC

Izcatquj in jmelaocaca, in ixquich catca iteucal mexica. In jtoac catca vitzilopochtli, in jxqujch ic catca: in juh motta, aço matlacpovalmatl: auh in vncan yitic, cenca vevei in teucalli mamanca, in jteucal catca *diablome*: in oc cenca tlapanaviticatca, in veixticatca, iehoatl in jcal catca Vitzilopuchtli, anoço tlacavepan cuexcochtzin: iehoatl in cenca vei catca, cenca vecapan.

Auh inin, nepantla in icaca: auh nevan manca in jcal catca tlaloc, vel nehoan manca, vel netech çaliuhtimanca: auh in ie vel icpac, achi veca motzticatca: aço cemma-tica.

He aquí la descripción de todos los templos de los mexicanos. En el patio estaba (el templo de) *Huitzilopochtli*; todos (los templos) así estaban. Así se veía (el recinto), quizá de doscientas brazas (por lado).⁴ Y en su interior estaban muy grandes templos; estaban los templos de los dioses.⁵ Era la más grande la casa de *Huitzilopochtli* o *Tlacahuepan Cuexcochtzin* (Viga Humana, Colodrillo); era muy grande; era muy alta.⁶

Así estaba en pie, en el centro; y junto a ella estaba la casa de *Tlaloc*; estaban ambas muy juntas, estaban bien unidas entre sí. Y en la cumbre (la primera) se veía un poco más alta, quizá una braza.

² Torquemada, Fray Juan de. *Monarquía indiana*. Tres tomos. Editorial Chávez Hayhoe. Tercera edición. México, 1943. Tomo II, pp. 145 y 146.

³ Para la preparación de este artículo se ha utilizado la paleografía de Arthur J. O. Anderson y Charles E. Dibble, en la obra *Florentine Codex. General History of the Things of New Spain*. Fray Bernardino de Sahagún. Book 2 — The Ceremonies. Translated from the Aztec into English, with notes and illustrations, by Arthur J. O. Anderson & Charles E. Dibble. The School of American Research and The University of Utah. Santa Fe, New Mexico, 1951.

⁴ "...gran cercuito de patios, que me parece que eran más que la plaza que hay en Salamanca..." Díaz del Castillo, Bernal. *Verdadera y notable relación del descubrimiento y conquista de la nueva España y Guatemala*. Dos tomos. Biblioteca Goathemala de la Sociedad de Geografía e Historia. Guatemala, Centro América, noviembre de 1933, t. I, p. 185.

⁵ El texto dice "diablome", plural de diablo, palabra interpolada en muchas ocasiones para sustituir las palabras *téotl* o *teteo*, con el propósito de evitar suspicacias.

⁶ Según Bernal Díaz, *Moteczuhzoma* dijo a Cortés en lo alto del templo: "...que mirase su gran ciudad y todas las demás ciudades que había dentro en el agua, e otros muchos pueblos alrededor de la misma laguna en tierra..." *Op. cit.*, t. I, pp. 185 y 186.

Inj vnteixti y, oc cenca tlapanaviticatca, oc cenca veveixticatca, çan vel nenevixticatca: auh in jcpac cccentetl teucalli, in jcpac manca calli:

vncan catca in jxiptla vitzilopuchtli, no yoan itoca ilhujcatl xoxouhqj; auh in oc cecnj, vmpa catca in ixiptla tlaloc:

aun no ioan in jcpac, vncan mananca tetl iaoaltic, cenca vevey, qujtocaioiaia techcatl, in ipan tlamjctiaya: injc qujnnavitziliaia inteuhoan: auh in eztlí, in jmezço in mjquja, vel valacia in tlatzintlan, injc valtocaia: muchi iuhquj catca, in ixqujch inteucal catca *diablome*.

Auh in iehoatl in jteucal vitzilopuchtli, ioan tlaloc: vmpa itzimanca in jcalaqujian tonatiuh: auh in jtlamamatlaio, cenca patlavac: vmpa acitcatca in jcpac, in vncan tlecovaia: ioan in ie ixquich in teucalli catca, muchiuhquj catca: cenca vel melavatica ca in jtlamamatlaio.

Así se veían las dos (capillas), estaban sobrepasando con mucho (a las demás), estaban encumbreadas, estaban bien emparejadas; y encima de cada uno de los templos estaba una capilla.

Ahí estaba la imagen de *Huitzilopochtli*, también llamado *Ilhucatl Xoxouhqui* (Cielo Azul),⁷ y en la otra parte estaba la imagen de *Tlaloc*.

Y también arriba estaba la piedra redonda, muy grande, llamada *téhcaltl* (piedra de los sacrificios);⁸ encima de ella se sacrificaba; así honraban a sus dioses. Y la sangre, la sangre de los que morían, llegaba hasta abajo, hasta acá escurría: en todos (los templos) era así; en todos los templos estaban los dioses.

Y el templo de *Huitzilopochtli* y *Tlaloc* estaba mirando hacia el poniente, y su escalinata era muy ancha; ahí estaba alcanzando la cumbre; ahí ascendía. Y en todos los templos eran semejantes las escalinatas, bien derechas.

2

TLALOCAN, ITEUPAN-
EPCOATL

In tlalocan: vncan netlalocaçaua-loia, in jquac ilhuhqujçaua: auh

TLALOCAN (Lugar de *Tlaloc*),
TEMPLO DE EPCÓATL (Ser-
piente de Concha)⁹

Tlalocan: ahí se hacía el ayuno de *Tlaloc*, cuando salía la fiesta; y

⁷ Durán, al referirse al escaño en que estaba sentada la imagen de *Huitzilopochtli*, dice que era "...de color de cielo que denotava estar en el cielo asentado..." Durán, Fray Diego. *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*. Dos tomos. Editora Nacional, S. A. México, D. F., 1951, t. II, p. 80.

⁸ "...una piedra algo puntiaguda berde de altor como hasta la ciuntura de altor que hechado un hombre de espaldas sobre ella le hacía doblar el cuerpo..." Durán, *op. cit.*, t. II, p. 82.

⁹ *Epcóatl*, según Garibay K., es el nombre de una víctima a *Tlaloc*, y probablemente del mismo dios. Garibay K., Ángel Ma. *Vocabulario de las palabras y frases en lengua náhuatl que usa Sahagún en su obra*. Apéndice a la obra *Historia general de las cosas de Nueva España*, de Fray Bernardino de Sahagún. Cuatro tomos, Editorial Porrúa, S. A. México, 1956, t. IV, p. 335.

in onneçauoloc, njman ie ic aiecti-
lo, ioan neaviltilo, netotilo, yca
cintopilli: auh novian in calpan
mjtotaia; mjtotaia, etzaluaceoaloia.
Auh in jquac oonqujz in jlhujuh,
in tlatlaloque, njman ie ic miquj in
vncan pouhque in mjtotaia tlatlalo-
que. Auh injn cexiuhlica in mu-
chiuhtivia ipan.

hecho el ayuno, en seguida se obra-
ba incorrectamente, se hacía el es-
carnio,¹⁰ y se hacía la recreación,
se bailaba con varas de maíz, y en
todas las casas se bailaba; se decía
que se hacía el merecimiento de
la frijolada. Y cuando terminaba la
fiesta de los *Tlatlaloque*, ahí mor-
rían los consagrados llamados *Tla-
taloque*.¹¹ Y esto se hacía cada
año.¹²

3

MACUJLCALLI, IOAN
MACUJLQUJAVITL

In vncan yn, vncan mjquja in te-
tanenque: in qujmjlhujaja tetza-
uhtlatoque, in amo njcan chane-
que, in tlaxcalteca, anoço vexotzin-
ca, anoço chololteca, in valiaucala-
quja njcan mexico: in qujvalcuja
tlatolli.

Auh intla ovelqujqzque, intla
oconcujeo tlatolli, in iehoantin
tlaxcalteca, anoço vexotzinca, ano-
ço chololteca, yoan in ye ixqujch
valiaucalaquja: niman ic tlateca.

MACUJLCALLI (Cinco Casa)¹³ y
MACUJLQUIAHUITL (Cinco
Lluvia)

En este lugar morían los que an-
daban en las cosas de la gente (los
espías). Los descubridores de gran-
des secretos, los revelaban a los que
no eran moradores de aquí, a los
tlaxcaltecas, o a los huexotzincas, o
a los cholultecas, que venían a me-
ter guerra aquí a México. Venían
(los espías) a apoderarse del dis-
curso.

Y si concluían bien su obra, si
se apoderaban del discurso, los
tlaxcaltecas o los huexotzincas o los
cholultecas venían todos a meter
guerra; entonces hacían barricadas

¹⁰ El texto se refiere a que los sacerdotes, para honrar a los *Tlaloque*, iban por juncias al *Cittaltépec* cuando iba a entrar la veintena de *Etzalcualiztli*, y al regreso robaban y maltrataban impunemente a todos los viajeros que encontraban en el camino, por lo que durante la ceremonia todos los caminantes se ocultaban.

¹¹ Era frecuente, como se verá, que los sacrificados personificaran a los dioses a que eran dedicados, y llevaran, por tanto, su nombre.

¹² Sahagún, basado tal vez en la descripción de la veintena de *Etzalcualiztli*, agrega que al fin del ayuno castigaban a los sacerdotes que habían cometido faltas en el servicio divino, zambulléndolos en el lodo y el agua; posteriormente se lavaban y bailaban con las cañas de maíz. Sahagún, Fray Bernardino de. *Historia general de las cosas de Nueva España*. Cuatro tomos. Editorial Porrúa, S. A. México, 1956, t. 1, p. 232.

¹³ Nombre de la diosa de los lapidarios.

injc qujnchia mexicana, cenca mjiec in vmpa ommjquja.

Auh intla oittoque njcan mexicano: njman qujntzitzqujaia, ioan qujnmjctiaia, qujntetequja: in vncan macujcali, anoço macujqujavitl.

para esperar a los mexicanos, y cuando los mexicanos llegaban, muchos ahí perecían.

Y si eran vistos aquí en México, entonces los asían y los mataban, los descuartizaban, en (los días) Cinco Casa o Cinco Lluvia.

4

TECCIZCALLI

In teccizcalli: vncan tlamaceoia in iehoatl motecuçuma, vncan tlenamacaia: ioan vncan moxtlavaia. Auh çan iquac in vncan moçauaia, in vevey ilhujtl qujçia: yoan vncan mjçovaia, vncan mjquja in mamaltin.

TECCIZCALLI (Casa del Caracol)

Teccizcalli:¹⁴ ahí hacía merecimiento *Motecuhzoma*; ahí ofrecía el fuego; y ahí pagaba (a los dioses). Y ahí ayunaba sólo cuando la gran fiesta salía. Y ahí morían; ahí morían los cautivos.

5

POIAUHTLAN

In poiauhtlan: vncan moçauaya in mexico tlenamacac, ioan in tlanlocan tlenamacac: cexiuhlica, ipan in etzalqualiztli: nehoan vncan tletemaia in poiauhtlan: ioan vncan mjçovaia vncan mjquja in mamaltin.

POYAUHTLAN (Lugar de las Nieblas)

Poyauhtlan: ahí ayunaban el Ofrendador del Fuego de México y el Ofrendador del Fuego de *Tlalocan*.¹⁵ Cada año, en (la veintena de) *Etzalcualiztli*, ellos ponían el fuego ahí, en *Poyauhtlan*. Y ahí morían; ahí morían los cautivos.

6

MIXCOAPAN TZUMPANTLI

In mjxcoapan tzumpantli: vncan qujçoa in jntzontecon, in mjquja mjxcoateman.

TZOMPANTLI (Renglera de Cráneos) DE MIXCOAPAN (Lugar de la Serpiente de Nubes)

Tzompantli de *Mixcoapan*: ahí se ensartaban las cabezas de los que morían en honor de *Mixcóatl*.¹⁶

¹⁴ "...Capilla... toda hecha de Caracoles mariscos, nuí ricamente labrada..." Torquemada, *op. cit.*, t. II, p. 147.

¹⁵ Los dos grandes sacerdotes de México *Tenochtitlan* recibían también los nombres, respectivamente, de *Quetzalcóatl Tótec Tlamacazqui* y *Quetzalcóatl Tláloc Tlamacazqui*.

¹⁶ "Para cuia inteligencia es de saber, que estas cabeças, que aquí ponían, eran desolladas; y si eran de Señores, y Capitanes de cuenta, las desollaban con sus cabellos, y barbas, y secábanlas." Torquemada, *op. cit.*, t. II, p. 147.

7

TLALXICCO

In tlalxicco: vncan mjquja, in jtoca catca Mjctlan tecutli: cexiuh-tica in mjquja, ipan in tititl qui-çaia. Auh in ommjc in jxiptla mjctlan tecutli: ninan uncan vallengamaia, valletamaia, in tlillan tlenamacac. Auh inin muchioaia: çan ioan, amo cemjhuhtl.

TLALXICCO (En el Ombligo de la Tierra)

Tlalxicco: ahí moría el de nombre *Mictlantecuhtli* (Señor de la Región de los Muertos); cada año moría cuando salía (la veintena de) *Tititl*. Y ahí moría la imagen de *Mictlantecuhtli*. Ahí iba a ofrecer el fuego, iba a colocar el fuego el Ofrendador del Fuego de *Tlillan* (Tierra de la Negrura). Y así se hacía, sólo de noche, no de día.

8

VEY QUAUHXICALCO

In quauhxicalco, itlamaceoian catca in Motecuçuma: iquac in vncan moçauaia, mjtoaia: netonatiuhçaualoia: auh mamatlacpovaltica vmeitica in juh muchiuiaia, in netonatiuhçaualoia. Auh ioan vncan mjquja: in mjtoaia, chachanme: çan navintin: yoac vncan mjquja in ixiptla tonatiuh, ioan metztli: auh ioan cenca mjiequjn in mamalti, vncan mjquja. Auh ynjn, çan tepan ietiuh.

GRAN CUAUHXICALCO (Lugar de la Vasija del Águila)

Cuauhxicalco: era el lugar de penitencia de *Motecuhzoma*. Cuando ahí ayunaba, se decía que se hacía el ayuno del Sol. Y cada doscientos tres días así se hacía, se hacía el ayuno del Sol. Y ahí morían los llamados *Chachanme* (Vecinos),¹⁷ sólo cuatro. Y ahí morían las imágenes del Sol y de la Luna. Y muchos cautivos ahí morían. Y esto nomás se iba haciendo entre la gente (sin determinación de número de sacrificados).

9

TOCHINCO

In tochinco: vucan miquja in jxiptla tochinco, cecexiuh-tica: ipan tepeilhujtl.

TOCHINCO (Lugar del Conejo)

Tochinco: ahí moría la imagen de *Tochinco*, cada año, en (la veintena de) *Tepeilhuitl*.¹⁸

¹⁷ Torquemada traduce equivocadamente "Tontos". *Op. cit.*, t. II, p. 148.

¹⁸ Sahagún agrega que este templo era cuadrado, con gradas hacia los cuatro rumbos, y que moría en la fiesta un cautivo que representaba a *Ometochtli* y llevaba su nombre. *Op. cit.*, t. I, pp. 233 y 234.

10

TEUTLALPAN

In teutlalpan, vncan tlaiaualovaia, cecexiuhlica: iquac in quecholli qujçaiia ilhujtl. Auh in ontlaiaualoloc: njman ie ic amjoa: auh in motecuçuma, niman vmpa ommocaoa. Çan no yvi injc vilooaia, aioc noiac njcan mocauhtivia in Mexico: yoan oiocac vtli qujtocaia: vel muchi tlacatl vmpa via in çacatepec.

TEUHTLALPAN (Lugar de la Tierra Polvorienta)

Teuhtlalpan, ahí se hacía la procesión cada año, cuando salía (la veintena de) *Quecholli*. Y entonces era hecha la procesión; empezaba en *Zacatépec* (Lugar del Cerro de Zacate); y cuando llegaban, entonces se cazaba, y *Motecuhzoma* ahí recompensaba (a los cazadores). Y cuando los había recompensado, hacía acá partían, ya nadie quedaba ahí. En esta forma iban (a *Zacatépec*); ninguno quedaba en México; ya ninguno seguía el camino; todo mundo iba allá a *Zacatépec*.¹⁹

11

TLILAPAN

In tlilapan: vncan maltiaia in tlenamacaque, çan iooaltica: ioan muchipa. Auh in jquac ommaltique: niman ie ic tletema, tlenamaca, in vmpa mixcoapan teupan: auh in ontlenamacaque, njman ie ie huj in calmecac.

TLILAPAN (Lugar del Agua Negra)²⁰

Tlilapan: ahí se bañaban los ofrendadores del fuego, sólo en la noche, y todo el tiempo. Y cuando se habían bañado, entonces colocaban el fuego, ofrecían el fuego, allá en el templo de *Mixcoapan*; y cuando habían ofrecido el fuego, entonces iban al *Calmécac*.

12

TLILLAN CALMECAC

In tlillan calmecac: vncan onoca, in jtepixcauh cihoacoatl.

CALMÉCAC DE TLILLAN (Lugar de la Negrura)

Calmécac de *Tlillan*: ahí estaban los sacerdotes de *Cihuacóatl* (Mujer Melliza o Mujer Serpiente)²¹

¹⁹Según Sahagún era este templo un bosquecillo cercado por cuatro paredes, con riscos frágiles. *Op. cit.*, t. I, p. 234. Durán afirma que en esta ceremonia no se sacrificaban hombres, sino animales. *Op. cit.*, t. II, p. 297.

²⁰"...y por estar el agua profunda parecía negra". Sahagún, *op. cit.*, t. I, p. 234.

²¹Sahagún agrega que habitaban ahí tres sacerdotes que servían a *Cihuacóatl*, que ahí moraba y se les aparecía. *Ibid.*

13

MEXICO CALMECAC

In mexico calmecac: vncan onoca in tlamaceuhque, in ontlenama-caia tlalocan ijepac: çan mumuztlae.

CALMÉCAC DE MÉXICO

Calmécac de México: ahí estaban los penitentes que ofrecían el fuego en lo alto del *Tlalocan*, a diario.

14

COACALCO

In coacalco: vncan onoca in alpeteteu, in canjn ontepeoaia mexicana, in qujmonacia: njman qujn-valvicaia, vncan qujncalaqujaia: ioan vncan pialoia in coacalco.

COACALCO (Lugar de la Casa de la Reunión)

Coacalco:²² ahí estaban los dioses de los pueblos que habían alcanzado, que habían conquistado los mexicanos. Hacia acá los traían, los encerraban y los guardaban en el *Coacalco*.

15

QUAUHXICALCO

In quauhxicalco: vncan tlete-maia in jtoca catca yiopuch, yoan vncan vallapitzaia in *diablo*: in qujtoaia titlacaoran: auh in ontlapitz, njman ye ic tletema: auh in ontleten, njman ic calaquj: çan mumuztlae iuh qujchioaia, aço ioan, anoço cemjluhtl.

CUAUHXICALCO

Cuauhxicalco: ahí colocaba el fuego el llamado *Yopuch* (Su Izquierdo),²³ y ahí venía a tañer la flauta el dios de nombre *Titlaca-huan* (Aquel de quien somos esclavos),²⁴ y tañida la flauta se colocaba el fuego; y colocado el fuego, entonces salían. Así se hacía diariamente, quizá de noche, quizá de día.²⁵

16

OC CECNJ QUAUHXICALCO

In quauhxicalco: vncan mjtotaia in techalotl yxiptla: yoan vn-

OTRO DIVERSO CUAUHXICALCO

Cuauhxicalco: ahí bailaba la imagen de *Techálotl* (Ardilla). Y

²² "...vna pieça hecha á manera de jaula, toda de red..." Torquemada, *op. cit.*, t. II, p. 149.

²³ Segundo de los varios sacerdotes encargados del culto de *Tezcatlipoca*. Robelo, Cecilio A. *Diccionario de mitología náhuatl*. Imprenta del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología. México, 1911, p. 240.

²⁴ Nombre de *Tezcatlipoca*.

²⁵ Torquemada, al traducir erróneamente el nombre del templo como "Casa de calaveras", deduce que ahí echaban las cabezas de los sacrificados. *Op. cit.*, t. II, p. 149.

can moquetzaia, in mjtoaia: xocotl, çan quavítl, yoan qujtlamamacaia, yamaneapan, yamapan. Auh ipan in teutleco muchioaia: no cexiuh-tica.

ahí se enhiestaba el llamado *Xócotl* (Fruto), que sólo era un árbol, y se distribuían las mantas ricas de principal y las banderas de papel. Se hacía en (la veintena de) *Teotileco*,²⁶ también cada año.

17

TECCALCO

In teccalco, vncan netlepan-tla-xoia: vncan qujntlepan-tla-çaiia in mamaltin: çan no ipan teutl eco muchioaia, no cexiuh-tica. Auh yn onnetlepan-tlaxoc: njman ye ic oal-temo in tlanacazque, njman ye ic amatlavitzoa.

TECCALCO

Teccalco: ahí se arrojaba a la gente a la hoguera; ahí arrojaban a la hoguera a los cautivos. También se hacía en (la veintena de) *Teotileco*, también anualmente. Y arrojados a la hoguera (los cautivos), entonces bajaban los ofrendadores, entonces espínaban el papel.²⁷

18

TZUMPANTLI

In tzumpantli: vncan qujçoiia in mamaltin intzontecon, in qujntlepan-tla-çaiia, in vmpa mjquja teccalco: çan no cexiuh-tica in muchioaia.

TZOMPANTLI (Renglera de Crá-neos)

Tzompantli: ahí ensartaban las cabezas de los cautivos, de los arrojados en el fuego, de los que morirían en el *Teccalco*. También anualmente se hacía (la ceremonia).

19

VITZNAOAC TEUCALLI

In vitznaoac teucalli: vncan mj-quja, in intoca centzonvitznaoa, yoan mjiec malli vncan mjquja:

TEMPLO DE HUITZNÁHUAC (El Suriano)

Templo de *Huitznáhuac*: ahí morirían los llamados *Centzonhuitznáhuac* (Los Innumerables Surianos),

²⁶ Según la descripción de la ceremonia, no parece celebrarse en la veintena de *Teotileco*, sino en la de *Xócotl Huetzi*.

²⁷ El nombre del templo es traducido por Garibay K. como "Brasero de los Señores". *Op. cit.*, t. IV, p. 353. El juego de "espínar el papel" consistía en una procesión de los sacerdotes, adornados con estolas de papel desde los hombros izquierdos hasta las axilas derechas, y desde los hombros derechos hasta las axilas izquierdas, en la cual subían trabados de las manos a la hoguera, daban una vuelta alrededor de ella y bajaban rápidamente. Desasíanse después violentamente, con lo que algunos perdían el equilibrio. Sahagún, *op. cit.*, t. I, p. 199.

auh ipan in panquetzaliztli muchi-
oia, yoan cexiuhtica.

y muchos cautivos morían ahí. Se
hacia en (la veintena de) *Panque-*
tzaliztli, anualmente.

20

TEZCACALCO

TEZCACALCO (Lugar de la Casa
del Espejo).²⁸

In tezcacalco: vncan mjcoia,
vncan mjquja in mamalti: çan te-
pan yetiuh, amo cexiuhtica.

Tezcacalco: ahí se moría; ahí mo-
rían los cautivos. Nomás se iba
haciendo esto entre la gente (sin
determinar fecha). No cada año.

21

TLACOCHCALCO ACATL
YIACAPAN

TLACOCHCALCO (Casa de los
Dardos) DE ACATL YIACA-
PAN (En la Punta del Cañave-
ral).

In tlacochcalco acatl yiacapan:
vncan mopiaia in tlacochtli, in
mjtl: no vncan mjcoia, vncan
mjquja in mamalti: auh çan iooan
in mjcoia, yoan çan molnamj-
quja in jqijn.

Tlacochcalco de Acatl Yiacapan:
ahí se guardaban los dardos, las
flechas. También ahí era hecha la
mortandad, ahí morían los cautivos.
Y sólo de noche morían, y era de-
terminado en qué tiempo.

22

TECCIZCALCO

TECCIZCALCO (Lugar de la Casa
del Caracol).

In teccizcalco: no vncan mjcoa-
ia, vncan mjquja in mamalti: çan
no iooaltica, çan no tepan yetiuh,
çan molnamjquja.

Teccizcalco: también ahí morían,
ahí morían los cautivos. También
de noche solamente: nomás se iba
haciendo entre la gente cuando se
determinaba.

23

VITZTEPEOALCO

HUITZTEPEHUALCO (Lugar
donde se arrojan las espinas).

In vitztepeoalco: vncan quite-
peoia in tlamacazque in jn tla-

Huitztepehualco: ahí hacían me-
recimiento los sacerdotes; esparcían

²⁸ "... se llamaba Tezcacalli, Casa de Espejos; porque era toda ella hecha de
ellos, y tan vistosa, y reluciente, que daba mucho en que entender su vista".
Torquemada, *op. cit.*, t. II, p. 150.

maceoiaia, in vitztl: anoço acxoiatl, yn jquac canin ontlamaceoiaia.

las espinas o las ramas de abeto cuando en algún lugar hacían penitencia.

24

VITZNAOAC CALMECAC

In vitznaoac calmecac: vncan onoca in tlamaceuhquj, in tlenamacac: in ontlenamacaia, in ontletemaia in teucalli icpac: in jtoca catca vitznaoac: çan mumuztlae in juh muchoiaia.

CALMÉCAC DE HUITZNÁHUAC

Calmécac de Huitznáhuac: ahí estaba el penitente, el ofrendador del fuego; ahí ofrecía el fuego, colocaba el fuego sobre el templo, el que tenía por nombre *Huitznáhuac*. Diariamente se hacía.

25

OC CECNJ QUAUHXICALCO

In quauhxiccalco: vncan qujtlaiaia, vncan qujzcaltiaia in tzumpantli yiollo: in jtoca catca vmacatl, quavitl tlaxixintli, tlaiaietiuh in vmacatl: auh in muchoiaia in qujzcaltiaia matlapovaltica vmeitica: ipan in cemjhuhtonalli vmacatl.

OTRO DIVERSO CUAUHXICALCO

Cuauhxiccalco: ahí colocaban, ahí hacían vivir al corazón del *tzumpantli*, al de nombre *Omácatl* (Dos Caña). Escultura de madera a manera de hombre era *Omácatl*. Y se hacía esto, se le vivificaba²⁹ cada doscientos tres días, en el día de la fiesta de *Omácatl*.

26

MACUJLCIPACTLI YTEUPAN

In macujlcipactli iteupan: vncan mjcoiaia: vncan mjquja mamalti: çan ioaltica, çan no tonalpepenaloia.

TEMPLO DE MACUJLCIPACTLI (Cinco Caimán).

Templo de *Macujlcipactli*: ahí se moría; ahí morían los cautivos, sólo de noche; también en el día elegido.

27

TETLANMAN CALMECAC

In tetlanman calmecac: vncan onoca in tlenamacac, in tlamaceuhquj.

CALMÉCAC DE TETLANMAN (Casa común).

Calmécac de Tetlanman: ahí permanecía el ofrendador del fuego, el penitente.

²⁹ Lo hacían vivir con la sangre que le untaban en la boca.

IZTAC CINTEUTL YTEUPAN

In iztac cinteoutl yteupan: vncan mjquja in mamalti, çan iehoantin xixijoti: auh in jquac ommjçque, njman qujntocaia, amo qualoia: ipan in netonatiuhçavaloloia mjquja.

TEMPLO DE IZTAC CINTEUTL
(Dios Blanco de la Mazorca).

Templo de *Iztac Cinteutl*: ahí morían los cautivos, sólo los llenos de sarna; y cuando los mataban, los enterraban, no eran comidos. Morían en el ayuno del Sol.³⁰

TETLANMAN

In tetlanman: vncan mjquja, in jxiptla quaxolotl chanticon: çan qujlnamjquja in tlatoque, in jqujn mjqujz: çan tepan yetiuh: auh ipan in cemjlhujtlapoalli, ce xuchitl.

TETLANMAN (Casa Común)

Tetlanman: ahí moría la imagen de *Cuaxólotl*³¹ *Chantico* (En el Hogar). Los Señores acordaban el tiempo en que moriría, y esto también nomás se iba haciendo sobre la gente, en el día Uno Flor de la cuenta.

CHICOMECATL YTEUPAN

In chicomecatl yteupan: çan quenman in vncan mjcoaia, yoan iooaltica: çan no tepan ietiuh, çan molnamjquja: yquac in cemjlhujtlapoalli ce suchitl moquetza.

TEMPLO DE CHICOMEHÉ-
CATL (Siete Viento)

Templo de *Chicomehécatl*: Sólo en algunas ocasiones se moría ahí, y de noche. También esto nomás se iba haciendo sobre la gente, sólo cuando se determinaba; cuando se erigía (el signo) Uno Flor en la cuenta de los días.

TEZCAAPAN

In tezcaapan: çan vncan multi-
aia, innealtiaian catca in tlama-
ceuhque.

TEZCAAPAN (Lugar del Agua del
Espejo)

Tezcaapan: sólo ahí se bañaban, era el lugar del baño de los sacerdotes.

³⁰ Sabagún traduce *xixiyoti* como "leprosos".

³¹ El *cuaxólotl* era una insignia militar, en forma de semiesfera, preciosa-
mente adornada, que se colocaba sobre una armazón sujeta a la espalda del
guerrero. Sin embargo, Torquemada traduce erróneamente "Cabeza de lobo".
Op. cit., t. II, p. 151.

32

TEZCATLACHCO

In tezcatlachco: no vncan mjco-
aia, vncan mjquja in ixiptla vitz-
naoatl: çan quenman, amo muchi-
pa: aço ipan in vmacatl.

TEZCATLACHCO (Lugar del
Juego de Pelota del Espejo)

Tezcatlachco: también ahí se mo-
ría; ahí moría la imagen de Huitz-
náhuatl (El Suriano), sólo algunas
veces, no siempre; sólo en (los
días) Dos Caña.

33

TZOMPANTLI

In tzompantli: vncan motonal-
tiaia, in jntoca catca vmaca: auh
ioan, cenca mjec in malli vncan
mjquja: auh matlacpoaltica vmei-
tica in ommjcozia.

TZOMPANTLI

Tzompantli: ahí sacrificaban a
los llamados Omacame (Dos Ca-
ña). Muchos cautivos ahí morían,
y cada doscientos tres (días) ahí
morían.³²

34

TLAMATZINCO

In tlamatzinco: vncan mjquja in
mjtoaia, in jntoca catca tlamatzin-
ca, in tlaaltiti: iquac in quechulli
itlamjan cexiuhlica.

TLAMATZINCO (Lugar del Cau-
tivo)³³

Tlamatzinco: ahí morían los que
se decían, los que tenían por nom-
bre *Tlamatzincas*, los bañados (ri-
tualmente), a la terminación de
(la veintena de) *Quecholli*, cada
año.

35

TLAMATZINCO CALMECAC

In tlamatzinco calmecac: vncan
onoca, in tlamatzinca intlenamaca-
cahoan: in ontlenainacaia ijcpac
tlamatzinco.

CALMÉCAC DE TLAMATZIN-
CO

Calmécac de *Tlamatzinco*: ahí
permanecían los sacerdotes de los
tlamatzincas; ahí ofrendaban el fue-
go, en la cumbre de *Tlamatzinco*.

³² Torquemada se confunde con el número doscientos tres, y dice: "...y eran los sacrificados docientos, y más cada vez; el qual Sacrificio duraba por término de tres días." *Ibid*.

³³ Torquemada opina que el templo estaba erigido a honra de *Tlamatzin-
catl*, dios de los matlatzincas. *Ibid*.

CUAUHXICALCO

In quauhxicalco: vncan oaltemoia in teteuhpoalli, auh ça oallatza-cujaia in xiuhcoatl oaltemoia: ioan vncan tlatlaia in nextlaoalli, in jqvac mjquja tlamatzinca cexiuh-tica.

QUAUHXICALCO

Quauhxicalco: De ahí bajaban las ofrendas de papel,³⁴ y bajaban la postrera a *Xiuhcōatl* (Serpiente de Fuego). Ahí se quemaban los (papeles de los) sacrificios de sangre cuando morían los *tlamatzincas*, cada año.³⁵

MIXCOATEUPAN

In mjxcoateupan: vncan maça-polioaia: auh jnjc qujntlecaviaia in maçapolivia, çan aaquetztivia, qujn-nauhcaviaia: yoan vncan mjquja in mjxcoatl y ixiptla, yoan cuetla-

TEMPLO DE MIXCÓATL (Serpiente de Nube)

Templo de *Mixcōatl*: ahí se perdían las bestias; ahí subían a que se perdieran a los venados; iban a alzar y a bajar la cabeza; los llevaban entre cuatro (sacerdotes).³⁶ Y ahí morían las imágenes de *Mix-*

³⁴ Dibble y Anderson (*op. cit.*, p. 136, nota 16), apoyados en el texto de Sahagún, consideran sinónimos *teteuhpoalli* y *tetéhuittl*, con el significado de volumen grande de papeles blancos. Sahagún afirma, además, que los *amatetéuittl* eran papeles blancos llenos de gotas de hule, sujetos a unas varas (*op. cit.*, t. I, p. 140), y después dice que *tetéuittl* eran unos papeles pintados con tinta, puestos en cañas hendidas (*op. cit.*, t. I, p. 158). Podríamos considerar, con la reserva debida, que *tetéhuittl* sea participio perfecto del verbo *tetehuia* (apedrear insistentemente), aunque su forma correcta sería en todo caso *teteuhitli* (cosa muy apedreada), lo que aludiría al dibujo del papel. En ese caso *amatetéhuittl* sería "papel muy apedreado", nombre que definiría descriptivamente las banderas a que se ha hecho referencia; *tetéhuittl* vendría a ser un aféresis de la palabra anterior, y *teteuhpohualli*, una cuenta o un montón de dichas banderitas. Sin embargo, Torquemada dice que los que bajaban eran, en la creencia de los mexicanos, niños que habían sido sacrificados a los *Tlaloque* y que con ellos vivían, y que su nombre era *Teteuhpoalti*. (*Op. cit.*, t. II, p. 151.)

³⁵ "...Después descendía otro sátrapa que traía un hachón de teas muy largo, que llaman *xiuhcōatl*; tenía la cabeza y la cola como culebra, y (le) ponían en la boca unas plumas coloradas que parecía que le salía fuego por la boca; traía la cola hecha de papel, dos o tres brazas de largo; cuando descendía no parecía sino gran culebra, descendía culebreando y moviendo la lengua y llegando abajo íbase derecho al pilón donde estaba el papel... y arrojaban sobre ello la culebra ardiendo; ahí se quemaba todo junto..." Sahagún, *op. cit.*, t. I, p. 212.

³⁶ Se trataba en realidad de esclavos que representaban siervos. Sahagún, *op. cit.*, t. I, pp. 205 y 206.

cihoatl: auh ipan in quechulli tlamj *cóatl* y *Cuetlacihuatl* (La Mujer de Cuero), cuando terminaba (la veintena de) *Quecholli*, anualmente.

38

NETLATILOIAN

In netlatiloian: vncan motlatiaia, in jtoaca catca nanaoatl y ixiptla, ioan xochquaie.

NETLATILOYAN (Quemadero de la Gente).³⁷

Netlatiloyan: ahí se quemaban las imágenes de los que tenían por nombres *Nanáhuatl* (Buboso)³⁸ y *Xochicuaye* (El que tiene Cabeza Florida).³⁹

39

TEUTLACHCO

In teutlachco: vncan mjquja in itoca catca amapantitzin, çan tlah-jzpan in ommjquja: auh cexiuhtica, ipan yn panquetzaliztli.

TEOTLACHCO (Juego de Pelota Divino)

Teotlachco: ahí morían los de nombre *Amapatitzin* (Vestidos de papel); sólo al alba morían, y cada año, en (la veintena de) *Panquetzaliztli*.⁴⁰

40

ILHUCATITLAN

In jlhucatitlan: vncan mjquja in jxiptla citlalin, çan ioaltica: auh cencan mjec in vncan mjquja mamalti cemjlhuitl: cexiuhtica in muchioaia, ipan citlalin quiçaa.

ILHUICATITLAN (En el Cielo)

Ilhuicatitlan:⁴¹ ahí moría la imagen de *Citlalin* (La Estrella),⁴² sólo en la noche; y muchos cautivos ahí morían, de día. Cada año se hacía (la ceremonia), cuando la estrella salía.⁴³

³⁷ El texto correspondiente de Sahagún está en total discordancia.

³⁸ Torquemada afirma que en este templo eran sacrificados los bubosos, tal vez con el único fundamento del significado del nombre del dios. *Op. cit.*, t. II, p. 152.

³⁹ Torquemada dice que el nombre del dios era *Xuchcua*, que traduce como "Come Brasa" o "Come Flores". *Ibid.*

⁴⁰ Los cuatro esclavos que morían en este templo iban pintados de diversos colores y vestidos de papel. Sahagún, *op. cit.*, t. I, pp. 127 y 128.

⁴¹ Tenía este templo la forma de una columna gruesa y alta, donde estaba pintada la imagen del planeta Venus, con remate hecho de paja. Sahagún, *op. cit.*, t. I, p. 137.

⁴² El planeta Venus.

⁴³ "...mataban un esclavo del rey el día que primero se les mostraba (el lucero) ..." López de Gómara, Francisco. *Historia general de la Conquista de México*. Dos tomos. Editorial Pedro Robredo. México. 1943, t. II, p. 269.

41

VEY TZOMPANTLI

In vey tzompantli: no vncan mjcovaia, cenca mjequjn in vncan mjquja mamalti, cemjluhtl, amo ioaan: çan no ipan in panquetzaliztli, no cexiuhtica.

GRAN TZOMPANTLI

Gran *Tzompantli*: también ahí se moría; muchos cautivos ahí morían, de día, no de noche, también en (la veintena de) *Panquetzaliztli*, también cada año.

42

MECATLAN

In mecatlan: vncan nemachtiloia, vncan momachtiaia in tlapitzque, in mecateca: çan muchipa mumuztlae.

MECATLAN (En los Mecates)

Mecatlan: ahí se enseñaba, ahí aprendían los tañedores de flautas, los *mecatecas*, siempre, cada día.

43

CINTEUPAN

In cinteupan: vncan mjquja in jxiptla chicome coatl, cioatl, çan ioaaltica: auh in jquac oommjc, njman qujxipeoia: auh in otlathujc, in tlenamacac niman commaqujaia, in eoao chicome coatl: njman ye ic tlaiaoaloo, qujiaoaloo in quauhxicalli, mjtotituih: auh cexiuhtica in muchioaia, ipan ochpaniztli.

CINTEUPAN (Templo de la Mazorca)

Cinteupan: ahí moría la imagen de *Chicomecóatl* (Siete Serpiente), ⁴⁴ una mujer, ⁴⁵ sólo de noche. Y cuando moría, entonces la desollaban; y cuando amanecía, el ofrendador del fuego se vestía con la piel de *Chicomecóatl*. Entonces rodeaba, rodeaba el *Cuauhxicalli*, iba bailando. Y se hacía (esto) cada año, en (la veintena) de *Ochpaniztli*.

44

CENTZONTOTOCHTI IN-
TEUPAN

In centzontotochti inteupan: vncan mjquja in tepuztecatl, yoan totoltecatl, yoan papaztac: auh in mjquja amo ioaan, cemjluhtl, ypan in tepeilhuhtl: auh cexiuhtica.

TEMPLO DE LOS INNUMERABLES CONEJOS

Templo de los *Centzontotochtin*: ahí morían el *Tepuztécatl*, y el *Totoltécatl* y *Papáztac*; y no morían en la noche (sino) de día, en (la veintena de) *Tepeilhuhtl*, anualmente.

⁴⁴ Diosa de los mantenimientos.

⁴⁵ Sacrificaban a una doncella de doce años. Durán, *Op. cit.*, t. II, p. 180.

45

CINTEUPAN

In cinteupan: vncan ycaca, vncan pialoia in ixiptla cinteoutl: mjquja in ixiptla cinteoutl, cemjlhuitl.

CINTEUPAN

Cinteupan: ahí estaba en pie, ahí era guardada la imagen de *Cintéutl* (Dios Mazorca); ahí moría la imagen de *Cintéutl*, cada año.

46

NETOTILOIAN

In netotiloian: vncan mjtotiaia in tlatlaltilti, in chicunauhecatl, in jquac ie mjqujz; auh iquac in mjquja iooalnepantla, amo cemjlhujtl: jpan xilomanaljztli, anoço atl caoalo: no cexiuhtica.

NETOTILOYAN (Lugar donde se hace bailar)

Netotiloian: ahí bailaban los bañados (ritualmente) y *Chicunauhehécatl* (Nueve viento), cuando ya iban a morir. Y morían a media noche, no de día, en (la fiesta de) *Xillomanaliztli* (Ofrecimiento de jilote), o en (la veintena de) *Atl Cahualo*, también cada año.

47

CHILILICO

In chililico: vncan mjquja in tlatlaltilti in chicunauhecatl, iooalnepantla: auh cexiuhtica in vncan mjquja tlatlaltilti: auh çan tlatoque in vncan tealtiaia, çan no ipan in atl caoalo.

CHILILICO ⁴⁶

Chililico: ahí morían los bañados y *Chicunauhehécatl*; a media noche y cada año ahí morían los bañados. Y sólo los señores ahí bañaban, ⁴⁷ en (la veintena de) *Atl Cahualo*.

48

COOAAPAN

In cooaapan: vncan maltiaia in cooatlan tlenamacac, çan qujmjxcaviaia, aiac oc ce vncan maltiaia.

COHUAAPAN (Agua de la Serpiente)

Cohuaapan: ahí se bañaba el sacerdote de *Cohuatlan* (En la Serpiente); sólo él lo hacía; ningún otro ahí se bañaba. ⁴⁸

⁴⁶ Robelo opina que el nombre del templo deriva de *chililitli*, que según un texto de *Ixtlilxóchitl* es un atambor especial. *Op. cit.*, p. 178.

⁴⁷ Sólo los señores daban esclavos para que fuesen bañados y sacrificados en este templo.

⁴⁸ En esta fuente y en la llamada *Tlilapan*, mencionada en el punto 11, arrojaban a los que no se despertaban a tiempo para honrar a los dioses a media

49

PUCHTLAN

In puchtlan: vncan onoca in tlenamacaque, ontletemaia, in ontlenamacaia, vmpa jicpac yiacatecutli iteupan: çan mumuztlae.

PUCHTLAN (En la Ceiba)

Puchtlan: ahí permanecían los ofrendadores del fuego, ahí colocaban el fuego, ahí ofrecían el fuego, ahí sobre el templo de *Yiacatecutli* (El Señor Guía),⁴⁹ cada día.

50

ATLAUHCO

In atlahuco: vncan onoca, vncan nenca in tlenamacaque, in vmpa ontletemaia, ontlenamacaia, in ijcpac vitzilinquatec yteupan: çan no mumuztlae.

ATLAUHCO (En la Barranca)

Atlahuco: ahí permanecían, ahí vivían los ofrendadores del fuego; ahí colocaban el fuego, ahí ofrecían el fuego, sobre el templo de *Huitzilicudtec*.⁵⁰

51

IOPICO

In iopico: vncan mjcovaloia: in vncan, cenca mjiequjntin mjquja in mamalti: yoan vncan mjquja in jtoca catca tequjtzin, yoan maiavel: auh in mjquja cemjlhujtl, amo ioan: auh ipan in tlacaxipehualiztli mjquja, yoan cexiuhlica.

YOPICO (Lugar de la tribu Yopi)

Yopico: ahí se moría; ahí morían muchos cautivos, y morían los de nombres *Tequitzin* (Cargo) y *Mayahuel*.⁵¹ Y morían de día, no de noche; y morían en (la veintena de) *Tlacaxipehualiztli*, cada año.

52

IYACATECUTLI ITEUPAN

In yiacatecutli iteupan: vncan mjquja in jiacatecutli ixiptla: cemjlhujtl, amo ioan: ipan in tititl, no cexiuhlica.

TEMPLO DE YACATECUHTLI

Templo de *Yacatecuhtli*: ahí moría también la imagen de *Yacatecuhtli*, de día, no de noche, en (la veintena de) *Tititl*; también se hacía (esto) cada año.

noche. León-Portilla, Miguel. *Ritos, sacerdotes y atavios de los dioses*. Seminario de Cultura Náhuatl, Instituto de Historia. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1958. p. 71.

⁴⁹ Dios de los mercaderes o pochtecas.

⁵⁰ Robelo traduce *Huitzilicudtec* como "Cabeza cortada de colibrí", versión muy dudosa (*op. cit.*, p. 216). Garibay K. considera dudosa la etimología y propone "Comunidad de Huitzilopochtli". *Op. cit.*, t. iv, p. 337.

⁵¹ Diosa del maguey.

53

VITZILINQUATEC ITEUPAN

In vitzilinquatec iteupan: çan no vncan mjquja, in ijxiptla vitzilinquatec: çan no cemjlhujtl, çan no ipan tititl, no cexiuhtica in muchioaia; cioatl in mjquja.

TEMPLO DE HUITZILINCUÁTEC⁵²

Templo de *Huitzilincuétec*: ahí moría también la imagen de *Huitzilincuétec*; también sólo de día; también en (la veintena de) *Tititl*; se hacía (esto) también cada año. Moría una mujer.

54

IOPICO CALMECAC

In iopico calmecac: vncan mjcooia, vncan mjquja cenca mjec in malli; çan no iooaltica, ipan in tlacaxipeoalitzli: no cexiuhtica, vncan icalmecac in iooalaoan.

CALMÉCAC DE YOPICO

Calmécac de Yopico: ahí se hacía la mortandad; ahí morían muchos cautivos, sólo en la noche, en (la veintena de) *Tlacaxipehualitzli*: también cada año, ahí, en el *Calmécac de Yohuallahuan* (El que Bebe de Noche).

55

IOPICO TZOMPANTLI

In yopico tzompantli: vnca qujçoaia in intzontecon mamalti; auh yehoantin in qujnoaoanaia ypan tlacaxipeoalitzli: no cexiuhtica.

TZOMPANTLI DE YOPICO

Tzompantli de Yopico: ahí se ensartaban las cabezas de los cautivos y de los que rayaban⁵³ en (la veintena de) *Tlacaxipehualitzli*; también anualmente.

56

TZOMPANTLI

In tzompantli, ytzompan in jiacatecutli: auh vncan qujçoaia in jntzontecon mamalti, yn jcpac mjquja yiacatecutli yteupan: ipan in cemjlhujtlapoalli xocotl vetzi.

TZOMPANTLI

Tzompantli, el *tzompantli* de *Yacatecutli*: ahí se ensartaban las cabezas de los cautivos que morían en lo alto del templo de *Yacatecutli*, en (la veintena de) *Xócotl Huetzi* del calendario.

⁵² V. nota 50.

⁵³ Se rayaba con las armas a los que morían en el sacrificio gladiatorio. V. León-Portilla, *op. cit.*, p. 67.

MACUJLMALINAL YTEUPAN

In macujlmalinal yteupan, yoan in topantlacaquj yteupan: vncan qujncujcatiaia, yoan vncan qujnto-naltiaia in yehoantin macujlmalinal yoan topantlacaquj: auh in qujntonaltiaia matlacpoaltica, omeytica: çan no tepan ietih: in cem-jlhujtlapoalli, ipan in xuchilhujtl.

TEMPO DE MACUJLMALINALLI (Cinco Hierba)

Templo de *Macuilmalinalli* y de *Topantlacaqui* (El hecho hombre por nuestra causa): ahí hacían cantar, ahí sacrificaban a *Macuilmalinalli* y a *Topantlacaqui*. Y los sacrificaban cada doscientos tres días; nomás se iba haciendo esto entre la gente, en la cuenta de los días de *Xochilhuitl*.

ATICPAC

In aticpac: vncan qujntonaltiaia in cioateteu: yquac in qujlhuja chicomecooatonalli.

ATÍCPAC (Sobre el agua)

Aticpac: ahí sacrificaban a las *Cihuateteo* (Las Diosas), cuando se hacía la fiesta del día *Chicomécóhuatl* (Siete Serpiente).

NETLATILOIAN

In netlatiloian: vncan qujntlatiaia in cioateteu imeoio, in vmpa mjquja suchicalco: cexiuhtica, ipan ochpaniztli.

NETLATILOYAN (Lugar donde se esconden las cosas)

Netlatiloyan: ahí se escondían las pieles de las diosas que morían en Xochicalco (Lugar de la Casa de las Flores), anualmente, en (la veintena de) *Ochpaniztli*.

ATLAUHCO

In atlahuco: vncan qujntonaltiaia, in atlahuco, cioateutl: auh in ommjquja atlahuco cioateutl, vmpa in cooatlan tlatzintlan: cexiuhtica, çan no ipan in ochpaniztli.

ATLAUHCO (En la Barranca)

Atlahuco: ahí sacrificaban a *Atlahuco Cihuatéotl* (La Diosa del Lugar de la Barranca). Y moría *Atlahuco Cihuatéotl* en la parte baja de *Cohuatlan* (Lugar de la Serpiente), anualmente, también en (la veintena de) *Ochpaniztli*.

61

TZONMOLCO CALMECAC

In tzonmolco calmecac: vncan qujçaiia in tletl, in qujtocaiaiaia xiuh-tecutli: vmpa concuja in tletl, in jquac tlenamacaia motecuçoma, yoan vncan vetzia in tlequavitl: cexiuh-tica, ipan oauhqujltamalqualiztli.

CALMÉM MAC DE TZONMOLCO
(Lugar del Cabello Mullido) ⁵⁴

Calmécac de *Tzonmolco*: de ahí salía el fuego que nombraban *Xiuh-tecutli* (Señor del Fuego). De ahí tomaban el fuego cuando *Motecuhzoma* ofrecía fuego, y ahí caía (el fuego) en el encendedor de barrena. Cada año, en (la fiesta de) *Huauh-quiltamalqualiztli* (Comida de tamales de hojas de blede). ⁵⁵

62

TEMALACATL

In temalacatl: vncan tlaoaanoia, in vncan qujnooanaia, cenca mjequintin in mamalti: auh injc tlaoaanoia, vel ixquich tlacatl oalhuja in cematonaoc in oallamjctiaia, in vncan temalacac: auh vncan intequjppan catca cuetlachtli, ontequetzaia in temalacac. Auh in jquac oconquetz malli: njman ye ic con-

TEMALÁCATL (Rueda de Piedra) ⁵⁶

Temalácatl: ahí se rayaba, ahí rayaban a muchos cautivos; y así rayaban a todos los hombres que venían de nuestros contornos del agua, ahí eran sacrificados en el *Temalácatl*. Ahí tenía su oficio *Cuetlachtli* (El Lobo), ⁵⁷ que subía a la gente al *Temalácatl*. Y cuando subía al cautivo, le ofrecía una

⁵⁴ Garibay K, considera probable esta etimología (*op. cit.*, t. iv, p. 336). Tal vez este nombre se deba a la gran cantidad de plumas con que en la fiesta adornaban la cabeza del dios, o a que cortaban el cabello a los que iban a ser sacrificados y les pegaban plumas blancas.

⁵⁵ Fiesta celebrada en la veintena de *Izcalli*.

⁵⁶ "Era un edificio de tierraplano, cuadrado, con escalones por todas partes, no más alto de cuatro se subía a él por cuatro gradas, de tres brazos por cada parte, y en medio, una piedra grande, de la propia hechura que una piedra grande de molino. En la cual ponían al prisionero que había de ser sacrificado, atado por la cintura de una cuerda, que prendían de la piedra, no más larga de cuanto pudiese bajar todas las gradas y un paso o dos más adelante." Pomar, Juan Bautista de. *Relación de Juan Bautista de Pomar*. Apéndice a la obra *Romances de los señores de la Nueva España* (Poesía Náhuatl, t. 1). Paleografía, versión, introducción, notas y apéndices de Ángel María Garibay K. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Historia; Seminario de Cultura Náhuatl. México, 1964, p. 169.

⁵⁷ Pomar llama al *Cuetlachtli* "padrino en hábito de valiente, o de lobo". *Ibid.*

maca in ocoztontetl, yoan conmaca quavítl tlapotonjlli. Auh njman ye iauh in teixiptla, in tevivitequjz: aço quauhtli, anoço, ocelutl: njman ie qujvivitequj in malli, iuhqujn moiauhchíoa: yoan, vncan itequjp-pan catca, yn jtoca chalchiuhtepeoa. Auh in jquac ovetz malli: njman ye ic tevilana in cuetlachtli: njman ye ic queltequj in malli: auh in iehoatl tlamjctiaia in jtoca catca Iooallaoan, teeltequja. Auh in iquac oconeltetecque malli: njman ye ic tlatzintlan qujcoallaça: auh in muchioaia, yn, cexiuhtica ypan in tlacaxipeoalitzli.

porra de pino⁵⁸ y le daba un madero emplumado.⁵⁹ Y entonces iban los delegados a herirlo con pedernales, el Águila o el Ocelote; entonces herían con pedernales al cautivo, como si le hicieran la guerra. Ahí estaba el oficio del llamado *Chalchiuhtepehua* (Conquistador Precioso).⁶⁰ Y cuando caía el cautivo, entonces *Cuetlachtli* lo arrastraba. Entonces cortaban el pecho al cautivo, lo sacrificaba el llamado *Yohuallahuan* (El Bebedor Nocturno), le cortaba el pecho. Y cuando le habían cortado el pecho al cautivo, lo arrojaba hacia abajo. Y (esto) se hacía cada año, en (la veintena de) *Tlacaxipehualitzli*.

63

NAPPA TECUTLI ITEUPAN

In nappateco, vncan mjqujaya itoca catca, nappa tecutli, çan iohoan, amo cemjluhtl: cexiuhtica ipan tepeilhujtl.

TEMPLO DE NAPPATECUHTLI
(Señor Cuatro)⁶¹

Lugar de *Nappatecuhtli*: ahí moría el nombrado *Nappatecuhtli*, sólo de noche, no de día, cada año, en (la veintena de) *Tepeilhuitl*.

64

TZONMOLCO

In tzonmolco, vncan miq'a vn jtoca catca xiuhtecutli naujntin. jnjc ce ytoca, xoxouhquj xiuhte-

TZONMOLCO

Tzonmolco: ahí morían los cuatro llamados *Xiuhtecutli* (Señor del Fuego). El primero tenía por

⁵⁸ La palabra *ocoztontetl*, que se ha traducido como "porra de pino", está compuesta de *ócotl*, pino, y *tzóntetl* cuyo significado etimológico es "piedra para los cabellos". Torquemada dice: "Luego le ponían en la mano izquierda vn pedaço de Pino, á manera de guijarro, ó piedra, para tirar con él, y arrojarlo al contrario, con quien avía de combatir." *Op. cit.*, t. II, p. 154.

⁵⁹ "...vna espada de las que ellos vsaban, sin pedernales". *Ibid.*

⁶⁰ El Conquistador Anónimo dice que si el cautivo vencía a siete guerreros le daban la libertad y se obligaban a restituirle lo que le habían quitado en la guerra. Conquistador Anónimo. *Relación de algunas cosas de la Nueva España y de la gran ciudad de Temestitán, México, hecha por un gentilhomme del señor Fernando Cortés*. José Porrúa e Hijos, Sucs. México, 1961, p. 46.

⁶¹ Uno de los *Tlaloque*, y patrono de los fabricantes de petates, *tolcuextli* y sillas. Robelo, *op. cit.*, p. 42.

cutli. Injc vme coçauhquj. Injc ey iztac xiuhtecutli. Injc nauj tlatlauhquj xiuhtecutli: yoã oc cequjntin intoca, ihujpapaneca, temjlolca: auh tlaelpañmjquja, yn jtoca catca cioatontli, no ichoatl ytoca nancotla-ceuhquj.

Auh yn onmjcoac, njman ie ic oalqujça, in Motecuçoma, in vmpa coacalco: njman ie ic motecujtotia, yoan ixqujch tlatl mjtotia, teiacanaia in motecuçoma, qujniacanaia, in nepapã teteu. Auh yn onnetotiloc yn onnecocoloc, njmã ie ic tlenamaca in motecuçoma: auh in muchioa in, ipan izcalli cexiuhtica.

nombre *Xiuhtecuhkli* Verde; el segundo, *Amarillo*; el tercero, *Xiuhtecuhkli* Blanco; el cuarto, *Xiuhtecuhkli* Bermejo; y también algunos nombrados *Ihuipapaneca* (Los del Pasadero de las Plumas), *Temilolcah* (Los de las Columnas de Piedra),⁶² Y morían por el pecho la nombrada *Cihuatontli* (Mujerucha) y también la de nombre *Nancotla-ceuhqui* (La que apacigua respondiendo).⁶³

Y cuando se había hecho la mortandad, enseguida hacia acá salía *Motecuhzoma* del *Coacalco*; entonces bailaba la danza señorial, y todo hombre bailaba. *Motecuhzoma* dirigía a los hombres, dirigía a los diversos dioses.⁶⁴ Y cuando se había bailado, se había serpenteado, entonces ofrecía el fuego *Motecuhzoma*. Y se hacía esto anualmente, en (la veintena de) *Izcalli*.

65

COOATLAN

In cooatlan, vncan mjquja in jntoca catca centzonvitznahoa: aço yquac yn tlamamalioaia, anoço yquac in quecholli tlamj cexiuhtica.

COHUATLAN (Lugar de la Serpiente)

Cohuatlan: ahí morían los llamados *Centzonhuitznáhuah* (Los Innumerables Surianos), cuando se barrenaba (para obtener el fuego nuevo) o cuando terminaba (la veintena de) *Quecholli*, cada año.

66

SUCHICALCO

In suchicalco, vncan mjquja in jztac cinteoutl, yoan tlatlauhquj cinteoutl, yoan no ichoatl in atlato-nan.

XOCHICALCO (Lugar de la Casa de las Flores).

Xochicalco: ahí morían *Iztac Cinteótl* (Dios Mazorca Blanco) y *Tlatlauhqui Cinteótl* (Dios Mazorca Bermejo), y también ella, *Atlato-nan* (Nuestra Madre del Lugar del Agua).

⁶² Garibay K., *op. cit.*, t. iv, p. 354.

⁶³ Etimología posible, según señala Garibay K. *Op. cit.*, p. 345

⁶⁴ O sea, a los que representaban a los dioses.

Auh in jquac onmjc atla tonan: njman ye ic qujxipeoa: auh in jquac oconxipeuhque, njman in tlenamacac conmaquaja in jjeoaio.

Auh in jquac otlathujc: niman ye ic mitotia tlenamacac, conmaqujtjac in jjeoaio atlatonan: auh in muchioaia y, cexiuhtica, ipan in ochpanjztlí.

Y cuando moría *Atlatonan*, entonces la desollaban; y cuando la desollaban, el ofrendador del fuego se vestía su piel.

Y cuando se hacía el crepúsculo, bailaba el ofrendador del fuego vistiendo la piel de *Atlatonan*. Y se hacía esto cada año, en (la veintena de) *Ochpaniztlí*.

67

IOPICALCO, YOAN EOACALCO

In iopicalco, yoan eoacalco, vncan onoca in anaoc tlatoque, in veca altepetl ípan oalvia:

auh cenca qujnmaviztiliaia in Motecuçoma, vncan qujntlauhtiaia: qujnmacaia in tlaçotilmatlí, anoço tlaçocozcatl, anoço tlaçomacuextlí: in ie ixquich tlaçotlí, muchi qujnmacaia.

YOPIGALCO (Lugar de la casa de la tribu Yopi) Y EHUACALCO (Lugar de la casa del canto)

Yopicalco y *Ehuacalco*: ahí estaban los Señores de *Anáhuac*, los que venían de lejanos pueblos.

Y Motecuhzoma mucho los respetaba; ahí les hacía mercedes, les daba el precioso manto, o el precioso collar, o la preciosa ajorca, y todas las cosas preciosas les daba.

68

TOSPALATL

In tospalatl, cenca tlaçotlí catca, meiaia: vncan atlacuja in tlamacazque, Auh in jquac ylhujuh qujçaiia vitzilopuchtli: yoan yn ixqujch ilhujtl muchioaia, vncan atlioaloia: vncan atlia in maceoaltí.

TOZPÁLATL (Agua Amarilla)

Tozpálatl: era muy preciosa; manaba la fuente. Ahí sacaban agua los sacerdotes. Y cuando salía la fiesta de *Huitzilopochtli*, y en todas las fiestas, ahí bebían agua, ahí bebían agua los *maczhuáltin*.⁶⁵

69

TLACOCHCALCO QUAUHQUJAOAC

In tlacochcalco quauhqujaoac, vncan catca in ytoça macujltotec:

TLACOCHCALCO (Lugar de la Casa de los Dardos) DE CUAUHQUIYÁHUAC (En la Puerta del Águila)

Tlacochcalco de Cuauhquiyáhuac: ahí estaba el llamado *Macuilltotec*

⁶⁵ Esta fuente, con otras que había, se cegó, según Torquemada, cuando se asoló el Templo Mayor; se descubrió nuevamente en 1582 y se volvió a cubrir en 1587. *Op. cit.*, t. II, p. 155.

vncan ilhujqujxtililoia. Auh in jquac yn jlhujh qujçaiia in macujltotec. Vncan mjcoiaia: vncan mjquja mamalti in tlacochcalco quauhqujiaoac:

aço yquac in tlamamalioaz, acañoçomo: no cexiuhtica in muchioaia, ipan in panquetzaliztli, anoço tlacaxipealiztli.

(Cinco Veces Nuestro Señor); ahí se festejaba en su honor. Y cuando salía la fiesta de *Macuillótec*, ahí se hacía la mortandad; ahí morían los cautivos en el *Tlacochcalco* de *Cuauhquiyaahuac*.

Quizá (se hacía esto) cuando se barrenaba (para obtener fuego nuevo), quizá no. También se hacía anualmente en (la veintena de) *Panquetzaliztli*, o en (la de) *Tlacaxipehualiztli*.

70

TULNAOAC

In itepeioc: vncan tlatatia in vican mjquja mamalti, aço ce mjqujztli moquetza in tonalpoalli catca.

TULNÁHUAC (Junto a los Tules)

Tulnáhuac: ahí se moría; ahí morían los cautivos, quizá cuando en la cuenta de los días se levantaba (el signo) *Ce Miquiztli* (Uno Muerte).

71

TILOCAN

In tilocan: vncan yucia in vitzilopuchtli ijxiptla.

XILOCAN⁶⁶ (Lugar de la Mazorca Tierna)

Xilocan: ahí cocían la imagen de *Huitzilopochtli*.⁶⁷

72

ITEPEIOAC

In itepeioc: vncan tlatatia in vitzilopuchtli.

ITEPÉYOC (En su Poder)

Itepéyoc: ahí nacía *Huitzilopochtli*.⁶⁸

73

VIITZNAOAC CALPULLI

In vitznaoac calpulco, vncan muchioaia, vncan tlatatia ijxiptla dia-

CALPULLI DE HUITZNÁHUAC (Del Sur o del Lugar de las Espinas)

Lugar del *Calpulli de Huitznáhuac*: ahí se hacía, ahí nacía la

⁶⁶ Sahagún escribe *Xilocan* y no *Tilocan*, como aparece en el texto. *Xilo* significa "Mazorca Tierna" o "Fruto", como traduce Garibay K. (*op. cit.*, t. iv, p. 368), nombre del dios de los artifices de pluma.

⁶⁷ Cocían la masa con que fabricaban la imagen de *Huitzilopochtli*.

⁶⁸ Sahagún dice que ahí hacían de masa la imagen de *Huitzilopochtli*. *Op. cit.*, t. i, p. 241.

blo, in jtoaca catca tlacavepan cuexcochtzin.

imagen del dios llamado *Tlacahuepan* (Viga Humana) *Cuexcochtzin* (Colodrillo).

74

ATENPAN

In atempan, vncan qujntecpichoaia in tlacateuhti: auh in jquac in oqujntecpichoque: njman ye ic qujntlaiaolochtia, qujntlapechvia.

Auh in jquac oqujmontlaiaolochtique: njman ye ic qujnmolaoa, aço atlitic tepetzinco qujmoncaoaia, anoço quauhtepec, yiauhqueme ijcpac.

ATEMPAN (En la Rivera)

Atempan: ahí ayuntaban a los *Tlacateuhtin* (Polvos Humanos);⁶⁹ cuando los habían ayuntado, entonces los hacían andar en procesión, los llevaban en andas. Y cuando ya los llevaron en procesión, luego los dividían.⁷⁰ Quizá los dejaban dentro del agua, en *Tepeztzinco*, o quizá en *Cuauhtépec*, abajo del cerro *Yauhqueme* (El vestido de *yauhtli*).

75

TEZCACOOAC TLACOCHCALCO

In tezacooac tlacochcalco: vncan mjcoaiia, çan quenman, yquac in cenca mjiec malli: yoan vncan mopiaia in tlacochtli, in mjtl: ynjc tepealoia.

TLACOCHCALCO DE TEZCACÓHUAC (Lugar de la Serpiente de Espejo)

Tlacochcalco de Tezacóhuac: ahí se moría; solamente algunas veces, cuando había muchos cautivos. Y ahí se guardaban los dardos, las flechas, para hacer conquistas.

76

ACATL YIACAPAN VEI CALPULLI

In acatl yiacapan vey calpulli, vncan qujcenqujxtiaia in tlatlalo-

GRAN CALPULLI DE ACATL YIACAPAN (La Punta del Cañaveral)

Gran Calpulli de Acatl Yiacapan: ahí elegían a los *Tlaloque*; y

⁶⁹ Sahagún afirma que ahí juntaban a los niños y a los leprosos que habían de matar. *Ibid.*

⁷⁰ Literalmente el verbo *moyahua* significa dispersar; pero el contexto indica que dividían a los futuros sacrificados para llevar unos a la laguna y otros a *Cuauhtépec*. Torquemada dice que "...después de averlos paseado por ella (la ciudad), en modo de procesión, los llevaban a sacrificar repartidos; vnos a la Luna (laguna) grande, a ser echados a vn sumidero; o remolino, que dicen estar en medio de ella; y otros a un Cerro algo apartado de la Ciudad, llamado Quauhtépec, y en la cumbre de él los sacrificaban, sacándoles los corações..." *Op. cit.*, t. II, p. 155.

que: auh in jquac oqujcenqujxtique, njman vncan qujnmjctiaia: auh in jquac in oqujmonmjctique, njman vncan qujntetequja, yoan qujnpaoacia, caioxuchqujlhujaja in innacaio.

Auh yn jquac oqujnpaoazque: njman qujquaia in pipilti, in ixqujch tecutlatoque: amono iehoantín in maceoalti, ça yehoantín in tlatoque.

cuando los habían elegido, ahí los mataban; y cuando los habían matado, ahí los descuartizaban y los cocían. Llamaban flor de calabaza a sus cuerpos.

Y cuando los habían cocido, entonces los comían los *pipiltin*, todos los jueces; no los *macehualtin*; sólo ellos, los señores.

77

TECHIELLI

In techielli: vncan acxoiatema-loia.

TECHIELLI (El Divisadero)

Techielli: ahí colocaban las ramas de abeto.

78

CALPULLI

In ie muchi caltotonti in tlaiaolotoc, ioan qujiaolotoc teucalli: in mjtoaia calpulli, vncan neçaoaloia:

Auh çan iehoantín in pipiltin, in tlatoque, achcacauhti, tequiaoque vncan, moçavaia, cempooaltica.

mjtoaia: nemacujçaoaloia.

Auh in jquac moçaoaia, oc iuh macujlilhuitl qujçaz ilhujtl: auh çan ypan in jlhujtl qujçaz moçaoaia:

Auh injc mocaoaia, tlaqualizcaoaia: cequjntin tlaquaia nepantla tonatiuh, ixqujchica onaci iooalnepantla: auh in cequjntin yquac tlaquaia in iooalnepantla, no yquac onaci in nepantla tonatiuh: çan iuh mopatlaiuh.

Auh in moçaoaia macujliaoal, amo cemjlhujtl, çan ioaan: auh in jquac ie iooa, niman calaquj: auh in otlathujc, valqujçaaia, tlatequjpanoaia:

mumuztlae iuh qujchiaoia, injc macujlilhuitl: yoan ayocmo cioaco-chia.

CALPULLI

A todas las casuchas que estaban rodeando el templo, llamaban *calpulli*. Ahí se hacía penitencia.

Ahí ayunaban sólo los *pipiltin*, los señores, los *achcacauhtin*,⁷¹ los que tenían cargos, cada veinte (días).

Se decía "se quintayuna".

Y cuando se ayunaba, al quinto día concluía la fiesta. Sólo cuando salía la fiesta ayunaban.

Y así se abstenián, dejaban de comer: algunos comían a medio día (y ayunaban) hasta que se alcanzaba la medianoche; y algunos comían a medianoche (y ayunaban) también hasta mediodía: así se iban a sustituir.

Y se abstenián cinco noches, no de día, sólo de noche; y entonces de noche entraban (al calpulli); cuando amanecía hacia acá salían, finalizaban su obligación.

Cada día así se hacía, así llegaban a los cinco días, y ninguno dormía con mujer.

⁷¹ Grado militar cuya traducción literal es "los mejores".

BIBLIOGRAFÍA

- Conquistador Anónimo. *Relación del algunas cosas de la Nueva España y de la gran ciudad de Temestitán, México, hecha por un gentilhombre del señor Fernando Cortés*. José Porrúa e Hijos, Sucs. México, 1961.
- Díaz del Castillo, Bernal. *Verdadera y Notable Relación del Descubrimiento y Conquista de la Nueva España y Guatemala*. Dos tomos. Biblioteca "Goathemala" de la Sociedad de Geografía e Historia. Guatemala, Centro América, noviembre de 1933.
- Durán, Fray Diego. *Historia de las Indias de Nueva España y Islas de Tierra Firme*. Dos tomos. Editora Nacional, S. A. México, D. F., 1951.
- Florentine Codex. *General History of the Things of New Spain*. Fray Bernardino de Sahagún. Book 2 — The Ceremonies. Traslated from the Aztec into English, with notes and illustrations, by Arthur J. O. Anderson & Charles E. Dibble. The School of American Research and The University of Utah. Santa Fe, New Mexico, 1951.
- Garibay K. Ángel Ma. *Vocabulario de las palabras y frases en lengua náhuatl que usa Sahagún en su obra*. Apéndice al tomo iv de *Historia general de las cosas de Nueva España*, de Fray Bernardino de Sahagún. Cuatro tomos. Editorial Porrúa, S. A. México, 1956.
- León-Portilla, Miguel. *Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses*. Seminario de Cultura Náhuatl. Instituto de Historia. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1958.
- López de Gómara, Francisco. *Historia general de la Conquista de México*. Dos tomos. Editorial Pedro Robredo. México, 1943.
- Marquina, Ignacio. *El Templo Mayor de México*. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México, 1960.
- Pomar, Juan Bautista de. *Relación de Juan Bautista de Pomar*. Apéndice a la obra *Romances de los señores de la Nueva España*. (Poesía Náhuatl, tomo 1). Paleografía, versión, introducción, notas y apéndices de Ángel María Garibay K. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Historia: Seminario de Cultura Náhuatl. México, 1964.
- Robelo, Cecilio A. *Diccionario de mitología náhuatl*. Imprenta del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología. México, 1911.
- Sahagún, Fray Bernardino de. *Historia general de las cosas de Nueva España*. Cuatro tomos. Editorial Porrúa, S. A. México, 1956.
- Torquemada, Fray Juan de. *Monarquía indiana*. Tres tomos. Editorial Chávez Hayhoe. Tercera Edición. México, 1943.

APUNTES SOBRE LA PLANCHA X DEL *CÓDICE XÓLOTL*

POR CHARLES E. DIBBLE

Al publicar el estudio del *Códice Xólotl* en el año de 1951, no pudimos dar una interpretación satisfactoria de una parte de la última plancha de este *Códice*. Nos contentamos con citar unos párrafos de las *Relaciones* de Alva Ixtlilxóchitl, los cuales señalaron la identidad de la *Historia original* de este autor con el mismo *Códice Xólotl*. Después de los años, aún quedan varios glifos no bien descifrados, por lo cual se ha creído prudente plantear estos problemas con la esperanza de que mis colegas harán sus comentarios y modificaciones.

La parte derecha de la plancha décima, que se separa del resto de la plancha por una doble línea, es obra del mismo *tlacuilo*, aunque difiere por completo en su contenido. En la parte superior está Nonohuácatl, cuñado de Nezahualcóyotl, su esposa Tozquentzin, que era la hermana menor del acolhuatecuhtli y los hijos de esta pareja: Chimalpopoca, Iztacóyotl, Acatentehuatzin, más la hija Tezcocacihuatzin. La familia vivió escondida en un barrio de Texcoco, Chimalpan, por el hecho de que se adelantó en dar gusto a Maxtla de Azcapotzalco, enfrentándose a Nezahualcóyotl.

Siguiendo por la plancha hacia abajo, vemos un grupo de tres señores, que nos queda explicado por Alva Ixtlilxóchitl de la manera siguiente:

...también en esta ocasión acababa de morir el sacerdote mayor, llamado *Zihuacohuatl* por su dignidad, y electo por otro que se dice *Cóxcoc*, asistente del Consejo del reino. Asimismo residía otro sacerdote mayor (llamado) *Huitzilihui* que por la dignidad de su oficio le llamaban *Tetlanénex*, asistente del Consejo de guerra.¹

La interpretación que da Ixtlilxóchitl no parece cabalmente fundada. El glifo de la serpiente unido al *icpalli* y que debe

¹ Ixtlilxóchitl, Fernando de Alva, *Obras históricas, México*, 1891, t. I, p. 178.

indicar la dignidad del oficio es el *xiuhcóatl*. El mismo glifo se encuentra en el *Códice Telleriano-Remense* para dar el pueblo de Xiuhcóac. Mas esto, como veremos, el propio glifo para el oficio del *cihuacóatl* aparece más abajo. Sin embargo, aunque se trata del *xiuhcóatl* bien puede indicar el oficio de sacerdote, puesto que es insignia del dios Huitzilopochtli y del dios Xiuhtecuhli. El Huitzilíhuatl debe ser del pueblo de Tetlanexco y encargado de la casa de los dardos (Tlacochoalco).

Hay dos datos comparativos que se deben citar del mismo *Códice Xólotl*. En la plancha seis un tal Huitzilíhuatl de Tetlanexco y un tal Ciuhcóhuatl de Tecalco asistieron al entierro de Techotlalatzin.² Aunque la interpretación de Veytia no es muy correcta, bien puede referirse a las personas que consideramos. En segundo lugar hay que advertir que tanto Cóc Cox como Huitzilíhuatl tienen el pelo cubierto de una manera distintiva; una manera que en el *Códice Xólotl* indica una persona de alta dignidad. De igual manera se han representado Nezahualcóyotl y su padre Ixtlilxóchitl en la plancha siete, con motivo del juramento del joven Nezahualcóyotl.

Sobre el margen inferior se reconocen a Iztaccóyotl y su hermano Chimalpopoca. Ixtlilxóchitl nos relata:

...el mayor de ellos era llamado por la dignidad de su oficio *Zihuacohuatl* que se llamaba *Chimalpopoca* — y el menor *Iztacóyotl* que tenía el mismo oficio en la otra parcialidad de la ciudad de la parte que dicen de los *Tlaylotlaques*. ... pedían merced de las vidas por medio de dos caballeros, privados de *Nezahualcoyotzin*, que rogaban por ellos, llamados *Zemilhuitzin* y *Tepoyantzin*, lo cual *Nezahualcoyotzin* se los otorgó con ciertos conciertos con que ellos hizo.³

En la página 144 de su *Historia chichimeca*, Ixtlilxóchitl da nombres a los caballeros que corresponden mejor con los glifos, es decir, Cemilhuitzin y Cuauhquéchol.

Sobre el margen inferior reconocemos a Iztaccóyotl, Cuauhquéchol, Chimalpopoca y Cemilhuitzin. Frente a ellos se ve el glifo de Nezahualcóyotl y un vaso de *octli*. Siguiendo las

² Véase Veytia, Mariano. *Historia antigua de México*, México, 1836, t. II, p. 231.

³ Ixtlilxóchitl, Fernando de Alva, *op. cit.*, p. 218.



Plancha X del Códice Xólotl

huellas se nota que Cemilhuitzin y Cuauhquéchol fueron a consultar con Nezahualcóyotl. El vaso de *octli* más los glifos de la poesía o el canto indican la índole de la consulta. Nezahualcóyotl se encuentra en un lugar llamado Cillan o Tecillan según el glifo que tiene debajo. Unido a su cabeza está el *coçoyauallolli*, divisa que se representa en el *Códice Florentino* y en el *Códice Kingsborough*, y que siempre se relaciona con el arco y la flecha. Indica el linaje chichimeca de Nezahualcóyotl.

Este suceso tuvo lugar once años después de la muerte del padre y del hermano bastardo de Nezahualcóyotl, es decir, Ixtlilxóchitl y Cihuacuecuenotzin. Viene a ser el año de 1429. De Cihuacuecuenotzin y su mujer nacieron dos hijos, Acolmiztli y Tzontecochatzin.

Queda por comprender una ceremonia que aparece en el ángulo inferior. Sobre Chimalpopoca están dos señores cuyos nombres no se han podido interpretar. A pesar de que los elementos de los glifos son bien claros, no se ha logrado relacionarlos con señores conocidos de la historia de la época. El primer señor de arriba lleva el bezote curvo que se usaba en la región de Huexotzinco y Tlaxcalla. Es bien sabido que esta región quedó aliada con Nezahualcóyotl en contra de los tepaneca.

Frente a estos dos señores están dibujadas las vírgulas, los ojos, comida, cañas de tabaco y ramillas de flores, todo lo cual indica que los dos llegaron a presenciar la ceremonia que se realiza frente a ellos.

Refiriéndose al ángulo inferior, puesto que cada quien tiene su *tilmatli* enrollado alrededor de su brazo, es de suponerse que se trata de una sola ceremonia. Cemilhuitl y Nezahualcóyotl se ponen uno frente al otro para tomar el *octli*. No se puede decir si la otra vasija también contiene el *octli*, o bien si se trata de un *cuauhxicalli*.

Más abajo vemos a Nezahualcóyotl entre dos caballeros. Cada quien lleva su *tilmatli* enrollado alrededor de su brazo. Sobre lo que traen en la mano es problemático; no es el *átlatl*; empero, podría tratarse de la *coa*. Unido a la tierra por una línea está el glifo de un *Tlacochealco*. Nezahualcóyotl pone su instrumento sobre la superficie de la tierra como indica su postura, más el ojo frente a su mano.

Aunque se ignora el significado del *tilmatli* enrollado, como también del instrumento que llevan en la mano, es probable

que la ceremonia que presencian los señores de la región de Huexotzinco sirva para iniciar la construcción de un *Tlacochcalco* nuevo. De otro modo quizá hay que recordar al centro de administración que estableció Nezahualcóyotl después de la guerra tepaneca y que viene representado en el Mapa Quinatzin, otro códice texcocano.

LAS SEÑORAS REALES DE TLATELOLCO

Por ROSAURA HERNÁNDEZ RODRÍGUEZ

Al establecerse una rama de los mexicas en Tlatelolco, inauguraron su señorío propio en un año 1 tochtli. La ascendencia del señor que debería regir los destinos de los tlatelolca asentados en ese lugar, sería de stirpe real, de la casa más poderosa de entonces, la tepaneca.

Por eso fue que pidieron a Tezozómoc, señor de Azcapotzalco, les diese a uno de sus hijos, e iniciaron con él su señorío argumentando que no sólo querían ser súbditos, sino que deseaban tenerle como padre.

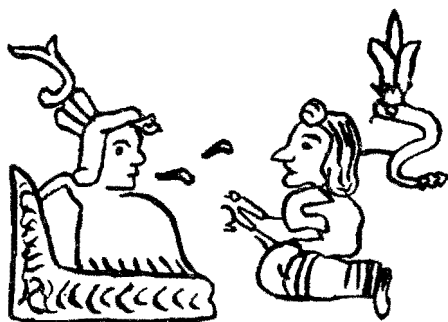


Figura 1. Matrimonio de Cuacuapitzáhuac y Coaxóchitl. *Códice Xólotl*, lámina V.

Cuacuapitzáhuac, hijo de Tezozómoc, fue el primer señor reinante en Tlatelolco, pero, para que se asentara dignamente, su padre pidió a los tlatelolca que fabricaran palacios para las audiencias, casas de adobe, y que tuvieran lo necesario para darle de comer: comales, ollas y cajetes, es decir, el tepaneca pidió un *habitat* digno para su hijo: casas de adobe y enseres para sus viandas.¹

Una vez que estuvieron terminados los palacios y casas, se concertó el matrimonio de Cuacuapitzáhuac: cuatro mexicanos fueron a conseguir esposa para él, se dirigieron a Coatlichan, y pidieron a la hija de Acolmiztli, a su joya, a su pluma

¹ *Anales de Tlatelolco*, pars. 78, 83, 253.

de quetzal, la princesa Acxocuéitl, quien llevó al matrimonio la tradición cultural de su lugar de origen heredada a su vez de Culhuacan, centro tolteca del valle de México.

La alianza con que se inauguró Tlatelolco fue, por la rama masculina, el poder político de Azcapotzalco, y por la femenina, la tradición cultural tolteca heredada de Coatlichan y que, según el profesor Jiménez Moreno, puede comprobarse en la cerámica azteca III originaria de Culhuacan y que se encuentra en Tlatelolco, llevada seguramente por las mujeres, que eran las que manufacturaban estos cacharros.

Acxocuéitl dio a Cuacuapitzáhuac, según la fuente tlatelolca, ocho hijos, de entre los cuales salió el sucesor del reino y segundo señor de Tlatelolco, el llamado Tlacatéotl.

Las mujeres nacidas de este matrimonio fueron casadas políticamente: dos de ellas, Atotoztli y Matlatzin, contrajeron nupcias con señores de Totomihuacan, punto de vital importancia para el comercio tlatelolca en la región allende los volcanes de la zona poblana. Otra, la llamada Xiuhcoyolmaquiztli casó con el señor de Quechóllac, y fue reservada Uaxaltzintli, para ser esposa de Izcóatl, posteriormente señor de Tenochtitlan.

El autor tetzcocano Alva Ixtlilxóchitl da otro nombre para la esposa de Cuacuapitzáhuac: Coaxochitzin; pero coincide en que esa señora, procedente de Coatlichan fue la madre de Tlacatéotl, segundo monarca de Tlatelolco.²

En el códice Xólotl, plancha V, puede observarse este matrimonio, así como los hijos que procrearon: Amantzin y Tlacateotzin. El comentarista de este documento sigue la línea ascendente de Coaxóchitl y la entronca con el sacerdote de Coatlichan de nombre Tlalnahucatzin.³ (figura 1.)

A la muerte del primer soberano habían quedado asentadas las bases del señorío tlatelolca: conquistas militares al lado de los ejércitos tepanecas de Tezozómoc cuyo general en jefe era el propio señor de Tlatelolco, quien figuraba también en el consejo político. Los tlatelolca habían conseguido ser funcionarios importantes del gobierno tepaneca.

Producto de estas conquistas fue el naciente mercado en el cual destacan ya objetos de lujo: plumas de papagayo y mantas de henequén; por tanto, la situación política y social

² Ixtlilxóchitl, II, p. 79.

³ Códice Xólotl, plancha v, p. 75.

del segundo soberano se cuidó mucho. Así pues, su matrimonio fue concertado políticamente.

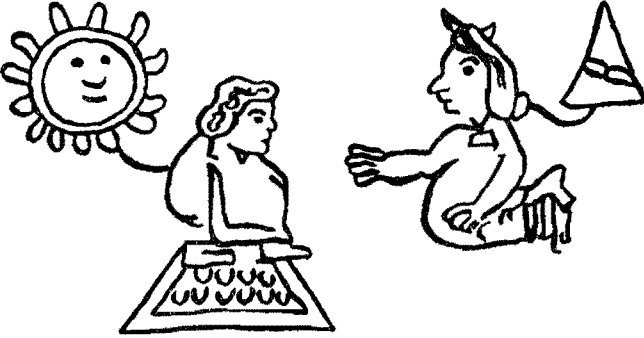


Figura 2. Matrimonio de Tlacatéotl y Tetzcocacihuatzin.
Códice Xólotl, lámina v.

Una vez entronizado Tlacatéotl un día 13 culebra, en el trono de su padre, envió a sus nobles a pedir a Acolmiztli de Coatlichan, a su hija, que sería una mujer del mismo linaje que la madre del soberano.

Los pormenores de esta boda discrepan en las fuentes; mientras que los *Anales de Tlatelolco* nos dicen que una nieta de Acolmiztli, llamada Chalchiuhtoxochtzin, fue dada en matrimonio hasta la segunda vez que la pidieron "...pidieron por él (por Tlacatéotl) ... y fueron a traer a una noble mujer...",⁴ la *Crónica mexicáyotl* nos dice que Acolmiztli se sintió muy honrado con la petición del tlatelócatl y dijo que si éste amaba a su hija, se la llevaran. El nombre que da esta fuente para la princesa en cuestión es el de Xiuhtomiauhztzin, quien fue transportada a cuestras a Tlatelolco y le dio tres hijos: Acolmiztli, Tezozomocli y Epcoatzin. Los dos primeros infantes gobernaron en Tlatelolco y Cuauhtitlan respectivamente; el tercero, y otro llamado Topopilatzin, vengaron la muerte de su padre ayudando a Izcóatl, señor de Tenochtitlan, a destruir el poderío tepaneca de Azcapotzalco, peleando como valientes guerreros.⁵

Otras uniones de Tlacatéotl registran las historias: con una señora de Cahuacan, otra de Cuitláhuac, y otra de Azcapotzalco. Al parecer, en caso de que no sea la misma, se atribuye a

⁴ *Anales de Tlatelolco*, par. 80.

⁵ *Crónica mexicáyotl*, pars. 165 a 186.

ellas la maternidad de Cuauhtlatoa, el monarca siguiente en el señorío tlatelolca.

A la señora procedente de Cahuacan, se le da el nombre de Mizquiyauhtzin y aparece como madre de Cuauhtlatoa y de Xiuhquecholpatoncatzin Cihuacpopocatzin, según los *Anales de Tlatelolco*.⁶ Sin embargo, encontramos en la Carta de don Pablo Nazareo el nombre de Mizquihuauhtzin, hija de Yohualatoatzin, señor de Cuitláhuac dado a la esposa de Tlacatéotl, ambos padres de Malcuextecatzin.⁷

Una tercera mujer figura en la vida de este monarca: Cuetlachcihuatzin, procedente de Azcapotzalco, cuarta hija de Tezozómoc, la cual le da tres hijos: los dos primeros gemelos de nombres Tzontecomatzin y Cuauhtlatohuatzin, y del tercero no se menciona el nombre⁸ sin embargo, en el lado izquierdo de la lámina del *Códice Xólotl* y arriba de la figura que representa el lago de Tetzcoaco, aparece el matrimonio de Tlacatéotl con Tetzcocacihuatzin y los hijos de ambos: Mazatleotli e Iztaccuauhtli.⁹ Éste sería el cuarto matrimonio. (figura 2.)

Tlacatéotl, en sus numerosos enlaces, "procreó muchísimos hidalgos". Seguramente por esto nos ha dejado un verdadero problema para aclarar la personalidad de su sucesor.



Figura 3. Matrimonio de Cuauhtlatoa y Tepexochilama. *Historia Tolteca Chichimeca*, lámina xxv.

1428, año 1 pedernal, es el señalado para la entronización de Quauhtlatoa, tercer monarca tlatelolca. Puede decirse que

⁶ *Anales de Tlatelolco*, par. 92.

⁷ *Epistolario de N. España*, x, pp. 122-123.

⁸ *Ixtlilxóchitl*, II, pp. 79-80.

⁹ *Códice Xólotl*, lám. v, p. 76.

ese personaje fue el monarca "nacional" de Tlatelolco, ya que se reunieron en él las tradiciones de linaje, belicosidad y al mismo tiempo los intereses comerciales.

Tuvo varias esposas: al parecer, la principal fue la hija de Macuextecatzin, con la cual tuvo dos hijos: Onepantlatzin y Xiuhcauaualtiz. Con otra señora, la esposa del señor de Cuauhtinchan —pueblo que figura entre las conquistas tlatelolcas de esta época—, tuvo otro hijo llamado Cuauhtomicicuil que nació en Tlatelolco, pues su madre fue hecha prisionera después de sucumbir su pueblo y llevada a la capital del vencedor, quien la tomó por esposa. El nombre de esta señora se registra como Tepexochilama.¹⁰ (figura 3.)

Parece que este hijo gobernó después en Cuauhtinchan¹¹ pues aun cuando se le da por padre a Moquihuixtzin, bien puede ser la referencia únicamente al título del señor de Tlatelolco.

Durante el reinado de Cuauhtlatoa el comercio se incrementó mucho y los mercaderes tlatelolca contaron entre sus mercaderías bezotes de oro, anillos, pieles de animales y gran variedad de plumas.¹²

Las conquistas aumentaron y Tlatelolco se hacía poderoso y de cuidado a los ojos de Tenochtitlan. Es posible que por esto mismo encontremos pocos datos sobre Cuauhtlatoa. Una fuente no mexicana, la *Historia Tolteca Chichimeca*, es la que nos da datos sobre su matrimonio con la señora de Cuauhtinchan.

Por esta misma importancia que llegó a opacar a tenochcas y tepanecas, confusos informes llegan hasta nosotros: empezamos con su origen derivado indudablemente de una señora tepaneca, ya sea la de Cuahuacan o la de Azcapotzalco. Su origen materno, el apogeo de Tlatelolco y su propia ambición lo llevaron a enemistarse con los tenochca, quienes finalmente parecen haber sido los que le quitaron la vida o eliminaron políticamente. La *Historia de los mexicanos por sus pinturas* dice que se alzó contra los mexicanos arrepintiéndose después, pero que éstos no lo quisieron matar y lo entregaron a los suyos. Después afirma escuetamente: "Mató a su padre."¹³

Una versión tlatelolca lo hace aparecer como hijo de Acol-

¹⁰ *Historia tolteca chichimeca*, lám. xxv, par. 356.

¹¹ *Anales de Tlatelolco*, par. 90.

¹² Sahagún, II, p. 340.

¹³ *Historia de los mexicanos por sus pinturas*, pp. 252, 259.

miztli y de una señora de Cuahuacan¹⁴ y en ese caso no sería hijo de Tlacatéotl sino su nieto; de todos modos, es un personaje de ascendencia materna tepaneca que quiso hacer de Tlatelolco la ciudad más importante de su época y que sus enemigos han procurado borrar de las páginas de la historia hablando poco de él. ¿Por qué razón? El que los mexicanos lo menosprecien por haber osado enfrentárseles está claro. La voz tetzcocana nos habla de él como un valiente guerrero que ayudó a Nezahualcóyotl en varias ocasiones, pero no se extiende en describir su linaje como en otros casos, sólo se ocupa de él mientras lo encuentra aliado a su gran monarca Nezahualcóyotl y a Izcóatl al tratar de derrocar el poderío tepaneca de Azcapotzalco. Aquí cabe una pregunta: ¿Por qué el soberano tlattelolca, que era el general en jefe de los ejércitos tepaneca, se alió con Tetzcoco y Tenochtitlan? ¿Tramaba un ardid político Cuauhtlatoa, no supo darle fin y pereció?

Cerca de cuarenta años de reinado de Cuauhtlatoa son todavía un misterio para la historia prehispánica. A su muerte o destitución del poder, Tlatelolco tiene solamente un soberano más, pero impuesto de los tenochcas y derrotado por ellos mismos.

A los ojos de los mexicanos el avance tlattelolca quedaría frenado emparentando las familias de los dos Estados en un matrimonio político que podría beneficiarlos, y así, después de la conquista de las provincias orientales del golfo, un guerrero tlattelolca se distinguió mucho y fue entronizado como señor; a él, rival de los generales mexicanos, se le dio en matrimonio una princesa hermana de Axayácatl.

Con esta boda llegó a su fin la independencia de Tlatelolco pues la señora, llamada Chalchiuhnenetzin, no gozó del amor de su esposo, siendo desdeñada por éste a causa de ser de feo rostro, delgada, y al parecer tenía mal aliento, así que Moquihuix prefería a sus concubinas y humillaba a la tenochca, por lo que ésta fue a quejarse ante su hermano Axayácatl y le relató los planes de ataque que había escuchado, y pronto se desató la guerra en la que pereció Moquihuix. La *Crónica mexicáyotl* atribuye, sin embargo, a este mal avenido matrimonio, dos hijos: uno llamado Axayaca y otro de nombre Tzihuacpopoca.¹⁵

¹⁴ *Anales de Tlatelolco*, par. 92.

¹⁵ *Crónica mexicáyotl*, pars. 207, 213-215.

Los matrimonios reales de Tlatelolco muestran, según los estudios de Antonieta Espejo y Arturo Monzón,¹⁶ una tendencia exogámica, observándose que los tlatelolca, de origen tepaneca, marcan una inclinación a emparentar con grupos tolteca-chichimeca, herederos a su vez de la tradición política del gran caudillo Xólotl.

De estas alianzas se deduce que la herencia política era de padre a hijo o entre hermanos, por vía paterna. A la ascendencia materna se le da enorme importancia, tanto de linaje en sí, como política, pues afianza los derechos de los hijos habidos en el matrimonio, dando prerrogativas al señorío paterno.

Existen algunos casos en que los hijos de señoras principales no heredan directamente el trono; por ejemplo, los valientes guerreros hijos de Tlacatéotl y de la noble señora de Coatlichan, Chalchiuhtoxochtzin o Xiuhtomiauhtzin, que a pesar de su muy reconocida nobleza no les fue dada la sucesión de su padre, Cuauhtlatoa, engendrado en una señora de Cuitláhuac o de Cahuacan fue el heredero. Parece que aquí ambas casas toman como un honor el que el soberano de ellas haya procedido de una señora de ahí.

Como los ejemplos de matrimonios reales son pocos —cuatro únicamente en la vida de Tlatelolco independiente— pueden observarse los derechos de herencia en los hijos de ellos.

Las hijas de los primeros soberanos fueron casadas con señores de puntos estratégicos para el comercio: Quechóllac y Totimehuacan, puntos que después figurarán en las conquistas tlatelolcas. El único hijo varón heredó el señorío.

El segundo monarca tuvo varios matrimonios y su heredero fue escogido de una señora tepaneca: de Cuitláhuac o de Cahuacan. Hay que hacer notar que para que Cuauhtlatoa gobernara en Tlatelolco debieron ocurrir varios acontecimientos, pues algunas fuentes mencionan a Acolmiztli, hijo de Tlacatéotl y de la señora de Coatlichan, como monarca de breve reinado en Tlatelolco; seguramente murió pronto y lo sucedió su medio hermano Cuauhtlatoa. Se menciona también a Acolmiztli como padre de Cuauhtlatoa.

En la vida de los cuatro señores de Tlatelolco, influyeron más de cuatro mujeres proyectando sus derechos femeninos

¹⁶ Espejo y Monzón, pp. 48-53.

—o políticos— en sus hijos. No es difícil que ellas mismas fuesen instigadoras de guerras; puede suponerse una rivalidad entre las esposas de Tlacatéotl: la señora de Coatlichan y la tepaneca, que dio por resultado la muerte de este monarca y la división entre sus hijos: los de la rama de Coatlichan, ayudando a la destrucción de Azcapotzalco, y el tepaneca gobernando Tlatelolco durante varios lustros: Cuauhtlatoa.

Del último monarca, el valeroso Moquihuix, sabemos que tuvo enorme afición por las damas, pero que cometió el error de despreciar a la más peligrosa políticamente: a la señora tenochca que con sus informes desató la guerra que habría de poner fin al interesante señorío tlatelolca.

BIBLIOGRAFÍA

- Alba Ixtlilxóchitl, Fernando de. *Obras históricas*, II, México, 1952, Editora Nacional.
- Alvarado Tezozómoc, Fernando. *Crónica mexicáyotl*, México, 1949, UNAM.
- Anales de Tlatelolco. Unos anales de la nación mexicana y Códice de Tlatelolco*, México, 1948. Antigua Librería Robredo.
- Dibble, Charles E. *Códice Xólotl*, México, 1951, UNAM.
- Epistolario de la Nueva España*. Recopilado por Francisco del Paso y Troncoso, México, 1939-1942, t. X.
- Espejo Antonieta y Monzón Arturo. "Algunas notas sobre organización social de los tlatelolca", apud. *Tlatelolco a través de los tiempos*, VI, México, 1945.
- Historia tolteca chichimeca. Anales de Quahhtinchan*. México, 1947. Antigua Librería Robredo.
- Sahagún, fray Bernardino de. *Historia general de las cosas de Nueva España*, II, México, 1938. Edición Pedro Robredo.

EL INVENTARIO ANATÓMICO SAHAGUNTINO

Por SPENCER L. ROGERS Y
ARTHUR J. O. ANDERSON

El capítulo veintisiete del libro x del *Códice Florentino* es un inventario del cuerpo humano. Es de considerable importancia, puesto que uno de los objetos de Sahagún cuando recopilaba su *Historia general* era la formación de “una red barredera, para sacar a luz todos los vocablos de esta lengua [náhuatl], con sus propias y metafóricas significaciones, y todas sus maneras de hablar”. Sus informantes pueden haber sido los médicos nombrados al fin del capítulo 28, que trata de las enfermedades del cuerpo humano, o al fin de los §§ 5-6 del capítulo 7 del libro xi (hierbas y piedras medicinales); el inventario parece ser recopilación cuidadosa y auténtica que indica el nivel de los conocimientos acerca de la anatomía humana en los centros de cultura náhuatl en la época de la conquista.

Con objeto de averiguar algo tocante al grado de refinamiento representado en el vocabulario anatómico náhuatl, se examinaron además varios vocabularios procedentes del norte de Europa de la época medioeval. Se esperaba que los resultados tuviesen alguna significación, pues los idiomas seleccionados con objeto de hacer algunas comparaciones eran aproximadamente contemporáneos del náhuatl clásico. Los idiomas europeos son el inglés antiguo, el escandinavo antiguo, el alto alemán antiguo, y el noruego.¹

Antes de emprender el presente estudio, analizamos los términos anatómicos encontrados en el *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* de Alonso de Molina,² el *Dictionnaire de la langue nahuatl ou mexicaine* de Rémi Siméon,³ el *Glossarium azteco-latinum et latino-aztecum* de Bernardini Bionde-

¹ Torild W. Arnoldson: *Parts of the Body in Older Germanic and Scandinavian* (Linguistic Studies in Germanic, No. 11; ed. Francis A. Wood; Chicago: The University of Chicago Press, 1915).

² México: Casa de Antonio de Spínola, 1571; ed. facsim., Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, 1944.

³ París. Imprimerie Nationale, 1885.

lli,⁴ así como el vocabulario trilingüe (castellano-latín-náhuatl) de la Colección Edward E. Ayer de la Biblioteca Newberry de Chicago. Las comparaciones y los contrastes posibles entre éstos y el inventario del *Códice Florentino* son bastante interesantes; en efecto, al comparar el vocabulario de la colección Ayer con el de Molina, escogiendo los términos propios de casi cualquiera categoría, sería una tarea estimulante. Pero tales ejercicios están fuera del alcance de este ensayo.

Baste para nuestros propósitos notar que la colección completa de términos sacados de todos los diccionarios mencionados es mucho más extensa que la que juntaron los informantes de Sahagún para la *Historia general*. Es de suponer que Molina, Siméon, Biondelli, y el recopilador del vocabulario de la Colección Ayer trataban de producir diccionarios generales y completos. En el inventario de Sahagún aparece, empero, un elemento de restricción, desde el punto de vista de la necesidad de acomodar los datos a un sistema de tales conceptos entendido por los europeos, y desde el punto de vista de los conocimientos indudablemente especializados de los informantes.

Por eso, tal vez, se encuentra en el inventario relativamente poca duplicación de varios de los términos o conceptos por medio de lenguaje metafórico. Términos en los dialectos alemanes y escandinavos, reunidos de gran variedad de fuentes, con frecuencia se expresan figurativamente. A veces se encuentran términos figurativos en los vocabularios de la lengua náhuatl. El choque de las culturas azteca e hispana no permitió, sin embargo, que se incluyesen en los diccionarios del siglo xvi tales vocablos como *cuauhnochtli* = corazón, o *chalchiuhatl* = sangre humana. En cambio, en todos los idiomas referidos, inclusive el náhuatl, varios de los términos aplicables al aparato reproductivo son figurativos.

A los conocimientos especializados de los informantes de Sahagún se habría de atribuir el sistema de organizar, de clasificar, de particularizar los términos del inventario según una lógica bien inteligible, aun cuando hoy no se organizarían de tal manera tales datos. Pero claro está que el vocabulario de Sahagún trata de catalogar todos los huesos en una sección del capítulo, todos los órganos internos en otra, etcétera. Nuestras fuentes para los dialectos alemanes y escandinavos no se

⁴ Mediolani: Valentiner et Mues, 1869.

organizan según semejante sistema; así es que la identificación de términos útiles para las comparaciones a veces ha necesitado más análisis e interpretación de lo que ha exigido el examen de la lista proporcionada por Sahagún. Además, mientras el inventario de Sahagún se preocupa solamente por el cuerpo humano, en las agrupaciones de términos europeos medioevales, las distinciones no son siempre claras. Tal vez la sociedad europea haya sido afectada por todas partes por sus animales domesticados; existen indicaciones de que tal puede haber acontecido respecto a sus clases de ropa. Por otra parte, en los vocabularios (aunque no en el inventario de Sahagún) se echa de ver más preocupación por varias maneras de consideraciones culturales tocantes a la anatomía humana, por ejemplo, el arreglo de los cabellos y tal vez el afeite del cuerpo. Se ha de notar, sin embargo, que tales consideraciones no afectan la recopilación organizada por los informantes de Sahagún.

Para los propósitos de nuestro estudio, hemos adoptado el siguiente esquema de organización de los términos anatómicos: 1) el cuerpo humano en conjunto, o las partes o las condiciones de él; 2) el tegumento, inclusive los pelos y cabellos; 3) los aparatos sensoriales y los sentidos; 4) la cabeza, inclusive el cuello y el cerebro, los dientes y muelas, la boca, la lengua; 5) el tronco, inclusive el tórax, el abdomen, y las caderas; 6) el aparato de reproducción y las funciones de él; 7) las extremidades; 8) las estructuras internas y las partes blandas; 9) los fluidos y excrementos del cuerpo; 10) el esqueleto, los huesos, el cartílago; 11) las condiciones patológicas y anormales; 12) las condiciones seniles; 13) los movimientos y acciones del cuerpo. Los 343 términos identificados en el inventario de Sahagún⁵ se acomodan a tal organización, así como los términos sacados de las listas norteeuropeas que hemos usado, las cuales han ofrecido desde 179 vocablos (antiguo alto alemán) hasta 376 (antiguo inglés).⁶

De nuestras trece categorías, ocho se prestan a una compara-

⁵ En el libro x se distribuyen entre las siguientes secciones: 1) Cuerpo y tegumento; 2) Cabeza; 3) Ojo y nariz; 4) Cara; 5) Dientes y muelas; 6) Labios; 7) Cerviz; 8) Hombro, brazo, dedo; 9) Tronco; 10) Piernas; 11) Huesos; 12) Estructuras internas; 13) "Estructuras pequeñas"; 14) Excrementos, suciedades, etcétera.

⁶ 1) Cabeza; 2) Extremidades; 3) Tronco; 4) Estructuras internas; 5) Varias. De la obra de Arnoldson se han sacado 179 términos en antiguo alto alemán, 297 en noruego, 335 en antiguo escandinavo, y 376 en antiguo inglés.

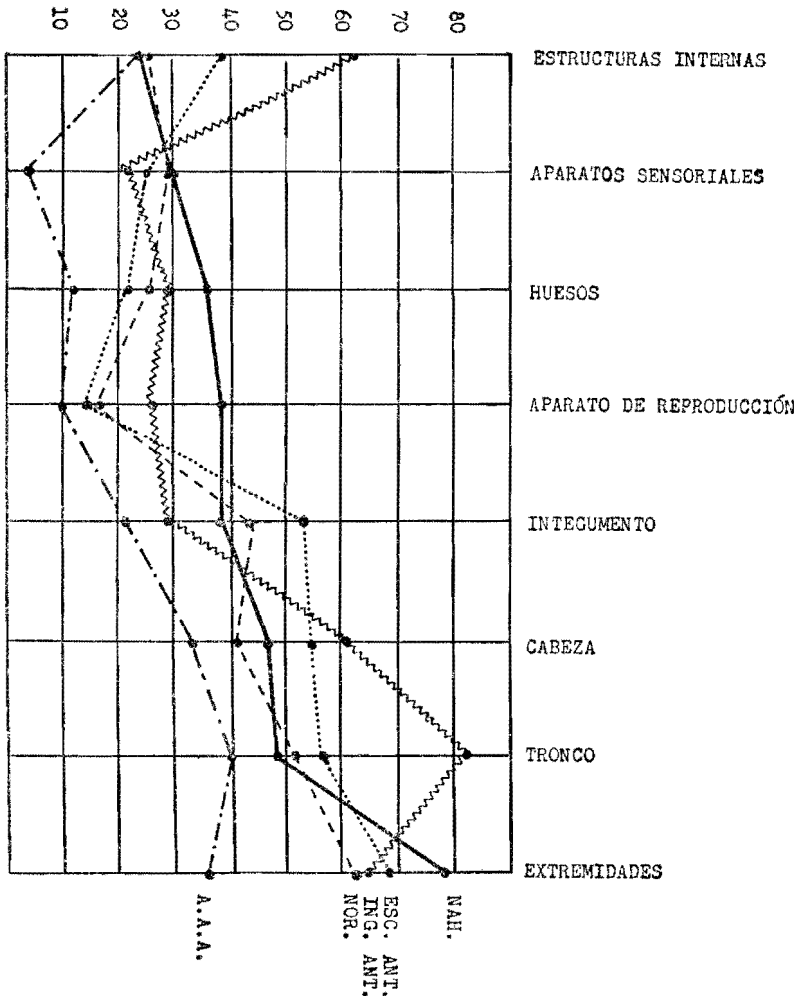
ción directa con semejantes categorías alemanas y escandinavas. Los resultados generales se indican en la representación gráfica adjunta.

Analizando generalmente los refinamientos del vocabulario anatómico náhuatl comparado con el de los varios dialectos antiguos alemanes y escandinavos, fácilmente se notan ciertas circunstancias. Primero, es obvio el énfasis sobre las extremidades. Un sinnúmero de términos para “mano” y “brazo” produce esta elaboración. Términos para las partes de la mano, del brazo, del pie y de la pierna son numerosos, en parte existiendo como términos adjetivales aplicados en varias combinaciones con los términos básicos sustantivos para las partes esenciales. Lo opuesto se echa de ver respecto a la terminología para las estructuras internas, la cual es relativamente escasa en el vocabulario náhuatl. Los conceptos tocantes al tegumento y los términos para la cabeza y las partes de ella son variables, los del antiguo alemán exhibiendo menos desarrollo en estas categorías, el escandinavo antiguo excediendo al náhuatl.

El vocabulario noruego es mejor respecto a la terminología tegumental, pero menos desarrollado respecto a la cabeza, etcétera; y el antiguo inglés es más rico con respecto a la terminología de la cabeza, pero menos elaborado en la del tegumento.

Esta comparación sugiere dos generalizaciones. Primero, se ve claramente que los aztecas se interesaban por los términos para las extremidades y sus respectivas partes, pero que poseían relativamente poco vocabulario para las estructuras internas. Esto se explicaría, tal vez, por el hecho de que se preocupaban por las extremidades como miembros operativos del cuerpo —medios para el manejo de armas, para el uso de utensilios, aparatos para andar y para correr, y, en general, como extensiones mecánicas de la estructura orgánica del cuerpo. Por otra parte, sabían poco acerca de las estructuras internas, probablemente a causa de la poca oportunidad de estudiar las vísceras internas por medio de la disección o las manipulaciones quirúrgicas, y por tanto de los pocos conocimientos anatómicos del aparato digestivo, del aparato circulatorio, o del sistema nervioso.

Otro dato digno de notar es que el náhuatl, respecto a la abundancia de términos para el tegumento y para la cabeza, ofrece datos comparativos tales que podría este idioma mismo haber sido otro dialecto escandinavo o alemán, mejor en algu-



Representación gráfica de los niveles de desarrollo de la terminología anatómica en los idiomas náhuatl (NAH.), escandinavo antiguo (ESC. ANT.), inglés antiguo (ING. ANT.), noruego (NOR.), y alto alemán (A.A.A.)

nas categorías, menos desarrollado en otras. Tal variabilidad se podría explicar como resultado del énfasis cultural de la localidad, o de singularidades lingüísticas independientes de elementos culturales, con excepción del lenguaje.

La consistente y notable pobreza del vocabulario náhuatl respecto a la estructura interna, y la abundancia de términos

para las extremidades, se explicarían mejor como resultados del énfasis sobre las actividades prácticas y manipulativas a expensas de las exploraciones investigativas más abstractas de las funciones internas del cuerpo humano.

Continuando con algunas comparaciones entre los antiguos idiomas escandinavos y alemanes y el náhuatl, se puede sugerir que el náhuatl demuestra cierto vigor lexicológico en el vocabulario referente a los aparatos sensoriales, el aparato de la reproducción, y los huesos, con alguna debilidad respecto al tronco. Estas diferencias se explicarían tal vez por el hecho de que la reproducción se relacionaba estrechamente con los conceptos de los antiguos mexica acerca de lo sobrenatural, y que a la fertilidad y al aparato de la fertilidad se les arrogaban importancia como materia ritual y mitológica tal vez más que en el pueblo alemán y escandinavo. Por otra parte podría ser que el nivel de interés evidente en el vocabulario náhuatl represente una reacción inconsciente contra los ideales de conducta casta, del refrenamiento de los impulsos sexuales, tan frecuentemente expresados e inculcados vigorosamente entre los jóvenes de la sociedad mexica. El número algo crecido de vocablos referentes al esqueleto y a los huesos resultaría de igual manera de varios de los usos rituales de los aztecas, quienes se interesaban por las calaveras y por los huesos de tal modo que éstos servían de símbolos para ciertas deidades y formaban elementos artísticos en las artes decorativas. Las calaveras se usaban como temas de varios diseños, y se encuentran calaveras entalladas como objetos esculpidos, tratados con precisión y certeza. Parece indudable que la estructura que forman los huesos, considerada como entidad separada del papel funcional que representa el esqueleto, tenía importancia en la cultura náhuatl. Cierta énfasis moderado, aunque no fuerte, sobre los aparatos sensoriales, en comparación con los otros idiomas considerados, es de ver sólo en el grado en que habrían de ser exigentes los oficios mecánicos (*toltecáyotl*) y bien sazoadas las artes; sin duda, esta nación mostraría alguna preocupación lexicológica acerca de los aparatos de la naturaleza humana por medio de los cuales se interpretan los colores, las formas, los sonidos. Es difícil el explicar las deficiencias de los azteca en el vocabulario del tronco; tal vez el tronco, considerado como zona o región de la anatomía y las funciones corporales, separado del cuerpo en conjunto, sea un concepto analítico mejor

desarrollado según los modos de apreciar la naturaleza entre los de habla escandinava y alemana. Las terminologías del idioma náhuatl para el tronco considerado como sostén de la cabeza y de las extremidades, son débiles, tal vez porque la idea de la cabeza y de las extremidades, desde el punto de vista náhuatl, incorpora dinámica y estáticamente la esencia estructural de la cual brotan las extremidades. Por consiguiente, el náhuatl es deficiente en los términos para la zona del tronco tal vez porque, con el vocabulario abundante referente a las partes contiguas, tales particularizaciones acerca del tronco sean innecesarias.

Los vocabularios del idioma náhuatl casi siempre carecen de términos generales (por ejemplo, esqueleto, aparato reproductivo en general, etcétera), tal vez a causa de la tendencia de la lengua de particularizar de un modo concreto. Para algunas de las trece categorías ya mencionadas, no es posible encontrar equivalentes en los dialectos alemanes y escandinavos examinados. Nuestra categoría denominada "patología" parece ser necesaria en vista de los intereses de los recopiladores de los vocabularios. Es posible que tales categorías como las de "condiciones seniles", "movimientos y acciones del cuerpo", y "condiciones generales del cuerpo" tengan alguna significación desde el punto de vista lingüístico. Siguiendo la sugestión del doctor Justino Fernández,⁷ que "...las relaciones entre la arqueología, el arte, la filología, la lingüística, la historia, la religión, y la filosofía tienen que ser estrechas si es que se quiere penetrar un mundo tan complicado como es el *náhuatl*", y añadiendo a los elementos mencionados otros como son el social y el estado de los conocimientos que se aproximan a lo científico, etcétera, tales conceptos del cuerpo como los que se han notado arriba, pueden tener algún significado para nosotros, y tal vez puedan iluminar algunas de las implicaciones del punto de vista total acerca del cuerpo humano. Así es que bajo la categoría del "cuerpo en general, o las partes o las condiciones de él", hemos incluido tales vocablos como *nácatl*, *nacóyotl*, *tzotzóllotl* o *tzotzoliuhcáyotl*, *tilahuacáyotl*, *coliuhcáyotl*, *cuecuéyotl*, *acaliuhcáyotl*, *cototzauhacáyotl*, etcétera; bajo la categoría de "movimientos y acciones del cuerpo", nos ha parecido lógico incluir tales términos como *tózquitl* (en vista de algunas de las expli-

⁷ *Coatlicue, estética del arte indígena antiguo* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1959), p. 258.

caciones en el texto adjunto), *necuelpachoayan*, *tlaczayan*, *mayahuayan*, *tlatecoacan*, *motzoliuhcáyotl*, *pozteccáyotl*, etcétera. En el texto de los informantes de Sahagún estos vocablos se encuentran con otros términos referentes a las partes del cuerpo acerca de las cuales se permiten las acepciones universalmente concebidas. Es posible que sean relacionados a los fenómenos que se pueden comparar con los que Benjamín Whorf llamaba "las experiencias sin consideración al lenguaje", implicando, según un modo de considerar el asunto, los sentidos musculares (*kinesthesia*) y las sensaciones en una parte del cuerpo que difieren de la afectada directamente por el estímulo que la produce (*synesthesia*), las cuales Whorf caracterizaba como "experiencias no lingüísticas que suceden antes del lenguaje".⁸ Por otra parte, puede ser que sean relacionados a los conceptos tocantes a las condiciones estáticas y los movimientos dinámicos a los cuales se refiere Justino Fernández en su valiosa interpretación de *Coatlícue y la estética del arte indígena antiguo*, en la que propone que "... la humanidad azteca era tranquila, pasiva, y obcecada en el simbolismo de la muerte... —o que— con los humanos... la expresión es estática y moribunda, con los animales es dinámica y vital... Puede inferirse que el hombre era visto como un fenómeno distinto de los sobrenaturales y de los animales... y que la naturaleza humana encontró expresión en las actitudes de resignación, de entrega y de sacrificio."⁹ En un poema traducido del náhuatl por el doctor Ángel María Garibay K., el contraste entre lo estático y lo dinámico se expresa así:

Ya se sienten felices
los príncipes,
con florida muerte a filo de obsidiana,
con la muerte en la guerra.¹⁰

⁸ Franklin Fearing: "An Examination of the Conceptions of Benjamin Whorf in the Light of Theories of Perception and Cognition" (Harry Hoijer, ed.; *Language in Culture. Comparative Studies of Cultures and Civilizations*, No. 3, Memoir No. 79, American Anthropological Association, Dic., 1954), p. 51.

⁹ Fernández, *op. cit.*, pp. 146-147; se refiere a George Kubler: "The Cycle of Life and Death in Metropolitan Aztec Sculpture" (*The Gazette des Beaux-Arts*, Nueva York, 1943).

¹⁰ Ángel María Garibay K.: *Poesía náhuatl* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1964), p. 101.

LA BODA EN AMEYALTEPEC

Un texto guerrerense

POR FERNANDO HORCASITAS

El relato etnográfico que aparece aquí proviene del pueblo de Ameyaltepec, Guerrero. Fue dictado al autor de estos apuntes a principios de 1964 por el alfarero Melesio Rodríguez, natural de dicho pueblo.

El texto aparece tal como fue dictado. El lector notará cierta falta de regularidad, ante todo cuando se trata de la n final, a veces casi imperceptible.

Más que interés etnográfico esta narración tiene el valor de ser una muestra del náhuatl de una zona guerrerense hasta ahora pobremente representada en cuanto a textos publicados.

1. Cuac ticuelitaz ce ichpocahua, tiquitaz yauh, apan. Tic-tocaz, titlaciatic ca moburrito. Ya ticonaciz. Ya ye de yoticacito tiquiolehuaz. De que quinequiz timoserviros. Huan de quex-quinequi tiquihliz ocpa, noci yexpa. Huan de que zoquinec, xoctiquihliz.

2. Huan de que oquinec tiquihliz caman on tictlatlaniz para ihcon tihetemoz ce huehue. Tictlatlaniz na ac ita noci ina de que quipia ita, nochi omeme. Huan de que cea ina nemi, cuac on ma za inan tectlatlaniliz. ¿Huan de que primero cuac yaz huehue xquincelizque —ni in cigarrito— xquicelia tatli, noci tatli de ichpocahuan quintlatoltia ichpocame huan telpocame de que xeca quinchihualtia. ¿Yai quema?

3. Ihuan canahpa quiminotzan telpocahua ihuan ichpocahua de que zan yeca quinchihualya. Ya tatli de telpocahuan ihuan tatli de ichpocahuan quintlatoltia ichpocame huan telpocame de que xeca quinchihualtia. ¿Yai quema?

4. Quitohua telpocahua yohua xeca quichihualtia. Huan ichpocahua no oquitohua xeca quichihualtia; zan yohuame onotzque.

5. Aman quema itenco yotlachaque ichpocahuan huan tel-pocahua. Yai aman quema quitlalian tonali caman on notzacuaz tlatoli. Yai quitlalian ipan chicueyi tonali. Yai nocentlalian tiate ihuan tiote. Ihuan ocequi parientes nocentlalian — zan quen de tel-pocahua tiate, zan quen de ichpocahua itiahuan.

6. Aman quema quitlalian tonali. Tla nonequi pitzo huan tla nonequi xochitl, imac tlatlaz velita. Quitoznequi xochitlaihuaz huan tla amo, quitoznequi tzatziz acatl. Huan de que zan pitzo cuac on quitlalian tonali. Para can caxtoli tonali concahuazque ce pitzo ihuan macuilcempoali de tomin.

7. Huan tla amo, quitlalian tonali caman itata tel-pocahuan caman on concahuazque in xochitl. Concahuazque pan, chicuace chiquihuitl de pan huan ome almontzin de chocolatl. Yai quema de que yoacique quitlaquentian ichpocahuan, yai quitlaquentian tel-pocahua. Icompalnan ichpocahua quixelhuazhuia itzon ihuan quitzonchichihua.

8. Yai de que no tlaquentique cuac on pehua quitzotzonan Xochipitzahuac. Icuac on no yehualohua tiate ihuan on tiote de ichpocahua. Quiquechpanohuan on chiquiuhite ihuan bagazo de panocha ihuan almon de chocolatl.

9. Yai quema de que yiotlamamaque pehua Xochipitzahuac. Quetzotzona musicos. Quitotoponian cuetes ihuan ichpocahua quixixinya cigarro tlacpac. Quipepenan coconen.

10. De que yotlan nocehuian. Quitlayan tlamanali para cocoli ihuan para tlatli. Yai quema parientes ihuan tatli de ichpocahua huan tatli de tel-pocahua pehua tlain. Ya quema quitlaya tonali caman on concahuazque ichpocahua para tel-pocahua quiconseguiros ce novillo o huacax; yehuan hueyi huan ce capon yehuan hueyi para mocuaz huan concahuilizque izohuah.

11. Ihuan de que iquemaztoque ca concahuazque quitetemo an ce aquin quimimaxtiz teotlatoli. Quimimaxtia can a chicueyi tonali. Yai quema tatli de tel-pocahuan que tetemohua aquin quintlahuilhuiz. Yai de que yoquinexti con tan teopixque para quihualnamictiz. Ya de que nonamictizque yun aquin tetlahuilhuia nocominana para yahue teopan. Yehua quintla-

huilhuia; ya de que yoquintlahuilhui quinquixtia novios de teopa quintlatzotzonilitihue.

12. Yahue ichan padrino yai conen chocolatl. Yai ompa noca-huan novios ichan padrino para chicueyitin. Tequichihua novia, tici; novio oncocohui.

13. Yiquimaztoque pampa caman on concahuazque ichan novio. Padrino quitetemohua iparientes aquin ca acompañaroz ce aquin quinhuicaz para concahuazque icompaletzin ihuan icomaletzin. Yai quema padrino quiminotza musicos para conanazque icomadre ihuan icompadre.

14. Yai icuac omincahuan tlamictia novio; quimictiaon huacax ihuan pitzotl. Yai nochí parientes tlacua: icompadre ihuan icomadre de un aquí otetlahuilhui.

1. Cuando te interesa una muchacha la miras cuando va al pozo de agua. La sigues y ensillas a tu burrito. La vas a alcanzar. Cuando la alcanzas la enamoras. Si ella quiere te sirves de ella. Y si ella no quiere puedes pedirla dos o tres veces. Y si ella quiso, ya no la pides.

2. Pero si ella tuvo ganas de que la pidieras entonces le dices para cuando vas a buscar un pedidor. La pides a su padre o a su madre, si tiene padre, o a los dos. ¿Y si cuando primero va el pedidor no reciben ni el cigarrito, no lo acepta el padre ni la madre? Es que hay algunos que hasta la segunda vez reciben el cigarrito. Y a la tercera vez aceptan hasta un traguito.

3. Y a la cuarta vez le dicen al muchacho y a la muchacha que se casen. Ya el padre del muchacho y el de la muchacha les preguntan a la muchacha y al muchacho que si alguien les obliga a que se casen. ¿Que sí?

4. Dice el muchacho que nadie le obliga y la muchacha también dice que nadie se lo exige; que nomás solos se hablaron.

5. Ahora sí ya hablaron por sus propios labios, la muchacha y el muchacho; nadie les obliga. Y ahora fijan el día para

cerrar las palabras. Lo fijan dentro de ocho días. Y se juntan las tías y los tíos. Se juntan varios parientes — tanto tías del joven como de la muchacha.

6. Luego fijan el día. Si se necesita un marrano o si quieren la flor, o la velita que arderá. Esto quiere decir que van a tomar como flor y si no, quiere decir que va a silbar el carrizo; y si nomás se trata del marrano, entonces fijan el día. Dentro de unos quince días irán a dejar el marrano y cien pesos.

7. Y si no, fijan el día en que irán a dejar la ofrenda los padres del novio. Llevarán pan de trigo, seis canastas de pan y dos almudes de chocolate. Entonces llegan a vestir a la muchacha y visten al muchacho. La madrina de la joven la peina y le hace las trenzas.

8. Cuando ya están vestidos comienzan a tocar “La Flor Delgada”. Y las tías y los tíos de la muchacha dan vueltas alrededor de ellos. Se echan al hombro las canastas, la panocha y los almudes de chocolate.

9. Y ya que cargaron esas cosas comienza “La Flor Delgada”. Tocan los músicos. Truenan los cohetes y la muchacha echa cigarros al aire. Los recogen los niños.

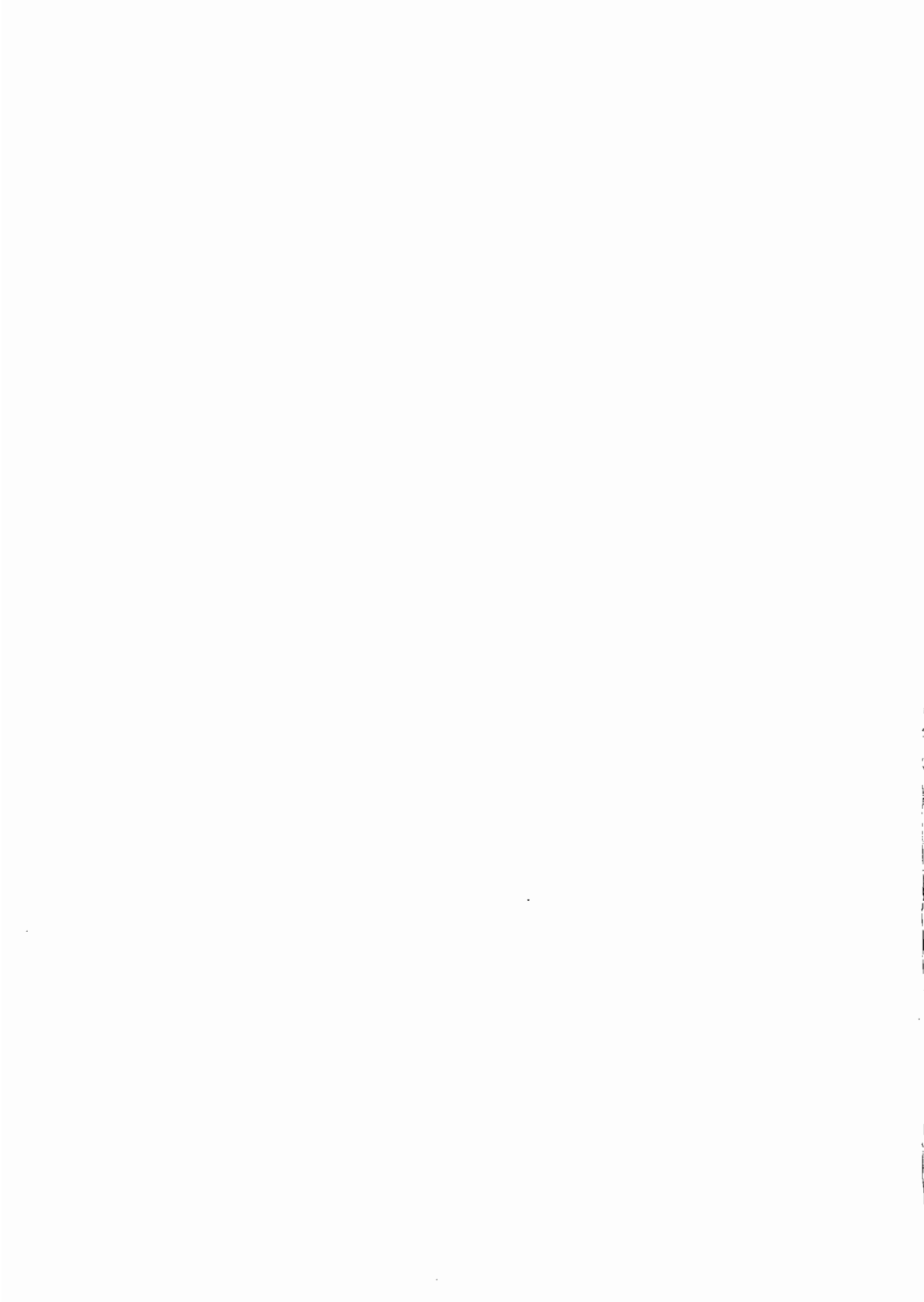
10. Cuando termina esto descansan. Ponen una ofrenda para el abuelo y la abuela. Entonces los parientes y el padre de la muchacha y el padre del muchacho comienzan a tomar. Ahora sí se fija el día en que irán a dejar a la doncella para que el muchacho se consiga un novillo o una vaca, y el marrano más grande para que se lo coman cuando le vayan a dejar a su mujer.

11. Y cuando ya se sabe cuándo la van a ir a dejar, buscan a alguien que les enseñe a rezar a los novios. Les instruyen durante unos ocho días, luego el padre del muchacho busca a los que han de ser padrinos. Y cuando los encuentra van a ver al sacerdote para que los case. Cuando se casan el padrino los lleva a la iglesia. Salen los padrinos; y una vez que salen, sacan a los muchachos de la iglesia mientras toca la música.

12. Van a la casa del padrino y allí beben chocolate. Y allí en casa del padrino se quedan los novios ocho días. La novia trabaja, muele. El novio trae leña.

13. Para ahora ya se sabe cuándo los van a dejar a la casa del novio. El padrino busca a los parientes que los acompañarán o a alguien que los vaya a dejar, su compadre y su comadre. Luego el padrino trae música para que acompañe a su compadre y a su comadre.

14. Cuando los van a dejar, el novio mata; mata al novillo y al marrano. Todos sus parientes comen: su compadre y su comadre, los que lo habían sido desde el principio.



LA TENDENCIA PURISTA EN EL NAHUATL DEL CENTRO DE MÉXICO

Por RUDOLF VAN ZANTWIJK

La gran mayoría de las lenguas habladas en nuestro mundo ha encontrado a defensores de su integridad y carácter propio, los cuales en muchos casos han logrado un enriquecimiento de su idioma con palabras propias para conceptos y objetos que desde afuera fueron introducidos. Hablantes más o menos cultos de cualquiera lengua pueden mostrar un afán de ampliarla, formando nuevas palabras y hasta nuevos conceptos filosóficos. Conocemos bastante de la historia del desarrollo de varias lenguas europeas para poder indicar a algunos de sus más importantes "formadores", hombres de letras y filósofos que construyeron grandes partes de estos idiomas. De esta manera dentro de cualquiera lengua siempre ha existido y sigue existiendo cierta tendencia purista o sea una preferencia para expresiones propias o autóctonas en vez de usar palabras y formas gramaticales tomadas de otros idiomas. Aunque existe casi siempre esta tendencia purista, su intensidad varía grandemente de una lengua a otra, igual como de una cultura y de una situación política a otra. Parece que la tendencia purista es más fuerte donde la lengua y la entidad étnica que la habla se encuentran en alguna forma discriminadas o amenazadas por otra cultura dominante y el idioma perteneciente. De esta manera los belgas flamencos son mucho más puristas en su uso del holandés que los holandeses mismos. Los últimos, no siendo discutida su propia personalidad cultural, no tienen por qué preocuparse mucho de mostrar la pureza de su lengua y así aceptan con más facilidad palabras extranjeras para objetos y conceptos que tienen su origen fuera del propio ambiente nacional. Sin embargo, los frisones o frisios en el noreste de Holanda mostraban durante mucho tiempo una fuerte tendencia purista dentro de su lengua vernácula. El mismo fenómeno se produce en la Bretaña francesa, en Gales, en el país éuscaro o vasco y en otros muchos reductos de lenguas minoritarias dentro y fuera de Europa. Por eso ya no nos debe

sorprender la ocurrencia de un movimiento purista náhuatl en algunas regiones habitadas por indígenas *mexi'ka'* o *nawatlaka'*.

En el caso de los indígenas mexicanos además hay que tomar en cuenta las consecuencias de una dominación colonial que duró tres siglos, en los cuales las culturas autóctonas sufrieron una discriminación abierta por parte de los conquistadores y sus sucesores, los funcionarios del régimen de la Colonia. La discriminación de los indígenas en los diferentes aspectos de su cultura continuó después de la independencia, por lo menos en el nivel regional. Y hasta en nuestro tiempo frecuentemente entran en contacto con los indígenas personas que les niegan su integridad cultural y un verdadero carácter propio. Hay otras, ya con más comprensión, que dicen que los indígenas ya no tienen cultura autóctona; que han sido influenciados primero por los españoles y después por los mestizos a tal grado que su cultura ya es mestiza, aunque sea una cultura mestiza atrasada. No cabe duda que esta observación en su esencia es correcta. Otra cuestión es si sirve de argumento para negar a los indígenas el derecho de sentirse herederos de una cultura propia y de desarrollar su propia integridad cultural según sus deseos. Personalmente nos parece que la única razón para negar tal derecho a un grupo humano es la falta de una diferencia cultural entre el grupo en cuestión y la convivencia nacional más amplia de que forma parte. Sin embargo, en México actualmente muchos reconocen que existe una diferencia cultural entre indígenas y no-indígenas y este reconocimiento ha sido el motivo principal para el desarrollo de las labores social y económica del indigenismo mexicano. La observación que las culturas indígenas han sido influenciadas profundamente por la española y la europea en general nunca puede servir de argumento para refutar su autenticidad y carácter propio, simplemente porque la misma observación se puede hacer respecto a muchas otras culturas de una autenticidad indiscutible. No obstante que sea insostenible el argumento que acabamos de discutir, no ha dejado de impresionar a los indígenas. Tenía su impacto a tal grado que muchos indígenas, preocupados por la defensa de sus valores culturales, empezaron a "purificar" su cultura y en particular su lengua de elementos de procedencia ajena. Inventaron nuevas palabras para conceptos, animales, plantas y objetos introducidos por los españoles y después por otros, tratando de esta manera de probar la integridad y auten-

tividad de su cultura. En su afán de “purificar” su lengua obraron, como en circunstancias similares ocurrió en otros países también, verdaderas monstruosidades, como por ejemplo la palabra.

AMATLA'KWILOLITKITKATLAXTLAWILAMATZINTLI para sello postal. Esta composición idiomática consta de las partes siguientes:

amatl=papel; *tla'kwilolli*=algo escrito; *itkitka*=algo es traído; *tlaxtlawilli*=pago, sueldo y *amatl-tsintli*=papelito. Entonces literalmente la palabra significa: “papelito que sirve para pagar el transporte de un papel escrito o sea una carta”. En este caso a nosotros personalmente nos parece preferible emplear una palabra híbrida como SEYOTSINTLI, una adaptación al náhuatl de la palabra castellana “sello”. Todos los idiomas toman palabras de otras lenguas y naturalmente el náhuatl lo hizo siempre y sigue haciéndolo. Sólo tenemos que pensar en palabras como AWAX (=haba), KAWAYO (=caballo), PURO (=burro), TOMIN (del árabe; =dinero; 1/8 peso) y XAPO (=jabón) para que nos demos cuenta de eso. Hay muchos ejemplos más, pero esta forma de desarrollo lingüístico no nos interesa en este artículo, donde, como anunciamos, deseamos estudiar algunos ejemplos de la tendencia purista en el náhuatl moderno. La tendencia purista en la lengua oficial de antaño del imperio mexicano ha seguido los mismos tres caminos que tales tendencias suelen usar en general, a saber:

- I. la formación de nuevas palabras, mediante nuevas composiciones de raíces y partículas ya existentes;
- II. la ampliación del significado de palabras existentes de tal manera que van a cubrir nuevos conceptos, animales, plantas y objetos introducidos desde afuera;
- III. la modificación del sentido de palabras existentes.

Hemos ordenado nuestro material según estos tres criterios y lo presentaremos así.

Quando es necesario subdividimos las tres rúbricas en cuatro partes que respectivamente contienen palabras de índole vegetal, animal, material y espiritual o abstracto. Los datos han sido recopilados en 1957 y entre noviembre de 1960 y octubre

de 1963, sobre todo en México, D. F., Tlacotal, D. F., Ixtapalapan, D. F., Xochimilco, D. F., Milpa Alta, D. F., Santa Ana Tlacotenco, D. F., Texcoco, Méx., Calixtlahuaca, Méx., Zitácuaro, Mich., Chilapa, Gue., Xochicalco, Mor., Xoxocotla, Mor., Cuautla, Mor., Tetelcingo, Mor., Hueyapan, Mor., Tepoztlan, Mor., Chiauhtempan, Tlax., Atoyatempan, Pue., Zacapoaxtla, Pue., Cuetzalan, Pue., Xalacapan, Pue., Nexticapan, Pue., Xicotepec, Pue., Huauhchinango, Pue., Azcaxochitlan, Hid. y Chicotepec, Ver. Empleamos la ortografía simplificada moderna que goza la popularidad de la mayor parte de los puristas indígenas. Unas veces escribiremos el saltillo, representándolo con ' , otras veces la h gutural, todo según la pronunciación registrada en el campo.

De ninguna manera pretendemos que el material publicado aquí sea completo, ni que contiene todos los ejemplos más importantes del desarrollo purista del náhuatl. En el ramo de este artículo nuestro intento se limita a la presentación de algunos ejemplos ilustrativos de la tendencia purista en la lengua de los indígenas mexicanos o *mexi'ka'* modernos.

I. Formación de nuevas palabras

A. vegetal

1. A'KOCHKAPOLLI = café; de *a'*, *a'mo*, negación; *kochi* = dormir y *kapolli* = fruta pequeña y bastante dura.
2. ISTAKMIAWATL = arroz; de *istak* = blanco y *miawatl* = maíz joven.
3. KAXTILLAXKALLI = pan; de la raíz *kaxtil-* de *kaxtiltekatl*, *kaxtillan* = español, España. Castilla y *tlaxcalli* = tortilla (de maíz).
4. KWAWTLAXIW'ATL = té; de *kwawitl* = árbol, madera; *-tla*, sufijo de abundancia; *xiwitl* = hierba y *atl* = agua, líquido.
5. POSONKACHICHIK = cerveza; de *posoni* = espumar o borbollar o de *posonkayo* = espumoso y *chichik* = cosa amarga.
6. TLAMACHKWAWXOCHIKWALLI = plátano; de *tlamach* = abundancia; *kwawitl* = árbol; *xochitl* = flor y *kwalli* = cosa comestible (*xochikwalli* = fruta).

B. animal

7. KAWAHTLI = mula. En Tetelcingo, Mor. Derivación de *kawayo* (caballo)?
8. KWA'KWAVE', KWAHKWAVEH = toro vaca, buey; de *kwawitl* = árbol, madera; forma intensivada por reduplicación de *kwa-* y sufijo de posesión *-e'*.
9. KWAWTENTSONE' = cabra, chiva; de *kwawitl* = árbol, madera; *tentli* = labio; *tsontli* = barba y sufijo de posesión *-e'*.

10. ME'MEYALOTLATETSAWTLI = queso; de *me'meyalotl* = leche y *tlate-tsawlli* = cosa espesada.
11. MEPIXKI = pastor de ovejas; de *mè* = oveja (voz onomatopéyica) y *-pixki* = guardián.
12. PIOME' = gallinas; así se dice en la sierra norte de Puebla; voz onomatopéyica.
13. WAWALKA = ladrar; voz onomatopéyica.

C. material

14. AKALKWACHPAMITL = vela de un barco; de *atl* = agua; *kalli* = casa. construcción; *kwachtli* = manta grande de algodón y *pamitl* = bandera, estandarte.
15. AMATLA'KWILLOLI = carta; de *amatl* = papel y *tla'kwilolli* = cosa escrita.
16. AMAXAYAKATLAKOPINALLI = retrato fotográfico; de *amatl* = papel; *-xayaka* = rostro; *tlakopinalli* = copia.
17. AMOXPIXKOYAN = biblioteca; de *amoxtili* = libro; *-pixko* = es guardado y *-yan*, sufijo locativo.
18. ISTAKTEOKWITLATLAKOWALONI = moneda de plata; de *istak* = blanco; *teotl* = dios; *kwitlatl* = excremento (*teokwitlatl*, "excremento divino" = metal precioso); *tlakowa* comprar algo; *-lo*, sufijo de la forma pasiva y *-ni*, sufijo de acción continua.
19. YAUOSTOIL = agujero de soldado, agujero en que se protege el soldado del fuego enemigo; de *yautl* = soldado, enemigo y *ostotl* = cueva, agujero.
20. YOALKEMITL, TEYOALKEN = pijama, pijama de alguien; de *yoalli* = noche y *kemitl* = vestido.
21. KECHKO'KOTONKAKTLI = bota; de *kechtli* = cuello; *ko'kotona*, intensivo de (*tla*) *kotona* = cortar y *kaktili* = huarache. Se dice en el Distrito Federal y en Morelos.
22. KWA'TLAYEKALWILOTL = sombrero de paja; *kwaitl* = cabeza; *ilayekalwilli* = cosa que hace sombra y *-otl*, sufijo de abstracción.
23. KWAWMIMILONI = rueda de madera; de *kwawitl* = árbol, madera y *mimiloni* = cosa que rodea.
24. KWAWTEMMALAKATL = carreta; de *kwawitl* = madera; *tentli* = lado y *malakatl* = rueda.
25. KWEISTAKTLI = combinación, fondo, ropa interior de las mujeres; de *kweitl* = enagua y tal vez *istak + tli* = cosa blanca o posiblemente *ichtaktli* = cosa escondida. Se dice en el noreste de Morelos.
26. MALAKATLAWILLA'KWILLOLI = película; de *malakatl* = canilla, carrete, bobina, rueda; *tlawilli* = luz, claridad, brillo y *tla'kwilolli* = algo pintado, cosa dibujada, cosa escrita. Esta palabra y la siguiente fueron registradas solamente en el Distrito Federal.
27. MALAKATLAWILLA'KWILOLTEIXIPLATINI = actor cinematográfico o actriz de cine; de *malakatlawilla'kwilolli* (vea arriba) y *teixipltlatini* = actor, actriz, persona que representa a alguien.
También se dice *malakatlawilla'kwilolteixipltlawiani*.

28. MEKANOTSAYOTL = llamada telefónica; de *mekatl* = hilo; *-notsa* = llamar y *-yotl*, sufijo de abstracción. De esta palabra se derivan otras como: TEMEKANOTSALONI = el teléfono (como aparato). Otros dice TETEPOMMEKANOTSALONI de *teposmekatl* = alambre. En vez de *mekanotsayotl* también se dice *temekanotsalistli*, una forma más activa.
29. MOLLINIYOTL = automóvil; de *mo-*, prefijo reflexivo; *ollini* = mover y *-yotl*, sufijo de abstracción. Algunos añaden *tepostli* = metal y dicen *teposmolliniyotl*. Se deriva de esta la palabra MOLLINIOYAKANKI = chofer; de *molliniyotl* y *-yakanki* = persona que guía.
30. MONAWMOLLIN = automóvil; de *mo-*, prefijo reflexivo; *nawi* = cuatro y *mollinia* = moverse. Se dice en el sur del Distrito Federal y en el norte de Morelos.
31. NEYAKAPO'POALONI = pañuelo; de *ne-*, prefijo personal indeterminado; *yakatl* = nariz; *-po'poa* = limpiar; *-lo*, sufijo de la forma pasiva y *-ni* sufijo de acción continua o de situación durable.
32. NEMEKANONOTSALONI = locutorio público, cabina telefónica, de *ne-*, prefijo personal indeterminado; *mekatl* = hilo, alambre; *-nonotsa* = conversar, platicar; *-lo*, sufijo de la forma pasiva y *-ni* sufijo de acción continua.
33. NEWE'KATLACHIALONI = antejo de larga vista; de *ne-*, prefijo personal indeterminado; *we'ka* = lejos; *tlachia* = mirar; *-lo*, sufijo de la forma pasiva y *-ni*, sufijo de acción continua.
34. OLMIMILONI = neumático de automóvil; de *olli* = hule; *mimiloa* = rodar, girar y *-ni*, sufijo de acción continua.
35. OMMALAKASTLI = bicicleta; de *ome* = dos y *malakastli* = algo con ruedas.
Se dice en Xochimilco y Milpa Alta, Distrito Federal y alrededores.
36. PAHKALLI = farmacia; de *pahtli* = medicina y *kalli* = casa, construcción. Se dice también *Pahnamakoyan* = "donde medicinas son vendidas".
37. PANIKOHTONTLI = blusa; de *panitl* = bandera, faja y *kohtontli* = cosa cortada.
Se dice en el norte de Morelos y en algunos lugares en el Distrito Federal y en el Estado de Puebla.
38. POPOKAAKALLI = barco de vapor; de *popoka* = humo, vapor (?); *atl* = agua y *kalli* = casa, construcción (*akalli* = barco, canoa). Según el náhuatl clásico se espera aquí más bien *ipotokahalli* o *atotompokahalli* (vea: Carochi; vocabulario, pág. 369), pero a veces hasta los puristas se olvidan del purismo verdadero.
39. TEKIAWKEN = impermeable (de alguien); de *te-*, prefijo personal indeterminado; *kiawitl* = lluvia y *kemitl* = vestido, prenda de vestir. El sustantivo no conyugado es *kiawkemitl*; se dice *nokiawken*, mi impermeable, etcétera.
40. TEOKALKWITLAPILLI = capilla (como parte de una iglesia); de *teotl* = dios; *kalli* = casa, construcción; *kwitlapilli* = cola (de *kwitlatl* = excremento y *pilli* = hijo, algo (de) pendiente; compare: *mahpilli* = dedo; de *maitl* = mano y *pilli*).

41. TEPOSAMATLA'KWILO = mecanógrafo, mecanógrafa, persona que escribe a máquina; de *tepostli* = metal y *tla'kwilo* = escritor.
42. TEPOSAMATLA'KWILOLONI = máquina de escribir; de *tepostli*; *amatl*; *tla'kwiloa* = escribir; *-lo*, sufijo de la forma pasiva y *-ni*, sufijo de acción continua.
43. TEPOSKOAERKAWASTLI = ferrocarril, carril o riel de camino de hierro; de *teposkoatl* = tren y *ekawastli* = escalera de mano.
44. TEPOSKOAKALLI = estación (de ferrocarril); de *teposkoatl* = tren y *kalli* = casa, construcción.
45. TEPOSKOAHTLI = ferrocarril, vía del tren; de *teposkoatl* = tren y *ohtli* = camino.
46. TEPOSKOATEKIWA' = empleado ferroviario; de *teposkoatl* = tren y *tekiwa'* = encargado, funcionario, trabajador.
47. TEPOSKOATL = tren; de *tepostli* = metal y *koatl* = culebra, serpiente, vibora.
48. TEPOSMIMILONI = rueda de metal; de *tepostli* = metal; *mimiloa* = rodar y *-ni*, sufijo de acción continua.
49. TEPOSMOWILANA = autobús, camión (en el sentido mexicano); de *tepostli* = metal y *mowilana* = arrastrarse.
50. TEPOSNAMIKTLATEKTLI = tijeras; de *tepostli* = metal; *-namiktia* = juntar (se), encontrar (se) y *tlatektili* = cosa cortada, separada, dividida, etcétera.
51. TEPOSPAPALOTL = avión; de *tepostli* = metal y *papalotl* = mariposa. Se dice en el Distrito Federal y en Morelos.
52. TEPOSTPATLANIYOTL = avión; de *tepostli* = metal; *patlani* = volar y *-yotl*, sufijo de abstracción. Esta palabra se usa menos que el sinónimo *tepostototl*.
53. TEPOSTOTOTL = avión; de *tepostli* = metal y *tototl* = ave, pájaro. Es la expresión más popular de las tres. Se entiende en todos los pueblos visitados. Se derivan de ésta las palabras TEPOSTOTOYAKANKI (=piloto) y TEPOSTOTOPATLANKI (=pasajero de avión), igual como TEPOSTOTOTEMOAYAN (=aeropuerto) y TEPOSTOTOKALLI o TEPOSTOTOPIKKOYAN para hangar de aviación.
54. TEPOSTLAKOWALCHIWALOYAN = casa de moneda; de *tepostli* = metal; *tlakowalli* = cosa comprada; *-chiwa* = hacer, fabricar; *-lo*, sufijo de la forma pasiva y *-yan*, sufijo locativo.
55. TEPOSTLAKOWALKALLI = banco; de *tepostlakowalli* = moneda y *kalli* = casa. También se dice TEPOSTLAKOWALPIKKOYAN.
56. TEPOSTLAKOWALONI = moneda (de metal); de *tepostli* = metal; *tlakowa* = comprar algo; *-lo*, sufijo de la forma pasiva y *-ni*, sufijo de acción continua. Para billetes de banco o papel moneda se usa: AMATLAKOWALONI.
57. TEPOSTLATAMACHI WALONI o TEPOSTLATAMACHOLONI = reloj; de *tepostli* = metal; *tlatamachiwa* = medir algo; *-lo*, sufijo de la forma pasiva y *-ni*, sufijo de acción continua.
58. TEPOSTLATSAKWALONI = llave para cerrar; de *tepostli* = metal; *tlatsakwa* = encerrar algo; *-lo*, sufijo de la forma pasiva y *-ni*, sufijo de acción continua.

59. TETLAWÉ'KAITILONI = televisión; de *te-*, prefijo personal indeterminado; *tla-*, prefijo material indeterminado; *we'ka* = lejos; *-ittitia* = mostrar; *-lo*, sufijo de la forma pasiva y *-ni*, sufijo de acción continua. Se registró esta palabra solamente en Tlacotal e Ixtapalapan, Distrito Federal.
60. TETLAWÉ'KAKAKILTILISTLI = radiodifusión; de *te-*, prefijo personal indeterminado; *tla-* prefijo material indeterminado; *we'ka* = lejos; *-kakiltia* = hacer escuchar y *-listli*, terminación substancial de los verbos.
61. TEWE'KAKAKIS KWAWKALLI = radio, el aparato receptor de radio; de *te-*, prefijo personal indeterminado; *we'ka* = lejos; *kakistli* = sonido; *kwawitl* = madera y *kalli* = construcción.
62. TEWILOKOMITL = botella; de *tewilotl* = cristal, cosa transparente y *komitl* = olla, barril, vaso.
63. TLAKOWALPIKKOYAN = banco; vea núm. 55.
64. TLAKOTONTILMATLI = cotorina, chaqueta en general sin mangas de lana o algodón, usada por indígenas y mestizos en México; de *tla-*, prefijo material indeterminado; *-kotona* = cortar y *tilmatli* = manta, poncho. Se dice esta palabra en el Distrito Federal, en Tlaxcala, en México y en partes de Morelos y Puebla. En Morelos algunos dicen simplemente *tlakotontli*.
65. TLATLAPOLONI = llave (para abrir); de *tla-*, prefijo material indeterminado, *tlapoa* = abrir, descubrir; *-lo*, sufijo de la forma pasiva y *-ni*, sufijo de acción continua.
66. TLATSILINILOYAN = campanario; de *tla-*, prefijo material indeterminado; *-tsilinia* = repicar; *-lo*, sufijo de la forma pasiva y *-yan*, sufijo locativo.
67. TLEKIKISO (ANI) = artillero; de *tletl* = fuego y *kikisoa* = lanzar, echar, exhalar.
68. TLEKIKISTLASKI = tirador, fusilador; de *tlekikistli* y *tlaski* = *persona* que echa.
69. TLEKIKISTLI = fusil; de *tletl* = fuego y *kikistli* = cosa expulsada con frecuencia. Hay muchas derivaciones de esta palabra.
70. TSONTEKONKALLI = sombrero; de *tsontekomitl* = cabeza (de *tsontli* = pelo, barba y *tekomatl* = vaso) y *kalli* = *casa*.

D. espiritual o abstracto:

71. AMISTLASEWALATL = refresco; de *atl* = agua; *miki* = morir (*amiki* = tener sed); *tlasewalli* = frescura, cosa fresca y otra vez *atl* = agua, cosa líquida. Se dice en el Distrito Federal.
72. CHIKONTONALLI = semana, de *chikome* = siete y *tonalli* = día.
73. CHIKONTONALTEKITKI = trabajador o empleado con salario semanal; de *chikontonalli* = semana y *tekitki* = trabajador, empleado. También se dice: *chikontonaltekitini* y *chikontonaltekiwa*.
74. YEKTENEWALISPA = santo; de *yektl* = lo bueno; *tenewalistli* = la acción de llamar o de mencionar y *-pa* = sobre, lo que se refiere a. Se dice en Cuautla y Tetelcingo, Mor.

75. METSTEKITKI = trabajador o empleado de sueldo mensual; de *metstli* = mes y *tekitli* = trabajador. Algunos dicen *metstekitini*, otros usan *metstekiwa'*.
76. NEKOKKWILO = litro; *sente nekokkwilo* = un litro; *tlakonekokkwilo* = medio litro, etcétera; de *nekok* = de dos lados, de un lado y otro; *-kwi* = tomar; *-lo*, sufijo de la forma pasiva. Se dice en el sur del Distrito Federal.
77. NEMACHTIALOYAN = escuela; de *ne-*, prefijo personal indeterminado; *-machtia* = enseñar; *-lo*, sufijo de la forma pasiva y *-yan*, sufijo locativo.
78. NEMILISAWIAKAXUCHITLALPAN = paraíso; de *nemilistli* = vida, la acción de vivir; *awiaka* = es alegre; *xuchitl* = flor; *tlalli* = tierra, suelo y *-pan* = sobre. (Vea *Chimalpahin*, 1962 p. 29.)
79. NEWILOTL = kilogramo; *tlakonewilotl* = medio kilo; de *-newilia* = comparar, igualar y *-otl*, sufijo de abstracción. Se usa la expresión en Milpa Alta, Distrito Federal y alrededores.
80. TEYOLIAW = alma, ánima; de *te-*, partícula personal indeterminada; *yoli* = vivir, revivir, brotar, etcétera, y la forma posesiva de *atl* (agua, líquido) = *aw*. De esta manera *noyoliaw* = mi alma; *moyoliaw* = tu alma; *iyoliaw* = su alma, etcétera. Existe la posibilidad que ya se usara esta palabra antes de la conquista, tal vez en un sentido diferente. En este caso sería mejor incluirla en el grupo II ó III.
81. TEMACHTIALOYAN = escuela (vea: *nemachtialoyan*).
82. TEOMAWISMELAWALONI = liturgia de la iglesia católica; de *teotl* = dios; *mawisti* = ser honrado, ser estimado, ser venerado; *melawah* = directo, verdadero, correcto; *-lo*, sufijo de la forma pasiva y *-ni*, sufijo de acción continua.
83. TEONEPANOLLI = la santa cruz, cruz divina; de *teotl* = dios; y *nepanolli* = algo que se compone de dos cosas juntas. Se dice en el Distrito Federal, en Morelos, en Puebla y en Tlaxcala.
84. TEPOSTONALLATAMACHIWALLI = minuto; *san oninokaw etepostonallatamachiwalika* = sólo me quedé durante tres minutos; de *tepostli* = metal; *tonalli* = día y *tlatamachiwalli* = cosa medida. Se dice en el sur del Distrito Federal.
85. TEWANNAN = comadre; de *te-*, partícula personal indeterminada; *-wan* = con, junto a y *nantli* = madre.
86. TEWANTA' = compadre; de *te-*; *-wan* y *ta'tli* = padre.
87. TLALNAN = "patria" (literalmente "matria"); de *tlalli* = tierra, suelo, campo, país y *nantli* = madre.
88. TLALNANKWIKATL = himno nacional; de *tlalnan* y *kwikatl* = canción.
89. TLAWISKWEPONI = disparar (de cañones, etcétera); de *tlawistli* = arma y *kweponi* = brotar.
90. TLILLAKATL = negro, negra, persona de raza negra; de *tlilli* = negro y *tlakatl* = persona.
91. WE'WE'TLAMANILISKAYOPIXKOYAN = museo de historia; de *we' we* = antiguo, viejo; *tlamanilistli* = manera de ser, cultura; *-kayo*, sufijo de abstracción; *-pixho* = algo es guardado y *-yan*, sufijo locativo.

92. XUCHIKWAHTOPILLI = cruz florida (como se pone en el cementerio); de *xuchitl* = flor; *kwawitl* = árbol, madera y *topilli* = bastón, barra.

II. Ampliación del significado original

A. vegetal

93. MIAWATL = originalmente: maíz joven, verde, inmaduro; ahora se usa también para el arroz.
 94. TEXOKOTL = originalmente tecojote (manzana silvestre, autóctona de México); ahora se usa para manzanas en general.

B. animal

95. MASATL = originalmente: venado. Fue usado después para caballo también.
 96. PISOTL, PITSOTL = originalmente: pisote, cochinito salvaje. Ahora todos los marranos son llamados *pitzome'*.

C. material

97. AMOXTLI = originalmente: libro jeroglífico indígena; ahora: cualquier libro.
 98. AMOXKALLI = originalmente: edificio donde fueron guardados los libros jeroglíficos; ahora: biblioteca.
 99. KAKTLI, TEKAK O TEKAH = originalmente: sandalia, huarache; ahora a veces también: zapato.
 100. KIPÉ'PECHOA = originalmente: cerrar un hueco, etcétera; ahora también: soldar.
 101. TEWILOTL = originalmente: cosa transparente, cristal; ahora: vidrio. De *tewiltik* = transparente y *-otl*, sufijo de abstracción.
 102. XANKOKOTLI = originalmente: pieza de adobe (*xantli*); ahora se usa también para ladrillo (de *xantli* y *-kotokli* = cosa cortada).

D. abstracto

103. MAYATL = originalmente: momento. En Hueyapan, Mor. y alrededores se usa para decir: hora. *Naumayatika ominenen tepellaihtik* = durante cuatro horas anduve en la montaña. Se deriva de ésta MAYATLATAMACHIWALLI = minuto.
 104. NAWATLA'TO = originalmente: persona entre los extranjeros que sabe náhuatl y puede actuar como intérprete de esta lengua. Ahora significa: intérprete en general. (Pero también se usa MOTLA'TOLKWE-PILIANI.)
 105. TEOTL = originalmente: Dios en el sentido precortesiano náhuatl. Ahora se usa también para indicar a los dioses de otras religiones, entre éstas del cristianismo. Así se usa la palabra *teokalli* para iglesia y ya no solamente para templos prehispánicos.

106. TONANTSIN = originalmente "Nuestra Madre", uno de los nombres de la diosa terrestre. Ahora sobrenombre de Santa María de Guadalupe, la Señora del Tepeyac y de toda la América.
107. TOTAHTSIN = originalmente "Nuestro Padre", nombre dado al dios solar. Ahora se usa para invocar al Dios cristiano. Sin embargo, en Tetelcingo, Mor., usan la palabra *totatahtsitsinwan* cuando se refieren a los santos.
108. TLAHTLAHKOLLI = originalmente: defecto, algo incompleto, deficiente. Después, por influencia de los sacerdotes cristianos: culpa, pecado.
109. TLAWEILOK = originalmente: travieso, malo, ahora: un nombre para el diablo.

III. Modificación del sentido

Hemos registrado relativamente pocos ejemplos de una modificación completa del sentido de palabras clásicas; sin embargo, podemos ofrecer al lector algunos:

En la esfera material notamos un ejemplo en Tetelcingo, Mor. Allí se usa actualmente la palabra:

110. KECHKEMITL (de *kechlli* = cuello y *kemil* = vestido) para el rebozo.

Hay más ejemplos en el terreno abstracto:

111. AMANTEKATL = antes: un artesano factor de mosaicos de plumas. Ahora en Tepoztlán, Mor. y alrededores: la partera indígena.
112. ASTEKAME' = antes esta palabra debe haber sido considerada como una forma plural dialectal de ASTEKATL. Actualmente se indican con este término los "Aires" benevolentes. (En Milpa Alta, Distrito Federal y alrededores).
113. KALMEKAK = antes; clase de convento y escuela de sacerdotes; ahora: escuela secundaria. En otras regiones: escuela primaria.
114. KALPIXKI = antes: funcionario fiscal del Imperio *mexi'katl*; ahora en muchos pueblos un término común para los mayordomos de las iglesias y capillas.
115. MASEWALLI = antes: súbdito libre del estado *mexi'katl*. Ahora se usa para: indígena. De esta manera llaman la lengua náhuatl: *masewalkopa* (= al modo indígena).
116. METSTLI = antes: un periodo de veinte días en el calendario autóctono de México; ahora: mes.
117. TEKPAN = antes: casa del TEWKTLI o jefe tribal, jefe de un *kalpulli*; ahora: ayuntamiento, palacio municipal.
118. TELPOCHKALLI = casa de jóvenes; ahora: escuela.
119. TOPILE' = antes: funcionario ceremonial; ahora: policía auxiliar (en Puebla y Veracruz).
120. TLAKATEKOLTL, de *tlakatl* = persona y *tekolotl* = buho; antes: cierta clase de hechicero; ahora: diablo.

121. TLAILOTLAK = antes: nombre tribal y título de ciertos funcionarios aztecas; ahora: agente de policía. (En Milpa Alta, Distrito Federal y alrededores).

Aparte de seguir los tres caminos indicados, a veces el purismo náhuatl se mete en desviaciones. Muchas personas en Milpa Alta ya no están contentas con la palabra dialectal TEKAH (en vez del clásico TEKAK) para sandalia o huarache. Aunque es una palabra auténticamente náhuatl, por una razón u otra muchos la consideran como una corrupción y prefieren la voz TLALIX-TEKAPAHTLI (*tlalli* = tierra, suelo e IXTEKAPAHTLI = algo que da golpes o bofetadas) que les parece más elegante.

La influencia de criterios de origen europeo se percibe en una palabra como MA'IKNIW (=amigo, amiga; literalmente "hermano, hermana de mano", de *maatl* = mano e *ikniw* = hermano, hermana). Originalmente TEIKNIW tanto significaba hermano, hermana, como amigo, amiga, sin embargo, parece que fue sentida la necesidad de dividir bien las relaciones sociales existentes entre hermanos a un lado y las entre amigos al otro, de modo que se introdujo una nueva palabra.

En algunos casos el purismo náhuatl recurrió a la traducción literal de conceptos ajenos a la propia cultura, contradiciendo así de cierto modo su propia intención. De esta manera ya Chimalpahin habla de YANKWIK SEMANAWAK (Nuevo Mundo) cuando se refiere a América. Es comparable con el uso de las palabras TLAWELILOK y TLAKATEKOLOTL para los *teteo* (dioses) antiguos de los aztecas, como se lo encuentra en muchos manuscritos y libros de la época colonial.

Como ya observamos al principio, el purismo, aunque sea en su esencia una tendencia cultural sana, fácilmente conduce a exageraciones. Sin embargo, queda difícil juzgar ciertas construcciones idiomáticas que en un texto escrito pueden parecer sumamente artificiales, mientras que en la lengua hablada a veces se producen espontáneamente. Un informante nawatlakatl de la ciudad de México comunicó a un grupo de amigos, cómo había visto en una película una explosión atómica usando en este caso la expresión: TEUNANAKATLEPU'PUKAKI'KINTLAK-WEPONILISTI (de *teunanakatl* = hongo grande; *tletl* = fuego; *pu'pukatl* = humo; *ki'kixtla* = forma intensiva de echar, tirar, explotar y *kweponilistli* = acción de brotar). Lo dijo de una manera perfectamente natural, poniendo énfasis en lo extra-

vagante del fenómeno que observó. Dudamos si aquí se pueda hablar de "palabra"; más bien nos parece una descripción, que por el carácter particular de un idioma incorporativo y polisintético como el náhuatl se muestra como una totalidad unida.

BIBLIOGRAFÍA

1. Brewer, F. J. G.: 1962, *Vocabulario mexicano de Tetelcingo, Morelos*. Instituto Lingüístico de Verano. México.
2. Carochi, Horacio: 1910, *Compendio del Arte de la Lengua Mexicana*. (Dispuesto con brevedad, claridad y propiedad, por el padre Ignacio de Paredes.) Puebla (México).
3. Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin, Domingo de S. Antón Muñón: 1958, Das Memorial Breve acerca de la Fundación de la Ciudad de Culhuacan und weitere ausgewählte Teile aus den "Diferentes Historias Originales" (Ms. Mexicain no. 74, Paris). Edición: Walter Lehmann-Gerdt Kutscher. Stuttgart.
1963: Die Relationen Chimalpahin's zur Geschichte Mexico's. Teil I: Die Zeit bis zur Conquista 1521. Text herausgegeben von Günter Zimmermann. Hamburgo.
4. Garibay K. Ángel, María: 1961, *Llave del náhuatl*, colección de trozos clásicos, con gramática y vocabulario, para utilidad de los principiantes. Segunda edición revisada y aumentada. México.
5. Key, H. y M.: 1953, *Vocabulario mejicano de la sierra de Zacaquaxtla, Puebla*. Instituto Lingüístico de Verano, México.
6. Molina, fray Alonso de: 1944, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana*. Madrid.
7. Simeon, Remi: 1963, *Dictionaire de la Langue Nahuatl ou Mexicaine*. Graz.



EL ARTE TEXTIL ENTRE LOS NAHUAS

Por JOSEFINA FERNÁNDEZ BARRERA

El arte textil —indispensable para la indumentaria— tuvo un lugar principalísimo en la sociedad mexicana. La tradición de la manufactura textil era de las más antiguas, puesto que desde la etapa de Zacatenco, en el horizonte preclásico, se elaboraban telas con las cuales el hombre se cubría y ornamentaba al mismo tiempo.

El primor de las exquisitas telas aztecas, orgullo de propios y extraños, ha llegado hasta nosotros nada más por las referencias de los cronistas e historiadores, ya que el clima mexicano no permite la conservación de las telas, y por desgracia los escasos ejemplares que existen, no dan ni la más remota idea de lo que en verdad fueron los textiles prehispánicos de México Tenochtitlan.

Los mexicanos, más que ningún pueblo prehispánico, abusaron de los textiles, dado que, además de las telas que formaban parte del manejo, acostumbraban tener un guardarropa doble: uno con vestidos sencillos para el uso diario y otro con vestidos para ceremonias o festejos (que había muchos durante el año) que requerían mejor calidad del tejido y colores hábilmente contrastados con estilización de dibujos que los enriquecían notablemente, pues según el rango de cada individuo eran las posibilidades de mayor ornamento textil.

Huelga decir que vestidos, mantas y adornos textiles, cubrían el porcentaje más grande del material comerciable mexicana, dato fácil de comprobar en la “Matrícula de Tributos de Moctezuma”, figura 1, donde podemos ver que casi cada pueblo de los que pagaban tributo a Tenochtitlan, tenían que enviar atados de prendas de vestir o simplemente mantas, para satisfacer las necesidades de la ciudad capital.

Las prendas más usuales se hacían de algodón o *ichcatl* hilado perfectamente, teñido de colores, tan fino y bien trabajado que los conquistadores lo alababan de continuo. La calidad del algodón era tan alta, que les permitía hacer telas gruesas, delgadas o transparentes y no necesitaban de otras fibras para la manufactura de las distintas texturas esenciales para sus ropajes.

El comercio del algodón como materia prima, era de gran importancia como lo afirma Sahagún:

El que vende algodón suele tener sementeras de él y siembralo; es regatón el que lo merca de otros para tornarlo a vender; los capullos de algodón que vende son buenos, gordos, redondos y llenos de algodón.

El mejor algodón y muy estimado es el que se da en las tierras de riego; y en segundo lugar el algodón que se hace hacia oriente; también es de segundo lugar el que se da hacia el poniente; tiene (el) tercer lugar el que viene del pueblo que se llama Ueytlalpan, y el que se da hacia el septentrión; y el de postrer lugar es el que se dice *cuauhícatl*.

Y cada uno de estos géneros de algodón se vende por sí, según su valor, sin engañar a nadie; también por sí se vende el algodón amarillo, y por sí, los capullos quebrados.¹

Pero para telas de menor cuantía y para ser usadas por los miembros de niveles sociales menos encumbrados, empleaban los aztecas varias fibras vegetales como el henequén, *ichtli*, *íczotl* o palma silvestre, *quetzalichtli*, *pati* y una multiplicidad de otras fibras provenientes del maguey, que se elaboraban en una forma semejante y quienes se dedicaban a ello, debían

saber tostar las hojas del maguey y rasparlas muy bien, echar masa de maíz en ellas y lavar bien la pita, y limpiarla y sacudirla en el agua;...²

que era el proceso de maceración más conocido para dejar la fibra aislada a manera de hilo y poder tejerla.

Después se procedía a hilar tanto las fibras de maguey como algodón:

El hilador de torno, o de huso, en su oficio suele usar de torno y de huso, y sabe destejer lo viejo.

El buen hilador lo que hila va parejo, y delgado, y bien torcido y así hilado lo componen en mazorca y lo devana, haciendo ovillos y haciendo madejuelas, y al final en su oficio es perseverante y diligente...³

¹ Sahagún, Fr. Bernardino, *Historia general de las cosas de Nueva España*. Edit. Porrúa. S. A., México, 1956, t. III, libro X, p. 141.

² Sahagún, Fr. Bernardino, *op. cit.*, t. III, libro X, p. 139.

³ Sahagún, Fr. Bernardino, *op. cit.*, t. III, libro X, p. 119.

Por último había dos clases de "hilo" mucho más fino que el propio algodón: el hilo de pluma y el hilo de pelo de conejo. Al primero lo describe Sahagún así:

La que vende plumas hiladas suele criar muchas aves de que pela las plumas, y peladas envuélvelas con greda; y pela las plumas de arriba, y las que están debajo, que son muy blandas, como algodón, y hacen todo lo siguiente; que hila pluma, hila parejo, hila tramuezos, hila mal torcido, hila bien torcido, tuerce la pluma, . . . hila con torno la pluma pelada, y la torcida; hila también la pluma de pollos, e hila también la pluma de ánsares grandes, la pluma de ánades, la pluma de ánades del Perú, la pluma de labancos y la pluma de gallinas.⁴

Clavijero es quien refiere el proceso empleado con el pelo de conejo, en esta forma:

Del mismo modo con el algodón entretejían el pelo sutil de la panza del conejo y de la liebre, después de haberlo teñido e hilado.⁵

De esta manera suplían la lana con el algodón, la seda con la pluma y el pelo de conejo, y el lino y el cáñamo con el *iczotl* o *ichtli*.

Una vez así obtenido el hilo se procedía a tejerlo para elaborar las telas. El telar prehispánico era muy semejante a los usados hoy día por los indígenas del medio rural. Figura 2. Este telar primitivo consiste en una vara donde se sujeta un haz de hilos que se acomodan paralelamente, introduciendo cada hilo en una perforación o canaladura de las muchas que tiene una vara o carrizo (que en términos textiles se llama *medida*), muy junto uno de otro. En el extremo opuesto se pone una vara similar con perforaciones y se sujeta el cabo de cada hilo; ésta sería la urdimbre o *lizos*, que además de quedar paralelos, deben permanecer tensos para facilitar el trabajo y para que el tejido sea parejo. Después con una lanzadera, se pasa un hilo horizontalmente alternando los lizos para que en esta forma se complete la *trama* de la tela.

⁴ Sahagún, Fr. Bernardino, *op. cit.*, t. III, libro X, p. 155.

⁵ Clavijero, Fco. Javier, *Historia antigua de México*, Edit. Porrúa, S. A., 4 vols., México, 1945, t. II, p. 340.

Luego con una espina o alfiler, los tejedores mexicanos, apretaban la trama y emparejaban los hilos para que la textura de la tela fuera uniforme.

Posteriormente cambió el telar, agregando el *bastidor* y con él la *oprimidera*, palanca que se mueve con los pies, para bajar un opresor horizontal que suprime la espina con la que se apretaban los hilos.

Dominaron los aztecas en tal forma este arte, que llegaron a la sutileza de tejer en dos urdimbres, con tanta perfección que

por la parte del envés no se parecen las labores. ⁶

El propósito de ello era obtener telas de dos vistas, como se denominan actualmente.

A los textiles se dedicaban tanto hombres como mujeres. La intervención femenina se estimaba mucho por la curiosidad y paciencia que requiere el deshilado, tejido o bordado de las telas; más fácil de encontrarse en una mujer que en un hombre; sin perder de vista que en un principio, las únicas que tejían las telas para vestir a la familia, eran las amas de casa.

A medida que se fue "industrializando" el tejido, se agrandó la producción, y los hombres, con más carácter para los negocios, organizaron los "talleres" con maestros, aprendices, diseñadores y costureros, de ambos sexos.

Los costureros o "sastres" como los llama Sahagún, se dedicaban a

...cortar, proporcionar y coser bien la ropa.

El buen sastre es buen oficial, entendido, hábil y fiel en su oficio, el cual sabe muy bien coser, juntar los pedazos, repulgar y echar ribetes y hacer vestidos conforme a la proporción del cuerpo, y echar alamares y caireles; al fin hacer todo su poder por dar contento a los dueños de las ropas. ⁷

Los colorantes, indispensables en los textiles, se obtenían de minerales pulverizando las piedras, tierras o sales, que mezclados con agua producían el tinte. En otros casos los obtenían de vegetales machacando las plantas y flores para extraerles el

⁶ Cortés, Hernán, *Cartas de relación*, Edit. Nueva España, México, Carta Primera, p. 139.

⁷ Sahagún, Fr. Bernardino, *op. cit.*, t. III, libro x, p. 118.

jugo de color. El único caso de pintura animal, era el color púrpura, extraído del parásito de los nopales llamado cochinilla o *nocheztlí*, que en náhuatl quiere decir "sangre de tuna", y era una de las tinturas más finas.

Al amarillo lo llamaban *xochipalli*, que significa "tintura de flores amarillas"; *matlalli* era el azul, *chiotl* el colorado blanquecino; del *uitzquiduitl*, árbol de madera colorada, obtenían el rojo con un pequeño pedazo de tronco puesto en agua, suficiente cantidad para colorear telas o pieles.

Además, comenta Sahagún:

hay un color azul claro, de color de cielo, que llaman *texotli*, y *xoxouic*; es color muy usado en las ropas que se visten, como mantas y huipiles; hácese de las mismas flores que se hace el *matlalli*.⁸

Para fijar los colores en los hilos, empleaban el alumbre, "cosa bien conocida, hay mucha en esta tierra; hay mucho trato de ella porque los tintoreros la usan mucho".⁹

Los aztecas también conocieron los colores compuestos, con los que completaban la gama de matices tan apreciada para las telas. Los colores compuestos más usados se obtenían así:

Mezclando el color amarillo que se llama *zacatlaxcalli*, con color azul claro que se llama *texotli*, y con *tzacutli*, hácese un color verde oscuro que se llama *yyapalli*; mezclando grana colorada con alumbre, que viene de Mextitlan y con *tzacutli*, se hace color morado; mezclando azul claro con amarillo, echando más parte de amarillo, se hace un color verde claro, fino.

Para hacer color leonado, toman una piedra que traen de *Tlauic*, que se llama *tecoxtli*, y muélenla y mézclanla con *tzacutli*, y hácese color leonado.¹⁰

Ya tejidas las telas, se confeccionaba con ellas el trabajo mexicano, que consistía en prendas sencillas que se enriquecían en aspecto por el hábil modo de combinar los colores y con dibujos que realzaban su belleza.

El traje masculino lo formaba un *máxtlatl* (taparrabo) que

⁸ Sahagún, Fr. Bernardino, *op. cit.*, t. III, libro XI, p. 343.

⁹ Sahagún, Fr. Bernardino, *ibidem*.

¹⁰ Sahagún, Fr. Bernardino, *op. cit.*, t. III, libro XI, pp. 343-344.

se fijaba a la cintura por medio de una banda o cinturón; las dos puntas extremas caían una al frente y otra atrás en forma semejante al sistema con el que se sujeta el pañal a los niños; y como complemento, una *tilmatli* (manta o capa) para cubrir el torso y parte de las piernas. En el caso de los nobles iba atada al hombro izquierdo, mientras que los plebeyos la sujetaban al frente. Soustelle comenta que:

la pieza de tela con que se cubrían (*tilmatli*) ... desplegaba... cuando la usaban los dignatarios, una riqueza extraordinaria de colores y de dibujos.¹¹

La indumentaria femenina se llamaba *tlaquémitl*, figura 3, que se integraba por la falda o *cuéitl*, el ceñidor, y la camisa o *huipilli*, de forma recta que llegaba a las caderas y muchas veces a medio muslo, con descote triangular y manga corta. La falda era un paño rectangular que cubría de la cintura al tobillo enrollando el cuerpo.

... si el corte de las blusas y de las faldas era el mismo para todas, los tejidos policromos, los diseños infinitamente diversos, el brillo de los adornos y de las plumas, hacían aparecer estas indígenas de cara y brazos bronceados, como delicadas criaturas, parecidas a los pájaros maravillosos de los países tropicales.¹²

Para ornar las telas, se embellecían con el mosaico de plumas, que consistía en atar pequeñísimos manojitos de plumas a la trama de la tela, para formar dibujos que eran verdaderas pinturas.

Además de ésta, que era la forma más elegante y apreciada de adorno, se bordaban las telas con hilos de colores o se deshilaban para poner en juego el vano y el macizo y lograr así efectos innumerables en el claroscuro.

Los textiles tenían, aparte de su cometido principal de cubrir el cuerpo humano, otros usos tales como:

1. Especie de "moneda" que los mexicanos llamaban *cuachtli* y que eran piezas de tela tejidas en un tamaño y forma convencionales, empleadas sólo para la compra de esclavos, que en

¹¹ Soustelle, Jacques, *La vida cotidiana de los aztecas*, Fondo de Cultura Económica, México, 1956, p. 138.

¹² Soustelle, Jacques, *op. cit.*, p. 143.

general costaban veinte de estas mantas en el mercado de Azcapotzalco, principal centro comercial de esclavos en México.

2. Uso de mobiliario. Telas labradas y con mosaico de plumas, servían para completar la decoración interior de los palacios y casas de señores, como eran: ropa de cama, de comedor, cortinas, tapices y alfombras.

3. En general las telas de fibras vegetales duras, se empleaban para hacer los atados o bultos de los comerciantes y para objetos de uso corriente como tapetes, bolsas, quitasoles, etcétera.

4. Como distintivo social, ya que según la nobleza del origen, las personas encumbradas tenían permitido usar en sus trajes, lo más rico y fino de la producción textil.

A la riqueza de las telas alude Vaillant en esta forma:

En tanto que aparecen muchos dibujos geométricos en las telas aztecas, la fina encajería podía reproducir efectos curvilíneos en el dibujo, o aun modelos realistas tomados de la flora regional...

Otros procesos producían el efecto del terciopelo o del brocado, y algunas prendas de vestir aun imitaban en su textura y en su dibujo, las pieles de los animales. Juzgados desde el punto de vista visual, los dibujos de las telas aztecas no fueron inferiores, por ningún concepto, a los del famoso arte textil del Perú indígena.¹³

Los cronistas constantemente afirmaban que la gente común usaba mantas muy pintadas, y se interpretó en un principio que eran las mantas labradas de colores; pero como ya dijimos, éstas eran un distintivo de superioridad que sólo perteneciendo a las altas jerarquías sociales, podía ponerse como adorno en el vestido. Por lo tanto, los cronistas se referían efectivamente a las telas pintadas a mano que sí podían portar los plebeyos, imitando a las de los nobles; que lo mismo sucedía con las joyas, porque había las auténticas y las de "imitación".

Cada una de las prendas de vestir adquiría un nombre particular según el color, forma, ocasión de uso y linaje del

¹³ Vaillant, George C., *La civilización azteca*, Fondo de Cultura Económica, México, 1955, p. 133.

dueño; como por ejemplo, el traje azul, que únicamente podía usar el monarca de México, se llamaba *xiuhtilmatli*.

Insignia real también era un precioso tejido de bellas plumas que le cubrían la cabeza, espalda y cintura, que se llamaba *cuachictli*.

Si las tilmatli cambiaban de color, asimismo cambiaba el nombre: *xochipallitilmatli*, era una capa amarilla; *xiuhcuéitl* era una falda azul, etcétera. Por esta razón Seler describe cincuenta y siete tilmatlis e infinidad de *máxtlatl* y *cuéitl*; prendas que siendo generales, adquirían singularidad, dadas las circunstancias.

La indumentaria en cada grupo social estaba reglamentada en proporción directa con su riqueza. El vestido prehispánico era sencillo como ya se dijo, pero lo complicaron con ornamentos preciosos, que agregaban según se ascendía en jerarquía. Esto facilitaba el reconocimiento rápido de la categoría de las personas, y por consiguiente poder adaptar el trato respectivo a que se hacían merecedoras. Era tan notorio como esto:

De estos (sacerdotes) de esta Nueva España se dice, que vestían de algodón unas mantas largas, y sencillas, sin poder usar otra ropa...

Sobre estas vetaduras dichas, vestían los Días de Fiesta, y particulares otras, a manera de sobrepellices, o roquetes, en especial el sacerdote maior, con la cual vestidura (como vestido de pontifical) entrava a la expedición de los sacrificios.¹⁴

Eran los miembros del estamento superior, monarca, guerreros, sacerdotes, nobles y embajadores, los que disfrutaban del ornamento textil en todo su esplendor y mayor lujo; usaban mosaico de plumas en todas sus prendas de vestir y hacían poner a sus telas adornos de oro y piedras preciosas.

Del estamento intermedio, los comerciantes, formando una "burocracia", podían labrar las telas que usaban, empleando el mosaico de plumas sólo en las capas o mantas, y a los artesanos, así como a los grupos del estamento inferior, hasta los esclavos, les estaba prohibido el labrado de las telas; y no sólo eso, sino que en muchas ocasiones se veían obligados por su situación económica a confeccionarlas con telas de las fibras vegetales duras que ya mencionamos.

¹⁴ Torquemada, Fr. Juan de, *Monarquía indiana*, Edit. Chávez Hayhoe, 3 vols., México, 1943, t. II, p. 217.

Indiscutiblemente, la clase social cuyos miembros eran los más lujosos en conjunto, era la guerrera, que introdujo en Tenochtitlan el uso de una prenda de vestir más, que sólo ellos podían portar: los “uniformes” militares de las órdenes de los “Tigres”, “Aguilas”, “Coyotes” y “Serpientes”. Figura 4.

Estos uniformes iban perfectamente ajustados al cuerpo, con mangas y piernas y en su totalidad la tela estaba cubierta de mosaico de plumas. Llevaban además yelmos con la representación de las cabezas de dichos animales, configurados con telas y mosaico de plumas también.

La policromía de las telas de las clases privilegiadas, harto se ha ensalzado ya; pero lo que más llamaba la atención de la indumentaria textil, eran las fabulosas capas o *tilmatli*, figura 5, en las que se esmeraban los tejedores, llenando de orgullo a los que tenían la fortuna de poder portarlas. Eran de un magnífico colorido brillante, exquisitamente bellas y de deslumbrante riqueza. Sahagún habla de una de ellas en estos términos:

Usaban los señores una manera de mantar muy ricas que se llamaban *coaxayacayo tilmatli*; era toda la manta leonada y tenía la una cara de monstruo, o de diablo, dentro de un círculo plateado en un campo colorado, estaba toda ella llena de estos círculos y caras, y tenía una franja toda alrededor; de la parte de adentro tenía una labor de unas eses, contrapuestas en unos campos cuadrados, y de estos campos unos van ocupados y otros vacíos; de la parte de afuera esta franja tenía unas esférulas macizas no muy juntas. Estas mantas usaban los señores y dábanlas por librea a las personas notables y señaladas en la guerra.¹⁵

“*El Códice Magliabechi* reproduce numerosos ‘modelos’ de *tilmatli* decoradas con motivos en los que la más exuberante fantasía se mezcla con un estilo digno y mesurado. Soles, caracoles, adornos, peces, formas geométricas abstractas, cactus, plumas, pieles de tigres y de serpientes, conejos, mariposas, son los motivos que aparecen representados con más frecuencia.”¹⁶

Las mantas y trajes eran también motivo de rumbosidad y agasajo en las clases elevadas: en los festejos más destacados como bodas, nacimientos, presentación de alumnos en el *Tel-*

¹⁵ Sahagún, Fr. Bernardino, *op. cit.*, t. II, libro VIII, p. 295.

¹⁶ Soustelle, Jacques, *op. cit.*, p. 139.

pochcalli ("seminarios" y escuela del barrio) se obsequiaban a los invitados ricas mantas y vestidos para hacer patente el desprendimiento de los anfitriones, que en esta forma agradecían la asistencia al festejo.

En las ceremonias fúnebres, las mantas engalanadas tenían un papel muy importante, no para agasajar, sino para honrar a los difuntos, ya que el bulto mortuorio se hacía a base de dichas telas. Estas exequias junto con la incineración, únicamente podían hacerse al monarca y a guerreros de los más altos grados.

Pero estas galas textiles a propósito se hacían desaparecer en la ceremonia del Fuego Nuevo, que se hacía cada cincuenta y dos años, llamada

Toxihmolpilia, que quiere decir: La atadura de nuestros Años, . . . con que el Tiempo corre, y va haciendo su curso, distribuido en Días, Semanas y Meses . . . Y en esta Fiesta sacaban Fuego Nuevo. . . en un cerro (y) renovaban . . . todas las cosas de su servicio.¹⁷

El día de la Ceremonia del Fuego Nuevo, que marcaba el inicio del naciente "siglo" prehispánico, todo debía ser nuevo en las casas, en joyas y en vestuario.

De la dicha manera hecha la lumbre nueva, luego los vecinos de cada pueblo, de cada casa, renovaban sus alhajas, y los hombres y mujeres se vestían de vestidos nuevos y ponían en el suelo nuevos petates, de manera que todas las cosas que eran menester en casa, eran nuevas, en señal del año nuevo que comenzaba.¹⁸

La demanda de vestidos y mantas en esos días de preparación del festejo, era motivo de gran actividad en los talleres y telares, que competían amistosamente por ganar fama y prestigio entre las personas acomodadas, que podrían en un futuro no muy lejano remunerar los trabajos textiles con largueza, con tal de lucir los mejores ropajes de México.

¹⁷ Torquemada, Fr. Juan de, *op. cit.*, t. II, p. 293.

¹⁸ Sahagún, Fr. Bernardino, *op. cit.*, t. II, libro VII, p. 273.

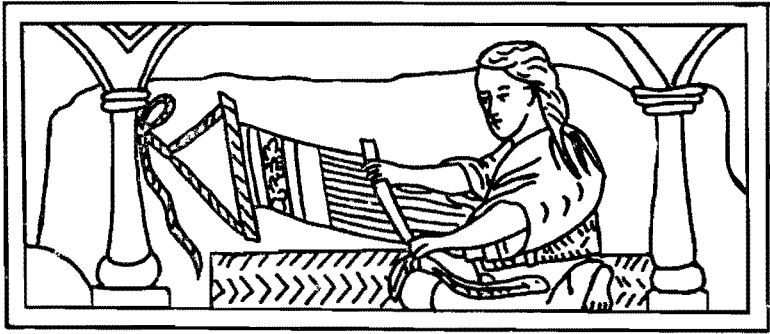


Figura 2. Telar Prehispánico. *Códice Florentino*, lámina LXXV, Figura 3



Figura 3. Indumentaria femenina. *Códice Florentino*, lámina III, Figura 10



Figura 4. Indumentaria militar. *Primeros Memoriales de Sahy-gûn*, capítulo IV, l. 73r.



Figura 1. Mantas y trajes guerreros. *Matricula de Tributos*, p. 28

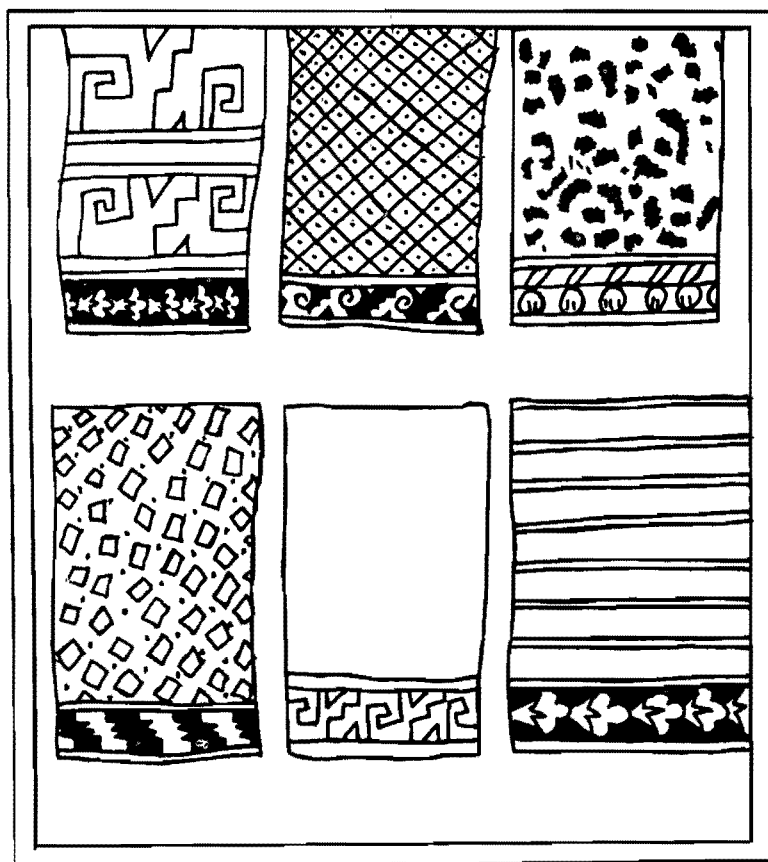


Figura 5. Labores de mantas o *ilmalli*. *Código Florentino*,
lámina XLIX. Figura 73.

LA CULTURA MEXICA EN EL NUEVO MUSEO DE ANTROPOLOGÍA

Por CARLOS MARTÍNEZ MARÍN

El día 19 de agosto de 1962, en la ceremonia inaugural del XXXV Congreso Internacional de Americanistas que se verificó en la ciudad de México, al pronunciar el discurso de bienvenida a los congresistas a nombre del gobierno de México, el Dr. Jaime Tores Bodet, Secretario de Educación Pública, anunció oficialmente la aprobación que el Presidente de la República había dado para la construcción de un nuevo local para el Museo Nacional de Antropología. Al terminar su brillante discurso dijo al auditorio:

...tenemos plena conciencia del compromiso que representa para nosotros la conservación del patrimonio arqueológico del país. De ahí la alegría que siento al poder anunciar, desde esta tribuna, una decisión gubernamental que dará realidad a un antiguo anhelo: la construcción de un vasto y moderno edificio destinado a sustituir, en Chapultepec, las actuales instalaciones de nuestro Museo Nacional de Antropología. (*Actas y Memorias del XXXV Congreso Internacional de Americanistas*, vol. I, México, 1964).

El proyecto aprobado daba realidad a diversas gestiones que desde tiempo hacían las autoridades del Instituto Nacional de Antropología e Historia. El Instituto, que había mantenido con dignidad las exposiciones sobre las culturas indígenas de México en el viejo local, sabía que el edificio que las albergaba era ya insuficiente. Por más de un siglo, el bello y colonial edificio, construido para casa de Moneda, había llenado sus funciones eficazmente y las instalaciones museográficas que se habían logrado eran bellas, didácticas y modernas; empero, multitud de factores que no son del caso mencionar, demandaban mejores instalaciones. Por eso, desde que las posibilidades de que se lograra la aprobación para la construcción de un nuevo local, fueron cada vez más factibles, el Instituto se había dado a la tarea de preparar estudios al respecto, que finalmente sirvieron de base para las gestiones que culminaron con el anuncio del Dr. Torres Bodet.

Debido a la magnitud del proyecto se organizó un consejo

para coordinar los trabajos y emprender la obra. El Consejo de Planeación y Construcción fue presidido por el antiguo director del Instituto de Antropología, el arquitecto Ignacio Marquina y la dirección y ejecución de la obra se encargó al arquitecto Pedro Ramírez Vázquez.

Multitud de especialistas, artesanos y trabajadores participatos, construyeron las instalaciones; bajo la dirección de los museógrafos montaron las salas de exposición y todos estuvieron asesorados científicamente por los antropólogos.

En el corto lapso de 20 meses, de enero de 1963 al 17 de septiembre de 1964, se levantó el museo desde los cimientos y se instalaron las salas de exposición.

En el nuevo edificio, localizado en el Bosque de Chapultepec, dentro de... "44 mil metros cuadrados cubiertos"... se logró una "instalación museográfica que alcanza un desarrollo de cinco kilómetros". (Discurso del arquitecto Pedro Ramírez Vázquez en la inauguración, reproducido en *Política. Quince días de México y del Mundo*, año V, número 107, octubre 1964; *Boletín del INAH*, número 17, septiembre 1964; *Arquitectura. México*, año XXVI, número 88, diciembre 1964.) Allí, alrededor de un patio central se desplantaron las salas dedicadas a exhibición; las de la planta baja para los testimonios culturales de los indígenas del pasado de México, y las de la planta alta para las manifestaciones de cultura de los indígenas modernos de nuestro país.

En la planta baja se instalaron, en el vestíbulo la sala de Orientación; en el ala norte del edificio la de Introducción a la Antropología General, seguida de la de Orígenes (Prehistoria) y a continuación, las de las culturas arqueológicas de México, ordenadas en la secuencia cronológica, espacial y cultural con que se estudian: la del Preclásico, la de Teotihuacan, la Tolteca, en la que se expone la cultura náhuatl del primer periodo del Horizonte Postclásico mesoamericano. Inmediatamente, en la parte del poniente, ocupando el espacio equivalente a las dos plantas, está la Sala Mexica, el pueblo de cultura náhuatl más importante y cronológicamente el último del Horizonte dicho. Continúan en la parte del sur, las salas de las culturas de Oaxaca, del Golfo, la de la cultura maya, la de las culturas del Norte de México y finalmente la de la cultura del Occidente.

En la planta alta están las salas de etnografía de los grupos indígenas modernos. En el ala norte la de Introducción a la Etnografía, seguida de la de los Coras y Huicholes, después la de los Otomíes y Pames, y en el fin de ese lado, la de los grupos de la Sierra de Puebla. En la parte del Sur sigue la de los grupos de Oaxaca, luego, la de los del área del Golfo de México, continúa con la de los grupos mayances y la de los del Noroeste de México, y finalmente está la sala de Indigenismo.

Destaca en ese conjunto de salas, por sus dimensiones y por su situación, la Mexica, que ocupa todo el lado poniente del museo. Tiene aproximadamente 2,500 metros cuadrados de superficie para exhibición y 9 metros de altura. Las dimensiones obedecen al gran número de piezas arqueológicas mexicas que forman parte de la colección del Museo, a las enormes dimensiones de algunas de ellas, al tamaño de varios de los elementos museográficos, y al número de representaciones que se emplearon en la exhibición, ya que el grupo de los mexicas es del que mayor conocimiento tenemos y del que mayor número de testimonios culturales quedaron. Las piezas monumentales como la Piedra del Sol, la Coatlicue, la Yolotlicue, la Xiuhcóatl y otras más precisaron de una altura tal desde la que pudieran apreciarse en su escala real y con diferentes y eficaces puntos de vista.

La sala fue acabada con los suntuosos materiales que se emplearon en el resto del Museo: los muros principales con mármol martelinado de Santo Tomás, el piso con mármol negro de Tepeaca, el techo con piezas de metal de color oscuro que llevan un diseño prehispánico, la puerta de acceso y las ventanas, cerradas con grandes vidrios polarizados, los muros centrales intermedios fueron recubiertos con sillarcillos de tezontle rojo y negro combinados.

El partido básico para la instalación museográfica, fue creado con cuatro muros interiores que se levantaron para borrar las ocho pilastras de concreto que sostienen el plafond, que produjeron tres naves orientadas del Este al Poniente, de 16.50 metros de ancho cada una. Los muros interiores señalados, determinaron cinco naves transversales, tres continuas, la de los pies, la del fondo y la de enmedio y dos intermedias interrumpidas por los muros. De esta manera se obtuvieron 15 espacios modulados de 9.00 por 16.50 metros de superficie cada uno, que sirvieron para separar las áreas para los distintos temas de la cultura mexicana que se iban a montar.

Además se trazaron dos ejes centrales perpendiculares que fueron señalados con cinco de las mejores piezas de la arqueología azteca: a la entrada se puso el Cuauhxicalli del Tigre, al fondo el "Calendario Azteca", a la izquierda Coatlicue y a la derecha, la Xiuhcōatl; en la intersección de los ejes, fue colocada en base de mármol y con capelo de vidrio la Vasija de Obsidiana del Monito. Estos puntos de referencia localizados por las piezas mencionadas, todas de gran valor estético y cultural, determinaron y ordenaron la exposición.

En este salón monumental y bajo las determinantes apuntadas, se hizo la exposición museográfica que trata de explicar cuáles fueron los éxitos más importantes en la historia cultural de los mexicas.

Los trabajos de planeación y montaje se desarrollaron de acuerdo con el guión museográfico que previamente elaboró el Dr. Alfonso Caso (*El imperio azteca y sus vecinos*. Mimeógrafo. México, mayo de 1962), quien fue el asesor general de la sala y desarrollaron los trabajos científicos en detalle el que esto escribe y el arqueólogo Carlos Navarrete. El museógrafo fue el arquitecto Jorge Stepanenko, a quien auxiliaron en la museografía los señores Julio Prieto e Iker Larrauri, que fue el que proyectó el partido para la instalación. Los murales explicativos los realizó el pintor Luis Covarrubias; el diorama del mercado de Tlatelolco, la escultora Carmen de Antúnez; las maquetas, el departamento respectivo, dirigido por el ingeniero L. Ortiz Monasterio y las reproducciones tomadas de los códices, así como los cuadros y mapas complementarios, el pintor Ramiro Romo. Las reproducciones que se exhiben fueron dirigidas por el arqueólogo Francisco González Rul, quien también hizo el afinamiento museográfico posterior a la inauguración.

El pueblo mexica, que llegó al Valle de México en el siglo XIII, se convirtió en el más importante económica, política, militar y religiosamente no sólo en su primera zona de asentamiento, sino en buena parte de Mesoamérica y, al desarrollar su cultura, la náhuatl, en forma más intensa que el resto de los grupos que tuvieron los mismos patrones, a los que sometió inclusive, y que llevó muchos de sus rasgos culturales a otras áreas, resultó a la postre el más representativo de la cultura y por lo mismo el que más testimonios de ella legó a la posteridad, a pesar de que la destrucción de las labores de zapa de

los conquistadores y del celo posterior de los misioneros destruyeron multitud de monumentos valiosos. Sin embargo, muchos quedaron que integran la colección del Museo y las abundantes noticias que tenemos de sus instituciones, creencias, costumbres, expresiones artísticas, textos literarios, religiosos, filosóficos e históricos fueron los materiales que sirvieron para el agrupamiento científico y didáctico que se integró, de acuerdo con el guión científico de esta sala.

Los temas que fueron desarrollados son la introducción al carácter de la cultura de los mexicas, sus antecedentes históricos, los lugares de asentamiento y de difusión de la cultura y sus etapas cronológicas, su apariencia física y su lengua, su origen y desarrollo histórico, la guerra, la ciudad, sus instituciones económicas y la estructura social del grupo, su religión, sus conocimientos y sus artes y oficios y el fin de su desarrollo independiente. Son estos los temas que aparecen expresados plásticamente con piezas arqueológicas, con códices, con escenas tomadas de éstos, con murales, mapas, dioramas, reproducciones y textos.

Aunque no es objeto de este trabajo informativo describir la sala íntegramente, como si se tratara de hacer una guía para visitantes, creemos necesario dar cuenta, aunque sea a grandes trazos, de los temas de la exposición para dar una idea de la forma como fueron manejados y de la forma en cómo con ellos se pretendió una reconstrucción orgánica de carácter explicativo de la cultura de los mexicas.

A la entrada se encuentra la unidad de Introducción que está montada sobre una plataforma de mármol blanco; la componen el glifo de la fundación de México Tenochtitlan y el símbolo del *tlahtoani*; el *Ocelocuauhxicalli*, la monumental escultura en forma de tigre, de trazos realistas que lleva en su dorso el vaso para los corazones de los sacrificados, en cuyo interior están los relieves de Huitzilopochtli y Tezcatlipoca, dioses de la tribu y de la guerra; la cabeza del Caballero Águila; el Teocalli de la Guerra Sagrada y en el piso, inciso en el mármol, el mapa de Mesoamérica con la extensión del imperio tenochca. Estos monumentos y símbolos intentan introducir al visitante en la cultura mexicana, a través de su carácter más sobresaliente: el espíritu místico guerrero que llevó a los mexicas al dominio militar de vastos territorios, justificado con fines religiosos, con pretexto del sostenimiento del orden cósmico, sentido mediante el cual Tenochtitlan, bajo la dirección del

tlahtoani, representante del Sol, condujo a los guerreros a la Guerra Sagrada, bajo la protección tutelar de sus deidades para lograr prisioneros para el sacrificio en honor de Huitzilopochtli. Falta la cédula introductoria en la que se hace esta explicación sucinta y brevemente.

Los antecedentes históricos a la llegada de los mexicas se explica en la siguiente unidad. Una maqueta del templo de Tenayuca, el mapa con la ruta que siguieron los chichimecas de Xólotl, con los sitios de su asentamiento, y los códices Tlotzin y Quinatzin muestran brevemente el desarrollo de los chichimecas, grupo nómada que se presentó en los valles centrales en el siglo XIII, que es el pueblo que establece la continuidad histórica entre los toltecas, cuyos monumentos se exhiben en la sala anterior y los mexicas. Por su ulterior nahuatización, además, los chichimecas constituyeron después un centro de florecimiento de la cultura náhuatl.

La extensión espacial de la cultura se exhibe en la siguiente sección. Allí aparece un mural con el Valle de México y los valles circunvecinos, en los que surgirían centros mexicas como Tenayuca y Santa Cecilia, Malinalco, Calixtlahuaca y Teopanzolco. Esta unidad debe llevar además, una tabla que fue elaborada por los asesores, con las fechas más importantes de la historia mexicana y con fechas de acontecimientos coetáneos de la Historia Universal, que tiene la intención de enmarcar universalmente a nuestro grupo. La premura impidió su realización museográfica.

En la sección siguiente se exhiben varias esculturas realistas que representan tipos populares y también deidades, masculinos y femeninos, con el objeto de informar aproximadamente del tipo físico que tuvieron los aztecas y en un tablero adjunto, aparecen fotografías de algunos nahuas de la actualidad, con objeto de completar la idea de la apariencia de los nahuas antiguos.

A continuación está un mapa con la distribución geográfica del náhuatl en el siglo XVI, con su posición respecto de los otros grupos que hablaban lenguas de la misma familia. Las principales características de la lengua se mostrarán con grabaciones de textos del náhuatl clásico, que completarán esta unidad.

En la nave derecha se ha integrado una amplia sección para explicar el origen de los mexicas, su peregrinación, su asenta-



Figura 1. La nave central de la Sala Mexica. (Foto cortesía del Museo Nacional de Antropología.)

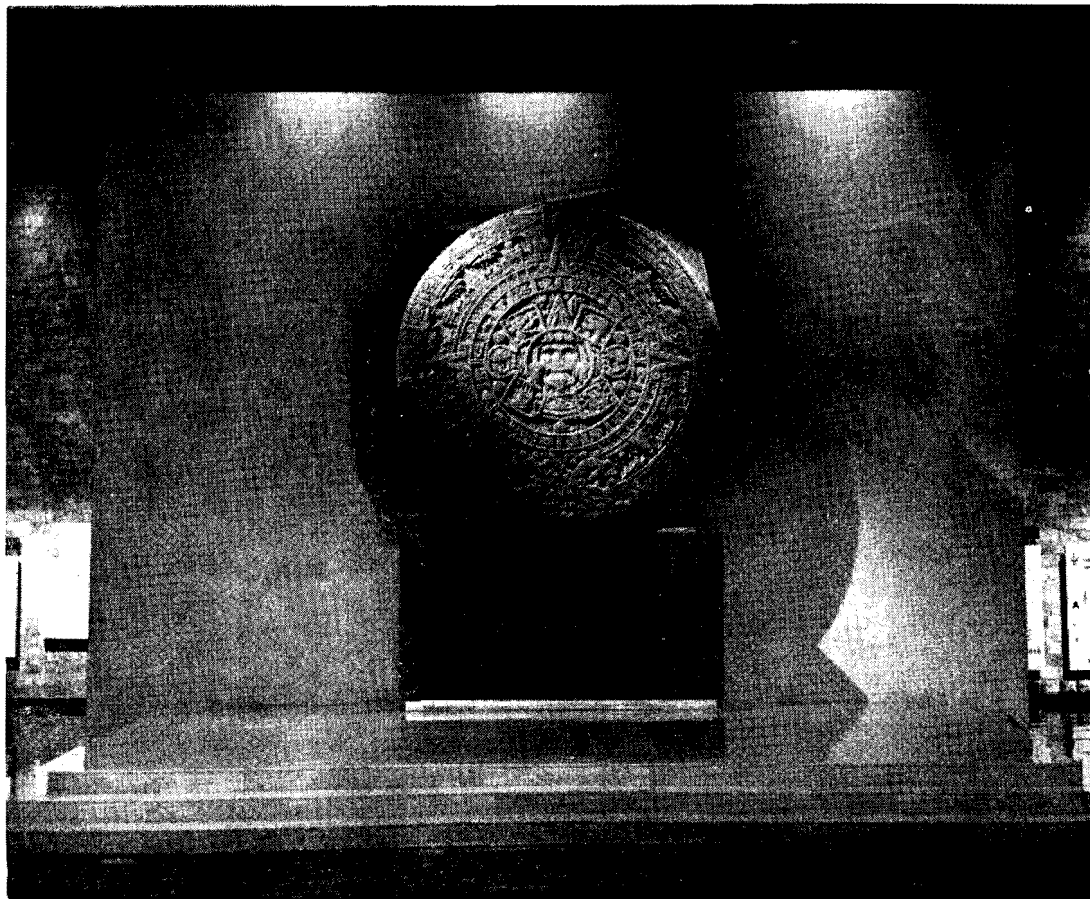


Figura 2. La Piedra del Sol o "Calendario Azteca", en su nueva posición en la Sala Mexica.
(Foto cortesía de A. Muñoz.)



Figura 3. La monumental Xiuhcóatl. (Foto cortesía de A. Muñoz.)

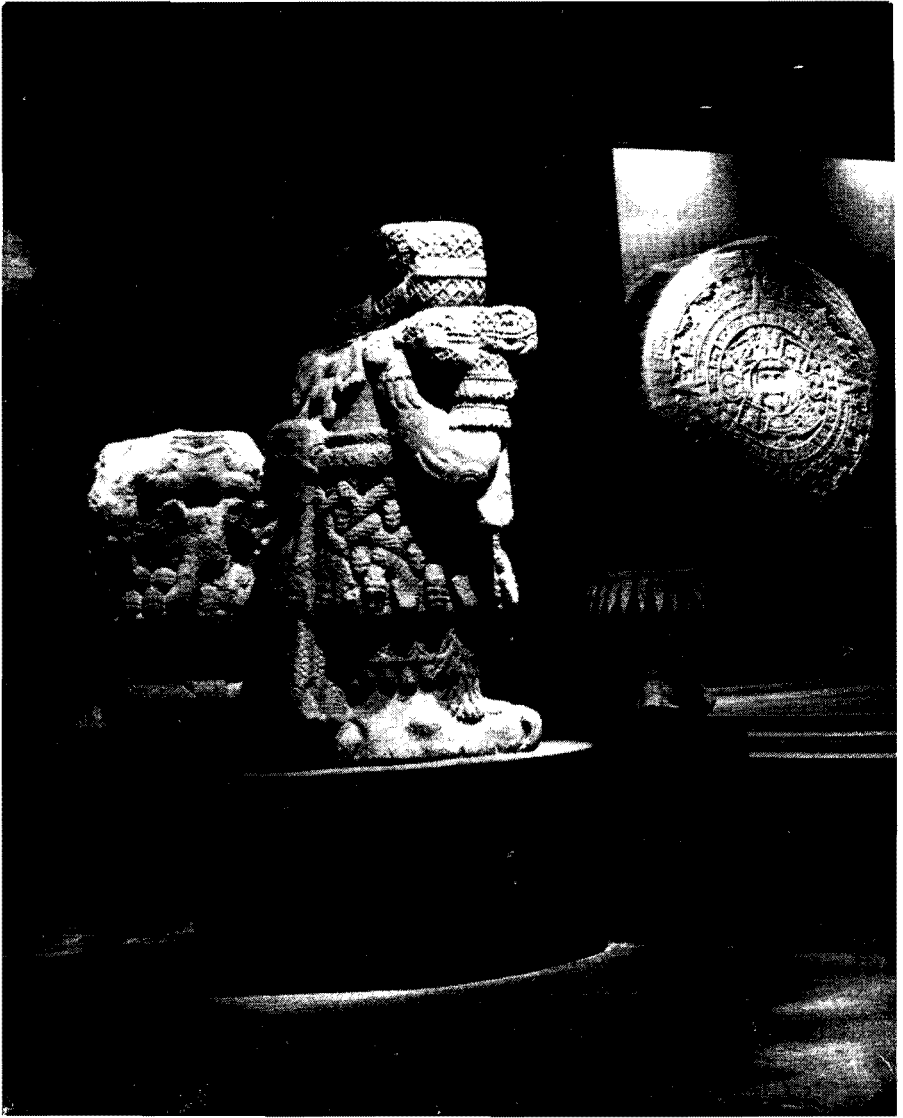


Figura 4. El partido museográfico se creó con las principales esculturas monumentales. La Piedra del Sol y la Coatlicue forman dos extremos de los ejes. (Foto cortesía de A. Muñoz.)

miento en el Valle de México y sus principales acontecimientos históricos. Se ha periodificado la exhibición por ciclos históricos: primero está la Migración, luego la Fundación de su ciudad, sigue la época de sujeción a Azcapotzalco, la de la liberación y la fundación de la Triple Alianza, la formación del estado mexica, la expansión y la supremacía y la presencia de los españoles al final de su historia independiente. Todo se ilustra con piezas arqueológicas como la Piedra de Tízoc, la lápida de la dedicación del Templo Mayor de Tenochtitlan y otras; con códices como la Tira de la Peregrinación y el Mapa Sigüenza; representaciones de sus batallas, de los once gobernantes y de otros acontecimientos tomados de los códices Mendocino y Florentino y del Atlas de Durán. Y se cierra la sección con las representaciones de Cuicuilhuac y Cuauhtémoc y la reproducción del *Quetzalapanecáyotl* de Moctezuma el mozo.

La unidad siguiente sobre la ciudad y su arquitectura, se desarrolla a partir de la nave central transversa en donde fue situada la monumental *Xiuhcōatl*, elemento arquitectónico que fue del Templo Mayor de Tenochtitlan, a la que acompañan dos portaestandartes, el llamado Indio Triste y uno monumental fragmentado. Allí aparecen además clavos ornamentales, almenas, gárgolas, remates de alfardas de formas diversas, todos elementos arquitectónicos de los edificios y templos de la ciudad indígena. Se exhiben además, por vez primera, un friso con una procesión de guerreros que concurren a un altar para autosacrificarse, con sus atuendos militares, friso que conserva el estuco y los colores de su original policromía y que correspondía a una banqueta del Templo Mayor, encontrada en las exploraciones de 1917 y también los frisos con decoraciones del dios de la lluvia, que proceden de las recientes excavaciones del edificio Porrúa de las calles de Argentina 17.

La ciudad y el urbanismo se ilustran aquí, con el gran mural que reproduce la cuenca lacustre de México, con la ciudad al centro y enfrente con la maqueta monumental de la reconstrucción del centro ceremonial de Tenochtitlan, obra del arquitecto Ignacio Marquina. Completan la unidad mapas antiguos de la ciudad como el Plano de Papel de Maguey, el atribuido a Hernán Cortés y otros más y un análisis urbanístico de la ciudad, en el que se muestran las ciudades gemelas de Tenochtitlan y Tlatelolco y su extensión comparativamente con la actual ciudad de México; las calzadas, los canales, las

calles, las acequias, los sectores o *nauhcampan*, las parcelas o *chinampan*, las calles o *tlaxilacalli*.

En la nave del fondo, en reproducciones modernas están los aspectos particulares de la economía mexicana: la economía lacustre que jugó papel importante en el desarrollo primitivo del grupo; el comercio local —*tianquiztli*— con un explicado diorama del mercado de Tlatelolco, cuya reconstrucción se hizo con base en las descripciones de los cronistas y con multitud de datos complementarios extraídos de los códices y de las fuentes; el comercio a larga distancia o *pochtecatoyotl*; y el tributo que recibían de los pueblos sojuzgados, base de su ulterior desarrollo y de su poderío económico, político y militar.

En camino hacia la nave de la izquierda se explica el ciclo de vida y la estructura social de la comunidad. Con escenas tomadas de los códices Mendocino y Florentino aparece el nacimiento, la educación familiar, la oficial, el matrimonio y la muerte y de la organización social se muestra la composición de los estamentos, el inferior formado por los grupos productores con el *macehualli* o campesino, el *mayeque* o campesino sojuzgado, el *tlamime* o cargador y el *tlacotli* o esclavo. El intermedio o emergente constituido por los comerciantes o *pochteca* y los artesanos o *tolteca* y el estamento superior o dirigente en el que aparecen el noble, el guerrero, el funcionario, el sacerdote y el gobernante.

La nave izquierda de la sala alberga las piezas y las explicaciones sobre la religión, los conocimientos del grupo y las artes, con multitud de magníficas piezas y con representaciones.

Se inicia la exposición con la Cosmogonía, en donde están las cuatro edades cosmogónicas según el Códice Vaticano Ríos, la Piedra de los Soles y el Quinto Sol tomado del centro del "Calendario". En otra unidad están Huitzilopochtli y Tezcatlipoca, las principales deidades de la tribu y de la guerra, en representaciones del Códice Borbónico y esculturas que los representan o que están relacionadas con ellos. Siguen las unidades dedicadas a Quetzalcóatl, a los dioses de la agricultura, el culto al Sol, las deidades de la vida y de la muerte, entre las que están la monumental Coatlicue, la Yolotlicue, los dioses de Cozcatlán, diversas representaciones de Tlaltecuhтли, el dios de la tierra; la Mictcacíhuatl, diosa de la muerte y el grupo de las *cihuateteo*. Están además, los objetos del culto y del ceremonial: un buen número de vasos de águila para corazones,

los cuchillos y la piedra para el sacrificio, el *zacatapayolli*, los braseros ceremoniales entre los que destacan los monumentales de barro que proceden de Tlatelolco y muchas piezas más.

Los conocimientos componen la siguiente unidad, en donde se muestra la observación de los astros con escenas de los códices Mendocino y Matritense. La cronología con piezas con glifos cronográficos, y ataduras de años y con reconstrucciones del *Xiuhpohualli* o cuenta de los años, del *Tonalpohualli* o cuenta de los días y también está representado el *Tonalamatl* o calendario ritual, todos en representaciones sistematizadas y además con una reproducción del Códice Borbónico. Inmediatamente están los tableros en donde aparecen explicados sus sistemas de registro y escritura en la clasificación actual de los diversos glifos que emplearon. Finalmente, con escenas tomadas del Códice Badiano, de la Historia de las Plantas de Nueva España y del Códice Florentino, se muestran aspectos de su medicina positiva y de la práctica médica.

Las artes entre los mexicas están representadas en la siguiente parte, con piezas arqueológicas de extraordinaria calidad estética que ejemplifican la escultura y la lapidaria, como el Coyote emplumado, la escultura de Macuilxóchitl, serpientes, deidades y máscaras como la de diorita de la diosa Chalchiuhtlicue o el Chapulín de Carneolita y cuentas, collares de jadeitas, bezotes, pectorales, etc. Está también representado el trabajo en mosaico con una reproducción del cráneo del Museo Británico y la orfebrería con las pocas piezas que escaparon a la codicia de los conquistadores.

La representación de la cerámica ha sido compuesta en una enorme vitrina, con un buen número de las mejores piezas de la colección, de diversas formas —cajetes, jarras, sahumerios, vasijas, copas— y de usos distintos —doméstico, funerario, ritual; utilitaria y de lujo. Las piezas se agruparon con el criterio arqueológico que clasifica al complejo de la cerámica azteca en todas sus etapas: Azteca I, II, III y IV y en sus cuatro tipos: la cerámica naranja con decoración en líneas negras, geométricas o realistas; la funeraria casi blanca con diseños alusivos a su función pintados en rojo; las elegantes cerámicas policromas, la roja bruniada con decoración en blanco y negro y la cerámica laqueada de la última época, llamada de Cholula o tipo códice.

Aunque las cerámicas típicamente aztecas son las de las úl-

timas épocas, se incluyeron las de las épocas I y II para mostrar el complejo en su conjunto, pues aquéllas son producto de una evolución formal y estilística de éstas, continua.

La plumaria y el tejido también tienen su representación, limitada a un sólo ejemplo: el disco García Granados y a representaciones de los códices debido a que no existen más piezas de esta artesanía.

La música y la danza aparecen representadas con escenas tomadas de los códices y con instrumentos musicales entre los que están caracoles, flautas, sonajas, vasos silbadores, silbatos, raspadores y percutores y el teponaztli de madera procedente de Tlaxcala y el *Huéhuetl* de Tenango, que además son ejemplos de la talla en madera.

En esta sección aparece en lugar principal la extraordinaria escultura de Xochipilli, el dios del canto y la alegría, que procede de Tlamanalco, Méx., que en sus otras advocaciones de las flores y del canto reúne el difrasismo *yn xóchitl yn cuicatl*, flor y canto, que forman la categoría estética por excelencia de la cultura náhuatl.

Finalmente, en la última sección, se hace mención de la conquista española, que puso fin al desarrollo de la cultura mexicana en forma violenta, con las escenas de la entrada de los españoles a Tenochtitlan, la lucha durante el sitio y la rendición de los mexicas, tomadas del Códice Florentino y del Lienzo de Tlaxcala. Se completa la unidad con la exhibición de algunas piezas en piedra y cerámica que se produjeron en los primeros años inmediatos a la caída del imperio tenochca, que presentan ya elementos formales y decorativos de la nueva cultura introducida, para mostrar, aunque sea en forma leve, el nuevo rumbo que tomó la cultura de los mexicas.

La abundante literatura histórica, filosófica, religiosa y poética de los mexicas fue también incluida en el proyecto. Tendría que ir asociada a las unidades museográficas como elementos de mejor comprensión de la cultura, pero sólo fue incluida la que quedó grabada en los muros de mármol, por falta de tiempo. Estos son cantos alusivos a la grandeza de Tenochtitlan y fragmentos de los *huehuetlahtolli*, los que quedaron en el vestíbulo y la profesía de Huitzilopochtli a los mexicas durante la peregrinación, extraída de la Crónica Mexicáyotl, la que quedó inscrita en el primer muro lateral interno, al principio de la sala y en el final, el fragmento trascendente de Chi-

malpahin... "En tanto que permanezca el mundo, no se perderá la fama y la gloria de México Tenochtitlan."

Los textos *Cemanáhuac tenochcatlalpan* (El mundo es tierra tenochca) y *Cemanáhuac tlahtoani* (el señor del mundo), se consideraron en el guión y en el proyecto para que acompañaran a los símbolos de Tenochtitlan y del *tlahtoani* de la Introducción, para mejor explicar el carácter expansionista de los mexicas, pero por designios relacionados con el aspecto ornamental del Museo, independientes del guión, el primero se sacó al dintel de cobre martillado, patinado en color jade, del pórtico de la sala. Allí se impuso en enormes letras romanas de bronce pulido, defectuosamente redactado, en donde cobró un sentido diferente, pues de una de las características de los mexicas pasó a la categoría de lema, que estamos seguros no tuvo.

El resto de los textos quedaron redactados y listos para formar las cédulas, los que son originales y los científicos y didácticos que explicarán en conjunto al visitante, los monumentos, las representaciones, las maquetas, los dioramas y los murales y la cultura en general, para una mejor comprensión integral de la cultura que se ha tratado de explicar.

La nueva sala mexicana en su nuevo local representa, independientemente de las omisiones que pueda haber y de los defectos de exhibición, un extraordinario progreso ya que se hizo ordenando previamente los temas y colocando los monumentos con modulaciones y ejes previamente concebidos, sin limitaciones de espacio y con el uso de materiales adecuados y sin improvisaciones, ni determinantes extramuseográficos. Respecto de la antigua sala mexicana se dio un paso adelante, pues si bien aquella tenía extensión y altura, era estrecha, por lo que se carecía de la profundidad que se requería para mover y situar debidamente las piezas, para su mejor contemplación y para poder desarrollar elementos museográficos, como representaciones, dioramas y maquetas de enormes dimensiones y de gran contenido explicativo. Los espacios de exhibición aumentaron en un 250% con lo que se pudo incorporar a la nueva visión cultural de los mexicas, multitud de piezas que antes andaban por corredores y jardines del viejo local. La iluminación moderna, concentrada y cruzada, hizo que las piezas pudieran ser mejor apreciadas en su forma, en sus dimensiones y aparecieran para todos relieves, valores estéticos y multitud de detalles que antes eran secretos de especialistas.

Esta nueva presentación integral y organizada de la cultura mexicana, si bien no agota el tema, la muestra dignamente, en toda su monumentalidad, vigor, fuerza y hasta nos atrevemos a decir complejidad, en forma explicada y sobre todo con una museografía al servicio de sus principales manifestaciones, sin la pretensión de que el montaje opaque los valores culturales de los mexicas para que éstos luzcan con toda su belleza y significado.

CÓDICICES, MAPAS Y LIENZOS ACERCA DE LA CULTURA NÁHUATL

Por MANUEL CARRERA STAMPA

A pesar de las destrucciones de códices, lienzos, rollos y mapas pictográficos aborígenes llevadas al cabo por los propios indígenas al entrar a saco y fuego en las poblaciones que ocupaban, y más tarde por los conquistadores españoles, nos han quedado, para nuestra fortuna, un número regular de ellos de que doy cuenta a seguidas.

La importancia de estas fuentes históricas es capital y su estudio apasionante; de tal suerte —como se verá en las líneas que siguen— han intrigado a numerosos investigadores y analistas y han conservado vivo el interés y el tesoro de su contenido, no del todo aclarado.

Desde fines del siglo pasado hasta el presente ha habido grandes intérpretes de estas pictografías que han podido desentrañar y aclarar numerosos hechos y personajes en ellos representados, ratificando o rectificando nuestra historia.

Ha habido por tanto, grandes avances en la interpretación de su significado, en la de sus alcances, importancia y localización historiográfica. Su estudio es cada día mayor y más difundido.

Como parte de una contribución al XXXV Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en la ciudad de México en agosto de 1962, que no pudo presentarse a tiempo, son estas breves notas crítico-bibliográficas, y el propósito de darlas a la estampa en esta publicación dedicada a la cultura náhuatl, a la extraordinaria cultura de nuestros mayores, es de que sirvan de guía, de mero punto de referencia para los amantes y estudiosos de nuestro pasado antiguo.

CODEX BORGIA. *Il Manoscritto messicano borgiano del Museo Etnografico della S. Congregazione di Propaganda Fide. Riprodotto in fotocromografia a spece di S. E. Il Duce di Loubat a cura della Biblioteca Vaticana* (Roma, 1898).

Su nombre se debe al cardenal Stefano Borgia (1751-1804), su poseedor, quien lo cedió al Museo Velletri, de donde salió a la Biblioteca del Vaticano a donde se encuentra actualmente.

Es un códice probablemente náhuatl prehispánico de la región cholulteca o de la Mixtequilla (Cultura Puebla-Tlaxcala).

Su carácter es calendárico augúrico y astronómico. El *Tonalamatl*, o sea el calendario de 260 días, los 20 signos del día, los 9 Señores de la Noche y el periodo de Venus, son los temas fundamentales del Códice. Pictóricamente es de gran importancia y tiene un imponderable valor estético: "síntesis prodigiosa de esmero y fineza en el dibujo, de riqueza cromática y de habilidad artística", dice Salvador Toscano.

Fue Lord Kingsborough; *Antiquities of Mexico* (London, 1831), III, número 1, quien lo publicó completo por primera vez.

Alexandre de Humboldt había publicado unas hojas en su obra: *Vues des Cordillères et Monuments des peuples Indigènes de l'Amérique*. Paris, 1861. 2 vols. Atlas. Lino Fábrega hizo una explicación de él: "Interpretación del Códice Borgiano. Texto italiano con traducción castellana, seguido de notas arqueológicas y cronográficas que han escrito Alfredo Chavero y Francisco del Paso y Troncoso", *Anales del Museo Nacional de México*, 1ª época, V (México, 1899), 1-260. Lo mismo hizo Alfredo Chavero, "Los dioses astronómicos de los antiguos mexicanos. Apéndices a la intervención del Códice Borgiano", *Anales del Museo Nacional de México*, 1ª época, V (México, 1899), 261-477. [Fue editado por Chavero y Francisco del Paso y Troncoso, con notas suyas en estos *Anales*.]

El estudio total del manuscrito pictográfico se debe a Eduard Seler: *Codex Borgia. Eine altmexikanische Bilderchrift der Bibliothek der Congregatio de Propaganda Fide, Rom*. Herausgegeben auf Kosten Seiner Excellenz des Herzogs von Loubat... erlautert von Dr. ... Berlin, 1904-1909. 3 vols. I Láms. I-28 IV, 353 pp., 586 ilustr., (Berlin, 1904); II, Láms. 29-76. Introducción 310 pp., 304 ilustrs. (Berlin, 1906); III. Suplemento e índice de materias (del Dr. Walter Lehmann), Prólogo (Berlín, 1909). Suplemento al cap. 21: *Analogie des zapotekischen oder Kuikatekischen Codex Porfirio Díaz*, pp. 1-4, 5 ilustr., índice pp. 5-152, fe de erratas, pp. 153-154.

Codex Borgia: I (Berlin, 1904); II (Berlin, 1906), III, in-

dice por Walter Lehmann (Berlin, 1909). Seler: Die sechs Götterpaare, III, i-4.

Hay otra edición de Guillermo M. Echániz: *Colored Facsimiles of the following Mexican Codices: Códice Laud, Códice Borbónico, Códice Mariano Fernández de Echeverría y Veytia, and Códice Borgia* (México, 1937).

Vid: Conviene consultar los importantes trabajos acerca del mismo Códice realizados por Seler: "Der Codex Borgia und die verwandten aztekischen Bilderschriften", *Zeitschrift für Ethnologie, Verhandlungen* [Actas], XIX (Berlin, 1887), 105-114, y en *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Alterthumskunde* (Berlin, 1902), I, 133-44, en el que estudia las pictografías aztecas afines con el *Códice Borgia*. "Die Venusperiode in den Bilderschriften der Codex Borgia-Gruppe", *Zeitschrift für Ethnologie*, XXX (Berlin, 1898), 346-383, y en *Gesammelte Abhandlungen*, etcétera (Berlin, 1902), I, 618-667. "Venus period in the picture writings of the Borgia Codex Group", *Smithsonian Institute, Bulletin*, XXVIII (Washington, 1904), 355-391, ilustrs. [Traducción de Ch. P. Bowditch]. El estudio: "Der Codex Borgia", *Globus*, LXXIV (Berlin, 1898), 297-302, 315-319, que aparece también en *Gesammelte Abhandlungen*, etc. (Berlin, 1902), I, 301-304.

Y en fin, en su importante estudio: "Die Korrekturen der Jahreslänge und die Länge der Venusperiode in den mexikanischen Bilderschriften", *Zeitschrift für Ethnologie*, XXXV (Berlin, 1903), 27-49; 121-155, ilustrs., reproducido de nuevo en *Gesammelte Abhandlungen*, III (Berlin, 1908), 199-220, en donde estudia las conexiones de la duración del año y la duración del periodo de Venus en los códices mexicanos.

Acercas de algunos detalles importantes complementarios conviene ver el artículo publicado con motivo de habersele otorgado el *Premio Angrand* por su interpretación y publicación del *Codex Borgia* y el 2º tomo de sus *Disertaciones Recopiladas* (*Gesammelte Abhandlungen*, etcétera), dicho artículo lleva por título: "Verleihung des Prix Angrand (Paris) für Codex Borgia und Gesammelte Abhandlungen II", *Zeitschrift für Ethnologie*, XL (Berlin, 1908), 616.

Jesús Galindo y Villa, "Los Documentos Prehispánicos de México: El Códice Borgia, Nota Bibliográfica", *Memorias de la Academia Científica "Antonio Alzate"*, v. 12 (México, 1898-1899), 95-100. Hermann Beyer, "Correlaciones del periodo de

Venus en los Códices Borgia y Porfirio Díaz”, *Congreso Internacional de Americanistas. Reseña de la segunda Sesión: México, 9-14 Septiembre, 1910*, xvii (México, 1912), 134-139. Karl Aton Nowotny. “Der inhalt der Bilderhandschriften der Codex Borgia-Gruppe”, *Actes du IVe. Congrès International des Sciences Antropologiques et Ethnologiques*, II, Ethnologie (Wien, 1955), 351-352.

CODEX VATICANUS 3773. B. *Il Manoscritto messicano Vaticano 3773 B*. Riprodotto in fotocromografia a spese di S. E. Il Duce di Loubat a cura della Biblioteca Vaticana. Roma, 1896. 16 pp. 96 láms.

El *Codex Vaticanus 3773* o *Códice Vaticano B*. lo reprodujo Lord Kingsborough, *Antiquities of Mexico* (London, 1831), III, núms. 4, en él aparece invertido el orden de los folios, copiados así erróneamente por el dibujante Aglio, lo que originó una nueva edición en italiano que subvencionó el Duque de Loubat y es la que encabeza esta nota y en francés por Léon Dorez: *Le manuscrit mexicain Vatican 3773. Biblioteca Vaticana*, Paris, 1897. Ya antes, Alexander de Humboldt en su *Vues des Cordillères et Monuments des Peuples Indigènes de l'Amérique*, Paris, 1816, 2 vols., *Atlas*, lo había reproducido parcialmente. Es de origen probablemente náhuatl, prehispánico, de la región cholulteca o de la Mixtequilla (Cultura Puebla-Tlaxcala). Su carácter es calendárico, astronómico y mitológico. Las primeras páginas forman un *tonalámatl*, es decir, un calendario religioso de 260 días, y a continuación se suceden páginas mitológicas en las que aparecen deidades que comparten o luchan con animales simbólicos, expresados con gran arte, en verdadera síntesis de ciencia sacerdotal y belleza caligráfica: dibujo esmerado, elegancia de la línea y sensualidad en el colorido.

El *Códice Vaticano B*. o *Códice Vaticano Ritual* como también se le designa, entró a formar parte de las colecciones del Vaticano entre 1565 y 1570, junto con el *Códice Ríos* o *Vaticano A*.

Walter Lehmann, “Les peintures mixteco-zapotèques et quelques documents apparentés”, *Journal de la Société des*

Américanistes de Paris, II (Paris, 1905). 253, hace una descripción de él.

Eduard Seler lo publicó de nuevo: *Codex Vaticanus Nr. 3773. (Cod. Vatic. B) Eine altmexikanische Bilderschrift der Vatikan Bibliothek herausgegeben auf Kosten Sr. Exc. d. Herzogs von Loubat* (Berlín, 1902). Está publicado en dos partés, anverso y reverso. Además, traducido al inglés en versión de A. H. Keane: *Codex Vaticanus núm. 3773 Codex Vaticanus B. An Old mexican pictorial manuscript in the Vatican Library* (Berlín-Londón, 1902-1903).

Vid: Francisco del Paso y Troncoso, *Los libros del Anáhuac* (Comunicación al Congreso Internacional de Americanistas de México 1895), Roma, 1896. Acompaña a la edición del Códice hecha por el Duque de Loubat arriba mencionada y se limita a la descripción de él. Aparece publicado en separata. Franz Ehrle, *Il Manoscritto Messicano Vaticano 3773*. Roma, 1896.

Lo han estudiado también: Jesús Galindo y Villa. "El Códice Ritual Vaticano número 3773, edición en facsímile del Duque de Loubat", *Memorias de la Academia Científica "Antonio Alzate"*, x (México, 1896-97), 147-155. Stansbury Hagar, "The House of Rain and Droughth in the Codex Vaticanus 3773", *Proceedings of the International Congress of Americanists*, xviii (Londón, 1913), 137-154. lám., ilustrs.

CÓDICE COSPIANO. *Descripción del Códice Cospiano, manuscrito pictórico de los antiguos nahuas que se conserva en la Biblioteca de la Universidad de Bolonia. Reproducido en fotocromografía a expensas de S. E. el Duque de Loubat.* Roma, 1898. 31 pp., láms.

El *Codex Cospiano*, también llamado *Códice Cospi, Bolognese* o *Códice de Bologna*, fue bautizado así por Francisco del Paso y Troncoso en el estudio que hace de él en la edición del Duque de Loubat. Primeramente perteneció al Conde Valerio Zani quien lo regaló al Marqués de Cospi, hasta que fue a dar al Instituto de Ciencias y Artes de Bolonia. Lo mencionan Francisco Xavier Clavijero en su *Storia Antica del Messico*. Cesena, 1780-81, II, 187-189. Lino Fábrega en la *Interpretación del Códice Borgiano*, etcétera, *Anales del Museo Nacional de*

Arqueología, Historia y Etnología, Época v (México, 1899), 17, y Humboldt, *Vue des Cordillères et Monuments des Peuples Indigènes de l'Amérique*. Paris, 1816, I, 216-17.

La primera edición completa se debe a Lord Kingsborough, *Antiquities of Mexico*, London, 1831, II, número 3, con el título: *Fac-simile of an Original Mexican Painting preserved in the library or the Institute at Bologna*, 24 láms. Siendo la definitiva la subvencionada por el Duque de Loubat, citada arriba, con un estudio de Francisco del Paso y Troncoso. Hacen reseñas de él: A. S. Gatschet, *American Anthropologist*, II (New York, 1900), 189-190. E. T. Hamy, *Journal des Américanistes de Paris*, III, núm. 2 (Paris, 1901), 202-203.

Vid: Eduard Seler, "Codex Cospi, Die Mexikanische Bilderhandschrift von Bologna", *Globus*, LXXVII, número 20 (Berlin, 1900), 323-325, ilustrs., y en *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach und Alterhumskunde*, Berlin, 1902, I, 341-351, ilustrs. Vuelto a publicar en Graz, Austria, 1960. Rafael García Granados, "El Códice Cospi", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, número 3 (México, D. F., 1939), p. 53-57.

Es un códice probablemente náhuatl, prehispánico, de la región cholulteca o de la Mixtequilla (Cultura Puebla-Tlaxcala), de carácter astronómico-calendárico. En su ejecución se notan dos amanuenses o escribas, uno de un trazo más grueso que otro.

Se inicia con un *tonalpohualli* o calendario augural (13 meses de 20 días); a continuación expresa el periodo de Venus, y por fin, la imagen de los cuatro dioses que presiden los cuatro puntos cardinales, cortándose aquí la pintura. El reverso, de otra mano, contiene once figuras que son la reproducción de los 9 Señores de la Noche (que presiden las 9 horas), con dos más y muy simples signos de días y series de números.

CODEX MAGLIBECCHIANO XIII. 3. *Manuscrit Mechicain Post-colombien de la Bibliothèque Nationale de Florence reproduit en photochromographie aux frais du Duc de Loubat corerspondant de l'Institut. Rome, 1904. Reprod. facs.*

Se le conoce también con el nombre de *Codex Mablabecchianus* o *Códice Magliabecchi*.

Es un códice posthispánico mexícatl, que conserva la técnica indígena, copia probable de otro actualmente desaparecido. Contiene una serie de dibujos simbólicos usados por los mexicanos en sus mantas ceremoniales. Una serie de representaciones de los veinte días, un ciclo de cincuenta y dos años, fiestas movibles, dioses del pulque, dios de la muerte y ritos funerarios; ceremonias religiosas, fiestas, ritos y sacrificios y una sección calendárica. Es de gran riqueza plástica.

Perteneció a Antonio Magliabecchi (1633-1716), cuya Biblioteca pasó a la Biblioteca Nazionale Centrale de Florencia fundada en 1862. Varios autores antiguos, entre ellos Juan Bautista Gemelli Carreri y Mariano Fernández de Echeverría y Veytia, lo conocieron.

Lo reprodujo la distinguida americanista Zelia Nuttall, omitiendo algunos comentarios del original: con el título de: *The Book of the Life of the Ancient Mexicans*. (An anonymous Hispanomexican manuscript preserved at the Biblioteca Nazionale Centrale, Florence, Italy). Berkeley, Calif., 1903. University of California.

En el prólogo hace la historia de este Códice y de sus copias.

Una copia de él se conserva en Biblioteca del Real Palacio en Madrid, lleva por título "Modos que tenían los Indios para celebrar sus fiestas en tiempos de la Gentilidad y figuras ridículas de que usavan", que se halla en un legajo que tiene el rubro de *Fiestas de los Indios*. (Sign. II, H. 6), según Zelia Nuttall.

Otra copia estuvo en la Colección Veytia, procedente en parte de otra de 1618 que había pertenecido a Carlos de Sigüenza y Góngora, conteniendo la fundación y los Reyes de México; otra parte, no incluida en el *Codex Magliabechianus* y en el manuscrito de Madrid, contenía Los Dioses Mexicanos.

El viajero italiano Juan Bautista Gemelli Carreri copió una parte de ese manuscrito dejando fuera las fiestas y el calendario y la reprodujo en su: *Giro del Mondo* (Napoli, 1699-1700), VI, 78. De este libro hay varias ediciones en castellano:

Antonio León y Gama hizo otra copia que publicó en *Descripción de las dos Piedras*. (México, 1791).

Por último hay que decir que Eugène Boban reprodujo en su *Catálogo*, etcétera. (Paris, 1891), otra copia perteneciente a la "Colección Aubin-Goupil", y que llamó *Códice Ixtlilxóchitl*, del cual José Fernando Ramírez había hecho una copia

con la autorización de J. M. A. Aubin, excepto de las partes de Retratos Reales y que publicó en el *Atlas* de fray Diego Durán. *Historia de las Indias de Nueva España* (México, 1867).

Vid: Zelia Nuttall, "Certain manuscripts relating to the history of Mexico, and the missing test of the Magliabecchi MS., in the National Library, Madrid", *Internacional Congress of Americanists. Proceedings of the XVIII Session: London, May 27 to June 1, 1912*, xviii (London, 1913), 449-454. Discusión en la página xlv, hace referencia al legajo *Fiestas de Indios* citado con antelación.

PINTURA NÚMERO 20 DE LA COLECCIÓN GOUPIL-AUBIN. BOBAN. Eugène. *Documents pour servir à l'histoire du Mexique*. (Ancienne Coll. J. M. Aubin). Paris. 1891. (2 reproducciones).

A este códice también se le llama *Culto Rendido al Sol*. Perteneció a Boturini, Echeverría y Veytia, León y Gama y a Pichardo, siendo adquirido finalmente por J. M. Aubin, entre 1830-1840. Años más tarde, en 1879, esta colección fue adquirida por M. Goupil, donándola la viuda de éste a la Biblioteca Nacional de París en 1898. El ejemplar que se conserva es una copia hecha por León y Gama que reproduce Boban (París, 1891), láms. 20-21.

Es probablemente náhuatl, prehispánico, de la región de la Mixtequilla o cholulteca. (Cultura Puebla-Tlaxcala). Su carácter es mitológico, hecho con maestría, de la escuela de escribas que se desarrollaron hacia la mixteca o la cholulteca poco antes del advenimiento español.

El manuscrito representa las *cinco ciuateleo* que reinan en la tercera parte del *Tonalámatl*, o sea el Oeste, y los cinco dioses del Sur. Por su estilo hay un estrecho parentesco con los *Códices Borgia y Vaticano 3773*.

H. Omont lo cita en su conocido: *Catalogue des Manuscrits Mexicains de la Bibliothèque Nationale* (Paris, 1899).

CODEX FEJERVARY-MAYER. *Manuscrit Mexicain Precolombien des Free Public Museum de Liverpool*. (M 12012).

Publié en chromophotographie par le Duc de Loubat. Paris, 1901. 28 pp., 44 láms.

Es un códice prehispánico probablemente náhuatl, de la Mixtequilla o de la región cholulteca (Cultura Puebla-Tlaxcala). Es de naturaleza religioso-mitológico. Se consignan en él las cuatro direcciones astronómicas, sus símbolos y deidades regentes, y los dioses usuales del Olimpo indígena. Estéticamente es uno de los más hermosos e importantes. Perteneció al anticuario húngaro Gabriel Fejérvary, pasando en 1851, a J. Mayer, quien lo donó a la Biblioteca Pública de Liverpool.

Lo publicó por primera vez Lord Kingsborough, *Fac-simile of an original Mexican Painting in the Possession of M. de Fejérvary, at Pessin Hungary*, *Antiquities of Mexico*, III (London, 1931), 44 láms.

Eduard Seler, el gran americanista, lo publicó con gran nitidez acompañándolo de un estudio; publicación hecha a expensas del Duque de Loubat ilustre Mecenas del americanismo. La edición es la que menciono arriba, que en alemán lleva el título de: *Codex Fejérvary Mayer. Eine atemexikanische Bilderhandschrift der Free Public Museums in Liverpool* (12014-M). Auf Kosten Seiner Excellenz des Herzogs von Loubat herausgegeben. Berlin, 1901. Seler hace notar la semejanza formal que existe entre este códice y el *Laud*.

Hay una traducción al inglés por A. H. Keane, *Codex Fejérvary Mayer, an old Mexican Picture Manuscript in the Liverpool Free Public Museum*. Berlin and London, 1901-1902. vi-230 pp., láms. Guillermo M. Echániz lo volvió a publicar. *Códice Fejérvary-Mayer Manuscrito pictórico antiguo mexicano, se conserva en el Museo de Liverpool*. México, 1945. 44 hojas, 23 láms.

Vid: Arthur Cottie Burland, *The four directions of time. An account of Page One of Codex Fejérvary Mayer*. Santa Fe, New Mexico, 1950 (Museum of Navajo Ceremonial Art). Reproduce la página 1ª del Códice a colores.

CODEX LAUD. SENDER [editor]. *Manuscrito Mexicano donado a la Universidad de Oxford por el Arzobispo Laud, y que se conserva en la Biblioteca Bodleiana*. México, reproducción fotoligráfica directa del original. s. f.

Perteneció a William Laud, Arzobispo de Canterbury (1753-1645); siendo dicho Obispo Canciller de la Universidad de Oxford, legó sus libros a la Biblioteca Bodleiana, fundada en 1602 por Sir Thomas Bodley, donde se conserva.

Es un códice probablemente *náhuatl* prehispánico, de la región cholulteca o de *La Mixtequilla* (Cultura Puebla-Flaxcala), de carácter astronómico-calendárico y mitológico emparentado con el Códice Vaticano 3773. Entre otras cosas de importancia, contiene el ciclo detallado de los trescientos sesenta días.

Lord Kingsborough, *Antiquities of Mexico*, II, número 2 (London 1831), *Fac-simile of an original Painting given to the University of Oxford by Archbishop Laud and preserved in the Bodleian Library*, 46 láms. lo publicó completo; lo mismo G. M. Echániz, *Colored Facsimiles of the following Mexican códices: Códice Laud, Códice Borbónico, Códice Mariano Fernández Echevarría y Veytia and Códice Borgia*. México, 1937. 1 p. 46 láms. (Librería Anticuaria).

Vid: Walter Lehmann, en "Les peintures mixteco-zapotèques et quelques documents apparentés", *Journal de la Société des Américanistes de Paris*, II (Paris, 1905), 241-280, hace una descripción de él; lo mismo que C. A. Burland, "Some descriptive notes on Ms. Laud, Misc. 678 A. Pre-columbian Mexican documents in the Bodleian Library of the University of Oxford", *Congrés International des Américanistes. Actes de la Session de Paris, 24-30 Aout, 1947* (Paris, 1948), 371-376. Le atribuye parentesco cuicateco o mazateco; encontrando gran semejanza con los códices *Vaticanus 3373* (páginas 33-38) y el *Borgia* (páginas 58-60). Seler hizo notar la semejanza que existe entre este *códice* y el *Fejervary-Mayer* (*Vid.* la cédula anterior).

TIRA DE LA PEREGRINACIÓN. (*Codex Boturini*.) RAMÍREZ, José Fernando. "Cuadro Histórico Jeroglífico de la Peregrinación de las tribus aztecas que poblaron el Valle de México. Acompañado de algunas explicaciones para su inteligencia, por don Fernando Ramírez", GARCÍA CUBAS, Antonio. *Atlas Geográfico, Estadístico e Histórico de la República Mexicana*. México, 1858.

El original, en parte mutilado, se conserva en el Museo Na-

cional de Antropología de México. Se le conoce también con el nombre de *Tira del Museo*, aun cuando los autores confunden ésta con el *Códice Sigüenza*. Perteneció en el siglo XVIII a Lorenzo Boturini Benaducci quien lo menciona en su Catálogo del *Museo Indiano*, Madrid, 1746, VII. Esta pictografía la conoció Fray Juan de Torquemada y Fray Diego Durán, apareciendo publicada en tamaño reducido en la obra de este último fraile.

Se trata de un Códice, tal vez prehispánico, de carácter histórico. Unos cuantos datos bastan para reconstruir los hechos históricos, triunfos y derrotas, acontecimientos notables y fundación de poblaciones.

El director del Museo Británico, M. R. Bullock reprodujo esta pictografía en su obra *Six Months of Residence and travels in Mexico*. London, 1824, apareciendo en ella en tamaño original. La volvió a publicar en la edición francesa de la misma obra: *Le Mexique en 1823 ou Relation d'un voyage dans la Nouvelle Espagne*. Paris, 1824. Atlas. Unos años más tarde, la volvió a reproducir John Delafield: *An inquiry into the origin of the antiquities of America*. New York, London, Paris, 1839, y Lord Kingsborough, *Antiquities of Mexico*. London 1831, I, número 3. *Fac-simile of an original Mexican hieroglyphic Painting, from the Collection of Boturini*, 23 páginas. En fin, José Fernando Ramírez en la obra de Antonio García Cubas, arriba mencionada. Con el título *Codex Boturini I*. New York, s. f. corre una edición.

Vid: Mencionan esta *Tira*; Gemelli Carreri, en su *Giro dil Mondo*. Napoli, 1699-1700; Francisco Xavier Clavijero, *Storia Antica del Messico*. Cesena, 1780-81, Alexandre de Humboldt, *Vues des Cordillères et Monuments des Peuples Indigènes de l'Amérique*. Paris, 1816; Mariano Veytia *Historia Antigua de México*. México, 1836; William H. Prescott, *Historia de la Conquista de México*. México, 1844-1846; C. E. Bresseur de Bourgboug, *Histoire des nations civilisés du Mexique et de l'Amérique Centrale; durant des siècles antérieurs a Chistophe Colomb*. Paris, 1857-1859.

En la *Tira* se halla representada la peregrinación de los aztecas desde Aztlán hasta cerca de Tenochtitlan (le falta un fragmento en la parte final); cada periodo de dicha peregrinación está indicado en sus años respectivos. Según Manuel Orozco y Berra, *Historia antigua de la Conquista de México*, México,

1880-1884, III, 67-87, el contenido de la pictografía comprende la narración de una parte de la peregrinación azteca entre los años 649 y 831 concretamente. Según Paul Radin *The Sources and authenticity of the history of the ancient Mexicans*. Berkeley, Cal., 1920. (University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, vol. XVII), 11-12, probablemente la pictografía no es una ficción sino la reunión de diversas leyendas y tradiciones semi-históricas.

El Editor Luis Vargas Rea ha publicado el estudio de Ramírez con el título *Tira de la Peregrinación. Interpretada por José Fernando Ramírez*. Copia heliográfica. México, 1953. (Biblioteca de Historiadores Mexicanos. Editor Vargas Rea). El original obra en el tomo IX de los Manuscritos de Ramírez existentes en el Archivo Histórico del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México.

Leopoldo Batres, *Antigüedades mejicanas falsificadas. Falsificación y falsificadores*. México, s. f. Reproduce al tamaño original la *Carta de la Peregrinación de los Aztecas*, y un Códice falso.

CÓDICE SIGÜENZA. RAMÍREZ, José Fernando, "Cuadro Histórico Jeroglífico de la Peregrinación de las tribus aztecas que poblaron el Valle de México. Acompañado de algunas explicaciones para su inteligencia, por don José Fernando Ramírez", GARCÍA CUBAS, Antonio, *Atlas Geográfico, Estadístico e Histórico de la República Mexicana*, México, 1858.

El original se conserva en el Museo Nacional de Antropología de México. Se trata de una pintura a colores en bastante buen estado de conservación, cuyo tema es el de la Peregrinación de las tribus nahuas hasta la Cuenca de México; cada periodo de dicha peregrinación está dibujado en sus años respectivos, según lo demostró por primera vez José Fernando Ramírez en la obra arriba citada.

Las interpretaciones anteriores hechas por Francisco Xavier Clavijero, *Storia antica del Messico*. Cesena, 1780-1781. Alexandre de Humboldt, *Vues des Cordillères et Monuments des Peuples indigènes de l'Amérique*. Paris, 1816, y de Isidro R. Gondra en la obra de William Prescott: *Historia de la Con-*

quista de México. México, 1844-1846, son prácticamente inútiles. Manuel Orozco y Berra sigue la interpretación de Ramírez que es la más aceptada actualmente, en su imprescindible *Historia antigua y de la Conquista de México*. México, 1880-1884.

La pictografía jeroglífica perteneció a Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, pasando más tarde, a poder de Carlos de Sigüenza y Góngora. Éste se la facilitó al viajero italiano Gemelli Carreri, quien la publicó en su obra *Giro dil Mondo*. Napoli, 1699-1700. Pasó después, a la Biblioteca del Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo de la Compañía de Jesús, donde lo vio Clavijero en 1759, el cual lo publicó en su *Storia Antica del Messico*, aunque dando opuesta dirección a las figuras. Después pasó a manos del padre Pichardo de La Profesa, gran conocedor de las antigüedades mexicanas. Más tarde lo compró J. Vicente Sánchez, quien lo donó al Museo Nacional de Antropología. Se hallan menciones de éste códice en Mariano de Echeverría y Veytia, *Historia antigua de México*. México, 1836; Albert Gallatin, "Notes on the semi-civilized nations of Mexico, Yucatan and Central America", *Transactions of the American Ethnological Society*, 1; pp. C. E. Brasseur de Bourghoug. *Histoire des Nations Civilisées du Mexique et de l'Amérique Centrale durant les siècles antérieurs a Christophe Colomb*. Paris, 1857-1859.

En la obra de Fray Diego Durán: *Historia de las Indias de Nueva España y Islas de Tierra Firme*. México, 1880, 2 vols. y *Atlas*, en el apéndice, se halla una breve interpretación de este códice.

Tanto el *Código Sigüenza* como el *Código Boturini* o *Tira de la Peregrinación* se complementan, pues se refieren a la Peregrinación azteca desde su salida de Aztlán hasta la fundación de Tenochtitlan. La *Tira de la Peregrinación*; sin embargo, está mutilada, ya que sólo llega a las guerras con los xochimilcas.

TONALAMATL DE AUBIN. SELER, Eduard, *Tonalámatl of the Aubin Collection. An old mexican picture manuscript in Paris National Library*. Published at the excellency the Duke of Loubat, with an introduction and explanatory text by Dr. . . . Berlin, 1901.

Lleva el nombre de su último poseedor quien lo donó a la Biblioteca Nacional de París, donde se conserva. Fue inicialmente reproducido en calca sin color, en los *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología de México*, época 1ª, vol. iv, por Manuel Orozco y Berra. El mismo autor, en su imprescindible *Historia antigua y de la Conquista de México*, México, 1880-1884, hace un análisis de este códice. Por su parte, Francisco del Paso y Troncoso, en el tomo III, 1ª época de los *Anales del Museo Nacional*, se había ocupado de él.

Eugène Boban, lo incluye en su *Documents pour servir a la Histoire du Mexique, Catalogue raisonné de la Collection de M. E. Goupil. (Ancienne collection J. M. A. Aubin)*, Paris, 1891. 2 vols. *Atlas*, incluyendo solamente unas páginas.

Es un códice parcialmente prehistórico; presiden las secciones de carácter calendárico-religioso, escenas ceremoniales y deidades que guardan estrecha relación con el Tonalpohualli del Códice Borbónico, pero no es copia de aquél, como podría suponerse, sino uno de los abundantes manuscritos adivinatorios empleados por hechiceros y augures.

Eduard Seler lo estudió y publicó: *Das Tonalamatl der Aubinschen Sammlung. Eine altmexikanische Bilderhandschrift der Bibliothek Nationale der Paris (Manuscripts Mexicaines números 18-19. Berlin, 1900. 1)*, prólogo y texto 145 páginas, 51 ilustraciones en el texto. 2) Códice, láminas 3-20; índice páginas 133-145. Lista de los signos de los días: México, Nicaragua, Metztitlan, Guatemala, Cakchiquel, Zotzil, Maya, Zapoteca, páginas 6-8.

Ya anteriormente había hecho un estudio del mismo, presentado en la reunión de los americanistas celebrada en Berlín en 1888, con el título de: "Das tonalamatl der Aubin'schen Sammlung und die verwandten Kalenderbücher", VII, *Congrès International des Américanistes. Compte-Rendu de la Septième Session, Berlin, 1-6 Octobre, 1888* (Berlin, 1890), 521-735, figuras. Y en "Das tonalamatl der alten Mexikaner", *Zeitschrift für Ethnologie*, xxxm (Berlin, 1898), 346-383, ilustraciones; en *Gesammelte Abhandlungen*, etcétera, I (Berlin, 1902), 600-617. Vuelto a reproducir en Graz, Austria, 1960.

Lo tradujo al inglés, A. H. Keane, *The Tonalamatl of the Aubin collection, and old Mexican picture manuscript in the Paris National Library*. Introduction and explanatory text by Eduard Seler. Berlin and London, 1901.

Lo han estudiado: Eduard Jonghe, *Le Calendrier Mexicain*.

París, 1906. Charles P. Bowditch, *The numeration calendar system and astronomical knowledge of the mayas*. Cambridge, 1910, y *The Lords of the night and the Tonalamatl of the Codex Borbonicus*. New York, 1900. También la famosa americanista Zelia Nuttall en "The periodical adjustments of the ancient Mexican calendar", *Anales del Museo Nacional*, 1, 2ª época.

1507. CODEX BORBONICUS. HAMY, E. T. *Le Manuscrit Mexicain de la Bibliothèque du Palais Bourbon. (Libre Divinatoire et Rituel Figuré)*. Publié en facsimile avec un commentaire explicatif. Paris, 1899. 24 pp., láms.

Su historia es incierta. Se supone que desde el siglo xvi estuviera ya en España en la Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial, de donde fue sustraído por los soldados franceses en tiempos de Napoleón. A Principios del siglo xix la Biblioteca del Congreso Francés adquirió este importantísimo códice, que Hamy dio a conocer en forma impecable en 1899.

Ya Aubin y Ramírez habían señalado su importancia destacando su carácter calendárico, ritual y adivinatorio. Francisco Del Paso y Troncoso señaló, por su parte, sus cuatro caracteres fundamentales: 1. Calendárico y Adivinatorio (*Tonalamatl*: 260 días). 2. Calendárico anual en relación con los Nueve Señores de la Noche. 3. Ceremonial de los meses (ritual), 4. Calendárico en relación con los meses y fiestas cíclicas (ciclo de 52 años) y serie de las fiestas de los veintes. (18)

Eugène Boban, en su *Atlas*. París, 1891, reproduce algunas páginas. Del Paso y Troncoso, hizo una magistral descripción del códice: *Descripción histórica y exposición del códice pictórico de los antiguos nahuas que se conserva en la Biblioteca de la Cámara de Diputados de París*. Florencia, 1898. XLVIII, 368 pp., con variantes e incompleta. Salvador Mateos Higuera ha hecho una edición reducida. Guillermo M. Echániz también lo incluye en su *Colored facsmiles of the following Mexican códices: Códice Laud, Códice Borbónico, Códice Mariano Fernández Echeverría y Veytia, and Códice Borgia*, México, 1937. (Librería Anticuaria) George C. Vaillant lo publicó con el título: *Tonalamatl of the Codex Borbonicus. A sacred almanac of the Aztecs*. New York, 1940.

El códice contiene un *Tonalámatl* o *tonalpoahualli*, es decir, un calendario religioso de 260 días con las deidades regentes de las varias secciones. Es un calendario adivinatorio por el cual los augures pronosticaban la suerte de los humanos. Finalmente, incluye ceremonias calendáricas, entre las cuales se destaca por su importancia la fiesta cíclica del fuego nuevo, la última de las cuales se celebró en 1507, posible fecha de la elaboración del Códice.

Vid: Léonard Andre-Bonnet, *La divination chez les Aztlanes, d'après le Codex Borbonicus. Traduit et interprété dans son ésoterisme*. Paris, 1950. Reproduce el Códice en colores. Charles Pickring Bowditch, "The Lords of the Night and the Tonalámatl of the Codex Borbonicus", *American Anthropologist*, v. 2, número 1 (New York, January 1900), 145-198. César Lizardi Ramos, "Problemas de la Sincronología del Calendario Mexicano con el Europeo: Los Acompañantes del Xiuhmopilli en el Códice Borbónico", *YAN*, N° 2 (México, 1953), 95-101. Ola Apenes, "Las páginas 21 y 22 del "Códice Borbónico", *YAN*, N° 2 (México, 1953), 102-104. Alfonso Caso, "Una Pintura de Interpretación", *YAN*, número 2 (México, 1953), 105-167. Cottie A. Burland, "Codex Borbonicus: pages 21, 22 a critical assesment", *Journal de la Societé des Américanistes*, XLVI (Paris, 1957), 157-163.

1512-1522. LIBRO DE LOS TRIBUTOS. PEÑAFIEL, Antonio, "Libro de los Tributos, reproducción calcada en el manuscrito original de papel de maguey que existe en el Museo Nacional con el siguiente título: "Tributos que pagaban algunos pueblos de México al Emperador Moctezuma. El original azteca y su copia en papel europeo, pertenecieron a la famosa colección de don Lorenzo Boturini", *Monumentos del Arte Mexicano Antiguo. Ornamentación, mitología, tributos y monumentos por el Doctor...* Berlin, Asher & Co., 1890.

El libro o matrícula de los tributos es un manuscrito de origen mexícatl prehispánico (tenóchcatl), que se ha fechado entre 1512 y 1522. Mencionado por Lorenzo Boturini", en su *Catálogo*, Madrid, 1746, VII, N° 9, allí se le llama *Matrícula*.

Se encuentra original en el Museo Nacional de Antropología de México, de donde lo reprodujo Peñafiel.

Su importancia fue conocida desde el siglo xvi, pues sirvió de modelo al *tlacuilo* o pintor del *Códice Mendocino*, quien lo copió en la parte relativa a los tributos. Las únicas diferencias entre ambas pictografías son minúsculas, por ejemplo; algunas veces dos páginas del *Mendocino* ocupa una de la *Matrícula*; el pueblo *Xolochuiyan* de la provincia de *Cihuatlan* no aparece en el *Mendocino*. Su interés estriba fundamentalmente en su carácter histórico económico, puesto que consigna jeroglíficamente la nómina de pueblos y la clase de tributos que se pagaban al mal llamado Imperio Azteca en tiempos de Motecuhzoma II.

La parte militar del *Códice Mendocino* es también una copia de la *Matrícula*. Probablemente la sección etnográfica del *Mendocino* sea la única pintada especialmente para él.

Libro importantísimo, porque es la estadística, tal vez única que queda de los antiguos mexicanos. Por él se puede juzgar el estado del adelanto industrial y comercial a que habían llegado. Además, es un riquísimo venero etnográfico, ya que en él se pueden estudiar con ventaja el vestido, las armas, los adornos y se sabe lo que comían y cuáles eran sus exigencias.

Peñafiel estudia el manuscrito pictográfico en los siguientes capítulos de su monumental obra: capítulo xiii: *El libro de los tributos*; capítulo xiv: *Explicación del libro de los tributos*; capítulo xv: *Libros de los tributos de Moctezuma* [*Estadística Antigua*], I, 69-99; láminas en color en el II, 228-259.

El original y su copia en papel europeo pertenecieron a la "Colección Boturini" quien lo describe en su famoso *Catálogo* (números 35-36).

La primera edición de este código se halla en la *Historia de la Nueva España*. Escrita por su esclarecido conquistador Hernán Cortés, aumentada con otros documentos y notas del obispo Antonio Francisco de Lorenzana. México, 1770, reproduciendo una copia de él, pero al hacer su descripción desfigura su contenido.

Aparece reproducido en forma incompleta con el título siguiente: *Fragmentos de un mapa de tributos, o cordillera de los pueblos, que los pagaban, en qué género, en qué cantidad, y en qué tiempo, á el emperador Mutezuma es su gentilidad* (I, 70-71). La reproducción adolece de errores.

Peñafiel hace la correlación de esta copia con el *Códice Mendocino* reproducido por Kingsborough. Su edición adolece de varios defectos y omite las anotaciones hechas en caracteres europeos como en los imperdonables casos de los códices *Colombino* y *Sánchez Solís*.

El señor Manuel Martínez Gracida en el capítulo xv de la edición de Peñafiel: *Libro de tributos de Moctezuma*, formó importantes cuadros estadísticos en vista de este manuscrito y el *Códice Mendocino*. Según él, ascendía el tributo pagado anualmente a Moctezuma a \$ 13.158,562 [hay que tomar en cuenta las devaluaciones de nuestra moneda desde 1890 fecha de esa apreciación a nuestros días].

La edición de Antonio Peñafiel, no incluyó algunas hojas que se conocen como *Códice Poinsett*, por el nombre de su poseedor Joel R. Poinsett, primer Embajador de los Estados Unidos en México. Estas hojas se habían desprendido del manuscrito hacia 1820. Poinsett las donó a la "American Philosophical Society", pasando hacia 1877 a la "Galería de la Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia". Hoy se hallan en la Biblioteca del Museo Nacional de Antropología e Historia de México. Robert H. Barlow ha podido reconstruir el original con estos folletos perdidos, en un estudio que se intitula: "Tlatelolco como tributario de la Triple Alianza", en "Tlatelolco a través de los tiempos", *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia, Correspondiente de la Real de Madrid, IV* (México, 1945), 200-215.

Vid: "Inventario de los documentos Recogidos a D. Lorenzo Boturini, 15 de julio de 1745", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología de México, Época 4ª, III* (México, 1925), 1-55.

H. Phillips, "Le Codex Poinsett", *L'Anthropologie* II (Paris, 1891), 201-202, publicado también en *Transactions of the American Philosophical Society*, volumen 17 (Philadelphia [1893], página 62).

Del mismo: "On the Codex Poinsett", *Congrés International des Américanistes. Comptes-Rendus de la Huitième Session: Paris, 13-20. October, 1890* (Paris, 1892), 656-657. Y Fred Rippey: *Joel R. Poinsett, versatile American*. (Durham, N. C., 1935). E. Anderson and R. H. Barlow, "The Maize Tribute of Moctezuma's Empire", *Mo.*, 1943), 413-318. Del mismo

Barlow, *The Periods of Tribute Collection in Moctezuma's Empire*. Notes on middle American Archaeology and Ethnology, número 23. Division of Historical Research. Washington, D. C., 1943. (Carnegie Institution of Washington).

1530 (?). CÓDICE AZCATITLAN. BARLOW, Robert H., "El Códice Azcatitlán", *Journal de la Société des Américanistes de Paris*, volumen 38 (París, 1949), 101-135. Atlas.

Es un códice mexícatl posthispánico que conserva la técnica indígena. Su carácter es histórico, y abarca desde la salida de la peregrinación hasta 1530 (?). Habla pues, de las migraciones mexicas anteriores a la fundación de la ciudad de Tenochtitlan, de las conquistas de los aztecas y tlatelolcas; de la llegada de los españoles y de la implantación de la nueva religión. El Códice es de la misma escuela del *Coatzacoatzin*, pero no de la misma mano, puesto que, se nota en él la influencia europea. Por su contenido debe proceder del norte de la Cuenca de México, acaso de Cuauhtitlan-Xaltocan-Tlatelolco. La primera parte se liga según la opinión de Paul Kirchhoff, a los *Códices Aubin* y *Boturini*, y a algunas narraciones manuscritas como el *Códice Ramírez*.

El *Códice Azcatitlán* lo publicó el desaparecido R. H. Barlow con un estudio preliminar de Raoul d'Harcourt. El manuscrito pertenecía a la *Colección Aubin-Goupil*, bajo el título de *Histoire Mexicaine*. Algunas láminas fueron publicadas por Boban en su famoso *Catálogo*. Barlow bautizó de nuevo el manuscrito, con el nombre de donde parte la narración.

1530. CÓDICE DE SANTO TOMÁS XOCHTLAN. MATEOS HIGUERA, Salvador. "Colección de Estudios Sumarios de los Códices Pictóricos Indígenas", Tlalocan, I (Sacramento, Calif., Azcapotzalco, Méx., 1944-1947, 241-242.

El *Códice* o *Lienzo de Santo Tomás Xochtlan* es un códice poscortesiano tlaxcalteca; fue ejecutado en 1530. De él sólo nos queda una copia hecha en el siglo xvii, ahora en el Museo Nacional de Antropología de México. Su carácter es histórico;

se hallan representados “Don Juan de Guebara” y “Don Juan Maxicactzin”, “Leonardo” y “Torres”, señores del lugar.

Una iglesia, la imagen de San Buenaventura, una arboleda, una acequia y otros personajes, con una leyenda en Náhuatl que dice: “Pueblo de Sto. Thomas Xochtlan año de 1530.

Las familias de Guebara, Mexicactzin y Torres, fueron prominentes en los destinos de Tlaxcala en el siglo xvi. Como Juan de Guebara aparece vestido a la europea, es posible que la figura representada se refiera al escribano de la Audiencia de México a la mitad del siglo xvi. Dorantes de Carranza —dice Gibson— lo identifica como al nieto del Conquistador Andrés de Barrios. Leonardo puede ser Leonardo Xicoténcatl, el heredero de Tizatlán. Pedro de Torres, personaje principal de Tlaxcala. De otra parte, Juan de Guebara y Antonio Torres están asociados con los acontecimientos de Morelia según lo hace notar Gibson.

Vid: Charles Gibson: *Tlaxcala in the sixteenth Century*. (New Haven, 1952), 266, nota 94.

1534. CAPITAN, Louis. “Un Manuscrit Judiciaire de 1534. Nahuatl-Espagnol”, *Journal de la Société des Américanistes de Paris*, Nouvelle Série, XV (Paris, 1923), 75-81, 2 láms.

Es un manuscrito pictográfico náhuatl con jeroglíficos numerales y con texto en castellano. Perteneció a M. Kalt, E. T. Hamy, y, posteriormente al doctor Capitan.

Se trata de un mapa de tributos en el que aparecen diversas especies (vestidos, mantas, animales) y están representados los esclavos, varón y hembra. El reverso con escritura en castellano, con el *texto* incompleto que el traductor reproduce y traduce al francés.

Parece ser parte de un proceso importante y constituye la base de una acusación grave en contra del corregidor de Atlatao y Totolapan, don Luis de Berrio, por parte de los indígenas de esos pueblos.

1535? CÓDICE DE SAN PEDRO TLACOTEPEC. Gibson, Charles. *Tlaxcala in the Sixteenth Century*. New Haven, 1952, pp. 144-145, fig. vi.

Se conoce este códice por una copia moderna actualmente en el Museo Nacional de Antropología de México. Es un códice mexícatl posthispánico con leyendas en castellano.

Muestra a Hernán Cortés, doña Marina y don Bartolomé (*Xicoténcatl?*) en el área geográfico de San Pedro Tlacotepec. Aparece la fecha de 1535 en el Códice, que no parece ser válida, pues algunos detalles se le han añadido posteriormente.

Charles Gibson lo publicó en muy reducido tamaño en *Tlaxcala in the Sixteenth Century*. New Haven, 1952 entre pp. 144-145, figura vi, y hace una reseña de él.

1539. CÓDICE DE SANTA ISABEL TOLA. PEÑAFIEL, Antonio. *Títulos de tierras pertenecientes al pueblo de Santa Isabel Tola*. Originarios de 1539 con texto azteca y castellano. Colección de documentos para la Historia Mexicana. Publicados por el Dr. . . . Manuscrito americano No. 4 de de la Biblioteca Real de Berlín, copiado en febrero en 1890 por el doctor Antonio Peñafiel. México, 1897, v, 74 pp., láms., color.

El original de la Biblioteca Nacional de Berlín, es una copia hecha en 1714 de un documento con texto náhuatl y mexicano con figuras que expresan nombres de lugar y de personas. Los títulos de esas tierras se otorgaron el 26 de septiembre de 1914 firmadas por el escribano Juan Francisco Neri, y hacen relación a los títulos de posesión que les dieron en 1539, haciendo mención a su vez, de la pertenencia a ellas desde 1438.

En un documento muy importante en el que aparecen las figuras europeizadas de numerosos reyes y personajes con sus jeroglíficos, y de los conquistadores que repartieron las tierras. Consignan importantes noticias sobre la historia cronológica náhuatl, sobre la medida lineal usada por los aztecas y sobre numerosos barrios y poblaciones cercanas a México-Tenochtitlan.

1541-1546. CODEX TLOTZIN. CODEX QUINATZIN. HAMY, M. E. T. *Recherches historiques et archéologiques*. Publié sous la direction de . . . París, 1885.

El primero de los códices (*Tlotzin*) se refiere a los chichimecas, su vida de cazadores nómadas; su migración a la Cuenca de México bajo la dirección de Xólotl; la fundación de Tetzco por Tlotzin y un resumen desde esa época hasta Nezahualpilli.

El segundo códice (*Quinatzin*) comienza con el reinado de Quinatzin (hijo de Tlotzin), y traza el cuadro histórico de la civilización social y administrativa de los tetzcocanos después de Nezahualcóyotl; señores, Consejo Real, titulares, administración de justicia, arsenal del palacio, Consejo de Finanzas, Consejo de Guerra, Sala de Embajadores de México y Tlacopan, sala de la ciencia y música, tribunal de los nobles, tribunal plebeyo de Otumba, etcétera.

Ambas pinturas hechas sobre papel de amatl son de mediados del siglo xvi. Pertenecieron a Ixtlilxóchitl, quien las aprovechó para su *Historia*.

Más tarde los poseyó Boturini quien informa de su existencia en su *Catálogo del Museo Indiano*, Madrid, 1746, III, núm. 5. Más tarde llegó el *Códice Quinatzin* a manos de J. M. A. Aubin quien al estudiarlo en su obra: *Memoire sur la Peinture didactique et l'écriture figurative des anciens Mexicains*. París, 1849, da una interpretación arbitraria de *Quinatzin*.

Su estudio aparece también editado con el mismo título en la *Mission Scientifique su Mexique*. París, 1885, y parte de ella, en Eugène Boban, en sus *Documents pour servir a l'Histoire du Mexique. Catalogue raisonné de la collection de M. E. Goupil* (Ancienne Colección J. M. A. Aubin). París, 1891. 2 vols. y *Atlas*, I, 221. Este autor hace una crítica severa a Aubin, lo mismo Manuel Orozco y Berra en su célebre: *Historia Antigua y de la Conquista de México*. México, 1880, 4 vols., quien lo reproduce y describe, I, 221-242; *Atlas*, láms. 11-12.

Lo reprodujo también Francisco Martínez Calleja "Mapa Quinatzin", *Anales del Museo Nacional de México*, III, núm. 10. México, 1886, pp. 210-212 y Paul Radin, "The Sources and Authenticity of the History of the Ancient Mexicans", *University of California Publications in American Archaeology and Ethnology*, XVII, núm. 1, Berkeley, California, 1920, láms. 16-17. *Quinatzin*.

Vid: Habla de él Alfredo Chavero, *México a través de los siglos*: tomo I, *Historia Antigua y de la Conquista*. Introducción

(Barcelona, 1887), I, pp. XI-XII. Robert H. Barlow, "Una nueva lámina del Mapa Quinatzin", *Journal de la Société des Américanistes de Paris*, Nouvelle serie xxxix (París, 1950), III-124, lám.

1547. CÓDICE VALERIANO. MATEOS [HIGUERA], Salvador. "Códice Valeriano", *El México Antiguo*, VII (México, D. F., diciembre, 1949), 315-321, 1 lám.

Perteneció al historiador Luis González Obregón; hoy se conserva en el Museo Nacional de Antropología de México.

En un Códice náhuatl postcortesiano incompleto, de carácter histórico. Aparecen en él representados varios personajes con sus jeroglíficos y una inscripción en náhuatl y castellano en la que están los nombres de Pedro Valeriano, de la famosa familia de gobernantes de Azcatpotzalco y Tenochtitlan; Miguel Paulino, Alguacil Mayor y del Escribano Antonio Bandona. Está fechado el 15 de mayo de 1547. Aparece también, un Tlaco-chalco o Tlaco-chalcatl.

Se trata de una pintura jeroglífica hecha para alegar la pertenencia de tierras, dando una genealogía de los poseedores de ellas.

1549. CODEX MENDOZA. COOPER CLARK, James. *Codex Mendoza, the Mexican Manuscript known as the Collection of Mendoza preserved in the Bodleian Library Oxford*. Edited and translated by James Cooper Clark. London, 1938, 3 vols., ilustrs.

Codex Mendoza o *Códice Mendocino*, como también se le conoce, es un códice náhuatl postcortesiano, que conserva la técnica indígena. Fue mandado hacer por el virrey Antonio de Mendoza de quien tomó el nombre. Según José Fernando Ramírez y Alfredo Chavero, es una copia de códices antiguos. Según Purchas y Federico Gómez de Orozco, es de los mismos indígenas tlacuilos o escribas.

El *Códice Mendocino*, incluye, en primer término, unos anales de México, desde la fundación de la ciudad hasta el reinado de Moctecuhzoma II, en que va año por año señalando el periodo de cada reinado y los pueblos conquistados

por los aztecas (Triple Alianza). La segunda parte incluye el *Libro de los Tributos*, es decir, una nómina de los pueblos sojuzgados y los tributos impuestos por el Señorío Azteca. La tercera parte, se refiere a las costumbres: El nacimiento y la educación de los niños de los 3 a los 15 años; los matrimonios y sus ritos; la educación de los mancebos en los templos y en el ejército; los guerreros, las industrias y los oficios; los tribunales de justicia, las penas y los delitos, etcétera.

Constituye una fuente importantísima para la Historia Antigua de México.

Su historia es singular y aventurera. En 1549 fue enviado por el virrey Mendoza al rey de España, pero el navío en que viajaba fue apresado por un corsario francés y las pinturas fueron adquiridas más tarde, por el Cosmógrafo Real de Francia, André Thévet; a su muerte, sus herederos lo vendieron a Richard Hackulyt, que en 1548 era capellán de la Embajada Inglesa en París. En 1625 lo publicó por primera vez Samuel Purchas, *His Pilgrimes*, (London, 1625-1926), en el tomo III. Poco más tarde, el padre Kirker, en *Oegyptiacus*. Roma, 1652-1654, publicó en el tomo III, algunas láminas de dicho Códice. Lo volvió a publicar con la traducción al francés de la interpretación, aunque incompleta, Melchisedech Thévonet, *Relations, de divers voyages curieux qui n'ont pa été publiés et qu' on a traduit ou tiré des originaux*. Paris, 1896.

El Códice pasó después a la Biblioteca Bodleiana de la Universidad de Oxford, en Inglaterra, a donde se conserva en la actualidad.

Se encuentran referencias a él en la *Historia de la Nueva España y Cartas de Relación de Cortés* de Francisco Antonio Lorenzana. México, 1770 y en las obras de William Robertson, *The History of America*. London, 1770. Francisco Saverio Clavijero, *Storia Antica del Messico*, Cesena 1780-81. Alexandre de Humboldt, *Vueses des Cordillères et Monuments des Peuples Indigènes de l'Amérique*. Paris, 1816, y en fin, de William H. Prescott, *Historia de la Conquista de México*, 1844-1846.

La primera gran edición es la de Lord Kingsborough, *Copy of the Colletion of Mendoza, preserved in the Boldeian Library at Oxford*, 73 láms., *Antiquities of Mexico*, I, núm. 1 (London, 1831), 37-126, que incluye, *Explicación de la Colección Mendoza*, en castellano y *Appendix. Interpretation of the Colletion of Mendoza*, IV (London, 1831), 1-94.

Posteriores, hay otras ediciones mucho más correctas: las de Francisco del Paso y Troncoso, *Colección Mendoza o Códice Mendocino. Documento Mexicano del siglo xvi que se conserva en la Biblioteca Bodleiana de Oxford*, Inglaterra, Facsímile fototípico por . . . Edición acompañada de una introducción de la copia literal y escrupulosamente cotejada del texto explicativo, de anotaciones y comentarios por Jesús Galindo y Villa. México, 1925, Lrv pp., 142 láms., y la mejor de James Cooper Clark arriba mencionada, en la que incluye la traducción inglesa de la explicación del Códice.

Vid: Manuel Orozco y Berra, "Códice Mendocino; ensayo de descifración geroglífica", *Anales del Museo Nacional*, época Ia. I, (México, 1877), 120-186, 192-270, 289-339; época 2a. II (México, 1882), 44-82, 127-130, 204-232, no se terminó este estudio. Albert Gallatin, "Notes on the semi-civilized. Nations of Mexico, Yucatan and Central America", *Transactions of the American Ethnological Society, I*, (Washington, D. C., 1845), 320-323. Antonio Peñafiel, *Nombres Geográficos de México. Catálogo Alfabético de los Nombres de lugar pertenecientes al idioma "náhuatl"*. Estudio Jeroglífico de la Matricula de Tributos del Códice Mendocino. Dibujos de las *Antigüedades Mexicanas* de Lord Kingsborough por el doctor Domingo Carral y grabados de Antonio H. Galaviz. México, 1885.

Federico Gómez de Orozco, "¿Quién fue el autor material del Códice Mendocino y quién su intérprete?", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, v (México, 1941), 46-52. El mismo trabajo se publicó en *Divulgación Histórica*, v. 3 (México, 1942), 377-383. Robert H. Barlow y Byron Mc Afee, *Diccionario de elementos fonéticos en escritura jeroglífica. (Códice Mendocino)*. México, 1949. Francisco Esteve Barba, "La vida de un súbdito de Moctezuma según el Códice Mendoza, *Mundo Hispánico* (Madrid, noviembre, 1952), 43-45. Juan Luna Cárdenas. "El Códice Mendocino", *El Maestro Mexicano*, núm. 25 (México, 1956), p. 30. N. Molins Fábrega, *El Códice Mendocino y la economía de Tenochtitlan*. Prólogo de Baabro Dahlgren. México, s. a. (Biblioteca Mínima Mexicana, 1. 30), estudia parecidos aspectos del Códice. Este estudio volvió aparecer en la *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, xiv, Ia. parte (México, 1956), 303-355, ampliada por el autor. *Paleografía del Códice Mendocino*. México, 1951, 2 vols., 72 y 78 pp. (Colección Amatlacuílotl, Editor Vargas Rea), llena de errores.

1552. CODEX BARBERINI. EMMART, Emily Walcot. *The Badianus Manuscript (Codex Barberini, Latin 241). Vatican Library. An Aztec Herbal of 1552. Introduction, Translation and Annotations by . . . With a foreword by Henry E. Sigerist.* Baltimore, 1940. 341 pp., láms.

Al *Codex Barberini* se le conoce así por su último poseedor, el Cardenal Barberini quien lo donó a la Biblioteca del Vaticano, en donde se conserva. También se le conoce con el nombre de *Códice* o *Codex Badiano* o *Badianus*, ya se le mencione en español o en latín, respectivamente, y aludiendo a él a uno de sus autores. En efecto, el indígena Martín de la Cruz, profesor de prácticas médicas nahuas, escribió en dicho idioma el herbario de plantas medicinales que forma el *Códice*, y otro indígena, Juan Badiano: "lector de latín" y discípulo de Sahagún, lo tradujo a dicho idioma. Ambos fueron discípulos y profesores en el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco.

El título en latín es el siguiente: *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis, quem quidam Indos Collegii Sanctae Crucis Medicus composuit, nullis rationibus doctus, sed solis experientis edoctus. Anno domini servatoris. 1552.*

Está escrito en latín e ilustrado con figuras a colores de plantas, árboles y flores, pintados a la manera indígena esto es con todo y raíces. Pertenece a la cultura náhuatl y proporciona noticias únicas, como rico arsenal de datos que es acerca de plantas medicinales, de sus usos y de drogas, siendo una importante fuente lexicográfica.

Hay otra reproducción hecha por William Gates. *The De la Cruz-Badiano Aztec Herbal of 1552. Text and figures.* Baltimore, 1939. (The Maya Society Publication núm. 22.)

Hay una traducción al castellano un tanto descuidada y peor impresa, las láminas aparecen en negro con numerosas erratas: Francisco Guerra: *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis. El manuscrito mexicano-latino de Martín de la Cruz y Juan Badiano, de 1552.* Estudio, texto y versión. México, Editorial Vargas Rea y el Diario Español, 1952.

Vid: Reseñas de la edición de Emmart son: Ignacio Rubio Mañé, *Revista de Historia de América*, xi (México, 1941), 89-90. Germán Somolinos d'Ardois, *Idem*, xxv (México, 1948), 199-202; *Mexican Review* (México, 1947), 42. Salvador Pru-

neda, "El Manuscrito Badiano: su cuarto centenario", *Boletín Indigenista*, XIII, núm. 2 (México, 1953), 158-160.

1553 CÓDICE DEL MUSEO DE AMÉRICA (Madrid). Tudela de la orden, José. "El Códice Mexicano Postcortesiano del Museo de América de Madrid", *Congres International des Americanistes. Actes de la Session de Paris, 24-30, Aout, 1947*, xxviii (Paris, 1948), 549-556.

El códice perteneció a doña Pilar Bermúdez de Castro; actualmente se encuentra en el Museo de América en Madrid. Pintado en papel europeo del siglo xvi; su contenido trata de las fiestas, dioses, costumbres, ceremonias, juegos, etcétera, cuenta de los años y símbolos de los dioses y señores nahuas. Según Tudela, está emparentado con el *Códice Magliabecchiano* y lo sitúa hacia 1553.

En 1945 se descubrió este códice, del que habló Manuel Ballesteros Gaibrois: "Un manuscrito mejicano desconocido", *Saitabi* (Valencia, 1948); "Un manuscrito en lengua mejicana", *Congrés International des Américanistes. Actes de la Session de Paris, 24-30, Août, 1947* (Paris, 1948), 359-361.

1530-1555. CÓDIGES TECHIALOYAN. BARLOW, R. H., "The Techialoyan Codices (*Codex H*)", "*Tlalocan* I, núm. 2 (Sacramento, Calif., 1943), 161-162, II, núm. 2 (Sacramento, Calif., 1946); 150-151; II, núm. 3 (Azcapotzalco, Méx., 1947), 276-280; II, núm. 4 (Azcapotzalco, Méx., 1948), 383-384.

Los códices que han venido llamándose de *Techialoyan* por el primero que encabeza la serie, son de confección posthispánica, mezclándose las pinturas y jeroglíficos con los fragmentos en lengua náhuatl pero con caracteres latinos. Forman un grupo bien diferenciado y característico.

En efecto, el asunto de que tratan estos códices, es siempre relativo a tierras, especificando sus nombres, colindancias y extensión; con accidentes naturales, ríos, barrancas, peñascos, arboledas, y añadiendo por lo general, antecedentes de carácter histórico: guerras, conquistas, fundación de poblados, y aun datos genealógicos y de antiguos gobernantes y caciques, para

fijar mejor el derecho de posesión; así como sin duda, para congraciarse con las autoridades españolas.

Federico Gómez de Orozco, sostiene que proceden del Convento de San Francisco de México, en donde fray Pedro de Gante, había establecido una escuela de pintura llamada "San José Belem de los Naturales". Fueron los alumnos de dicha escuela, péritos en la escritura "latina cancelleresca", llamada en España en el siglo XVII, "Bastarda o grifa", los ejecutores de los códices *Techialoyan*. Estos alumnos, con nociones de dibujo y pintura de estilo europeo y con conocimiento de la escritura "cancilleresca", siguieron las orientaciones fijadas por fray Pedro de Gante en su escuela de pintura. Así lo asienta en sus estudios: "La Decoración en los Manuscritos Hispano-Mexicanos Primitivos", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, Año III, t. II, núm. 3 (México, 1939), 48-52, ilustrs.: "La Pintura Indoeuropea de los Códices Techialoyan", *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, IV, núm. 16 (México, 1948), 57-68, ilustrs.: "El Códice de San Antonio de Techialoyan. Estudio histórico paleográfico", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, 4a. época, VIII, núm. 2 (México, 1933), 311-322, láms. hay sobretiro.

Robert H. Barlow propuso que cada uno de los códices lleve una denominación arbitraria por medio de letras, que es la que se da a continuación.

Códice A: De San Antonio de Techialoyan (Ahora San Antonio de la Isla, Estado de México).

Es un códice escrito en náhuatl con influencia matlazincan y con conceptos influidos por españoles. En 1534 el gobernador indígena de dicho pueblo, tal vez en Calimaya, Estado de México, don Miguel de Santa María Axayácatl, mandó escribir este códice. En el siglo XIX Chimalpopoca Galicia hizo la transcripción del texto náhuatl y la traducción del mismo.

Se refiere a dicho pueblo y al repartimiento de tierras que hubo en la época mencionada.

El licenciado Faustino Chimalpopoca Galicia publicó el texto en forma incompleta en la *Memoria del Estado de México*. México, 1889-1893. Traducción incompleta de Chimalpopoca Galicia hace el licenciado Modesto de Olaguíbel en su *Onomatología* (México, 1891), pp. 175-176.

Códice B: Códice de la Biblioteca Nacional de París. Una hoja en mal estado de conservación. Mencionada por el señor licenciado José Fernando Ramírez en sus *Opúsculos Históricos, Manuscritos*; t. VII (México, 1892), p. 37. Citada también por Gómez de Orozco en el último estudio mencionado.

Códice C: *De Quauhximalpan, D. F.*; Archivo General de la Nación, *Ramo de Tierras*, v. 3 684, exp. núm. 11.

Gómez de Orozco en la obra mencionada p. 328, reproduce una lámina de este códice, que por el estilo, la forma y demás particularidades, es semejante al anterior.

Una edición incompleta con comentario aparece en Schmie-der, *Settlements of Tzapotec*, p. 81 y láms. 42-47. George Kubler supone que este Códice corresponde al número VIII, del *Catálogo de la Colección de Boturini*.

Códice D: *De Metepec*. Estado de México. Lo vio Gómez de Orozco en poder del señor Esteban de Antuñano, rico industrial de Puebla.

Códice E: *de Cempoala*, Estado de Hidalgo.

En un códice mexícatl con dibujos de influencia europea que conserva la técnica indígena. Se trata de una obra genealógica, cuyo objeto preciso es el de señalar el ilustre linaje de Ixtlixóchitl, quien casó con la princesa Papantzin en 1526 y falleció en 1529. Cempoala era la capital totonaca, y originalmente estuvo sujeta a los chichimecas de Acolhuacan, a quienes tributaban. En el códice se trata de demostrar los derechos de Ixtlilxóchitl sobre esa ciudad. Aparecen registrados sus antepasados con sus esposas, iglesias, casas de Cempoala y tributos.

El manuscrito original se halla perdido. Fue dibujado por un indio tetzcocano hacia el año de 1530, para el príncipe Ixtlilxóchitl o don Fernando Cortés Ixtlilxóchitl, último señor de los Acolhuas y gran aliado de Hernán Cortés. Pasó a las manos de su nieto, el historiador Fernando Alva Ixtlilxóchitl. Más tarde, lo poseyó Carlos de Sigüenza y Góngora, y, a su muerte, hacia 1700, pasó a poder de la Biblioteca de San Pedro y San Pablo de México. Lorenzo Boturini lo menciona e incluye en su célebre *Catálogo* con el nombre de *Historia Chichimeca*. Hacia 1846 lo redescubrió el abate Etiènne Brasseur de

Bourgboug, quien lo menciona en su *Bibliothèque Mexico-Guatemalienne* (París, 1871), con el número 95. Lo reprodujo Bernar Quaritch: *Mexican Picture Chronicle of Cempoallan and the States of the Empire of Aculhuacan. Written in 16 Leaves (31 pp.) of paper manufactured from the maguey-fibre, about 1530*. London, 1890.

Lo han estudiado, entre otros: Gómez de Orozco en la obra arriba citada, pp.329-330. H. S. Reed, "Ixtilixóchitl II and Cempoallan: a preliminary Study of a Mexican Picture Chronicle", *The Hispanic American Historical Review*, XVIII, núm. 1 (Durham, N. C., 1938), 66-75. Byron Mc Affee, "The Techialoyan codices. *Codex E. (Codex of Cempoallan, Hidalgo) Paleographic Version and Translation by...*," *Tlalocan*, II, número 2 (Sacramento, Cal., 1946), 141-149.

Códice F: De Ixtapalapa, D. F.

El Cuaderno de Ixtapalapa perteneció a Boturini; se conservaba en el Museo Nacional de Antropología de México de donde se ha extraviado. El licenciado Ramón Mena en su estudio: "Catálogo de la Colección Arqueológica de Boturini", *Anales del Museo Nacional*, II, 4ª época, decía que era una pictografía en papel de maguey, posthispánica de texto náhuatl con caracteres latinos. Gómez de Orozco, *op. cit.*, 330-331, cita y reproduce dos láminas de este Códice.

Códice G: Enciso.

El *Códice Enciso* pertenece al distinguido pintor e investigador tapatío don Jorge Enciso. Consta de una sola hoja en que se representan varias figuras humanas con un breve texto náhuatl. Lo reproduce Gómez de Orozco, *op. cit.*, 331-332.

Códice H: De Santa María Ozolotepec, Estado de México.

De texto náhuatl con dibujos posthispánicos, es obra del escriba Salvador de San Francisco; de él hay una traducción al castellano de 1750. Procede del Estado de México y contiene los títulos de tierras de Santa María Ocelotepec, al norte de Toluca, que no se debe confundir con el pueblo del mismo nombre del distrito de Miahuatlán, Oaxaca, como se hace en el catálogo: *The Notable Library formed by Mrs. Milton E. Getz*. Anderson Galleries. New York, 1936.

Fue vendido primeramente, por Mr. Dring de la *Librería Quaritch* a Mrs. Alice Millard, de Pasadena, California, y de allí pasó a la riquísima biblioteca de la señora Milton E. Getz, en cuyo *Catálogo* se reproducen una página del texto y dos láminas de las pinturas.

Robert H. Barlow lo ha estudiado en "The Techialoyan Codices, *Codex H.* (Codex of Santa María Zolotepec, Estado de México", *Tlalocan*, 1, número 2 (Sacramento, Cal., 1943), 161-162.

Código I: Se omite esta letra para evitar confusiones con el numeral romano.

Código J: De Santa Cecilia Acatitlan (Estado de México cerca de Tenayuca).

Es un código posthispánico, procedente de Santa Cecilia Acatitlan en el Valle de México. En él se representan casas, plantas diversas, una iglesia y parejas de personajes, entre los cuales, la primera está compuesta por Xólotl y Nopaltzin. Se encuentra en el Museo de Guadalajara, Jal., procedente de la *Biblioteca del Estado*. Lo reprodujo y lo ha estudiado R. H. Barlow, "The Techialoyan Códices, *Codex J.* (Codex of Santa Cecilia Acatitlan)", *Tlalocan I* (Sacramento, Cal., 1944), 232-234.

Código K: De Santa María Calacohuayán, Estado de México.

Se le conoce también con el nombre de *Código Sutro*. Lo ha estudiado Robert H. Barlow y Byron Mc. Affee, "La voz Guadalupeana", "The Techialoyan Códices", *Codex K.* (Codex of Santa María Calacoahuayán), *Tlalocán* II, número 2 (Sacramento, Cal., 1946), 150-151, número 5 (México, 1º septiembre 1944), 2.

Código L: De San Miguel Mimiahuapan. (Ahora Mimiapan, Distrito de Lerma, Estado de México).

Es un código mexícatl posthispánico; obra del escriba Esteban Jacobo, hecho en 1544. Contiene texto náhuatl y figuras jeroglíficas de influencia europea. En el texto se habla de don Melchor Moctezuma Tlacoehuepatzin como uno de los primeros conversos, y trae numerosas referencias de lugar y de personas. El manuscrito pertenece a una colección privada y lo

ha reproducido y estudiado R. H. Barlow, "The Techialoyan Códices. *Codex L.* (Codex of San Miguel Mimiahuapan)", *Tlalocan*, II, número 3 (Azcapotzalco, Mex., 1947), 276-280.

Códice M: De San Bartolomé Tepanohuayan.

El códice de San Bartolomé Tepanohuayan, población íntimamente unida a Tlacopan y a Cuauhtitlan, es un manuscrito de origen tecpaneca, fechado entre 1534-1544. Según Barlow, se relaciona íntimamente con el de *Santa Cecilia Acatitlán*. En el *Códice M.* se mencionan los nombres del Virrey Mendoza y se hace referencia a Xólotl y a Nopaltzin, así como el mes *atlacahualo*, la fecha tradicional *cetecpatl*, con referencia a la fundación de la ciudad y a un número de poblaciones que identifica el intérprete.

Ha sido estudiado y reproducido por R. H. Barlow, "The Techialoyan Códices. *Codex M.* (Codex of San Bartolomé Tepanohuayan)", *Tlalocan*, II, número 3 (Azcapotzalco, Méx., 1947), 277-278 ilustraciones. Este manuscrito se encuentra en la *Bancroft Library* de la Universidad de Berkeley, California.

Códice N: De Santa María Tetelpan.

Se conserva en la *John Carter Brown Library*, Providence, Rhode Island, Estados Unidos. Es un códice mexícatl posthispánico, de texto náhuatl con pinturas europeizadas. En él se hacen numerosas referencias de lugar como: Tepexic, Huitzilco. Atzoyatlan, Cohuatitlan, etcétera, y se representan varios personajes como el gobernador de Coyoacán: Bernardino, Xihuitlémoc. El manuscrito procede de Tepelpan, lugar cercano a Coyoacán, y fue confeccionado hacia 1555.

Ha sido reproducido por Lawrence Wroth, *The art of the Book*, London, 1945, lámina v, y por R. H. Barlow, "The Techialoyan Codices: *Codex N.* (Codex of Santa María Tetelpan)", *Tlalocan*, II, número 4 (Azcapotzalco, Méx., 1948), 383-384 ilustraciones.

Codex O. Se omite esta letra para evitar confusión con el numeral arábigo.

Códice P: (Tepotzotlán), fragmento de un libro de pueblo (*Fragment of a Village Book*). Original en la *Colección Ayer*. Newberry Library, Chicago, Estados Unidos. Robert H. Bar-

low, "*The Techialoyan Codices: Codex P. (Tepetzotlán), Tlaloacan*, III (Azcapotzalco, Mex., 1949), 83.

Códice Q: García Granados.

Se le llama García Granados por haberlo adquirido el historiador Ricardo García Granados en París, a fines del siglo XIX. Actualmente se conserva en el Museo Nacional de Antropología de México. Pertenece a la misma escuela de los *Códices Techialoyan*. El Códice es posthispanico, el texto es náhuatl con caracteres latinos; probablemente del siglo XVIII, y consta de figuras pintadas de evidente influencia española; procede de la zona Tepaneca. En él se representan señores de Azcapotzalco con sus mujeres y aparecen los escudos de Castilla, León y jeroglíficos de Azcapotzalco y otros pueblos, con dicinueve caciques, así como un nopal genealógico y varios escudos.

Lo ha estudiado Robert H. Barlow, "Los Caciques Precortesianos de Tlatelolco en el Códice García Granados (Techialoyan Q)", *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia, correspondiente a la Real de Madrid*, IV, núm. 4 (México, 1945), 448-505, láms.

Y "El Reverso del Códice García Granados", *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia, Correspondiente a la Real de Madrid*, VII, número 1 (México, 1946), 33-48, láms.

Este reverso se refiere a parte del patrimonio de Diego de Mendoza de Austria Moctezuma Huitznahuatlailotlac Imahuyantzin, Cacique de Tlatelolco de 1549-1562, y pretendido hijo de Cuauhtémoc. Aparece también, doña María Cortés Suchimatzin, en relación con numerosos terrenos de cultivo en el sur del Estado de Hidalgo.

Códice R: de Chalco, Atenco, Estado de México.

Aparece en el *Catálogo de adiciones . . . a los Manuscritos de los años 1846. 1847 del Museo Británico*. London, 1864. Datos Bibliográficos y fotografías en poder del crítico de arte George Kubler, de la Universidad de Yale.

Códice S: De Atzacapotzalco.

Códice T: De Tepetzotlán, Estado de México.

Son nueve hojas pintadas por ambas caras. Perteneció a la Colección de Boturini. Eugène Boban en su *Catálogo raisonné*

de la *Collection M. E. Aubin-Goupil, Atlas* (Paris, 1891), II, 208-209, lo incluye.

Códice U: De un lugar cercano a *Huehuetoca*, Estado de México.

La ubicación del original se desconoce. Son algunas páginas en copia fotostática, pertenecientes a la *Colección del señor Byron Mc Affee*, México, D. F.

Códice V: De *San Cristóbal Coyotepec*.

Una hoja grande en dos fragmentos en el Museo Nacional de Antropología de México.

Fue publicado en parte, por la *Maya Society*, 1955.

Hay otro Códice que Barlow llama *Códice de Coyoacán*, D. F., original en la magnífica Biblioteca Carter Brown Library Providence, Rhode Island, Estados Unidos. Se reprodujo una página en *Art of the Book*, 1945, lám. 5 [Primitivamente Barlow clasificó este códice con la letra M].

1550-1556. LIENZO DE TLAXCALA. CHAVERO, Alfredo. *Antigüedades Mexicanas*. Junta Colombiana de México en el Cuarto Centenario del Descubrimiento de América. México, 1892.

El *Lienzo de Tlaxcala*. Genaro López Litografió. México, Oficina del Timbre, 1892 [Este es el Códice propiamente dicho; su descripción está en las *Antigüedades Mexicanas*].

El *Lienzo de Tlaxcala*, es un códice posthispánico en el que se ve la influencia europea; pintado en ochenta cuadros más la portada. Contiene la narración de los señores Tlaxcaltecas que participaron en la Conquista como auxiliares inseparables de Cortés, desde la Alianza de Tlaxcala hasta la toma de *Tenochtitlan*; la expedición de Nuño de Guzmán hasta Sinaloa, y la Conquista de Guatemala por Pedro de Alvarado. Constituye uno de los testimonios más objetivos para el estudio de los primeros tiempos de la Colonia. Frans Blom, piensa que en él se relata la historia de la ayuda que los tlaxcaltecas dieron a Alvarado más que la que dieron al propio Cortés.

El original se guardó en el Ayuntamiento de la Ciudad de México y durante el Imperio de Maximiliano se sacaron va-

rias calcas con inexactitudes. Actualmente se guardan en el Museo Nacional de Antropología de México.

Hay una edición magnífica a colores: *Lienzo de Tlaxcala. Manuscrito del siglo xvi*. México, 1890-1892. Fue mandada hacer por el Coronel Próspero Cahuantzi, Gobernador por entonces del Estado de Tlaxcala. Los cuadretes del *Lienzo de Tlaxcala* de esta edición estuvieron en pilas sin organizarse por espacio de más de 20 años; primero en la Huerta de San Francisco, propiedad del Gobernador; y más tarde, en un salón del Palacio de Gobierno de Tlaxcala. En 1915, la Brigada "Leales de Tlaxcala", tropa y oficialidad ignorantes, extrajeron de donde estaban las hojas ya impresas del *Códice Cahuantzi* regándolas por las calles de la ciudad de Tlaxcala. Años más tarde, pocos ejemplares pudieron completarse.

1558. CÓDICE EN CRUZ O ANALES DE CUAUTITLAN-TEXCOCO Y MEXICO. BOBAN, Eugène. *Documents pour servir a l'Histoire du Mexique*. Catalogue raisonné de la Collection M. E. Goupil. Atlas (Ancienne Collection J. M. A. Aubin). Paris, 1891, 2 vols. I, 281-291; Atlas, 15-17.

Perteneció a Boturini y más tarde a Aubin, y fue descrito y reproducido por Boban. En su colección se conservaban dos copias: una de León y Gama; la otra de Pichardo. Charles E. Dibble lo ha reproducido basándose en una de estas copias, *Códice en Cruz*. México, 1942.

Es un códice mexícatl, poshispánico, que conserva la técnica indígena. Cu carácter es histórico, comprendiendo su narración desde el año de 1402 a 1557. Es probable que fuese escrito por un tlacuílo de Chiauhitla (Tetzco).

Está dividido en tres partes; en la primera, se refiere entre otras cosas, al nacimiento de Nezahualcóyotl, la muerte de Acamapichtli, la entronización de Huitzilíhuítl y el nacimiento de Axayácatl; en la segunda parte se señala la inundación de Tenochtitlan en 1500; en la tercera parte, se narra la muerte del señor de Tetzco en 1545; la distribución de tierras en Chiauhitla (Tetzco) en 1546, la muerte del obispo fray Juan de Zumárraga, etcétera.

Vid: La reseña de la edición de Dibble por Georg Smisor *Tlalocan*, I (Sacramento, Calif., 1943), 166.

CÓDICE XÓLOTL. DIBBLE, Charles E. *Códice Xólotl*. México, 1951 (Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Historia. Publicaciones del Instituto de Historia. 1ª serie, número 6). 166 páginas, láminas.

Es un códice posthispánico tetzcocano, de carácter histórico. Es la historia chichimeca que presenta la migración de Xólotl pasando por Tula y por el Valle de México hasta la entronización de Maxtla y las Peregrinaciones de Nezahualcóyotl hasta su huida a Tetzcotzinco.

Lo publicó por vez primera Eugène Boban, *Documents pour servir à l'Histoire du Mexique. Catalogue raisonné de la collection de M. E. Goupil*. Paris, 1891.

De la paginación de este Códice se ocuparon Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, Boturini, León y Gama, Aubin, Boban y Lehmann. Charles E. Dibble por su parte, sugiere una más lógica y correcta paginación en su estudio "The Page of the Codex Xolotl", *Congrés International des Américanistes, Actes de la Session de Paris*, 24-30 Aout, 1947, xxviii (Paris, 1948), 377-380.

Vid: Del mismo investigador norteamericano, "El Antiguo sistema de escritura en México. Diccionario del Códice Xólotl", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, iv (México, 1940). 105-128, Ilustr. The Ancient Mexican Writing System Salt Lake City, 1940 (University of Utah. *Anthropological Papers*, II), 22 pp. ilustrs. Y en fin, *A recently discovered copy of the Xolotl Codex. Utah Academy of Arts. Science and Letters*, Salt-Lake City, 1942. Reseñas de la edición de Dibble, son: Florencia y Muller, *Boletín Bibliográfico de Antropología Americana*, xiv, número 2 (México, 1952), 55 A. S. Jenkins, MAN, LII (London, 1953), 188.

1558. *Plano parcial de la Ciudad de México*. TOUSSAINT, Manuel, Federico GÓMEZ DE OROZCO y Justino FER NÁNDEZ, "El llamado Plano en Papel de Maguey del Museo Nacional de México", *Planos de la Ciudad de México, siglos XVI y XVII. Estudio Histórico, Urbanístico y Bibliográfico* (México, 1938), 49-84, ilustrs.

Mapa o plano mexícatl posthispánico de carácter topográfico catastral, con leyendas en náhuatl en caracteres latinos así como

en castellano. Está dibujado sobre papel de palma, tal vez, de la llamada ízotl, como lo demuestran los autores arriba mencionados, destruyendo lo que se creía que era de papel de maguey.

Aparecen en él, los señores de Tenochtitlan: Motecuhzoma, Cuitláhuac, Cuauhtémoc y los señores de Azcapotzalco, hasta el último de ellos, don Cristóbal de Guzmán (1557-1562); representándose calles y canales, nombres de lugar correspondiendo a los barrios de Santa María Azaguastla o Atzacuastla, o al de la Concepción Tequispeuhcan, es decir, que el plano corresponde a una fracción de la ciudad indígena al Este de Tlatelolco y al extremo Noreste de lo que fue la antigua isla de Tenochtitlan.

Tiene gran importancia desde el punto de vista de la planificación de ciudades indígenas anteriores a la Conquista.

Perteneció a Boturini quien lo menciona en su célebre *Catálogo del Museo Indiano*. Lo reprodujo el viajero inglés Bullock. *Six Months Residence and travels in Mexico*. London, 1824, página 533. Lo volvió a publicar en otro libro: *Le Mexique en 1823 ou Relation d'un voyage dans la Nouvelle Espagne*. Paris, 1824, 2 vols., Atlas, p. 19.

Lo han reproducido numerosos autores con diferentes títulos así aparece en Guillermo H. Prescott, *Historia de la Conquista de México* (2 vols., Méjico, 1844), II, 156-157. Francisco Carbajal Espinosa, *Historia de México desde los tiempos de que tenemos noticia hasta mediados del siglo XIX* (2 vols., México, 1862), II, 220-221. Luis González Obregón, "Reseña histórica del desagüe del Valle de México", (1149-1885)", *Memoria Histórica Técnica y Administrativa de las Obras del Desagüe del Valle de México* (2 vols., 1, Atlas, México, 1902), I, 36. Alfred P. Maudslay, "Plano hecho en papel de maguey que se conserva en el Museo Nacional de México", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología* (3a. época, México, 1909), I, p. 50.

El mismo Maudslay volvió a publicarlo en su obra: *The true History of Conquest of New Spain. By Bernal Diaz del Castillo, one of its conquerors. From the only exact copy made of the original Manuscript*. Edited and published in México by Genaro García. Translated into English with Introduction and notes by . . . M. A. Hon. Professor of Archaeology National Museum. México (3 vols., London, 1910), III, 1/2. J. V. Erikson, "Mon-

tezumas Mexiko”, *Ymer*, (Stockholm, 1919), 21, 29. En fin, los autores primeramente mencionados en las páginas 51, fig. 5, p. 58, fig. 6, p. 62, fig. 9, p. 65, fig. 10, p. 60, fig. 7, p. 61, fig. 8, p. 67, fig. 11, p. 69, fig. 12, quienes hacen el estudio urbanístico e histórico. Enrique Guerrero, “Para una Biografía de la ciudad, notas de un Arquitecto”, *México en El Arte*, número 8 (México, 1949), 8.

1560. CÓDICE DE CONTLANZINCO. MATEOS HIGUERA, Salvador. “Colección de Estudios Sumarios de los Códices Pictóricos Indígenas. Códice de Contlanzinco”, *Tlalocan. A Journal Source Materials on the Native Cultures of Mexico*, 1, número 3 (Sacramento, Calif., 1943), 238-240.

El original pertenece al Museo Nacional de Antropología. Es de época postcortesiana, tlaxcalteca, de carácter topográfico, pintado sobre un lienzo al óleo con bastante minuciosidad y colorido, con leyendas en mexicano. Aparece la fecha de 1560 como la de erección de una iglesia, de suerte que debe ser posterior a ella. Aparece una casa, que lleva la inscripción Xicotecantlan, es decir, lugar de Xicotécatl, la iglesia del Calvario de Contlanzinco, región de Tlaxcala, posiblemente perteneciente a los dominios de Xicotécatl; están representados dos ríos, caminos, personajes y edificios, casas, los nombres de Pedro Maxixcatzin, Pablo Cuauhtenco, Chimalpopocatzin, Tepantzin, Meléndez, y el centro de la población de Contlanzinco y una arboleda y plantas llamada Tlapitzaco, así como dos montañas: Tlaltépetl y Matlacueyetzin (hoy la Malinche).

Se hizo una copia en 1892 del original, por orden de don Próspero Cahuatzin, gobernador de Tlaxcala. Otra se hizo ese año y se remitió a Madrid, para la Exposición Histórico-Americana ejecutada por Basilio Argil.

No se ha publicado.

1560? MAPA DE CUAUHTLANTZINCO. STARR, Frederick. *The Mapa Cuauhtlantzinco or Codice Campos*. Chicago, The University of Chicago Press, 1898. v. III. (Department of Anthropology. Bulletin number 3.) 38 pp., láms.

Se conserva actualmente en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística. Tal vez fue confeccionado con posteriori-

dad a 1560. Su carácter es histórico, representa la región de Tlaxcala perteneciente a los dominios de Xicoténcatl. Hay dos copias hechas en 1892; una, para el gobernador de Tlaxcala, coronel Próspero Cahuatzin; y otra, basada en la anterior, por Basilio Argil, para la Exposición Colombina del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América en Madrid.

Salvador Mateos Higuera, "Colección de Estudios Sumarios de los Códices Pictóricos Indígenas", *Tlalocan*, I (Sacramento-Azcapotzalco, 1944-1947), 238-240, hace referencia a este códice, que es de carácter histórico de técnica indígena (Mixteco-Puebla).

1562. CODEX TELLERIANO-REMENSIS. HAMY, E. T. *Codex Telleriano Remensis. Manuscrit Mexicain du cabinet de ch. M. Le Tellier, archevêque de Reims, aujourd'hui a la Bibliothèque Nationale* (Ms. Mexicain 385). Precedé d'une introduction contenat la transcription complete des anciens commentaires hispanomexicaines par le Dr. . . Reproduit en photochromographie. Paris, 1899. 47 pp., láms.

Lleva el nombre de su antiguo poseedor el Arzobispo de Reims, Charles Maurice Le Tellier. Su biblioteca pasó más tarde a la Biblioteca Nacional de París, en donde se encuentra.

El autor del códice parece que fue el dominico Pedro de los Ríos. Es un códice mexícatl posthispanico, con influencia europea muy clara. Su fecha de ejecución es la de 1562. Está dividido en tres partes: La primera, reproduce un calendario de las fiestas fijas; la segunda, es un Tonalámatl, es decir, un calendario de 260 días; y la tercera, es una historia cronológica, que termina en el año citado. En él aparece el eclipse de 1496. Lord Kingsborough, *Antiquities of Mexico*, London, 1831. I, 90 láms., lo reprodujo con el título de: *Copy of the Codex Telleriano-Remensis preserved in the Royal Library at Paris. Explicación del Códice: XI, 127-158; Apéndix Explanation of the Codex: IV, 95-153*. También lo hizo Léon de Rosny en *Archives paléographiques de L'Orient et de L'Amérique*, VII (Paris, 1869), 160-182, ilustr. Traducción del español por F. E. A. Jourdan.

Aluden a él Clavijero, *Storia Antica del Messico*. Cesena, 1780-81. Humboldt, *Vues des Cordillères et Monuments des Peuples Indigènes de l'Amérique*. Paris, 1816. Robert A. Wil-

son, *A New History of the Conquest of Mexico*. Philadelphia, 1859 y Albert Gallatin, "Notes on the semi-civilized Nations of Mexico, Yucatán and Central America", *Transaction of the American Ethnological Society*, I (Washington, D. C., 1845), 340.

Vid: J. Eric Thompson, "The prototype of the Mexican Codices Telleriano-Remensis and Vaticanus A", *Notes on Middle American Archaeology and Ethnology*, number 6 (Tulane, La., 1941), 24-26.

José Fernando Ramírez, *Anónimo de 1570 y Códices Telleriano y Vaticano comparados. Segunda Parte de la Peregrinación Mexicana*. México, s.a. (Obras Inéditas. Biblioteca Aportación Histórica. Editor Vargas Rea.)

1563? CÓDICE MISANTLA. MENA, Ramón, "Códice Misantla", publicado e interpretado por..." *Memoria y Revista de la Sociedad Científica "Antonio Alzate"* (30 (México, 1911), 389-395, láms.

Es un códice posthispánico cuya fecha de ejecución probablemente sea 1563. El códice representa la llegada de los españoles y su desembarco en Quiahuiztlan.

Vid: Reseña de Paul Rivet, *Journal de la Société des Américanistes de Paris*, x (Paris, 1913), 648-649.

1564. CÓDICE SIERRA. LEÓN, Nicolás. *Códice Sierra. Traducción al español de su texto náhuatl y explicación de sus pinturas jeroglíficas*. Introducción de Federico Gómez de Orozco. México, 1933.

Este códice se conoce también con el nombre de *Santa Catarina de Texupan* (Oaxaca), y se encuentra en el Museo o Academia de Pintura de Puebla.

Es un códice mexícatl de carácter histórico-catastral; contiene una lista de gastos entre 1560 y 1564 del pueblo de Santa Catarina de Texupan o Texopa (hoy una ranchería cercana al pueblo de Tejupa, o Villa de la Unión, Distrito de Tepozcolula, Oaxaca). Se notan en él dos manos diferentes; una hizo los jeroglíficos; la otra, el texto en náhuatl, en caracteres occidentales, que fue traducido por Mariano J. Rojas en la edición

de León, con versión paleográfica de Gómez de Orozco. Los autores debieron ser chochones o popolocas, pues en el texto náhuatl se observan muchas incorrecciones.

Aparece reproducido en forma incompleta en el *Catálogo de la Exposición Mexicana de la Junta Colombina de México en el IV Centenario del Descubrimiento de América* (México, 1892), II, 346-358, con un estudio de Francisco del Paso y Troncoso.

Nicolás León mandó hacer una calca del manuscrito en 1905, publicándola con el título de: *Fragments de una nómina de gastos del pueblo de Santa Catarina Texupan (Mixteca Baja, Estado de Oaxaca) en jeroglífico popoloca y explicación en lengua náhuatl 1550 a 1564*. Se publica bajo la dirección y corrección del profesor de Etnología del Museo Nacional de México, doctor N. León. México, 1906. láms. Publicación que subvencionó el licenciado Justo Sierra, Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes. Circunstancias políticas diversas retrasaron la aparición del texto traducido al castellano y la explicación del códice, que no vio la luz pública sino hasta 1933, a instancias de Federico Gómez de Orozco, que lo había rescatado de los descendientes de León y que de acuerdo con sus deseos —dejó escrita una carta al respecto— con el nombre de *Códice Sierra*, en memoria de quien había patrocinado la primera edición.

1551-1565. CÓDICE OSUNA. CHÁVEZ OROZCO, Luis. *Códice Osuna*. Reproducción facsimilar de la obra del mismo título editada en Madrid, 1878. Acompañada de 158 páginas inéditas encontradas en el Archivo General de la Nación (México). México, D. F., 1947. (Instituto Indigenista Interamericano.) III, 342 pp.

La primera edición de este códice lleva por título *Códice Osuna. Pintura del Gobernador, Alcaldes y Regidores de México* (Madrid, 1878), y en ella faltan 462 folios que ha sido posible completar con los encontrados por el historiador Luis Chávez Orozco en el Archivo General de la Nación de México.

Es un códice mexícatl que conserva la influencia indígena. Su carácter es histórico y se refiere a la visita que en 1563-66 hizo el licenciado Gerónimo de Valderrama a Nueva España por orden de Felipe II, siendo virrey don Luis de Velasco. En él

se da cuenta de las acusaciones presentadas por los alcaldes, gobernadores y regidores indígenas contra el virrey y oidores. Pero los hechos relatados en él se refieren hasta 1551, ya que abarca el juicio instruido por el entonces gobernador don Esteban de Guzmán. Constituye el único documento que existe sobre la incipiente vida municipal de los indígenas de Tenochtitlan, comprendida entre 1551 y 1565. Se narra en él la actuación de los indígenas en la expedición a la Florida y en la construcción de grandes obras públicas, entre otras, la primitiva Catedral de México.

Vid: Antonio Peñafiel: *Monumentos de Arte Mexicano Antiguo, Ornamentación, mitología, tributos y monumentos por el Doctor...* Berlín, 1890. Reseña de la edición de Chávez Orozco son: Francisco González Rojas, *Revista Mexicana de Sociología*, ix, núm. 3 (México, 1947), 451-452. Henrich Berlin, *América Indígena* (Instituto Indigenista Interamericano), xiii (México, 1948), 68-71. Manuel Toussaint, *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, v, núm. 17 (México, 1949), 77-79. Howard Cline, *The Hispanic American Historical Review ephemerides internacionales ethnologica et linguistica*, XLVII (Saalzburg, Viena, 1952), 329.

1565-1569. CÓDICE FLORENTINO. SAHAGŪN, Bernardino de. *Historia general de las Cosas de Nueva España*. Edición completa en facsimile colorido del Códice Florentino que se conserva en la Biblioteca Laurenzio Medicea de Florencia, Italia. Madrid, 1906. v. 5 [Editada por Francisco del Paso y Troncoso].

Es un códice mexícatl posthispánico con mucha influencia española, de carácter histórico, mitológico y etnológico.

Son pinturas jeroglíficas que ilustran el texto de la obra Sahaguniana.

Arthur J. O. Anderson y Charles E. Dibble están publicando este códice traducido al inglés: *Florentine Codex. General History of the Things of New Spain*. Fray Bernardino de Sahagun's. Santa Fe, New México, 1950-1957. Se han publicado hasta el momento de escribir estas notas los siguientes libros: 1. *The Gods* (1950, xiv-2, 54 pp. 2 láms.; 2. *The Ceremonies* (1951), xiv-3, 227 pp.; 3. *The Origin of the Gods* (1952), xiv-3, 30 pp. láms.; 4. *The Soothsayers*, and 5. *The Owens'*

(1957), xiv-5-6, 120 pp. láms.; 7. *The Sun, Moon, and Stars and the Binding of the Years* (1953), xiv-8, 88 pp. láms.; 8. *Kings and Lords* (1954), xiv-9, 97 pp. (los libros 6 y 10 se están traduciendo); 9. *The Merchants* (1959), xiv-10, 166 pp. 10. *Earthly Things* (1963), xx, 297 pp. 12. *The Conquest of Mexico* (1955), xiv, 166 pp.

MAPA DE XOCHITEPEC. GÓMEZ DE OROZCO, Federico.
Xochitepec Pictográfico. Interpretación de . . . México, 1952.
(Biblioteca de Historiadores Mexicanos. Editor Vargas Rea.)

El Mapa Xochitepec fue encontrado y estudiado por Francisco del Paso y Troncoso. El original se encuentra en Copenhague. Es un códice mexícatl posthispánico, de carácter histórico-genealógico con nombres de personajes, lugares y caracteres en lenguas mixteca y náhuatl.

MAPA DE POPOTLA. CASO, Alfonso, "Mapa de Popotla".
Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia. II
(México, 1947), 315-320, 1 lám.

Es un códice posthispánico de carácter topográfico. El original se perdió, sabiéndose que existieron dos copias; una sin localizar y otra en el Museo Nacional de Antropología, de la que Alfonso Caso hace el estudio. De la primera copia, que se sabe fue mandada hacer por Fray Joseph Lanciego y Eguilas, se conservaba una calca en poder de Federico Gómez de Orozco.

Este códice representa el plano de Popotla, con sus caminos, iglesias, casas y una serie de caciques, así como guerreros con sus atributos, cuyo significado da Alfonso Caso en su estudio. Es una fuente importante para el estudio de la historia sobre esta parte del Valle de México.

Vid: Salvador Mateos Higuera, "Colección de Estudios Sumarios de los Códices Pictóricos Indígenas. Códice-Mapa de Popotla", *Tlalocan. A Journal of Source Materials on the Native Cultures of Mexico*, I, núm. 3 (Sacramento, California, 1943), 235-287.

1563-1570. CÓDICE VATICANO-RÍOS. *Il Manoscritto Mexicano Vaticano 3738 ditto il Codice Ríos*. Riprodotto in foto-

cromografía a spece di Sua Eccellenza Duca di Loubat per cura della Biblioteca Vaticana. Roma, 1900. 39 pp., láms.

Es un códice mexícatl posthispánico que conserva la técnica indígena, escrito entre 1563 y 1570, también se le llama *Codex Vaticanus*. Según Del Paso y Troncoso, es una copia del original escrito por fray Pedro de los Ríos, hecha por un amanuense que no debió ser italiano. Contiene tradiciones diversas, cómputo de los días, los años, los meses y una serie de indicaciones sobre vestidos y adornos.

Una segunda parte, incluye unos anales hasta el año de 1563.

Humboldt en sus *Vues des cordillères*, etcétera (Paris, 1816), lo reproduce, lo mismo Lord Kingsborough en "Copy of a Mexicana Ms. preserved in the Library of the Vatican", *Antiquities of Mexico*, II, núm. 1 (London, 1830), 49 láms.; *Spiegazione delle Tavole del Codice*, IV, 159-206. *Appendix Explanation of the Codex*, VI, 155-232.

Vid: Se ha hecho una nueva interpretación por José Imbelloni, "La Essaltatione delle 'rose' del Códice Vaticano Mexicano 3738, el Micté-Katún de las fuentes mayas y el Pecado nefando de las tradiciones peruanas más remotas", *Anales del Instituto de Etnografía Americana*, IV (Mendoza, Arg., 1943), 161-205.

1570. CÓDICE CHALCHIHUITZIN VÁZQUEZ. VAILLANT, C. George. "The Twilight of the Aztecs Civilization", *Natural History: The Magazine of the American Museum of Natural History*, XLIII (New York, 1939), 38-ff.

Es un lienzo mexícatl posthispánico de carácter topográfico-jurídico, sobre la posesión de tierras de San Salvador Zumpango, pintado hacia 1570 a instancias de Chalchihuitzin Vázquez, poseedor de esas tierras.

Perteneció a la señora John Hay y ahora se encuentra en el Museo de Historia Natural de Nueva York.

Vaillant lo estudió y reprodujo en el estudio arriba citado (pp. 38-46) y en sus leídos: *Aztecs of Mexico: Origin, Rise and Fall of the Aztecs Nation*. New York, 1944, pl. 44. De esta última obra hay una traducción castellana publicada por el Fondo de Cultura Económica.

1572. CÓDICE COZCATZIN O VERGARA. BOBAN, Eugène. *Documents pour servir à l'Histoire du Mexique*. Catalogue raisonné de la Collection M. E. Coupil. Atlas. Paris, 1891. (Ancienne Colection J. M. A. Aubin.) 2 vols. II, 13-33 y Atlas. (Edición sólo parcial.)

Es un códice mexícatl posthispánico que conserva la técnica indígena. Su carácter es histórico y se refiere de modo especial, a la guerra entre Tenochtitlan y Tlatelolco, bajo los reinados de Axayácatl (1469-1482) y Moquihuix respectivamente, comprendiendo en total los acontecimientos entre 1439-1572.

El nombre del códice, deriva según Byron McAffee, de uno de los protagonistas del manuscrito, don Juan Luis Cozcatzin, que fue alcalde ordinario de la Ciudad de México "parte de Sant Sebastián al barrio de Coyutlán". El documento fue presentado en ciertos pleitos de tierras al año de 1572.

Más de la mitad del códice no ha sido publicada, y en esa parte inédita se encuentran numerosos jeroglíficos de lugar y retratos de los gobernantes prehispánicos coloniales de México-Tlatelolco y México-Tenochtitlan. El *Códice* tiene una estrecha relación con el *Códice o Títulos de Santa Isabel Tola*.

El manuscrito perteneció a Lorenzo Boturini, pasando luego a manos de Y. M. Aubin. Fue descrito y publicado en parte, por Boban, quien le da el nombre de *Códice de Vergara*, en sus *Documents pour servir à l'Histoire du Mexique* arriba citado.

Vid: Byron McAffee y R. H. Barlow, "La Guerra entre Tlatelolco y Tenochtitlan según el Códice Cozcatzin", *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia, Correspondiente de la Real de Madrid*, v, número 2 (México, D. F., abril-junio, 1946), pp. 188-197, ellos traducen las páginas 14-15 del Códice, descifrando el comentario y completándolo con una ilustración de dicho Códice. De los mismos autores, "Los Caciques de Tlatelolco en el Códice Cozcatzin", *Memorias de la Academia de la Historia Correspondiente de la Real de Madrid*, v, número 4 (México, 1946), 27-32, con una tabla "Tabla de los Cónsules de Tlatelolco, 1473-1520", láminas y dibujos.

1576. CODEX MEXICANUS. Bibliothèque Nationale de Paris, números 23-24. Société des Américanistes [Paris], 1952. 102 láms.

Pertenece a la famosa colección de manuscritos y códices mexicanos de Aubin Goupil que se encuentra en la Biblioteca Nacional de París. Es un códice postcortesiano mexicano que conserva la técnica indígena. Empieza en 1168 y termina hacia 1576. En él aparecen figuras de personajes indígenas, castellanos y abecedarios. El texto trae anotaciones escritas en náhuatl pero con caracteres latinos y una que otra anotación aclaratoria en francés de su antiguo poseedor E. Eugène Goupil.

Vid: Ernst Mengin, "Comentaire du Codex Mexicanus núms. 23-24 de la Bibliothéque National de Paris", *Journal de la Société des Américanistes de Paris*, LXI (París, 1952), 387-498. láms.

MANUSCRITO FIGURATIVO DE HUACACHULA. PEÑAFIEL, Antonio. "Un manuscrito figurativo de la Época Colonial", *Ciudades Coloniales y Capitales de la República. Las cinco ciudades coloniales de Puebla. Cholula Huexotzinco, Tepeaca, Atlixco y Tehuacán*. V (México, 1914), 86, 92.

Manuscrito figurativo náhuatl posthispánico de Quauhquechola Macuilxochitepec, la hermosa población que Bernal Díaz del Castillo llamó Huacachula, situada en el rico Valle de Atlixco, Puebla. Al parecer, su carácter es genealógico y tributario, con el jeroglífico del lugar y con una serie de personajes con sus mujeres y descendencias. Peñafiel reproduce el manuscrito con el título: *Antiguo Atlixco. Quauhquechola Macuilxochitepec. Copia de un Códice de la Época Colonial*. Dimensiones 0.84 x 0.80 cm. (p. 92.)

CODEx HALL. DIBBLE, Charles E. *Codex Hall. An Ancient Mexican Hieroglyphic Picture Manuscript*. With a Silk Screen Facsimile Reproduction of the Codex by Louie H. Ewing. Santa Fe, New Mexico, 1947. (School of American Research. Monographs of the School of American Research, núm. II). [Preface by Manly P. Hall; Introduction by Silvanus G. Morley; Commentary on the Codex Hall by Charles E. Dibble], 16 pp., láms.

El original se encuentra desde 46 a 48 años en Estados Unidos, lleva el nombre de su antiguo propietario Manly P. Hall

de los Ángeles, California. Es un códice pintado después de la Conquista; no tiene anotaciones en ningún lenguaje, de manera que es posible que no haya sido conocido por los estudiosos de códices como lo fueron: Ixtlilxóchitl, Sigüenza y Góngora, Boturini, León y Gama, Pichardo, Aubin, Ramírez y otros que casi invariablemente hicieron anotaciones en los códices en náhuatl, latín, español o francés.

Es un códice mexícatl de carácter ritual. Muchos jeroglíficos aparecen genuinos en la forma y el color, tales como corazones, rocas, flores, cráneos, estrellas, paredes, agua, sol, luna, perro, venado y otros. Con toda propiedad aparecen en sus posturas genuinas hombres y mujeres. La asociación de la lagartija con la unión sexual; la asociación de Tláloc con la propagación del maíz aparecen correctamente interpretados. Sin embargo, según Dibble, hay otros jeroglíficos que le hacen dudar de su autenticidad. No se pronuncia por lo legítimo o no del códice, sino que piensa que debe ser mayormente estudiado.

Vid: Reseña por George Kubler, *American Journal of Archaeology*, LIII (1949), 232-233.

Planos de Teotihuacán o Códices Saville y Ayer. HAGAR, Stansbury. "The Celestial Plan of Teotihuacán", *Congreso Internacional de Americanistas*, XVIII (México, 1912), 160-172.

Los llamados *Códice Saville* y *Códice Ayer* son dos planos de la ciudad sagrada de Teotihuacán que fueron descubiertos por Leopoldo Batres a principios de este siglo.

El primero de estos planos pasó a manos de Marshall H. Saville, quien lo entregó al Museo Nacional de Historia Natural de Nueva York en donde se conserva; el segundo, pasó a poder de Edward E. Ayer, de Chicago, y se conserva actualmente en la Ayer Collection de la Newberry Library de Chicago. Ambos son un poco posteriores a la fecha de la Conquista, y en ellos aparecen indicados numerosos monumentos: La Ciudadela, las pirámides del Sol y la Luna, así como vestigios de otros, algunos de los cuales han desaparecido.

CODEX TONAYAN. BARLOW, R. H. *The Codex Tonayan.*
Notes of Middle American Archaeology and Ethnology.

Cambridge, Mass., 1947 (Carnegie Institution of Washington, 1947, número 84), 168-187, láms.

Es un códice posthispánico de carácter geográfico-histórico, realizado poco después de la Conquista. Su escritura jeroglífica está muy degenerada, pues se nota la influencia europea. En él aparecen los retratos de Cortés y de Moctezuma II.

Ramón Mena lo estudió: "Códice Tonayan". *Memoria y Revista de la Sociedad Científica "Antonio Alzate"* xxx (México, 1911), 397-402.

El estudio de Barlow es mucho más completo y útil.

CÓDICE NEXMOYOTLA. MATEOS HIGUERA, Salvador, "Colección de estudios sumarios de los códices pictóricos indígenas", *Tlalocan*, I (Sacramento, Calif., Azcapotzalco, Méx., 1944-47), 252-253.

El *Códice de Nexmoyotla* o *Genealogía de Ateno* pertenece a la colección del Museo de Antropología de México. Es un códice mexícatl posthispánico. Perteneció a Boturini pasando después con todos los papeles del mismo a la Secretaría del Virreinato, a la Biblioteca Nacional, y finalmente, al Museo Nacional de Antropología.

Se representa en el códice la genealogía de los caciques de Nexmoyotla, Ateno, Zoyatitlan y Hueyvetla, con sus glifos toponímicos y catorce grupos humanos con sus nombres.

Vid: Ramón Mena: "La Colección Arqueológica de Boturini, ejemplares desconocidos existentes en la Biblioteca Nacional", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, 4ª época, II (México, 1923), número 19 de la colección.

1596. MAPA DE TEPECHPAN. BOBAN, Eugène. *Documents pour servir a l'Histoire du Mexique.* Catalogue raisonné de la collection de M. E. Goupil. (Ancienne Collection J. M. A. Aubin.) Paris, 1891.

Es un manuscrito mexícatl posthispánico de carácter histórico que conserva la técnica indígena. Comprende desde la llegada de los chichimecas con Ixcicuauhtli a Colhuacan a la de

los aztecas a Chapultepec en 1323; sus reyes y sucesos más importantes hasta el gobierno de los primeros virreyes y principios del cristianismo, con su cuenta de años para cada suceso. Por tanto, van sincronizadas las historias de Tenochtitlan y de Tepechpan.

Hay una edición hecha en México: "Mapa de Tepechpan", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología*, 1ª época, III (México, 1887).

Vid: Alfredo Chavero, *Pinturas Jeroglificas*, 2 partes. México, 1900-1901.

CÓDICE DE CUÁLAC. MULLER E., Florencia Jacobs. *Códice de Cuálac*. México, 1958. (Dirección de Monumentos Prehispánicos. Instituto Nacional de Antropología e Historia.)

Códice de Cuálac o de *Cototolapan*, Estado de Guerrero. El original se encuentra en poder del señor Heladio Ayala, vecino de Cuálac. La copia que se reproduce es del dibujante Luis Orellana, tomada sobre fotografías de César Lizardi Ramos, debidamente cotejadas con los originales. Conserva la técnica indígena, y en él aparecen dibujos y jeroglíficos topográficos así como figuras de personajes, animales y plantas. Parece ser que se refiere al Señorío de Cototolapan, pues también contiene nombres escritos en náhuatl. Se puede fechar el documento a fines del siglo XVI o tal vez más tarde. Su carácter es náhuatl y se refiere a la evangelización de esa zona; contiene numerosos datos geográficos.

1576-1601. CÓDICE AUBIN. AUBIN, Y. M. A. *Histoire de la Nation Mexicaine depuis de départ d'Aztlán jusqu'a l'arrivée des Conquistadors espagnols (et au delà 1607)*. (Codex Aubin). Manuscript figuratif, accompagné de texte en langue nahuatl ou mexicaine suivi d'une traduction en français par Feu . . . Reproduction du Codex de 1576 appartenant a la Collection de M. E. Eugène Goupil, ancienne collection Aubin. París, 1893. 63 pp., láms.

El *Códice Aubin* o *Códice de 1576*, perteneció a la colección de Boturini, pasando después, a la de Aubin, de la cual fue

robado, perdiéndose por tanto el original. Por fortuna, existía una copia de León y Gama, que se conserva en la misma "Colección Aubin-Goupil" de la Biblioteca Nacional de París. Fue traducido al castellano por Faustino Chimalpopoca Galicia.

Hay otras copias también, en el British Museum y en la Antigua Biblioteca Real de Berlín.

Es un códice mexícatl posthispánico que conserva la técnica indígena. El texto es náhuatl. Parece ser la fusión de antiguos documentos indígenas, unos del año de 1519, y otra parte que comprende desde esa fecha hasta 1608, según Paul Radin. Manuel Orozco y Berra cree que este códice es un intento infructuoso de combinar los códices Boturini y Sigüenza, según lo dice en su *Historia Antigua de la Conquista de México*. México, 1880-84. El manuscrito empieza con un ciclo de 52 años. Describe más tarde, la peregrinación desde Aztlan hasta Tenochtitlan. Continúa con unos anales en los que aparecen los Señores de Tenochtitlan y los acontecimientos más importantes: dedicaciones de templos, plagas, nevadas, guerras, terremotos, pestes y eclipses. Otra parte está dedicada a narrar los acontecimientos desde la Conquista Española hasta 1608.

La edición más completa es la de su coleccionista y M. A. Aubin —de quien toma el nombre—, que viene acompañada de una traducción francesa fragmentaria. A base de esta edición Byron Mc Affe y R. H. Barlow, han hecho una traducción española más completa, y han reproducido nuevamente las figuras del manuscrito: "La segunda parte del Códice Aubin", "Tlatelolco a través de los Tiempos", *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, VI (México, 1947), 156-182, 11 láms. Antonio Peñafiel lo había reproducido, también aunque incompleto tomado de la copia existente en Berlín: *Manuscrito Azteca de la Biblioteca Real de Berlín, anales en mexicano y jeroglíficos desde la salida de las tribus de Aztlán, hasta la muerte de Cuauhtémoc*. México, 1902. (Colección de Documentos para la Historia Mexicana Cuarto Cuaderno), 1-99 [*Traducción por Bernardino de Jesús Quiroz y texto náhuatl*].

La copia de donde tomó Peñafiel para su publicación pasó a la Biblioteca de Berlín en 1841.

Vid: J. A. Aubin, *Memoire sur la peinture didactique et l'écriture des anciens mexicains*. Paris, 1851.

1629. LIENZO DE ATLAUTLA. COOK DE LEONARD, Carmen y Ernesto LEMOINE V., "Materiales para la Geografía Histórica de la Región Chalco-Amecameca", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* (antes "Revista Mexicana de Estudios Históricos"), xiv, Primera Parte (México, D. F., 1954-1955), 292-293.

El *Lienzo de Atlautla* lleva por título "Croquis de las Tierras que son el Pueblo de San Miguel Atlautla, Año 1629". Como linderos de este pueblo se señalan a: Tecalco, Ozumba, Tepetlixpan, Nepantla, Chimalhuacán, Santiago Tlacotetlán, Tecomaxuxco, falda del Volcán y San Juan Tehuixtla. Es en consecuencia, un lienzo de carácter geográfico.

- 1539-1632. CÓDICE OTOMÍ DE SAN MATEO HUICHAPAN. Caso, Alfonso. "Un Códice en Otomí", (de San Mateo Huichapan, Hgo.)", *Proceedings of the Twenty-Third International Congress of Americanists*. Sept. 1938, (New York, 1930), 130-135.

Es un Códice mexícatl y otomí posthispanico, de carácter histórico-calendárico; se conserva en el Museo Nacional de Antropología. Su autor, es probablemente Fray Felipe de Santiago, indio otomí del siglo XVII. En él se hallan los *Anales del Convento de San Mateo Hueychiapa* (Huichapan, Hidalgo), que van de 1539 a 1618 y de 1629 a 1632. Contiene además, jeroglíficos de pueblos y una explicación del calendario otomí con la lista de los días y de los meses. Las pinturas jeroglíficas de las páginas 12 y 13 en adelante señalan que principian desde antes de 1404 hasta 1528.

Vid: Nicolás León "Sobre el uso de la escritura jeroglífica entre los Iliá-Iliu (otomíes) en tiempos muy posteriores a la conquista", *Congreso Internacional de Americanistas, Actas de la Undécima Reunión: México, 14-23 Octubre 1895*, XI (México, 1897), 288-290. Jacques Soustelle, *Codex Otomí*, (Copia fotográfica sobre la calca de Alfonso Caso). Biblioteca del Museo del Hombre. F. 1.219/c. 6.993. Paris, s. f.

1674. LIENZO DE SAN ANDRÉS METLA. COOK DE LEONARD, Carmen y Ernesto LEMOINE V., "Materiales para

la Geografía Histórica de la región Chalco-Amecameca”, *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. (Antes *Revista Mexicana de Estudios Históricos*). XIV, Primera Parte (México, D. F., 1954-1955), 291-292.

El *Lienzo de San Andrés Metla* (1674), pequeña población cercana a Tlamanalco, se halla en el pueblo, en manos del Comisario. Fue descubierto y fotografiado por Carmen Cook y por su esposo Donald Leonard, en 1952; y estudiado por ella y Ernesto Lemoine. Se trata de una copia, probablemente del siglo XIX, hecha sobre tela tejida con técnica de *twill*.

Lo importante del *Lienzo* no es su originalidad, sino los datos que aporta: los límites del pueblo de Metla señalados en el texto, son correctos, esto es, los confines con Tlamanalco, Cocotitlán, Miraflores y Temamatla.

Como fundador del pueblo —que hay que advertir no aparece mencionado en ninguna de las fuentes históricas, ni en Chimalpahin que es tan prolijo en toponimias geográficas—, aparece el señor Tlamatzin, y como fecha, el año 4 *ácatl*. Tlamatzin se podría quizá, identificar con Mactzin, señor de Atlatlán-Tzamaltitlan-Tenango-Amecamecan-Chalco, quien empezó a gobernar en el año 5 *Calli*: 1343, y murió en un año 1 *calli*. La fundación de Metla podría localizarse en el año de 1431.

CÓDICE CUETLAXCOHUAPAN (Introducción de la Justicia española en Tlaxcala). TOUSSAINT, Manuel. *La Pintura en México durante el siglo XVI*. (México, 1936), 32, 42. Es un códice mexícatl posthispánico ahora en Museo Nacional de Antropología.

Perteneció a Boturini, *Catálogo* (Madrid, 1746), 33.

Isidro Ignacio de Icaza, “Segundo Inventario de los objetos y papeles recogidos a Boturini, inventario del Museo que el Comisario de guerra honorario Ignacio de Cubas, entrega al Sr. Dr. D. Isidro Ignacio de Icaza, en virtud de orden del gobierno supremo de la federación de 16 de diciembre de 1825”, *Boletín del Archivo General de la Nación*, VII, (México, D. F., 1936), 578 lo describe detalladamente.

Los indios de la ciudad de Tlaxcala encargados de la construcción del convento de los franciscanos, preguntan cuáles

son sus salarios y la comida que se les dará por su trabajo diario. El Corregidor Hernando de Saavedra (1525) y el fraile Martín de Valencia que están sentados, les informan en presencia del escribano Juan Sánchez que se les proveerá de trabajo, materiales y comida. Aparecen también varios señores tlaxcaltecas: Diego Tlilquiyahuatzin, Francisco Mexicatzin, Juan Xicoténcatl y otros, todos de pie. Arriba una leyenda en náhuatl en caracteres latinos.

Manuel Toussaint lo reprodujo en la obra citada con antelación, sin ningún comentario. Ha sido descrito y traducido por José G. Montes de Oca, "Tlaxcala, la ciudad muerta", *Memorias y Revista de la Sociedad Científica "Antonio Alzate"*, XLVII (México, 1927), 184-186. Charles Gibson: *Tlaxcala in the Sixteenth Century*. (New Haven, 1952), entre pp. 94-95, Figura III, reproduce el códice en muy pequeño tamaño y hace una reseña de él en las pp. 264-265.

CHAVERO, Alfredo. *Pinturas Jeroglíficas*. Primera parte. Segunda parte. México, Imp. del Comercio de Juan E. Barbero, 1901. (Colección Chavero).

Bajo el título de *Pinturas Jeroglíficas* el Lic. Alfredo Chavero coleccionó una serie de códices de diferente naturaleza. Son ellos: a) un códice propiamente hablando, b) un calendario, c) un mapa, d) un segundo códice y e) otras pinturas de menor importancia.

a) Con referencia al primer códice, originalmente perteneció al Lic. Manuel Cardoso, junto con los *Códices Colombinos y Dehesa*, y más tarde pasó a manos de Chavero, Francisco Iturbe, José M. Pérez y nuevamente a Chavero. Según éste y según del Paso y Troncoso, tiene gran parecido con los códices *Telleriano-Remensis*, *Vaticanus 3773*, y *Borgia*. Es un códice mexícatl de pintura muy fina.

b) El *Calendario* contiene once círculos de *tochtli* con leyendas con redacción errónea.

c) El *Mapa* [*Mapa de Tlaxcala*] perteneció primitivamente a un tal Maldonado, y después al padre José Pichardo, los jeroglíficos van acompañados de una leyenda apócrifa.

Es una representación topográfica posthispanica de Tlaxcala fechada 1692. Ciertamente el documento es una falsificación con elementos derivados de otros códices mexicanos. Juan de

Rivera, secretario de Cortés, hace referencia a este *Mapa de Tlaxcallan*. Vid. Pedro Mártir d'Angleria. *De Orbe Novo* (Madrid, 1892), p. 423.

e) El segundo códice se refiere a cuestiones genealógicas, los personajes llevan signos de lugar y nombre propios: además, cada figura lleva una leyenda con el nombre del personaje en castellano. Abarca desde la fundación de México, y aparecen en él los cuatro calpullis en que estaba dividida la ciudad de Tenochtitlan.

d) Las siguientes páginas se refieren a distintas pinturas jeroglíficas: la página 2 muestra la planta de dos casas de Andrés Ramírez y Namac y de Magdalena Ramírez y Namac, interesantes por la distribución de las casas indígenas.

La página tercera se refiere a los calpullis de Atzcapotzalco, Cuepopan, Moyotla, Zoquipan, Tecpaneca, Chalmeca, Sihuahtecpan, Moyoteca y Tlacoachcalco.

La página cuatro contiene 50 cuadros con jeroglíficos de lugar, y con su correspondiente leyenda cada uno.

La página cinco contiene otro códice referente a distribución de tierras de los tecpanecas con nombres de lugar y de guerreros mexicas que acompañaron a su Señor Ixcoatl. Las leyendas indican cómo se transmitía la propiedad por herencia o por contrato. Además, jeroglíficos de lugar y de personas.

Francisco del Paso y Troncoso en *Carta a Chavero* que precede a las pinturas jeroglíficas de la Segunda Parte, consideró que todas eran falsas, por cuanto que están tomadas de otros códices, y en ocasiones muchas figuras eran debidas a la imaginación del pintor o dibujante.

Chavero en el mismo lugar refuta las ideas de Troncoso alegando que son auténticas.

La crítica moderna ha seguido el parecer de Troncoso. Sin embargo, es necesario mayor estudio de estas pinturas que el realizado hasta ahora.

Vid: Eduard Selser, "*Pinturas Jeroglíficas*. Colección Chavero. Fälschungen", *Zeitschrift für Ethnologie*, xxxiii (Berlin, 1901), *Actas*, 266.

ADDENDA

En vista de que el presente trabajo fue escrito con anterioridad a la publicación de algunos códices o estudios sobre ellos de la cultura náhuatl, la redacción, con autorización del autor,

se permite incluir los principales títulos que han aparecido hasta la fecha, relacionados con el presente artículo.

Robertson, Donald. *Mexican Manuscript Painting of the Early Colonial Period. The Metropolitan Schools*. Yale Historical Publications. History of Art 12. New Haven: Yale University Press, 1959.

El trabajo tiene comentarios, desde el punto de vista de la Historia del Arte, sobre los siguientes códices de la cultura náhuatl:

Códice Mendocino, Códice Florentino, Matrícula de Tributos, Plano de Papel de Maguey, Tira de la Peregrinación, Códice Borbónico, Códice Telleriano-Remensis, Códice Osuna, Códice Mexicano 23-24, Códice Magliabecchi, Códice Xolotl, Mapa Tlotzin, Mapa Quinatzin, Códice en Cruz, Códice Badiano, Mapa de Santa Cruz, Códice de Tlatelolco, Códices de Techialoyan.

CÓDICE LAUD. Introducción, selección y notas por Carlos Martínez Marín. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Serie Investigaciones, número 5. México 1961. Edición fotográfica en blanco y negro.

CÓDICE AUBIN. *Historia de la Nación Mexicana*. Reproducción a todo color del *Códice de 1576 (Códice Aubin)*. Edición, introducción, notas, índices, versión paleográfica y traducción directa del náhuatl por el Dr. Charles E. Dibble. Editor José Porrúa Turanzas. Colección Chimalixtac de libros y documentos acerca de la Nueva España, número 16. Madrid, 1962.

CÓDICE BORGIA. Edición fotocromática, con comentarios del Dr. Eduardo Selser traducidos por Mariana Frenk. Fondo de Cultura Económica. Sección de Obras de Antropología. México-Buenos Aires. (I Vol. del Códice y II Vols. de Comentarios). Primera edición en castellano México, 1963.

LIENZO DE TLAXCALA. *La Conquista de México. Lienzo de Tlaxcala*. Explicación por Alfredo Chavero. Homenaje a Alfonso Caso y Wigberto Jiménez Moreno. *Artes de México*, número 51-52, año XI, México, 1964.

KINGSBOROUGH, Lord E. K. *Antigüedades de México basadas en la recopilación de Lord Kingsborough*. Palabras preliminares de Antonio Ortiz Mena. Prólogo de Agustín Yáñez. Estudio e interpretación de José Corona Núñez. Secretaría de Hacienda y Crédito Público. México, MCMLCIV. 2 vols.

El volumen I contiene: Palabras preliminares, p. vi; prólogo, pp. ix-xiv; explicación de la Colección Mendoza, pp. 1-149; explicación del Códice Telleriano-Remensis, pp. 151-337.

El volumen II contiene: Códice Boturini, pp. 7-29; Códice Bodley, pp. 31-75; Códice Selden I, pp. 77-99; Códice Selden II, pp. 101-113; Notas a Antigüedades de México. Apéndice. Traducción de Alberto Bonifaz Nuño. Colección Mendoza, pp. 119-149; Códice Telleriano Remensis, pp. 151-180. Bibliografía, p. 181.

CRUZ, Martín de la. *Libellus de Medicinalibus Indorum Herbis*. Manuscrito azteca de 1552. Según traducción latina de Juan Badiano. México, 1964. Instituto Mexicano del Seguro Social. 2,215 ejemplares. XII + 396 pp., que incluyen 134 pp. de láminas insertas en la foliación común, que son el facsimile total del Códice.

Editado bajo la dirección general de Efrén C. del Pozo. Prefacio de Efrén C. del Pozo; introducción de Ángel Ma. Garibay K. Estudios y comentarios: "Descripción del Códice", por Alexandre A. M. Stols; "Las miniaturas que ilustran el Códice", por Justino Fernández; "Comentarios botánicos", por Faustino Miranda y Javier Valdés; "La zoología del Códice", por Rafael Martín del Campo; "Los minerales, rocas, suelos y fósiles del manuscrito", por Manuel Maldonado Koerdell; "Estudio histórico", por Germán Somolinos d'Ardois; "Valor médico y documental del manuscrito", por Efrén C. del Pozo; "La odontología en el Códice", por Samuel Fastlicht. Apéndices: "Bibliografía de copias, traslados y ediciones", por Germán Somolinos d'Ardois; "Nombres náhuas en el Códice De la Cruz-Badiano. Sentido etimológico", por Ángel Ma. Garibay K. Índice náhuatl, Índice botánico, Índice zoológico, Índice de minerales, rocas, suelos y fósiles, Materia médica y Enfermedades.

ARTE DE LA LENGUA MEXICANA

POR RAFAEL SANDOVAL

PRÓLOGO

Nueva orientación ha tomado el estudio de la cultura náhuatl. Aumenta día a día el número de investigadores que, reconociendo la primordial importancia del conocimiento de nuestros textos indígenas, recurren a ellos con el propósito de presentar la historia no simplemente como lo dicho y repetido por los cronistas e historiadores en lenguas europeas, sino fundada en el pensamiento que quedó plasmado en los códices escritos con letra latina por los mismos nahuas o bajo su dictado, la más directa fuente para la comprensión de su cultura.

Con el propósito de facilitar el estudio de los textos indígenas, el Seminario de Cultura Náhuatl se ha propuesto editar gramáticas importantes que, por su antigüedad o por lo limitado de los ejemplares existentes, son difíciles de obtener para la mayoría de los investigadores y estudiosos. Fue iniciada esta labor del Seminario con la publicación de la importantísima obra de Rémi Siméon,¹ ahora se presenta la de Sandoval y se encuentra en preparación la de Carochi.

Cierto que existen gramáticas modernas, entre ellas la excelente de Garibay K.,² que son el más importante auxiliar para los amantes de la lengua náhuatl. Pero es indiscutible el valor de las antiguas, ya por el enfoque particular que les han dado sus autores, ya por explicaciones de puntos oscuros o raros que en algunas se abordan, ya como fuente para la creación de las modernas.

¹ *Gramática náhuatl de Rémi Siméon*, traducción y adaptación de Enrique Torroella. *Estudios de Cultura Náhuatl*. Volumen III. Seminario de Cultura Náhuatl. Instituto de Historia. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1962, pp. 137 a 201.

² *Llave del náhuatl*. Colección de trozos clásicos, con gramática y vocabulario, para utilidad de los principiantes, por Ángel María Garibay K. Editorial Porrúa, S. A. Segunda edición. México, 1961.

Pocas son las noticias que tenemos de Rafael Sandoval.³ Nacido en la ciudad de México, era noble mestizo, descendiente de españoles ilustres y de principales mexicanos. Cursa sus estudios básicos en el Colegio de San Gregorio de México, institución dedicada a la educación de los indígenas, y posteriormente recibe su grado de bachiller, el 15 de enero de 1784, también en la capital. De ahí pasa, como cura párroco, a Chiconcuauhtla, Ecatzinco, Tetela del Volcán y Xochimilco, hasta que toma la cátedra de lengua náhuatl en el Real Colegio de Tepotzotlán, en la Real y Pontificia Universidad y en el Tridentino Real y Pontificio Colegio Seminario de México, y es examinador sinodal del Arzobispado. Fruto de sus conocimientos de la lengua y de su experiencia como catedrático, ve publicado su *Arte* en 1810, en la imprenta de Valdés, y continúa como profesor hasta que toma posesión del cargo de Capitular de la Colegiata de Guadalupe, el 9 de abril de 1817, nombramiento concedido en 19 de septiembre del año anterior por el Rey Fernando VII. Menos de ocho meses dura en el cargo, pues fallece el 19 de diciembre de 1817. Fue hasta 1888 cuando aparece la segunda edición de su obra, publicada esta vez por Ramón García Raya, tal vez sin la inclusión de un vocabulario que debió haber existido en la primera, y al que vagamente se refiere el autor. No fue posible hacer llegar a nosotros la primera, y es la de García Raya la que nos ha servido para esta tercera. Por tanto, si tal vocabulario existió, queda oculto por lo pronto, o tal vez definitivamente perdido.

La obra debe haber sido recibida con beneplácito, tanto por su claridad, que fue celebrada, como por su extensión, pues en unas cuantas páginas resume los más importantes misterios de la lengua. Pero obra que pretende ser tan concisa ha de recordarnos el canto de Horacio, "Por querer ser breve resulto obscuro". Sin embargo, debemos considerar que su preparación se debió a la necesidad de contar con un auxiliar en las cátedras

³ *Los capitulares de la insigne Nacional Colegiata Parroquial de Santa María de Guadalupe*. Datos biográficos por Vicente de P. Andrade. Antigua Tip. de Orozco. México, 1893.

Biblioteca Hispano Americana Setentrional, por el doctor don José Mariano Beristáin y Souza. Segunda edición. Tipográfica del Colegio Católico. Amecameca, 1883. Tomo III.

Diccionario Porrúa. Historia, Biografía y Geografía de México. Dirección de Ángel María Garibay K. Coordinación de Felipe Teixidor. Editorial Porrúa. México, 1964.

de Sandoval, texto al que podía cubrir lagunas y obviar dificultades la oportuna intervención del maestro, y que fue de gran utilidad para los entonces llamados "naturalistas", que aprendían la lengua con la práctica constante, tal vez sin oportunidad de concurrir a las cátedras. Porque ante todo la obra está dedicada a la preparación de los sacerdotes que llevaban su labor misional a las comunidades indígenas, y que podían perfeccionar su pronunciación en el constante trato con los naturales, pues, como lo dice Sandoval, "con las reglas de este arte, ayudados de Dios, no sólo hablarán este idioma los curas, sino que también instruirán a los indios en los principales misterios de la Santa Fe, diligencia importante para la salvación de unos y otros".

Ahora la finalidad y las circunstancias han variado, y debe suplirse la deficiencia principal del libro: la falta de traducción de gran parte de los vocablos nahuas. La lengua se ha quebrado en innumerables formas dialectales, ha recibido el tremendo impacto del castellano y se aleja el vocabulario actual del consignado en los códices. Con esto y con la necesidad de dar breves explicaciones gramaticales que en el original se encuentran defectuosas o que simplemente se omiten, nos hemos visto precisados a incluir un número de notas que pasa de los límites de lo normal y lo prudente. Quede al criterio del lector recurrir a ellas o pasarlas por alto, que comprendemos que un libro en esta forma anotado es de tediosa y difícil lectura.

Por otra parte hay que agregar que el texto ha sido modificado únicamente en lo que respecta a ortografía náhuatl y castellana y a la puntuación, con el único propósito de hacer más clara la obra a los actuales estudiosos; pero en los casos en que pudiera deberse el cambio a motivos de criterio, se ha hecho anotación en la forma debida. Se encontrará, por tanto, el texto original, con la terminología y sintaxis de la época en que fue escrita la obra.

Y al hacer esta aclaración, hay que tener presente que Sandoval fundamenta la gramática náhuatl en la latina, tendencia de la época, explicable y justificable por otra parte. No se extraña el lector, por tanto, al encontrar alusiones constantes a declinaciones y casos, y al descubrir esfuerzos del autor, en algunas ocasiones con no muy felices resultados, por encuadrar a la fuerza las formas nahuas en los cartabones latinos. Pensemos, en descargo del autor, que aún en nuestra época se tiene

que recurrir a dichas categorías con regular frecuencia, con la conciencia de su inexactitud, pero ante la imperiosa necesidad de establecer un lazo de comprensión entre autores y estudiosos.

Obra en resumen clara, concisa, fácil, ha sido considerada por el Seminario de Cultura Náhuatl de utilidad para la investigación de los textos y digna de formar parte de su nueva serie de gramáticas.

México, D. F., septiembre de 1964.

ALFREDO LÓPEZ AUSTIN

SÍLABAS QUE NECESARIAMENTE DEBEN SABERSE
PARA LA RECTA PRONUNCIACIÓN DEL IDIOMA ME-
XICANO.

<i>Tza.</i>	<i>Tze.</i>	<i>Tzi.</i>	<i>Tzo.</i>	<i>Tzu.</i>
<i>Ach.</i>	<i>Ech.</i>	<i>Ich.</i>	<i>Och.</i>	<i>Uch.</i>
<i>Atl.</i>	<i>Etl.</i>	<i>Itl.</i>	<i>Otl.</i>	<i>Utl.</i>
<i>Tla.</i>	<i>Tle.</i>	<i>Tli.</i>	<i>Tlo.</i>	<i>Tlu.</i>
<i>Atz.</i>	<i>Etz.</i>	<i>Itz.</i>	<i>Otz.</i>	<i>Utz.</i>
<i>Hua.</i>	<i>Hue.</i>	<i>Hui.</i>	<i>Huo.</i>	<i>Huu.</i>

CAPÍTULO I

Del nombre

Los nombre de este idioma son como los del castellano, que no tienen casos; pero sí números según sus cinco declinaciones siguientes.

Primera declinación

A ésta pertenecen los nombres acabados en *tl*, y pluralizan mudando la *tl* en *me*.

Singular		Plural
<i>Ichcatl</i>	Oveja ⁴	<i>Ichcamê</i> ⁵

⁴ La palabra *ichcatl* significa propiamente algodón. Al conocer los nahuas las ovejas traídas por los españoles, no encontraron nombre mejor para designarlas.

⁵ El autor usa en su obra los símbolos fonéticos (´), (ˆ) y (^). Explica al final de la obra que (´) es el saltillo o aspiración; pero indudablemente (^) también indica saltillo. Tan importantes símbolos, que se refieren al valor cuantitativo de las vocales y a la presencia del saltillo, fueron poco atendidos en los primeros vocabularios y gramáticas, y no existen en los textos antiguos. Por otra parte, el autor los omite en la mayor parte de las voces del texto. Cuando ha sido necesario señalar el saltillo para hacer resaltar la diferencia entre la pronunciación del singular y el plural de los tiempos verbales, hemos usado (´). En todos los demás casos se ha respetado la ortografía del autor.

Los de nación y oficio, ⁶ con *tlacatl* y *cihuatl* sólo pierden la *tl*.

Singular		Plural
<i>Mexicatl</i>	Mexicano	<i>Mexicâ</i>
<i>Pochtecatl</i>	Mercader	<i>Pochtecâ</i>

También pertenecen a esta declinación los verbales en *ni*, que añaden *me*.

Singular		Plural
<i>Temachtiani</i>	Maestro	<i>Temachtianimé</i>

Los siguientes duplican la primera sílaba, sin añadir *me*, aunque también pueden seguir la regla general.

Singular		Plural
<i>Teotl</i>	Dios	<i>Teteô</i>
<i>Conetl</i>	Niño	<i>Coconé</i>
<i>Ticitl</i>	Médico	<i>Titici</i>
<i>Mazatl</i>	Venado	<i>Mamázâ</i>
<i>Tecolotl</i>	Buho	<i>Tetecolô</i>
<i>Tlacatecolotl</i>	Diablo ⁷	<i>Tlailacatecolô</i>
<i>Coatl</i>	Culebra	<i>Cocoâ</i>
<i>Coyotl</i>	Zorra ⁸	<i>Cocóyô</i>
<i>Cucyatl</i>	Rana	<i>Cucueyô</i>
<i>Coyametl</i>	Jabalí	<i>Cocoyamé</i>
<i>Colotl</i>	Alacrán	<i>Cocolô</i>
<i>Huèxolotl</i>	Guajolote	<i>Huehuèxolô</i>
<i>Moyotl</i>	Mosquito	<i>Momoyô</i>
<i>Ocelotl</i>	Tigre	<i>Ocelô</i>

Segunda declinación

Los nombres de la segunda declinación terminan en *tli*, *li*, *in*, y pluralizan mudando estas finales en *tin*.

⁶ El ejemplo dado por Sandoval al referirse a oficio, *pochtecatl*, es en realidad un gentilicio. En igual caso están *amantecatl* —artesano fabricante de mosaicos de plumas— y todos aquellos que designan un oficio refiriéndose a personas originarias de un lugar determinado, famoso por sus oficiales en una especial artesanía. Fuera de estos verdaderos gentilicios, los demás nombres de oficiales no siguen esta regla.

⁷ *Tlacatecolotl* significa brujo, ser sobrenatural. Posteriormente se aplicó al diablo.

⁸ No zorra, sino coyote, adive.

Singular		Plural
<i>Oquichtli</i>	Varón	<i>Oquichtin</i>

Algunos también en *me*, como

Singular		Plural
<i>Totolin</i>	Ave	<i>Totoltin, Totolme</i>

Los siguientes duplican la primera sílaba.⁹

Singular		Plural
<i>Pilli</i>	Caballero ¹⁰	<i>Pipiltin</i>
<i>Teuctli</i>	Republicano ¹¹	<i>Teteuctin</i>
<i>Citli</i>	Liebre	<i>Cicitin</i>
<i>Tlacòtli</i>	Esclavo	<i>Tlatlacòtin</i>
<i>Miztli</i>	Gato ¹²	<i>Mimiztin</i>
<i>Tochtli</i>	Conejo	<i>Totochtin</i>
<i>Cuetlachtli</i>	Lobo	<i>Cuecuetlachtin</i>

Telpochtli, mancebo, e *ichpochtli*, doncella, duplican la segunda sílaba.

Telpopochtin

Ichpopochtin

A los nombres defectivos se les suple la falta para darles plural según su terminación, como *cuatatapa cuatatapactli*,¹³ *cuatapàctin*.

Pueden reducirse a esta declinación los siguientes, que tienen varios plurales.

⁹ Además de agregar el sufijo.

¹⁰ *Pilli* etimológicamente significa "descendiente", y el término se daba a quienes provenían de un tronco de gobernantes y constituían, por tanto, un estrato social superior. Tradicionalmente se ha traducido esta palabra por "noble".

¹¹ *Teuctli* o *tecutli*, que se ha traducido como "caballero" o "principal", era el nombre de aquéllos que, habiendo realizado labores meritorias al servicio del Estado, tenían encomendados cargos de carácter administrativo y judicial en los *calpulli*, o en las zonas de ocupación. En el original dice *teuhtli*.

¹² *Miztli* es el león americano o puma; *mizton*, diminutivo despectivo del anterior, significa gato.

¹³ *Cuatatapa* y *cuatatapactli* significan "desmelenado".

Singular		Plural
<i>Miéc</i>	Mucho	<i>Miectin, Miecquin, Miecquintin</i>
<i>Mochi</i>	Todo	<i>Mochtin, Mochin, Mochintin</i>
<i>Ixachi</i>	14	<i>Ixachin, Ixachintin</i>
<i>Cequi</i>	Algo	<i>Cequin, Cequintin</i>
<i>Occequi</i>	Otro	<i>Occequin, Occequintin</i>
<i>Quezqui</i>	Cuanto	<i>Quezquin, Quezquintin</i>
<i>Huei</i>	Grande	<i>Huèhucin, Huèhueintin</i>

Los acabados en *an* hacen el plural en *me* o *tin*, como *texcan*, *chinche*, *texcanme*, *texcantin*.

Tercera declinación

A la tercera declinación pertenecen los nombres acabados en *c* adjetivos, y los verbales en *qui*, que mudan la *c* y *qui* en *què*, y los posesivos en *á*, *ó*, *é*, que lo añaden.

Singular		Plural
<i>Tomahuac</i>	Gordo	<i>Tomahuáquè</i>
<i>Pixqui</i>	Guarda	<i>Pixquè</i>
<i>Tlatquihuá</i>	Rico 15	<i>Tlatquihuáquè</i>
<i>Mahuizó</i>	Honrado 16	<i>Mahuizóquè</i>
<i>Topillé</i>	Alguacil 17	<i>Topillèquè</i>
<i>Huehué</i>	Viejo, hace	<i>Huehuetquè</i>
<i>Illama</i>	Vieja	<i>Illamatquè</i>

Cuarta declinación

A esta declinación se reducen los reverenciales acabados en *tzintli*, que pluralizan mudando dicha partícula en *tzitzintin*; los diminutivos en *tontli*, que la mudan en *totontin*; los en *ton*, en *toton*; los en *pil*, en *pipil*; los aumentativos en *pol*, en *popol*.

Singular		Plural
<i>Conetzintli</i>	Niñito	<i>Coconetzitzintin</i> 18

14 Mucho, tanto cuanto.

15 Es posesivo: el que tiene riquezas.

16 Etimológicamente, "el lleno de honra".

17 Es posesivo: "el poseedor de la vara de mando".

18 En este ejemplo se observa doble pluralización.

<i>Cihuahontli</i>	Mujercilla	<i>Cihuahotontin</i>
<i>Chichiton</i>	Perrillo	<i>Chichitoton</i>
<i>Ichcapil</i>	Oveja ¹⁹	<i>Ichcapipil</i>
<i>Tlàtlacoanipol</i>	Pecadorazo	<i>Tlàtlacoanipopol</i>

Adviértase que la terminación *tzin* es síncopa de *tzintli*; *ton*, de *tontli*; *toton*, de *totontin*; *tzitzin*, de *tzitzintin*, y se usan cuando sus simples la tienen como los pronombres y los imperfectos, y se allegan los verbales en *ni*.

Importa saber que los nombres acabados en *tl*, en *tli*, *li*, *in*, para su composición mudan sus finales en las partículas arriba dichas; los acabados en *ni* las añaden, como *temachtianitzin*, ²⁰ y los en *c* o *qui*, antes de añadirlas, convierten la *c* o *qui* en *ca*, como *pixqui*, *pixcatzintli*; ²¹ pero los posesivos en *a*, *o*, *e* toman *ca*, sin perder letra, como *tlacuiló*, ²² *tlacuilocatzintli*. ²³

Quinta declinación

La quinta declinación es de todos los nombres compuestos con el posesivo *no*, ²⁴ que para pluralizar mudan la última sílaba de los otros plurales en *huan*; pero si son sincopados solamente la añaden. Los plurales en *que* mudan el *que* en *ca* antes de *huan*; los verbales en *ni*, para el plural mejor fingen el participio, formando en *qui*.

Plurales de las otras
declinaciones

Pitzome ²⁶
Aciltin ²⁸
Totolin ²⁹

Plurales compuestos
con *no* ²⁵

Nopitzohuan ²⁷
Noacilhuan
Nototolhuan

¹⁹ V. nota 4. En todo caso sería "ovejita".

²⁰ Venerable maestro.

²¹ Venerable guarda.

²² Escribano.

²³ Venerable escribano.

²⁴ Entiéndase con cualquier prefijo posesivo: *no*, *mo*, *i*, *to*, *amo*, *in*, *te*, explicados en el Capítulo II.

²⁵ V. nota anterior.

²⁶ Puercos.

²⁷ Mis puercos, e igualmente en plural del posesivo de primera persona de singular todos los de esta columna.

²⁸ Liendres.

²⁹ Gallina o pavo, principalmente hembra de este último.

<i>Tatzitzintin</i> ³⁰	<i>Notatzitzinhuan</i>
<i>Cihuatotontin</i> ³¹	<i>Nocihuatotonhuan</i>
<i>Chichitoton</i> ³²	<i>Nochichitotonhuan</i>
<i>Ichcapipil</i> ³³	<i>Noichcapipilhuan</i>
<i>Tlatlacoanipopol</i> ³⁴	<i>Nollatlacoanipopolhuan</i>
<i>Topilleque</i> ³⁵	<i>Notopillecahuan</i>
<i>Temachtiqui</i> ³⁶	<i>Notemachticahuan</i>

Los nombres de cosas inanimadas carecen de plural, ³⁷ que suplen con el adjetivo *miec*, ³⁸ como *miec cuahuilti*; ³⁹ pero úsanlo con el posesivo *no*, ⁴⁰ como *nocozcahuan*, ⁴¹ y por figura.

Algunos autores reducen a una sola declinación estas cinco, distinguiendo por reglas los plurales referidos, pero equivale a lo mismo, y bien puede llamarse declinación la variación de números; a más de que la experiencia dicta que las cinco declinaciones dichas dan mayor claridad y firmeza a la memoria.

Por carecer este idioma de casos, se añade a los nombres una letra *e* para denotar la persona con quien hablamos, como *noteotziné*, ⁴² o se antepone *in*, y los pronombres correspondientes, como *intinoteotzin*. ⁴³

El genitivo se denota con mayor claridad y expresión que en otros idiomas, usando el posesivo *no*; ⁴⁴ el dativo, con los

³⁰ Venerables padres.

³¹ Mujercillas.

³² Perrillos.

³³ Ovejitas. V. nota 4.

³⁴ Pecadorazos.

³⁵ Alguaciles.

³⁶ Debe ser *temachtique*, maestros, pues *temachtiqui* es singular.

³⁷ Tienen plural las cosas animadas según el pensamiento de los nahuas, entre ellas los cerros, representaciones de *Tláloc*.

³⁸ Mucho.

³⁹ Muchos árboles.

⁴⁰ V. nota 24.

⁴¹ Mis collares.

⁴² Dios mío (vocativo). Los vocativos, con sufijo *e*, son los únicos casos de palabras agudas en náhuatl, pues todas las demás son graves. Hay opiniones, sia embargo, en el sentido de que no se trata de verdadero sufijo, sino de una partícula separada de la palabra, que tiene por objeto solicitar atención. De ser cierta esta hipótesis, no existirían en náhuatl sino palabras graves.

⁴³ Tú, mi Dios (vocativo).

⁴⁴ Indudablemente no se trata de genitivo. Es un esfuerzo del autor para utilizar las formas latinas en la gramática náhuatl. Al decir *Tlacaélel ícal*, "la casa de *Tlacaélel*", el nombre del héroe mexicano, que en latín debería

verbos aplicativos; el acusativo, con la partícula *te* o *tla* y otras significativas de acción, o con los mismos pacientes; y el ablativo de instrumento con la posposición *ca* y ligatura *ti*, como *tetica*; el de modo o exceso, o con la misma o con otras posposiciones, y lo mismo el de concomitancia, como se enseñará en su lugar.

Aunque este (idioma) carece de géneros,⁴⁵ en los nombres animados usa de *oquichtli* para masculinos, y de *cihuatl* para femeninos, componiendo con ellos como se dirá después.⁴⁶

CAPÍTULO II

De los Pronombres y Semipronombres de Nombres y de Verbos

*Semipronombre No*⁴⁷

Singular		Plural	
Mío	<i>No</i>	Nuestro	<i>To</i>
Tuyo	<i>Mo</i>	Vuestro	<i>Amo</i>
Suyo o de aquél	<i>I</i>	Suyo o de aquéllos	<i>In</i> ⁴⁸

Y como éste tiene muchas composiciones es indispensable saberlas aquí. Componiendo con nombres acabados en *tl* la mudan en *uh*, como *teotl*, *noteuh*.

estar en genitivo, no sufre en náhuatl transformación alguna. En cambio el sustantivo *calli*, casa, se encuentra transformado por el prefijo de posesión y la pérdida del sufijo característico del estado absoluto del sustantivo.

⁴⁵ En el original: "...pero en los nombres animados..."

⁴⁶ Y como el autor omite la aclaración específica, aunque posteriormente da reglas de composición, es preciso decir que hay dos medios de formar el género. El primero de ellos utiliza diferentes palabras para indicar femenino y masculino. v. g., *oquichtli*, *cihuatl*, hombre, mujer; *iahtli*, *naatli*, padre, madre; *colli*, *cihtli*, abuelo, abuela. El segundo utiliza *oquichtli* y *cihuatl* en composición, v.g., *oquichmazatl*, *cihuamazatl*, ciervo macho y ciervo hembra; *oquichtochli*, *cihuatochli*, conejo, coneja.

⁴⁷ Pronombre nominal que indica posesión, relación o determinación.

⁴⁸ Puede agregarse un séptimo prefijo posesivo, *te*, que se refiere a persona indeterminada, v.g., *tenan*, madre de alguien.

Sácense⁴⁹ los siguientes:

Simples		Compuestos
<i>Petlatl</i>	Petate	<i>Nopetl</i> ⁵⁰
<i>Axcailt</i>	Riqueza	<i>Noaxca</i>
<i>Ciacatl</i>	Sobaco	<i>Nociac</i>
<i>Xayacatl</i>	Cara	<i>Noxayac</i>
<i>Yacatl</i>	Nariz	<i>Noyac</i>
<i>Itacatl</i>	Bastimento	<i>Nitac</i>
<i>Nacatl</i>	Carne	<i>Nonac</i>
<i>Nanacatl</i>	Hongo	<i>Nonanac</i>
<i>Xonacatl</i>	Cebolla	<i>Noxonac</i>
<i>Malacatl</i>	Malacate	<i>Nomalac</i>
<i>Matlatl</i>	Red	<i>Nomatl</i>
<i>Metlatl</i>	Metate	<i>Nometl</i>
<i>Guillatl</i>	Excremento	<i>Nocuitl</i>
<i>Maill</i>	Mano	<i>Noma</i>
<i>Yecmailt</i>	Mano derecha	<i>Noyecma</i>
<i>Opochmailt</i>	Mano izquierda	<i>Nopochma</i>
<i>Gueitl</i>	Naguas	<i>Nocue</i>
<i>Tocaitl</i>	Nombre	<i>Notoca</i>
<i>Ixcuaitl</i>	Frente	<i>Nixcua</i>
<i>Quilitl</i>	Hierba	<i>Noquil</i>
<i>Tecomatl</i>	Tecomate	<i>Notecon</i>
<i>Tzontecomatl</i>	Cabeza	<i>Notzontecon</i>
<i>Cuachpamitl</i>	Bandera	<i>Nocuachpan</i>
<i>Camatl</i>	Boca	<i>Nocan o Nocamac</i>
<i>Huchue</i>	⁵¹ hace	<i>Nohuehuecauh</i>
<i>Illama</i>	⁵²	<i>Nillamacauh</i>

Los nombres que tienen *i* después de la *a* penúltima del simple,⁵³ la pierden para el plural y reverencial, como *noma-huan*, *nomatzin*.

Los acabados en *huatl* pierden en la composición la *tl*, y posponen la *h*, como *teoxihuitl*,⁵⁴ *noteoxiuh*.⁵⁵

⁴⁹ Exceptúanse.

⁵⁰ Mi petate, y así en posesivo de primera persona de singular todos los de esta columna. Como es natural, se integran de idéntica forma con los demás prefijos posesivos, v. g., *mopetl*, tu petate; *ipetl*, su petate; *topetl*, nuestro petate; *amopetl*, vuestro petate; *inpetl*, su petate (de ellos o ellas); *tepetl*, petate de alguno.

⁵¹ Anciano.

⁵² Anciana.

⁵³ Radical.

⁵⁴ Turquesa.

⁵⁵ Mí turquesa.

*Ilhuitl*⁵⁶ hace *nolhuiuh*;⁵⁷ éstos, para reverenciar, conservan la *uh*, como *nolhuiuhztin*.⁵⁸

Los siguientes solamente pierden *tl*.

Singular		Plural
<i>Ititl</i>	Vientre	<i>Niti</i>
<i>Molicpitl</i>	Brazo	<i>Nomolicpi</i>
<i>Iztitl</i>	Uña	<i>Nozti</i>
<i>Icxitl</i>	Pie	<i>Nocxi</i>
<i>Chichitl</i>	Saliva	<i>Nochichi</i>
<i>Tozquitl</i>	Voz	<i>Notozqui</i>
<i>Tlatquitl</i>	Riqueza	<i>Notlatqui</i>
<i>Ahuitl</i>	Tía	<i>Nahui</i>
<i>Cozcall</i>	Gargantilla	<i>Nocozqui</i>
<i>Maxtlatl</i>	Calzones ⁵⁹	<i>Nomaxtli</i>

Pero así estos nombres como los anteriores que pierden o mudan la *a* última, vuelven a tomarla para reverenciar y para pluralizar, como *nocozcatzin*;⁶⁰ fuera de *tecomatl*⁶¹ y sus compuestos, que la pierden.

También pierden *tl* con los posesivos los nombres abstractos como *machiottl*,⁶² *nomachio*;⁶³ pero si salieron los nombres de lugar, pueden convertirla en *uh*, como *mexicayottl*,⁶⁴ *nomexicayouh*.⁶⁵ Los formados de pluscuamperfectos de verbos neutros y de adjetivos en *c*, o pierden *tl*, o todo el *yottl*, como *cochcayottl*,⁶⁶ *nocochcayo* o *nocochca*;⁶⁷ *celic*,⁶⁸ *nocelicayo* o *no-celica*.⁶⁹

Los nombres de la segunda declinación en *tli*, *li*, *in*, juntándose con este posesivo pierden dichas finales.

⁵⁶ Fiesta.

⁵⁷ Mi fiesta.

⁵⁸ Mi venerable fiesta.

⁵⁹ Más bien, banda de tela que los nahuas pasaban por la cintura y por entre las piernas, para cubrir el bajo vientre.

⁶⁰ Mi estimable collar.

⁶¹ Tecomate, vaso de barro o de guaje.

⁶² Señal, comparación, ejemplo. De esta palabra deriva el mexicanismo *machote*. *Machiottl* es abstracto del verbo *matti*, saber, en su pasiva *macho*.

⁶³ Mi comparación, mi ejemplo.

⁶⁴ Mexicanidad o conjunto de los mexicanos.

⁶⁵ Mi mexicanidad.

⁶⁶ Cena.

⁶⁷ Mi cena.

⁶⁸ Verdura, fresca.

⁶⁹ Mi verdura, mi fresca.

Simple	Compuestos
<i>Tilmatli</i> ⁷⁰	<i>Notilma</i>
<i>Totolin</i>	<i>Nototol</i>
<i>Tlamachtli</i> ⁷¹	<i>Notlamachtli</i>

Varían los siguientes:

Simple	Compuestos
<i>Pilli</i>	<i>Nopillo</i>
<i>Teuctli</i> ⁷²	<i>Notecuyo</i> ⁷³
<i>Oquichtli</i>	<i>Noquich</i> o <i>noquichhui</i> <i>noquichtihuh</i> , <i>noquichtihua-</i> <i>tzin</i>
<i>Huezhuahtli</i> ⁷⁴	<i>Nohuezhui</i>
<i>Otli</i>	<i>Nohui</i>

Camino

Todos los de la tercera declinación siguen la forma de los reverenciales, poniendo *uh*, en lugar de *tzintli*. ⁷⁵

Simple	Compuestos
<i>Calpixqui</i> ⁷⁶	<i>Nocalpixcauh</i>
<i>Topillé</i>	<i>Notopillécauh</i>
<i>Tlatquihua</i> ⁷⁷	<i>Notlatquihuacauh</i>
<i>Mahuizó</i>	<i>Nomahuizocauh</i>

Adviértase que componiendo el posesivo *no* con nombres

⁷⁰ Prenda de ropa masculina, consistente en una manta rectangular que cubría desde el cuello hasta las piernas, a diferente altura. Capa, manta, tilma.

⁷¹ Discípulo.

⁷² En el original dice *teuhtli*.

⁷³ Hay que hacer notar que puede formarse posesivo con *pilli* y *teuctli* en la forma común: *nopil*, *notecuh*. Las formas citadas por el autor *nopillo*, *notecuyo*, son figuras equiparables a las usadas en castellano Su Majestad, Su Eminencia, Su Paternidad, etcétera, o se refieren a colectivos.

⁷⁴ Cuñada.

⁷⁵ Se refiere el autor a lo dicho al final de lo que ha llamado cuarta declinación para formación de plurales, esto es, que los nombres terminados en *qui* convierten su terminación en *ca*, y los terminados en *a*, *o*, *e*, agregan *ca* sin pérdida de terminación. En este caso en vez de agregar la partícula *ca*, se agrega *cauh*.

⁷⁶ Mayordomo.

⁷⁷ Propietario.

de cosas exteriores, se usa de los nombres simples; pero si son simples e interiores se usa de los abstractos, como mi tierra exterior, *notlal*; mi tierra interior, esto es el cuerpo, *notlallô*.⁷⁸

Cuando este semipronombre se compone con nombres imperfectos,⁷⁹ o con posposiciones o partículas o adverbios, nada pierden en sus finales; pero si comienzan en vocal, pierden la suya el semipronombre o el nombre, posposición, &c., o permanecen las dos vocales según el uso;⁸⁰ entonces la *n* de la tercera persona de plural se muda en *m*.

Ejemplos:

<i>Tlazcan</i>	<i>Cedro</i>	<i>Notlazcan</i>	
Singular		Plural	
<i>Nopan</i>	Sobre mí	<i>Topan</i>	Sobre nosotros
<i>Mopan</i>	Sobre tí	<i>Amopan</i>	Sobre vosotros
<i>Ipan</i>	Sobre aquél	<i>Impan</i>	Sobre aquéllos

Singular

<i>Nonômâ, nonômâtca</i>	Por mi mano ⁸¹
<i>Monômâ, monômâtca</i>	Por tu mano
<i>Inômâ, inômâtca</i>	Por mano de aquél

Plural

<i>Tonômâ, tonomatca</i>	Por nuestra mano
<i>Amonômâ, amonomatca</i>	Por vuestra mano
<i>Imômâ, imomatca</i>	Por mano de aquellos

⁷⁸ Un ejemplo para aclarar esta cuestión. Si quiero referirme a "mis huesos", que he obtenido de algún animal, o que he comprado, o en suma, que no forman parte de mi esqueleto, diré *nomiuh*, formando la palabra con el sustantivo en estado absoluto, *omill*, con las reglas ya vistas; pero cuando quiero referirme a "mis huesos", que forman parte de mi esqueleto, diré *nomiyo*, formando la palabra con el sustantivo abstracto *omiyotl*.

⁷⁹ Irregulares.

⁸⁰ Por lo general, cuando la primera letra del sustantivo es vocal, hay contracción con la del prefijo posesivo; por ejemplo, de *atl*, agua, al agregársele el prefijo posesivo *no*, de primera persona del singular, no forma *noauh*, sino *nauh*; de *icpalli*, silla, al agregársele el prefijo posesivo *no*, no forma *noicpal*, sino *nicpal*; de *icxilli*, pie, al agregársele *no*, no forma *noicxi*, sino *nocxi*. En los dos primeros ejemplos se pierde la vocal del prefijo posesivo; en el segundo, la del sustantivo.

⁸¹ *Noma* y *nomatca* en composición con prefijos posesivos indica identidad. Así, la traducción sería "yo mismo", "tú mismo", "él mismo", etcétera.

Singular

<i>Nixcòyan, nixcòtian</i> ⁸²	De mi voluntad
<i>Mixcòyan, mixcòtian</i>	De tu voluntad
<i>Ixcòyan, ixcòtian</i> "	De la voluntad de aquél

Plural

<i>Tixcòyan, tixcòtian</i>	De la voluntad nuestra
<i>Amixcòyan, amixcòtian</i>	De vuestra voluntad
<i>Inixcòyan, inixcotian</i>	De la voluntad de aquéllos

Singular

Plural

<i>Nocel</i>	Yo solo	<i>Tolceltin</i>	Nosotros solos
<i>Mocel</i>	Tú solo	<i>Amoceltin</i>	Vosotros solos
<i>Icel</i>	Aquél solo	<i>Inceltin</i>	Aquéllos solos

Se ha puesto antes este semipronombre por ser muy necesaria su noticia para las declinaciones.

Pronombres sustantivos ⁸³

Singular

Plural

<i>Néhuatl, néhua, nè.</i>	Yo	<i>Téhuantin, téhuan</i>	Nosotros
<i>Téhuatl, téhua, té.</i>	Tú	<i>Améhuantin, améhuan</i>	Vosotros
<i>Yéhuatl, yéhuà, yc.</i>	Aquél	<i>Yéhuantin, yéhuan</i>	Aquéllos

Singular

Plural

<i>Itlá</i>	Algo	<i>Itlâme</i> ⁸⁴
-------------	------	-----------------------------

Los siguientes sólo tienen plural:

Tonehuantin, amonehuantin, innehuantin, ⁸⁵ y puede sincoparse.

Singular ⁸⁶

Plural

<i>Inin</i>	Este	<i>Iniquèin</i>
<i>Inon</i>	Ese	<i>Iniqueon</i>

⁸² *Ixcòyan* e *ixcotian*, en composición con prefijos posesivos, indican propiedad, particularidad, y así *nixcòyan* o *nixcotian* son, como lo traduce el autor, "de mi voluntad", aunque puede ser "por mi causa", "por mi falta", "por mi acción", etcétera.

⁸³ Pronombres personales en forma absoluta.

⁸⁴ Algunas cosas.

⁸⁵ Respectivamente, "nosotros dos", "vosotros dos", "ellos dos".

⁸⁶ Demostrativos.

<i>Yehuatlin</i> ⁸⁷	El	<i>Yehuantinin</i>
<i>Yehuatlon</i> ⁸⁸	Eso	<i>Yehuantinon</i>

Pronombres interrogativos:

Singular		Plural
<i>Aquin</i>	Quién	<i>Aquique</i>
<i>Ac</i>	Quién	<i>Actique</i>
<i>Acâ</i>	Alguno	<i>Acâme</i>
<i>Tle, tlein</i>	Qué cosa	<i>Tleime</i>
<i>Catli</i>	Cuál	<i>Callique</i>

La partícula *in* sirve de relativo y antecedente de todos los géneros, números y casos, y frecuentemente se pone sólo para adorno.⁸⁹ Con todos éstos se sincopan las partículas reverenciales y las demás.

*Semipronombres de verbos para activos y neutros*⁹⁰

Singular ⁹¹		Plural	
<i>Ni</i>	Yo ⁹²	<i>Ti</i> ⁹²	Nosotros
<i>Ti</i>	Tú	<i>An</i>	Vosotros
Carece	Aquél	Carece	Aquéllos

Para imperativo y optativo

Singular		Plural	
<i>Xi</i>	Tú ⁹⁴	<i>Xi</i>	Vosotros

⁸⁷ Este pronombre demostrativo está formado por el pronombre personal *yehuatl*, él, y el pronombre demostrativo *in*, éste. Por esta causa el plural es *yehuantinin*, compuesto de *yehuantin*, ellos, e *in*.

⁸⁸ El mismo caso que el señalado en la nota anterior, con la diferencia del pronombre demostrativo, que en este caso es *on*, ésc, aquél.

⁸⁹ Hay que tener presente, sin embargo, que cuando *in* se pospone a un sustantivo o pronombre, le da carácter demostrativo, como se ha visto en la nota 87.

⁹⁰ Prefijos verbales.

⁹¹ Prefijos verbales sujetos.

⁹² Por ejemplo, del verbo *nemi*, vivir, *ninemi*, yo vivo.

⁹³ La diferencia entre singular y plural se establece en la terminación del verbo, como más adelante se verá.

⁹⁴ Por ejemplo, del verbo *cualani*, enojarse, *xi cualani*, enójate.

Ma Aquél⁹⁵ *Ma* Aquéllos

Para reflexivos

	Singular		Plural
<i>Nino</i>	Yo a mí ⁹⁶	<i>Tito</i>	Nosotros a nosotros
<i>Timo</i>	Tú a ti	<i>Anmo</i>	Vosotros a vosotros
<i>Mo</i>	Aquél a sí	<i>Mo</i>	Aquéllos a sí

Para imperativo⁹⁷

	Singular		Plural
<i>Ximo</i>	Tú a ti ⁹⁸	<i>Ximo</i> ⁹⁹	Vosotros a vosotros
<i>Mamo</i>	Aquél a sí	<i>Mamo</i>	Aquéllos a sí

*Semipronombres pasivos*¹⁰⁰

	Singular		Plural
<i>Nech</i>	A mí ¹⁰¹	<i>Tech</i>	A nosotros
<i>Mitz</i>	A ti	<i>Amech</i>	A vosotros
<i>C</i> ¹⁰²	A aquél	<i>Quin</i>	A aquéllos

Y todos se acomodan a las conjugaciones en la forma siguiente:

CAPÍTULO III

Del verbo

Conjugación del verbo sustantivo e irregular *ca*.

⁹⁵ Por ejemplo, del verbo *nemi*, vivir, *ma nemi*, que él viva.

⁹⁶ Por ejemplo, del verbo *tlalia*, estar colocado, *ninottalia*, yo me coloco.

⁹⁷ Imperativo reflexivo.

⁹⁸ Por ejemplo, *xi mottalia*, colócate.

⁹⁹ Ver nota 93.

¹⁰⁰ Prefijos verbales objetos.

¹⁰¹ Por ejemplo, del verbo *itta*, ver, *tinechitta*, tú me ves.

¹⁰² *C*, o *qui* en algunos casos.

Presente de indicativo

Singular		Plural	
Yo estoy	<i>Nica</i>	Nosotros estamos	<i>Ticate</i>
Tú estás	<i>Tica</i>	Vosotros estáis	<i>Ancate</i>
Aquél está	<i>Ca</i>	Aquéllos están	<i>Cate</i>
Hay		<i>Onca</i>	

En significación de “ser” carece de presente, y se suple juntando el semipronombre con el nombre, v. g., *niteoptixqui*,¹⁰³ como el latino *Rege Filipo*.

Pretérito imperfecto

Yo era o estaba	<i>Nicalca</i>
Había	<i>Oncatca</i>

Así de las demás personas que por la brevedad se expresarán solamente cuando variase su terminación.

Pretérito perfecto

Yo fui o estuve	<i>Onicalca</i>
Hubo	<i>Ooncatca</i>

Lo mismo del pluscuamperfecto.

Futuro propio

Singular		Plural	
Yo seré o estaré	<i>Niez</i>	Nosotros seremos o estaremos	<i>Tiezque</i>
Habrá		<i>Onyez</i>	

¹⁰³ “Yo soy sacerdote”, de *ni*, pronombre verbal de sujeto, y *teopixqui*, sacerdote.

Imperativo ¹⁰⁴

Singular		Plural	
Sé o está tú	<i>Xie</i>	Sed o estad vosotros	<i>Xiecan</i>
Sea o esté aquél	<i>Ma ye</i>	Sean o estén aquéllos	<i>Ma yecan</i>
Haya		<i>Ma onye</i>	

Presente de optativo

Singular		Plural	
Yo sea o esté	<i>Ma nie</i>	Nosotros seamos o estemos	<i>Ma tiecan</i>
Tú seas o estés	<i>Ma xie</i>	Vosotros seáis o estéis	<i>Ma xiecan</i>
Aquél sea o esté	<i>Ma ye</i>	Aquéllos sean o estén	<i>Ma yecan</i>

Pretérito imperfecto ¹⁰⁵

Yo fuera o estuviera	<i>Ma niemi</i>
Tú fueras o estuvieras	<i>Ma xieni</i>
Hubiera	<i>Ma onyeni</i>

La partícula *ma* es propia de optativo; *intla* es propia de subjuntivo, y entonces es *yezquia*.

Yo fuera, &c.	<i>Niezquia</i>
Si tú fueras	<i>Intla tiezquia</i>

Antepuesta *o*, sirven todas estas terminaciones para perfecto y pluscuamperfecto.

También se juntan ambas terminaciones y tienen otra en *ya* los pluscuamperfectos.

Yo hubiera sido o estado	<i>Oniezquiiani, oniezquiaya</i>
Hubiera habido	<i>Ooniezquiaya</i>

Carece de futuro de subjuntivo y del modo infinitivo, que se suple como se dirá en las conjugaciones regulares.

¹⁰⁴ Debiera referirse sólo a segundas personas. Las formas de terceras y el impersonal que incluye son optativas.

¹⁰⁵ Pretérito imperfecto optativo.

El impersonal de este verbo es *yeloa*, que se conjuga en todos los tiempos; lo mismo su reverencial, que es *moyetzlica*.

También tiene la conjugación gerundiva siguiente.

Presente

Yo vengo a ser o estar¹⁰⁶ *Niyeco*

Pretérito

Yo vine a ser o estar *Oniyeco*

Futuro

Yo vendré a ser o estar *Niyequih*
Nosotros vendremos a ser o estar *Tiyequihui*

Imperativo

Ven tú a ser o estar *Xi yequi*
Venga aquél a ser o estar *Ma yequi*

Lo mismo el plural.

Para ir es *to, tiuh, ti*¹⁰⁷

Yo voy a ser o estar *Niyeto*
Yo fui a ser o estar *Oniyeto*
Yo iré a ser o estar *Niyetiuh*
Nosotros iremos a ser o estar *Tiyetiuhui*
Ve tú a ser o estar *Xi yeti*

Ejemplos de las conjugaciones regulares

Chihua

¹⁰⁶ Acción de dirección introversa. *Co* para presente y perfecto; *quih* para futuro; *qui* para modos dependientes.

¹⁰⁷ Acción de dirección extroversa. *To* para presente y perfecto; *tiuh* para futuro; *ti* para modos dependientes.

Presente de indicativo

Singular		Plural	
Yo hago	<i>Nicchihua</i>	Nosotros hacemos	<i>Ticchihua'</i>
Tú haces	<i>Ticchihua</i>	Vosotros hacéis	<i>Anquichihua'</i>
Aquél hace	<i>Quichihua</i>	Aquéllos hacen	<i>Quichihua'</i>

En todo verbo activo se añade *c* a los semipronombres, que en las terceras personas y segundas de plural, y en los verbos que comienzan con vocal se convierte en *qui*,¹⁰⁸ excepto cuando se añade a los semipronombres *te* o *tla* o el paciente compuesto. Y cuando éste es plural, en lugar de *c* se pone *quin*.

Pretérito imperfecto.

Se forma añadiendo *ya* o *haya* al presente y algunas veces solamente *a*.

Yo hacía cosa animada *Nitechihuaya*¹⁰⁹

Pretérito perfecto.

Para formarlos se quita la última vocal al presente, según las reglas que se pondrán, y a todo perfecto se antepone *o*.

Yo hice alguna cosa inanimada *Onitlachiuh*¹¹⁰
 Nosotros hicimos la casa *Oticalchiuhque*

Pluscuamperfecto.

Añade *ca* al pretérito perfecto.

¹⁰⁸ *C* y *qui* (*ni-c-chihua*) son el pronombre verbal objeto de tercera persona del singular *o*, como les llama el autor, semipronombres pasivos. Indican la existencia en la frase de un complemento directo. Hay que recordar que las terceras personas carecen de prefijo verbal sujeto, y necesariamente se usa *qui*.

¹⁰⁹ Más que cosa animada, a alguien. La partícula *te*, a la que se ha referido el autor en renglones anteriores, es pronombre verbal objeto, personal indefinido.

¹¹⁰ Así como *te* se refiere a alguien, *tla* se refiere a algo. Por lo visto en estas tres últimas notas, el verbo *chihua* (como todos los activos), *quichihua*, "él lo hace" (refiriéndose a un complemento directo que debe existir en la oración), *techihua*, "él hace a alguien", y *tlachihua*, "él hace algo", y nunca solo.

Yo había hecho casa

Onicalchiuhca ¹¹¹

Futuro propio.

Se forma añadiendo *z* al presente, y cuando éste acaba en dos vocales se pierde la última. Se añade también *que* en las personas de plural, y lo mismo en las de pretérito perfecto solamente.

Yo haré

Nicchiuaz

Nosotros haremos

Ticchiuazque.

Todos los verbos mexicanos carecen del otro futuro habré, que se suple por el pretérito perfecto, como también el segundo romance del futuro de subjuntivo y el primero por el futuro propio.

Imperativo

Haz tú

Xicchihua

Haga aquél

Ma quichihua

Haced vosotros

Xicchihuacan

Hagan aquéllos

Ma quichihuacan

El imperativo vetativo con *manen* ni se usa ni se entiende. Algunos ponen primeras personas, pero en realidad son de optativo.

Presente de optativo.

Yo haga

Ma nicchihua

Tú hagas

Ma xicchihua

Aquél haga

Ma quichihua

Nosotros hagamos

Ma ticchihuacan

Vosotros hagáis

Ma xicchihuacan

Aquéllos hagan

Ma quichihuacan

Es el mismo de indicativo anteponiendo *ma*, que se usa siempre que se denota deseo. Y cuando el indicativo trae dos vocales, se pierde la última.

¹¹¹ En este caso el verbo es *calchihua*, por habersele antepuesto la radical de *calli*, casa. Incluso el complemento en la forma verbal, indudablemente no necesita *te*, *tla* o *c*, *qui*.

Pretérito imperfecto. ¹¹²

Se forma añadiendo *ni* al indicativo.

Yo hiciera *Nicchihuani*

Antepuesta *o* sirve para perfecto y pluscuamperfecto. Si es subjuntivo se junta *intla*, y el pretérito imperfecto más propiamente se forma del futuro añadiendo *quia*.

Presente

Si yo hago *Intla nicchihua.*

Imperfecto ¹¹³

Si yo hiciera *Intla nicchihuazquia*

Sirve también para perfecto y pluscuamperfecto.

Otro pluscuamperfecto se forma juntando las dos terminaciones dichas y mudando también *ni* en *ya*. ¹¹⁴

Yo hubiera, habría, etc. *Onicchihuazquiani,*
onicchihuazquiaya.

Carece este idioma de modo infinitivo, y se sule muy bien el presente por el futuro de indicativo, y los demás tiempos se hacen resueltos con algunas partículas en la forma siguiente.

Yo quiero hacer.	<i>Nicnequi nicchihuaz.</i> ¹¹⁵
Es muy cierto que hemos de amar a Dios.	<i>Huel nelli ca tictotlazotilizque in Teotl Dios.</i>
Cuando haga casa descansaré.	<i>Inicuac nicalchihuaz ninocehuiz.</i>
Habiendo comido trabajaré.	<i>In ye onitlacuanitequitiz.</i>
Por confesarme bien me perdonará Dios.	<i>Ipampa ca cualli ninoyoicuitiz nechmotlapopolhuiliz in Dios.</i>
Por haber comido carne estoy enfermo.	<i>Ipampa ca oninacacua ninococoa.</i>

¹¹² Pretérito imperfecto condicional.

¹¹³ Imperfecto condicional.

¹¹⁴ Se trata realmente de tiempos equiparables al pluscuamperfecto e imperfecto de subjuntivo del castellano.

¹¹⁵ O *nicchihuaznequi*.

Las oraciones de gerundio se hacen con *co*, *quiuh*, *qui* para venir, y *to*, *tiuh*, *ti* para ir; en el plural de futuro la *uh* se convierte en *hui*.

Yo vengo a hacer *Nicchihuaco*

Antepuesta *o* es pretérito.

Yo vendré a hacer *Nicchihuaquiuh*

Nosotros vendremos a hacer *Ticchihuaquihui*
Ven a hacer *Xicchihuaqui*

Lo mismo las demás personas. ¹¹⁶

Yo voy a hacer *Nicchihuato*
Yo fuí a hacer *Onicchihuato*
Yo iré a hacer *Nicchihuatihuh*
Nosotros iremos a hacer *Ticchihuatihui*
Ve tú a hacer *Xicchihuati*

Con *ma* se hace optativo y no tiene otros tiempos.
Los otros gerundios compuestos con el verbo *ca* se dirán después.

Participio de presente.

Singular	Plural
El que hace <i>Chihuani</i>	Los que hacen <i>Chihuanime</i>

Se le antepone *te* o *tla*, y si fuere el verbo reflexivo, también el semipronombre posesivo.

Yo que ayuno *Ninozahuani*

Otro se forma de los pretéritos ¹¹⁷ en *z*, *tz*, *h*, *n*, *c*, *x*, añadiendo *qui*.

El que guarda *Pixqui*

También algunos pretéritos acabados en vocal, cuando denotan persona.

¹¹⁶ Cuando se expresa dirección extroversa.

¹¹⁷ Terminados.

Persona que alegra *Teyolaliqui.*

Pero si se denotare cosa, no se añadirá *qui*.

Cosa que alegra *Teyollali*
Cosa que espanta *Temauhti*

Y aunque no admitan este verbal en *qui*, se finge para formar posesivo y reverencial.

El que me ama *Notetlazotlacauh*¹¹⁸
*Notetlazotlacatzin*¹¹⁹

Del mismo pretérito se forma el lugar en donde.¹²⁰

Zapatería *Cacchiuhcan*
Lugar de regocijo *Tellamachtican.*

Del futuro, convertida la *z* en *liztli*, se significa la acción.

Acto de hacer *Chihualiztli.*

Si acaba en *ca* la convierte en *qui* y puede sincoparse en *li*.

Llanto¹²¹ *Choquiliztli* o *Choquiztli*

Los verbales pasivos se pondrán en la voz pasiva.

Voz pasiva de los verbos

Se forma del futuro convertida la *z* en *lo*.

Futuros	Voz pasiva
<i>Chihuaz</i>	<i>Chihualo</i> ¹²²
<i>Poloz</i> ¹²³	<i>Pololo</i>
<i>Cuatequiz</i> ¹²⁴	<i>Cuatequilo</i>

¹¹⁸ Posesivo.

¹¹⁹ Posesivo reverencial.

¹²⁰ Agregando el sufijo locativo *can*.

¹²¹ O sea acción de llorar.

¹²² De hacer, "hecho", y así los siguientes.

¹²³ Perder, destruir.

¹²⁴ Lavarse la cabeza.

Sácense los verbos acabados en *na* y en *ni*, que convierten estas partículas en *no* y también siguen la regla general.

Activos

Ana
Titlani

Coger
Enviar

Pasivos

Ano, Analo
Titlano, Titlanilo

Los en *qui* y *ca*, los convierten en *co*.

Maca
Tequi

Dar
Cortar

Maco
Teco

Varían los siguientes.

Tlaza
Icza
Itta
Mati

Arrojar
Despertar
Ver
Saber

Tlazalo, Tlaxó
Iczalo, Icxó
Ittalo, Itto
Macho

También sus compuestos.

Imacaci
Teci
Aci
Cui
I
Pi
Quemi
Ai
Icuania
Itqui
Icali
Cuitihuetzi
Zo
Zozo

Temer
Moler
Alcanzar
Tomar
Beber
Pelar
Vestir
Hacer
Apartar
Llevar
Pelear
Tomar
Punzar
Ensartar

Imacaxó
Texó
Axihua
Cuihua
Ihua
Pihua
Quemihua
Aihua
Icuaniilo, Icuanihua
Itco, Itquihua
Icalilo, Icalihua
Cuitihuecho
Zolo, Zohua
Zozolo, Zozohua

Los verbos pasivos se conjugan como los activos, añadidas las mismas partículas; pero no se usan los semipronombres activos.¹²⁵

Tampoco se usan las oraciones primeras de pasiva, sino las segundas, y concierta el verbo con el paciente animado; se antepone *tla* si se entendiere el inanimado, y si se entendiere ani-

¹²⁵ Debe decir pasivos, o sean los pronombres verbales objetos. Se puede decir, por ejemplo, *ninotzalo*, "yo soy llamado", pero no *nimitznotzalo*, "yo te hago ser llamado".

mado se antepondrá *te*; si ambos pacientes solamente se entendieren, se antepondrá *tetla*; si estuviere compuesto con su paciente, se conjugará como si no lo tuviera concertado con el expreso.

Ejemplos

Yo soy hecho	<i>Nichihualo</i> ¹²⁶
Era hecha alguna cosa	<i>Tlachihualoya</i> ¹²⁷
El dinero fue hecho	<i>In tomin ochihualoc</i> ¹²⁸
Todo había sido hecho	<i>Otetlachihualoca</i> ¹²⁹
Nosotros habíamos sido hechos	<i>Otichihualoca'</i> ¹³⁰
Vosotros seréis hechos	<i>Anchihualozque</i> ¹³¹
Sean hechos aquéllos	<i>Machihualocan</i> ¹³²
Yo sea hecho	<i>Manichihualo</i> ¹³³
Tú fueras hecho	<i>Maxichihualoni</i>
Aquél sería hecho	<i>Chihualozquia</i>
Nosotros hubiéramos sido hechos	<i>Otichihualoni</i> u <i>Otichihualozquiani</i>
Vosotros hubierais sido hechos	<i>Oanchihualozquiaya'</i>

El infinitivo como en activa, y tiene los siguientes verbales, v. g., “cosa digna de hacerse”, *chihualoni*. Se forma del presente añadiendo *ni*, y se antepondrá *ne* cuando fuere reflexivo activo: *nemapopohualoni*, toalla. ¹³⁴

Éste mismo, anteponiendo *te* o *tla*, es verbal que significa instrumento

¹²⁶ *Ni* (pronombre verbal de sujeto de primera persona del singular) —*chihua* (verbo hacer) —*lo* (pasivo).

¹²⁷ *Tla* (prefijo de paciente inanimado) —*chihua-lo-ya* (terminación de pretérito perfecto).

¹²⁸ *O* (prefijo de pretérito perfecto) —*chihua-lo-c* (terminación de pretérito perfecto).

¹²⁹ *O* (prefijo de pluscuamperfecto) —*tetla* (*te*+*tla* pronombre personal indefinido más prefijo de paciente inanimado, para formar, como dice el autor, “todo”, lo animado y lo inanimado) —*chihua-lo-ca* (terminación de pluscuamperfecto).

¹³⁰ *O-ti* (pronombre verbal sujeto de primera persona del plural) —*chihua-lo-ca'*.

¹³¹ *An* (pronombre verbal sujeto de segunda persona del plural) —*chihua-lo-zque* (terminación de futuro de personas de plural).

¹³² *Ma* (partícula de optativo) —*chihua-lo-can* (terminación de plural de optativo).

¹³³ *Ma-ni-chihua-lo*, y así los siguientes, de conformidad a lo ya visto anteriormente en la formación verbal.

¹³⁴ Del verbo *mapoŋoa*, lavarse las manos.

Cosa con que se hace *Tlachihualoni.*

En los verbos neutros se formará del impersonal.

Cosa con que se vive *Yolihuani*

El verbal en *li* se forma del presente, mudando la partícula *lo* en *li*

Cosa hecha *Tlachihualli.*

Cuando el verbo acaba en *o* seguida a consonante, la convierte en *tli*, y si tuviere dos pasivas formará dos verbales.

<i>Pepeñalo</i>	Ser recogido	<i>Tlapeñalli</i>
<i>Pepeño</i>	Ser recogido	<i>Tlapeñtli</i> ¹³⁵

También se forman estos verbales de los pretéritos en *h*, *x*, *z*, *n*, *tz*; y así de *chiuh* se forma *tlachiuhitli*; ¹³⁶ de *ox*, desgranar, *tlaoxitli*; de *pahuaz*, ¹³⁷ *tlapahuaztli*; de *tzon*, ¹³⁸ *tlatzontli*; de *notz*, *tlanotztli*, siempre antepuesta *tla*.

Los verbos que tienen dos pasivas y también pretéritos finalizados en dichas sílabas, formarán tres verbales, como *tlaza*, ¹³⁹ que hace su pasiva *tlazalo* y *tlaxô*, forma su verbal *tlatlazalli*, *tlatlaztli*, *tlatlaxtli*; pero los siguientes varían: *tlachcuil*, de *ichcua*, sacar tierra; *tlapatzquitl* y *tlapatzcalli*, de *patzca*, esprimir; *tlatquitl* de *itqui*; ¹⁴⁰ *tlacuítl* de *cui*; ¹⁴¹ *tlaxitl* de *aci*; ¹⁴² *tlacuícuitl* de *tlacuícuí*, labrar; *píxquitl* de *píxca*, cosechar; *tlaxquitl* de *ixca*, asar, también *tlaxcalli*; *tlazatl* de *zo*, punzar; *tlazozotl* de *zozo*, ensartar; *tlapítl* de *pi*, coger hierbas; *tlapípitl* de *pípi*; ¹⁴³ *tlaitl* de *i*, beber, también *tlaitli*; *tlaxtli* de *ai*, hacer; *tlaquemitl* y *tlaquentli* de *quemi*, vestir; *tlamamalli* de *mamali*, barrenar.

¹³⁵ *Pepeñalo* y *pepeño* significa recogido. Sus respectivas derivaciones *tlapeñalli* y *tlapeñtli* significan "cosa recogida", por la acción de su sustantivación.

¹³⁶ Cosa hecha o formada.

¹³⁷ Cocer.

¹³⁸ No *tzon*, sino *itzoma*, coser, cubrir, pegar.

¹³⁹ Arrojar.

¹⁴⁰ Llevar o gobernar.

¹⁴¹ Tomar, coger.

¹⁴² Alcanzar, tomar.

¹⁴³ Coger muchas hierbas.

Se forma de la pasiva añadiendo *ca* otro verbal, que significa pasión, y se le antepone *te* o *tla*, y si fuere reflexivo *ne* con los semipronombres posesivos.

Mi perdón	<i>Notlapopolhuiloca</i>
El perdón de mi pecado	<i>Notlatlacolpopolhuiloca</i>
El perdón de mi pecado	<i>Itepopolhuiloca in notlacol</i>
El perdón con que me perdonó	<i>Nonetlapopolhuiloca</i>

En los verbos neutros se forma este verbal de la tercera persona del pluscuamperfecto de indicativo: de *yoli*, *noyolca*; también se forma de los nombres adjetivos en *c*, añadiendo *a*, como de *celic*, fresco, *celica*. Admiten éstos los abstractos, añadiendo *yotl*, como *celicayotl*,¹⁴⁴ *chipahuacayotl*.¹⁴⁵

Para significar el lugar donde se ejercita la acción del verbo, hay otro verbal en *yan*, que se forma del impersonal y la dicha partícula en verbos activos y neutros.

Lugar de acción	<i>Chihualoyan</i> ¹⁴⁶
Lugar de vida	<i>Nemoayan</i> ¹⁴⁷
Lugar de frescura	<i>Tlaceliayan</i> ¹⁴⁸

Otros verbales de la misma significación se forman añadiendo *n* al pretérito imperfecto de indicativo; pero se contraen con los posesivos, y en los verbos reflexivos en lugar de *ne* se pone *mo* en tercera persona.

Lugar donde se cría fruta	<i>Imochihuayan in xocoll</i>
Lugar o tiempo de mi vida	<i>Nonemian</i>
De mi mocedad	<i>Notelpochtian</i>
De mi muerte	<i>Nomiqian</i>
Lugar de confesar	<i>Moteyolcuitiayan</i> ¹⁴⁹
De confesarme	<i>Noteyolcuitiayan</i> ¹⁵⁰

Reglas para la formación de pretéritos

La primera: se quita la última sílaba del presente de indicativo, y si queda *ha* se pospone la *h*, como *chiuh*; si queda *m*

¹⁴⁴ Frescura.

¹⁴⁵ Limpieza, hermostura.

¹⁴⁶ De *chihua*, hacer.

¹⁴⁷ De *nemi*, vivir.

¹⁴⁸ De *celic*, fresco, o de *celia*, reverdecer, retoñar.

¹⁴⁹ *Noteyolcuitiayan* en el original.

¹⁵⁰ *Noneyolcuitiayan* en el original.

se vuelve *h*; si queda *ç* se vuelve *z*,¹⁵¹ y si queda *qu* se convierte en *c*.

Presente		Pretérito
<i>Ninotema</i>	Me baño	<i>Onictlaz</i>
<i>Niccaqui</i>	Oigo	<i>Oninoten</i>
<i>Nictlaza</i>	Arrojo	<i>Oniccac</i>

Tzacua, cerrar, hace *tzauc*; *acocui*, alzar, *acoc*; *inecui*, oler, *ineuc*. Estos pretéritos y los demás en *c*, que se disminuyen, la conservan en el plural, como *otictzaucque*.

La segunda: los verbos monosílabos añaden *c* al presente, y también sus compuestos.

Presentes		Pretéritos
<i>Pi</i>	Pelar	<i>Pic</i> ¹⁵²
<i>I</i>	Beber	<i>Ic</i> ¹⁵³
<i>Cui</i>	Coger	<i>Cuic</i> ¹⁵⁴
<i>Tlacuicui</i>	Debastar madera	<i>Tlacuicuc</i>

No la toman *cua*, comer; *pa*, teñir; *ma*, coger; *mama*, cargar; *zoma*, enojarse; *ihua*, enviar.¹⁵⁵

También añaden *c* todos los siguientes, los que, quitando vocal, terminan en dos consonantes, teniéndose en éstos por consonantes la *u*, *h*, *l*, como *tzinti*, comenzar, *tzintic*;¹⁵⁶ *itqui*, llevar, *itquic*;¹⁵⁷ *motla*, tirar, *mollac*;¹⁵⁸ *ixhui*, hartarse, *ixhuic*;¹⁵⁹ los verbos que tienen saltillos en su vocal penúltima, como *chicha*, escupir, *chichac*;¹⁶⁰ *pati*, deshacerse, hace *pat*.¹⁶¹

¹⁵¹ Actualmente no hay distinción entre la *ç* y la *z* en la ortografía del náhuatl, ya que se ha preferido la *z*.

¹⁵² *Opic*.

¹⁵³ *Oic*.

¹⁵⁴ *Ocuic*.

¹⁵⁵ Que forman el pretérito perfecto respectivamente, *ocua*, *opa*, *oma*, *omama*, *ozoma* y *oihua*, aunque este último verbo *ihua* también forma el perfecto en *oiuh* y *oilhuac* por lo que en un caso sí acepta el sufijo *c*.

¹⁵⁶ *Otzintic*.

¹⁵⁷ *Oitquic*.

¹⁵⁸ *Omollac*.

¹⁵⁹ *Oixhuic*.

¹⁶⁰ *Ochichac*.

¹⁶¹ *Opat*.

Los acabados en *ca* y en *o*, como *maca*, dar, *macac*; ¹⁶² *tleco*, subir, *tlecoc*; ¹⁶³ todos los pasivos y sus equivalentes, como los impersonales de neutros, los incoativos y los neutros formados de abstractos en *otl*, como *chihualo*, ¹⁶⁴ *chihualoc* y *yolihua*, se vive, *yolihuac*; *tomahua*, engordar, *tomahuac*; ¹⁶⁵ *mahuizoa*, hacerse honrado, *mahuizoac*; ¹⁶⁶ lo mismo *tona*, hacer sol, ¹⁶⁷ *tolina*, apetecer, *totolina*; ¹⁶⁸ *cehua*, ¹⁶⁹ *cehuac*. ¹⁷⁰

Los siguientes acaban en *c* o *x*.

Presente		Pretérito
<i>Totonia</i>	Calentarse	<i>Totoniac, totonix</i> ¹⁷¹
<i>Hueia</i>	Crecer	<i>Hueyac, hueix</i> ¹⁷²
<i>Tzopelia</i>	Ponerse dulce	<i>Tzopeliac, tzopelix</i> ¹⁷³
<i>Atia</i>	Derretirse	<i>Atiac, atix</i> ¹⁷⁴
<i>Yectia</i>	Hacerse bueno	<i>Yectiac, yectix</i> ¹⁷⁵
<i>Cualtia</i>	Hacerse bueno	<i>Cualtiac, cualtix</i> ¹⁷⁶
<i>Ihia</i>	Aborrecer	<i>Ihiac, ihix</i> ¹⁷⁷

Chia, aguardar, hace el pretérito *chix*; ¹⁷⁸ *pia*, ¹⁷⁹ *pix*; ¹⁸⁰ *ahuia*, estar contento, *ahuix*; ¹⁸¹ *aahuia*, ¹⁸² *aahuix*; ¹⁸³ *ai*, hacer, *ax*; ¹⁸⁴ otros en *z*, y son *cea*, consentir, *ciz*; ¹⁸⁵ *cozahuia*, irse

¹⁶² *Omacac*.

¹⁶³ *Otlecoc*.

¹⁶⁴ Hecho.

¹⁶⁵ *Otomahuac* u *otomauh*.

¹⁶⁶ *Omahuizoac*.

¹⁶⁷ Que hace *otonac*.

¹⁶⁸ *Otolinac*.

¹⁶⁹ Hacer frío.

¹⁷⁰ *Ocehuac*.

¹⁷¹ *Ototoniac* u *ototonix*.

¹⁷² *Ohueyac* u *ohucix*.

¹⁷³ *Otzopeliac* o *tzopelix*.

¹⁷⁴ *Oatic*, *oatix* u *oatiac*.

¹⁷⁵ *Oyetic* u *oyectix*.

¹⁷⁶ *Ocualtix*, *cualtiac* o *cuattic*.

¹⁷⁷ *Oihiac* u *oihix*.

¹⁷⁸ *Ochix*.

¹⁷⁹ Guardar.

¹⁸⁰ *Opis*.

¹⁸¹ *Oahuix*.

¹⁸² Regocijarse.

¹⁸³ *Oaahuix*.

¹⁸⁴ *Oax* u *oaxqui*.

¹⁸⁵ El verbo es *cea* o *cia*; el pretérito es *ocez*.

amarillando, *cozahuiz* o *cozahuix*; ¹⁸⁶ *celia*, reverdecer, *celiac* o *celiz*. ¹⁸⁷ Los acabados en *ya* la vuelven en *x*, como *yocoya*, criar, *yocox*; ¹⁸⁸ *iztaya*, emblanquecer, hace *iztayac* o *iztaz*. ¹⁸⁹

Modo de componerse el verbo ca con los demás

Se toma el pretérito de cualquiera verbo, y después el *ca* ¹⁹⁰ ligado con *ti* se conjuga por todos sus tiempos.

Yo estoy haciendo	<i>Nicchiuhtica</i>
Tú estabas haciendo	<i>Oticchiuhticatca</i>
Nosotros estuvimos haciendo	<i>Oticchiuhticatca'</i>
Vosotros estaréis haciendo	<i>Anquichiuhtiezque</i>
Está tú haciendo	<i>Xicchiuhtie</i>
Estad vosotros haciendo	<i>Xicchiuhtiecan</i>
Yo esté haciendo	<i>Ma nichiuhtie</i>
Tú estarías haciendo	<i>Ticchiuhtiezquia</i>
Yo hubiera estado haciendo	<i>Onichiuhtieni</i> u <i>onichiuhtiezquiiani</i>
Tú quieres estar haciendo	<i>Ticnequi ticchiuhtiez</i>

Así se conjugan todos los demás tiempos de infinitivo. ¹⁹¹

Yo vengo a estar haciendo	<i>Nicchiuhtiyeco</i>
Tú viniste a estar haciendo	<i>Oticchiuhtiyeco</i>
Aquél vendrá a estar haciendo	<i>Quichiuhtiyequiuh</i>
Nosotros vendremos a estar haciendo	<i>Ticchiuhtiyequihui</i>
Ven tú a estar haciendo	<i>Xicchiuhtiyequi</i>
Venid vosotros a estar haciendo	<i>Xicchiuhtiyequi</i>

De la misma manera se conjuga en significación de ir, con las finales *to*, *tiuh*, *ti*, ¹⁹² v. g.:

Yo voy a estar haciendo	<i>Nicchiuhtiycto</i>
-------------------------	-----------------------

También por la voz pasiva se conjuga el mismo modo.

¹⁸⁶ *Ocozahuia*, *ocozahuix* u *ocozahuiz*.

¹⁸⁷ *Oceliac*, *oceliz* u *ocelix*.

¹⁸⁸ *Oyocox*.

¹⁸⁹ *Oiztayac* u *oiztaz*.

¹⁹⁰ No se refiere a sufijo *ca*, sino a verbo *ca*, y por esta causa aparecen en la columna siguiente las terminaciones *catca*, *iez*, *iezque*, etcétera.

¹⁹¹ Todos los ejemplos de la siguiente columna son de acción de dirección introversa.

¹⁹² Acción de dirección extroversa.

Yo vengo a estar siendo hecho *Nichihualotiyeco*
 Yo vine a estar siendo hecho *Onichihualotiyeco*

La partícula *Poloa*

Con ésta se conjugan (aunque muy pocas veces) todos los verbos de la misma manera que con el verbo *ca*, pero sin la ligadura *ti*, y significa vilmente.

Yo obró vilmente *Nicchiuhpoloa*, y así los demás.

CAPÍTULO IV

De los verbos compulsivos, aplicativos y reverenciales

Cuando se compele con violencia propia o impropia a ejecutar la acción del verbo, se llama compulsivo; cuando se aplica, es aplicativo, y cuando se expresa con respeto, reverencial, todo lo que se comprende bajo una terminación, en lo que este idioma aventaja a todos.

Compulsivo

Lo forman los verbos activos de la voz pasiva en o mudándola en *tia*, como *tlazalo*,¹⁹³ *tlazaltia*;¹⁹⁴ *macho*,¹⁹⁵ *machtia*,¹⁹⁶ que también hace *machitia* y *machiltia*, y a éstos siguen sus compuestos. Los acabados en *qui* también añaden al presente de activa *ltia*, v. g., *nequi*,¹⁹⁷ *nectia*, *nequiltia*.¹⁹⁸ *Caqui*¹⁹⁹ hace su compulsivo *caquitia*²⁰⁰ o *caquiltia*; *itqui*,²⁰¹ *itquiltia*;²⁰²

¹⁹³ Derribado, tirado, arrojado.

¹⁹⁴ Hacer dejar a otro algo por la fuerza.

¹⁹⁵ Sabido.

¹⁹⁶ Enseñar (hacer sabido).

¹⁹⁷ Querer.

¹⁹⁸ Hacer querer algo a otro.

¹⁹⁹ Oír.

²⁰⁰ Hacer oír, notificar, dar relación.

²⁰¹ Llevar.

²⁰² Hacer llevar algo.

cui, ²⁰³ *cuitia*; ²⁰⁴ *tlahuelcui*, enojarse, *tlahuelcuitia*; ²⁰⁵ *pi*, ²⁰⁶ *pitia*; ²⁰⁷ *i*, ²⁰⁸ *itia*; ²⁰⁹ *tlayahualoa*, rodear, *tlayahualoltia* y *tlahualochtia*; ²¹⁰ *aci*, ²¹¹ *axiltia*; ²¹² *pahuaci*, cocer, *pahuaxiltia*; ²¹³ *imacaci*, temer, *imacaxiltia*; ²¹⁴ *paca*, lavar, *pacaltia*; ²¹⁵ *maca*, ²¹⁶ *maquiltia*; ²¹⁷ *itta*, ver, *ittaltia*, *itziltia*; ²¹⁸ *patzca*, ²¹⁹ *patzcaltia*; ²²⁰ *tzacua*, ²²¹ *tzacuiltia*; ²²² *quemí*, ²²³ *quemiltia* y *quentia*; ²²⁴ al reflexivo se antepone *ne*, y también al aplicativo.

Ningún verbo en *ti* o *tia* compuesto de nombre, ni en *oa* de abstracto forma compulsivo ni aplicativo.

Los verbos neutros lo forman con añadir al presente *ltia* o *tia*, como *nemi*, vivir, *nemiltia*; ²²⁵ *cochi*, dormir, *cochiltia*. ²²⁶ Si finalizan en dos vocales, se pierde una, como *choloa*, huirse, *chololtia*; ²²⁷ si finaliza en *ca* o en *qui*, se muda en *quiltia* o *quiltia*, como *huetzca*, reir, *huetzquiltia*; ²²⁸ si en *ni*, en *naltia*: *cueponi*, brotar, *cueponaltia*. ²²⁹ *Iloti*, volverse, hace *ilochtia*; ²³⁰ *quiza*, salir, *quixtia*; ²³¹ *tlahuana*, emborracharse, *tlahuantia*

²⁰³ Tomar, estimar, considerar.

²⁰⁴ Reconocer a alguno como maestro o señor, confesar las faltas.

²⁰⁵ Hacer enojar.

²⁰⁶ Coger hierbas.

²⁰⁷ Hacer a otro coger hierbas.

²⁰⁸ Beber.

²⁰⁹ Dar de beber.

²¹⁰ Hacer rodear.

²¹¹ Llegar.

²¹² Hacer llegar.

²¹³ Determinar que sea cocida alguna cosa.

²¹⁴ Hacer respetar a alguien.

²¹⁵ Hacer lavar a alguien.

²¹⁶ Dar.

²¹⁷ Hacer dar.

²¹⁸ Mostrar.

²¹⁹ Exprimir.

²²⁰ Hacer exprimir una cosa.

²²¹ Pagar pena impuesta por la ley.

²²² Castigar o ajusticiar a alguien.

²²³ Ataviarse.

²²⁴ Hacer vestir a alguien.

²²⁵ Hacer vivir.

²²⁶ Hacer dormir.

²²⁷ Hacer huir.

²²⁸ Hacer reir.

²²⁹ Hacer brotar.

²³⁰ Devolver a alguien.

²³¹ Sacar o desterrar.

y *tlahuantia*; ²³² *choca*, llorar, *choctia*, *choquiltia* y *chocaltia*; ²³³ *miqui*, morir, *mictia*, *miquitia* y *miquiltia*; ²³⁴ a estos dos imitan sus compuestos.

Si en *za* o *ci*, mudan en *xitia*, como *iza*, ²³⁵ *ixitia*; ²³⁶ *aci*, ²³⁷ *axitia* y también *axiltia*. ²³⁸

Neci, parecer, hace *nexitia*, *nexiltia* y *nextia*; ²³⁹ *eco*, llegar, *ecahuia*; ²⁴⁰ lo sigue *tleco*, subir activo ²⁴¹ y *temo*, bajar, hace *temohuia*; ²⁴² *ca*, ²⁴³ *yetztia*; ²⁴⁴ *icac*, ²⁴⁵ *iquiltia* o *icaltia*; ²⁴⁶ *onoc*, ²⁴⁷ *onoltia*, ²⁴⁸ y sirven para reverenciales.

Verbos aplicativos

Para formarlos se añade *lia* a los verbos acabados en *i* neutros o activos, como *nemi*, ²⁴⁹ *nemilia*; ²⁵⁰ *mayahui*, derribar, *mayahuilia*; ²⁵¹ pero si acaban en *ci*, volverán la *c* en *x*, v. g.: *aci*, ²⁵² *axilia*. ²⁵³

Varían *tlatzilhuia*, aborrecer, y *tlatzilhuilia*, de *tlatzihui*, ser perezoso; *huechilia*, de *huetzi*; ²⁵⁴ *machilia*, ²⁵⁵ de *mati*. ²⁵⁶

A los acabados en *ia* se les quita la *a*, v. g.: *tzitzquia*, asir,

²³² Emborrachar a alguien.

²³³ Hacer llorar.

²³⁴ Matar.

²³⁵ Despertarse.

²³⁶ Despertar a alguien.

²³⁷ Alcanzar, llegar.

²³⁸ Acompañar, hacer que alguien llegue.

²³⁹ Mostrar, hacer ver.

²⁴⁰ Hacer llegar a alguien.

²⁴¹ Que hace *tlecoltia*, subir algo.

²⁴² Bajar algo.

²⁴³ Estar.

²⁴⁴ Hacer estar.

²⁴⁵ Estar de pie.

²⁴⁶ Hacer que otro esté de pie.

²⁴⁷ Echarse en el suelo.

²⁴⁸ Hacer que alguien quede tendido en el suelo.

²⁴⁹ Vivir.

²⁵⁰ Investigar la vida ajena.

²⁵¹ Apartar a alguien.

²⁵² Alcanzar.

²⁵³ Alcanzar a saber algo.

²⁵⁴ Caer.

²⁵⁵ Saber defectos ajenos.

²⁵⁶ Saber.

tzitzquilia,²⁵⁷ y a los en *ya*, todo el *ya*, como *yocoya*, crear, *yocolia*.²⁵⁸ Sácase *oya*, que hace *oilia*, e *inaya*, esconder, *inailia*;²⁵⁹ *namoya*, robar, *namoyalía*.²⁶⁰ La *a* final precedida de consonante, se muda en *i*, como *ana*,²⁶¹ *anilia*;²⁶² *chihua*,²⁶³ *chihuilía*.²⁶⁴

Añaden *lia* a todo el presente *chía*, *piá*, *tlachía*, *zoma*, *mama*, *ma*, *pa*, *ihua* y *cua*.²⁶⁵

Los verbos que finalizan en *tza* o *tla* mudan estas sílabas en *chilia*, como *notza*, llamar, *nochilia*;²⁶⁶ *motla*,²⁶⁷ *mochilia*;²⁶⁸ *tlazotla*, amar, hace *tlazotilia*²⁶⁹ y *patla*, ferear, *patilia*;²⁷⁰ *tlatla*, arder, *tlatilia*.²⁷¹

Los verbos que acaban en *loa* mudan las dos vocales finales en *huia*, como *poloa*, perder, *polhuia*.²⁷²

De los acabados en *oa* las mudan en *alhuia*; *itlacoa*, dañar;²⁷³ *yecoa*, finalizar;²⁷⁴ *momotzoa*, coger hierba;²⁷⁵ *ittoa*, hablar,²⁷⁶ con los compuestos de todos éstos.

En *ilhuia*, *tlacampaxoa*, tragar;²⁷⁷ *tequipanoa*, trabajar;²⁷⁸

²⁵⁷ Asir algo.

²⁵⁸ Componer algo a alguien.

²⁵⁹ Esconder algo a alguien.

²⁶⁰ Robar algo a alguien.

²⁶¹ Prender.

²⁶² Prender algo.

²⁶³ Hacer.

²⁶⁴ Engendrar a alguien, hacer una cosa.

²⁶⁵ Que se traducen respectivamente esperar, guardar, ver, montar en cólera, cargar, cazar o prender, teñir, enviar y comer. Al añadir *lia* forman *chialia*, esperar a alguno; *pialia*, guardar algo a alguien; *tlachialia*, advertir algo a alguien; *zomalia*, montar en cólera por algo o por alguien; *mamalia*, cargar algo a alguien; *malia*, prender un prisionero para alguien; *palia*, teñir algo; *ihualia*, enviar algo a alguien, y *cuاليا*, comer algo.

²⁶⁶ Hacer llamar.

²⁶⁷ Apedrear.

²⁶⁸ Apedrear a alguien.

²⁶⁹ Amar a alguien.

²⁷⁰ Comprar o trocar cosas.

²⁷¹ Quemar algo.

²⁷² Perder cosa ajena.

²⁷³ Que forma *itlcalhuia*, dañar una cosa de alguien.

²⁷⁴ Que forma *yecalhuia*, acabar una cosa para alguien.

²⁷⁵ Que forma *momotzalhuia*, recoger hierbas para alguno.

²⁷⁶ Que forma *italhuia*, exponer una cosa.

²⁷⁷ *Tlacampaxoa* es morder, y da *tlacampachilhuia* o *tlacampaxilhuia*, que significan arrebatarse a otro una cosa para comerla.

²⁷⁸ Que forma *tequipanilhuia*, trabajar para otro.

icuiloa, escribir; ²⁷⁹ *pachoa*, oprimir; ²⁸⁰ *ilacatzoa*, arrollar; ²⁸¹ *malacachoa*, rodear; ²⁸² *ayacaehoa*, tocar sonaja; ²⁸³ *teponazoa*, tocar *teponaztle*; ²⁸⁴ *tlapiazoa*, orinar; ²⁸⁵ *patzoa*, apretar; ²⁸⁶ *cuechoa*, remoler; ²⁸⁷ *itoa*, también hace *ilhuia*. ²⁸⁸

Tlapoa, abrir, hace *tlapolhuia*; ²⁸⁹ *zacamoa*, abrir tierra, hace *zacamolhuia*; ²⁹⁰ *temoa*, buscar, *temolia*; ²⁹¹ *cocoa*, lastimar, *colhuia*; ²⁹² *patoa*, jugar, *patohuia*. ²⁹³

Si el paciente fuere parte interior y compusiere con el verbo, no se hará aplicativo.

Pero los verbos compulsivos pueden formar aplicativo, como "hazme que coma mi hijo", *xinechtlacualtili in noconeuh*.

Verbos reverenciales

Los activos reverencian con sus aplicativos, y así éstos, como los neutros, anteponen los semipronombres reflexivos correspondientes, como "yo amo a Dios", *nicnotlazotilia in T*. ²⁹⁴ *Dios*.

Toman su compulsivo ²⁹⁵ *caqui*, ²⁹⁶ *caquitia* o *caquiltia*;

²⁷⁹ Que forma *icuilhuia*, escribir una cosa para otro.

²⁸⁰ Que forma *pachilhuia*, oprimir una cosa a alguno.

²⁸¹ Que forma *ilacatzilhuia*, enrollar la ropa de alguno.

²⁸² Que forma *malacachilhuia*, voltear una cosa.

²⁸³ Que forma *ayacaehuitia*, tocar sonaja para alguno.

²⁸⁴ Que forma *teponazilhuia*, tocar *teponaztle* para alguien.

²⁸⁵ Que forma *tlapiazilhuia*, orinar a alguno.

²⁸⁶ Que forma *patzilhuia*, apretar una cosa.

²⁸⁷ Que forma *cuechilhuia*, remoler una cosa para alguno.

²⁸⁸ *Itoa*, como se ha visto arriba, es hablar; *ilhuia* significa imaginar, inventar, hacer una cosa empleando todas las fuerzas.

²⁸⁹ Abrir una cosa.

²⁹⁰ Abrir la tierra o arar la tierra de alguno.

²⁹¹ Buscar una cosa para alguno.

²⁹² Maltratar a alguien.

²⁹³ Jugar con alguien un juego de azar.

²⁹⁴ *Teotl*.

²⁹⁵ Y con éste forman el reverencial tomando la forma reflexiva y, en caso de ser activos, el sufijo objetivo *c*, *qui*, v. g., del verbo *caqui*, oír, *ticmocaquiltia*, que se descompone: *ti* (prefijo verbal sujeto de segunda persona del singular) —*c*— (prefijo objetivo) —*mo* (forma de media o reflexiva) —*caqui* (verbo en su forma simple) —*ltia* (compulsivo). Su significado es "tú te dignas oír". Ejemplo de verbo estativo, al que no se le agrega el sufijo objetivo es *nemi*. vivir, que forma *timonemilia*, "tú te dignas vivir", "su señoría vive", o, como acostumbra decirlo el autor, "usted vive"; se descompone: *ti—mo—nemi—lia*.

²⁹⁶ Oír.

nequi,²⁹⁷ *nequiltia*; *neltoca*, creer, *neltoquitia*; *i*,²⁹⁸ *itia*; *cua*,²⁹⁹ *cualtia*; *toloa*, tragar, *tololtia*; *ihiyohuia*, padecer, *ihiyohuiltia*; *mati*,³⁰⁰ *machiltia* y *machitia*; pero *iximati*³⁰¹ hace *iximachilia*; *ita*,³⁰² *itzilia*.

Y nótese que componiendo éste con verbos irregulares, se hace neutro, v. g.: ¿A dónde vas?, ¿*Cantitztiuh*?

Adviértase que también los compulsivos y aplicativos forman reverencial añadiendo la partícula *lia*, aunque antes ya la tengan.

Yo comulgo	<i>Nitlacia</i> ³⁰³
Usted comulga	<i>Timotlaciilia</i>
Aquél le comulga	<i>Motlaciilia</i>

Los verbos neutros toman su compulsivo para formar reverencial, como “duerme el señor”, *mocochitia in tlatoani*.

Los formados de nombres que acaban en *ti*, añaden *lia*, v. g. *tlatocati*,³⁰⁴ *tlatocatiilia*.

Miqui hace *miquiltia*; *choca*,³⁰⁵ *choquilia*; *tiamiqui*, negociar, *tiamiquilia*; *tlahua*, alumbrar, *tlahuilia*; *teponazoa*,³⁰⁶ *teponazilha*; *amiqui*, tener sed, *amiquitia*; *ciamiqui*, cansarse, también *ciamictia*; *calaqui*, entrar, *calaquia*; *ehua*, levantarse, *ehuitia*, y sus compuestos.

Reverenciales de reflexivos

Estos añaden *tzinoa* al pretérito, y dicha partícula se conjuga como verbo regular por todos tiempos, v. g. “usted se sentará”, *timotlalitzinoz*.³⁰⁷

De la misma manera se puede añadir la partícula *tzinoa* a

²⁹⁷ Querer.

²⁹⁸ Beber.

²⁹⁹ Comer.

³⁰⁰ Saber.

³⁰¹ Conocer.

³⁰² *Itta*, ver.

³⁰³ No está en reverencial, sino como base para los ejemplos que le siguen.

³⁰⁴ Gobernar, ser Señor.

³⁰⁵ Llorar.

³⁰⁶ Tocar *teponaztli*.

³⁰⁷ La terminación del ejemplo es *tzinoz* y no *tzinoa* por estar en tiempo futuro.

los otros reverenciales para graduar más la reverencia, v. g. *nicmotlazotilitzino* in *Teoteotzin*.³⁰⁸

Verbos y nombres frecuentativos

Se llaman así cuando sus acciones se multiplican o en número o en intensidad, y también los agentes; éstos duplican la primera sílaba, como *nichoca*, *nichochoca*, lloro mucho; algunos también la triplican, v. g. *moquequequetztinemi*, se anda parando.

Algunos neutros en *ni* a más de la sílaba duplicada, vuelven el *ni* en *ca* para frecuentativo neutro, y en *tza* para activo, v. g.

Suena el metal	<i>Tzilini</i> ³⁰⁹
Suena frecuentemente	<i>Tzitzilini</i>
Lo hago sonar	<i>Nictzitzilitza</i>

Del mismo modo multiplican algunos nombres su significación, como *inchan*, la casa de aquéllos, *inchachan*, sus casas.

Los nombres en *tl* sólo añaden *a*, como *tetl*,³¹⁰ *tetla*, pedregal, y para mayor aumento duplican la primera sílaba, v. g.: *tetletla*;³¹¹ *zoquitl*,³¹² *zoquitla*, lodazal, *zozoquitla*.³¹³

*Cuahuitl*³¹⁴ hace *cuauhtla*, arboleda.

Los acabados en *tli* vuelven la *i* en *a*, como *ayotli*, calabaza, *ayotla*; el uso enseñará esto cumplidamente.

CAPÍTULO V

De los verbos irregulares en algunos tiempos o personas

Primero: *Yauh*, ir.

Presente

Yo voy	<i>Niauh</i>
Tú vas	<i>Tiauh</i>

³⁰⁸ "Yo amo a Dios".

³⁰⁹ No está en frecuentativo, sino como base para los ejemplos que le siguen.

³¹⁰ Piedra.

³¹¹ Pedregal.

³¹² Lodo.

³¹³ Lodazal.

³¹⁴ Árbol.

Aquél va	<i>Yauh</i>
Nosotros vamos	<i>Tihui, tiyahui</i>
Vosotros vais	<i>Anhui, anyahui</i>
Aquéllos van	<i>Hui, yahui</i>

Pretérito imperfecto

Yo iba	<i>Niaya</i>
Tú ibas	<i>Tiaya</i>
Aquél iba	<i>Yaya</i>
Nosotros íbamos	<i>Tiaya'</i>
Vosotros íbais	<i>Anyaya'</i>
Aquéllos iban	<i>Yaya'</i>

Otro

Yo iba	<i>Nihuia</i>
Tú ibas	<i>Tihuia</i>
Aquél iba	<i>Huia</i>
Nosotros íbamos	<i>Tihuia'</i>
Vosotros íbais	<i>Anhuia'</i>
Aquéllos iban	<i>Huia'</i>

Pretérito perfecto

Yo fui	<i>Onia</i>
Tú fuiste	<i>Otia</i>
Aquél fue	<i>Oya</i>
Nosotros fuimos	<i>Otiague</i>
Vosotros fuisteis	<i>Oanyaque</i>
Aquéllos fueron	<i>Oyaque</i>

Añadiendo *ca* es pluscuamperfecto.

Futuro propio

Yo iré	<i>Niaz</i>
Tú irás	<i>Tiaz</i>
Aquél irá	<i>Yaz</i>
Nosotros iremos	<i>Tiazque</i>
Vosotros iréis	<i>Anyazque</i>
Aquéllos irán	<i>Yazque</i>

Imperativo

Ve tú	<i>Xiauh</i>
Vaya aquél	<i>Mayauh</i>
Id vosotros	<i>Xihuian</i>
Vayan aquéllos	<i>Mahuian</i>

De la misma manera se conjuga en optativo, y en los demás tiempos es regular.

También usan *xiacan* y *yacan*.

Su impersonal es *huiloa* y su reverencial se hace con el verbo *huica*, v. g.: “usted va”, *tehuatzin*³¹⁵ *timohuica*.

El verbo *huallauh* es su compuesto, mudando la *y* en *l* y anteponiendo el adverbio *hual*, que significa hacia acá, como: yo vengo, *nihuallauh*; yo venía, *nihuallaya* o *nihualhuia*; yo vine, *onihualla*; nosotros vinimos, *otihuallaque*; ven tú, *xihualauh*; venid vosotros, *xihualhuian* o *xihuallacan*.

Sigue regular el optativo; su impersonal *hual*, *huiloa*, y su reverencial es el mismo *huica* antepuesto *hual*: *xihualmohuica*, “venga usted”, cuyo reverencial es *onoltia*.

Segundo verbo: *Mani*, estar.

Tiene presente regular.

Imperfecto

Yo estaba	<i>Nimania</i>
-----------	----------------

Perfecto

Estuve y había estado	<i>Onimanca</i>
-----------------------	-----------------

Propiamente se dice de cosas inanimadas o animadas en conjunto, y se conjuga por todos tiempos y personas. Su impersonal es *manoa*, y su reverencial, *maniltia*.

Tercer verbo: *Icac*, estar parado.

Yo estoy parado, *nicac*; tú, *ticac*; aquél, *icac*; nosotros, *ticaque*; vosotros, *amicaque*; aquellos, *icaque*.

³¹⁵ El reverencial del pronombre *tehuatl* es *tehuatzin*.

El pretérito perfecto y pluscuamperfecto es: yo estuve, *onicaca*; tú, *oticaca*; aquél, *ocaca*; nosotros, *oticaca'*; vosotros, *oan-caca'*; aquéllos, *ocaca'*.

El pretérito imperfecto es regular, como también el futuro, *nicaz*, y de éste se forman todos tiempos de optativo.

El impersonal *icoa* y su reverencial se forman de su compulsivo, y lo mismo *onoc*.

Cuarto verbo: *Huitz*, venir

Yo vengo, *nihuitz*; tú, *tihuitz*; aquél, *huitz*; nosotros, *tihuitze*; vosotros, *anhuitze*; aquéllos, *huitze*.

El imperfecto es yo venía, *nihuitza*. Perfecto y pluscuamperfecto, yo vine o había venido, *onihuitza*; tú, *otihuitza*; aquél, *ohuitza*; nosotros, *otihuitza'*; vosotros, *anhuitza'*; aquéllos, *ohuitza'*.

Solamente tiene estos dos tiempos, y su reverencial se forma con las últimas letras *tz* y *tza*, añadiéndolas al verbo *huica*, como *timohuicatz*, "usted viene"; *otimohuicatz*, "usted vino", y con las mismas letras y tiempos se compone con los verbos *huica* e *itqui*, significando traer.

Quinto verbo: *Onoc*, estar echado

Como éste es solamente *oc* compuesto con la partícula *on*, es necesaria su inteligencia, pues se compone con todos los verbos la dicha partícula.

Semipronombres transitivos

<i>Nic</i> ³¹⁶	<i>Nocon</i>	<i>Tic</i>	<i>Tocon</i>
<i>Qui</i>	<i>Con</i>	<i>Tic</i>	<i>Tocon</i>
<i>Anqui</i>	<i>Ancon</i>	<i>Qui</i>	<i>Con</i>

Transitivos reflexivos

<i>Nicno</i> ³¹⁷	<i>Noconno</i>	<i>Ticmo</i>	<i>Tocommo</i>
<i>Quimo</i>	<i>Commo</i>	<i>Ticto</i>	<i>Toconto</i>
<i>Anquimo</i>	<i>Ancomo</i>	<i>Quimo</i>	<i>Commo</i>

³¹⁶ Debe leerse horizontalmente y no por columnas. El orden es, por ejemplo, *nic*, primera singular; *nocon*, primera singular de *ocon*; *tic*, segunda singular; *tocon*, segunda singular de *ocon*, y así sucesivamente.

³¹⁷ En el orden mencionado en la nota anterior, *nicno*, reflexivo de primera singular; *noconno*, reflexivo de primera singular de *ocon*, etcétera.

De neutros o compuestos

<i>Ni</i> ³¹⁸	<i>Non</i>	<i>Ti</i>	<i>Ton</i>
³¹⁹	<i>On</i>	<i>Ti</i>	<i>Ton</i>
<i>An</i>	<i>Amon</i>	³²⁰	<i>On</i>

Cuando el paciente es tercera persona de plural, que se denota con *quin*, la *n* de éste se convierte en *m*, siguiéndose inmediatamente la partícula *on*: Yo estoy echado, *nonoc*; tú, *tonoc*; aquél, *onoc*; nosotros, *tonoque*; vosotros, *amonoque*; aquéllos, *onoque*.

El pretérito imperfecto es *onoya* y el perfecto *onoca*, sin variar en las personas; el futuro es *onoz* y de éste se forman los demás tiempos, aunque raras veces se usan.

El impersonal es *onohua* y el reverencial ya se dijo, v. g.: "están acostados ustedes", *amonoltitoque*.

El sexto o primer verbo irregular es *ca*, de que ya se ha tratado.

Estos verbos *ilhuilti*, *icnopilti*, *macehualti*, con *tlahueliltic*, se conjugan en el presente, pretérito y futuro con semipronombres posesivos. ³²¹

Yo merezco	<i>Nolhuilti</i> ³²²
Tú mereciste	<i>Momacehualtic</i>
Nosotros fuimos miserables	<i>Ototlahueliltic</i>

A éste se le antepone *cel*, *centzon*, *otocentzontlahueliltic*, y sólo tiene pretérito. ³²³

³¹⁸ En el orden mencionado en las dos notas anteriores, *ni*, primera singular, *non*, primera singular de *on*, etcétera.

³¹⁹ Carece la tercera singular de prefijo verbal sujeto .

³²⁰ Carece la tercera plural de prefijo verbal sujeto.

³²¹ Caso inusitado el de estos verbos, que no se conjugan con sufijos verbales de sujeto, sino con sufijos posesivos. Los tres primeros significan merecer, con ligeras variantes, y no tienen futuro, como dice el autor, sino sólo presente y perfecto de indicativo. El tercer verbo no tiene sino perfecto, *otlahueliltic*, y significa ser desafortunado.

³²² En el original dice *nolhuiti*, y arriba, al mencionar los verbos, *ilhuiti*.

³²³ El significado de la partícula *cel* es "sólo", y de *centzon*, "cuatrocientos", aunque puede interpretarse mejor "muchísimos". El significado sería "ser un solitario desafortunado" y "ser infinitamente desafortunado", respectivamente. El ejemplo que da el autor significa "nosotros somos infinitamente desafortunados".

Lo mismo significan los nombres *macehualli*, *icnopilli*, *ilhuilli*, con el verbo *ca* impersonal, v. g.

Yo mereceré

Nocnopilyez

Los verbos *pohui* y *monequi* también se conjugan con el posesivo *no* por todos tiempos, pero añadiendo *tech*, v. g.:

Me pertenece

Notechpohui

Me es necesario

Notechmonequi

No solamente se componen unos con otros los verbos regulares e irregulares, sino también consigo mismos, principalmente *ca*, que por carecer de pretérito se compone con su futuro, como *nietica*. *Quiza* y *huezi*, consigo o con otros, denotan aceleración,³²⁴ como “salgo de prisa”, *niquiztiquiza*; “como de prisa”, *nitlacuatihuetzi*. *Ehua* también pospuesto es hacer de paso la acción:³²⁵ “yo como de paso”, *nitlacuatehua*.³²⁶

Estos verbos *tlalia*, *teca*, *cahua*, *quetza*, *mana*,³²⁷ para la composición añaden *mo*, v. g., *tlayohuatimomana*.³²⁸ Todos se ligán con *ti*.

Para significar el modo, se compone un verbo con otro con la partícula *ca*, v. g., *otimauhcaauh*, “dejaste por miedo”; al reflexivo se antepone *ne*.

Toca, *nequi*, *nenequi*, significan fingir con pretéritos de verbos neutros y semipronombres reflexivos, v. g., *ninococoxcanequi*,³²⁹ o con la voz pasiva y también con nombres; lo mismo *mati*, que significa reputarse, y *tlani*, procurarse algo, perdida la *t* cuando se halla entre dos *ll*, v. g., *ninotlallani*.³³⁰ Y éstos pueden hacerse transitivos.³³¹

³²⁴ *Quiza*, en composición significa también disponerse a salir.

³²⁵ *Ehua*, en composición significa también conato o principio de acción.

³²⁶ En estos casos las partículas *te* y *ti*, sin significado propio, sirven de enlace entre los verbos mencionados.

³²⁷ Forman en composición: *tlalia*, ponerse, colocarse; *teca*, extenderse; *cahua*, dejar; *quetza*, levantarse, detenerse; *mana*, quedarse, detenerse.

³²⁸ Permanece obscuro, de *tlayohua*, estar obscuro.

³²⁹ “Yo me finjo enfermo”.

³³⁰ “Me procuro tierras”.

³³¹ Al hacerse transitivos, o más bien al perder el carácter de reflexivos, cambian por lo regular su significación. *Nequi* indica *voluntad* o deber, v. g., *nineminequi*, “yo quiero vivir”; *toca* significa creer o pensar, v. g., *nimitzne-mitoca*, “yo te creo vivo”; *mati* significa costumbre, disposición, experiencia,

CAPÍTULO VI

*Derivación de nombres abstractos y formación de otros
y de verbos con nombres*

Los abstractos no sólo significan la forma separada del sujeto, sino también todo lo que pertenece al nombre de donde salen, v. g., *mexicayotl*, la república y costumbres de México.³³²

Se forman de los nombres en *tl*, *tli*, *in*, mudando estas partículas en *yotl*, como *huaxin*,³³³ *huaxyotl*.³³⁴

Sácense:

*Tlalticpactli*³³⁵

*Ilhuicatli*³³⁶

*Otli*³³⁷

Tlalticpacayotl

Ilhuicacayotl

Ohuiotl

Los acabados en *li* y *lin* las mudan en *otl*, como *ocuilin*,³³⁸ *ocuilotl*.

Los sustantivos en *qui*, los adjetivos en *c*, los posesivos en *a*, *e*, *o*, los verbales en *ni* y los nombres imperfectos, guardan el mismo modo con que forman reverenciales.

Ejemplos:

*Teopixqui*³³⁹

*Chipahuac*³⁴⁰

*Topile*³⁴¹

Teopixcayotl

Chipahuacayotl

Topilecayotl

v. g., *ninemimatti*, "estoy acostumbrado a vivir", "tengo experiencia en el vivir"; *tlani* indica intención, voluntad, v. g., *ninemillani*, "quiero vivir".

³³² La terminación *yotl* indica tanto el abstracto como el colectivo, v. g. *Mexicayotl*, que significa "la cualidad de los mexicanos o de México" o "el conjunto de los mexicanos". Caso similar al del castellano con la voz "mexicanidad".

³³³ Guaje, árbol del guaje.

³³⁴ Lo relativo al guaje, el conjunto de guajes.

³³⁵ Mundo, literalmente, "sobre la tierra".

³³⁶ Cielo.

³³⁷ Camino.

³³⁸ Gusano.

³³⁹ Sacerdote.

³⁴⁰ Limpio, hermoso, claro.

³⁴¹ Alguacil.

Tlatoani ³⁴²*Tlatocayotl**Tlatzcan* ³⁴³*Tlatzcanyotl*

Algunos acabados en consonante áspera suelen perder la *i*, como *pepetlaquilizotl*. ³⁴⁴

Ohui, difícil, hace *ohuicayotl*; *huei*, grande, *hueicayotl*; *xihuittl*, año, *xiuhcayotl*; pero *xihuittl*, hierba, hace *xiuhyotl*; siguen a éstos los acabados en *huittl*, aunque *ihuittl*, pluma, hace *ihuioatl*.

De algunos de los referidos abstractos se forman los posesivos en *o*, perdida la *tl*: ³⁴⁵ de *teuhyotl* se forma *teuhyo*, el que tiene polvo; si a éste se añade *a*, se forma verbo de la misma significación, como *teuhyoa*, empolvarse, y con *tia* se hacen activos, v. g., *teuhyotia*. ³⁴⁶

Los posesivos en *a*, *o*, *e*, llamados así porque significan tener posesión de lo que expresan, para formarse vuelven en *hua* la *tl*, v. g. *tepetl*, ³⁴⁷ *tepehua*. ³⁴⁸

Los acabados en *itl* lo convierten en *ye*, como *cueitl*, ³⁴⁹ *cueye*, ³⁵⁰ y si antecede consonante a la *i* también hacen en *hua*, como *caxitl*, cajete, *caxe* o *caxhua*. ³⁵¹ Los que significan parte del cuerpo hacen mejor en *e*, como *icxill*, ³⁵² *icxe*. ³⁵³

Sácense de ambas reglas

Axcaitl, ³⁵⁴ *axcahua*; *mitl*, milpa, ³⁵⁵ *mihua*; *tlatquitl*, ³⁵⁶ *tlatquihua*; *tozquitl*, ³⁵⁷ *tozquihua*.

Los que acaban en *tli* precedida de vocal, la convierten en

³⁴² Señor, monarca.

³⁴³ Ciprés. En el original dice *tlazcan*.

³⁴⁴ Lo concerniente a la lumbre, derivado de *pepetlaquiliztli*.

³⁴⁵ Más que posesivo, adjetivo abundancial.

³⁴⁶ Llenar de polvo.

³⁴⁷ Cerro.

³⁴⁸ Poseedor de cerros.

³⁴⁹ Falda.

³⁵⁰ Poseedor (a) de falda.

³⁵¹ Poseedor de cajetes.

³⁵² Pie.

³⁵³ Poseedor de pies.

³⁵⁴ Pertinencia, bien.

³⁵⁵ No milpa, sino flecha.

³⁵⁶ Riqueza, vestidos.

³⁵⁷ Voz.

hua, como *tilmatli*, *sábana*,³⁵⁸ *tilmahua*; pero si precede *c*, en *que*, y si otra consonante, en sola *e*, como *tlactli*,³⁵⁹ *tlaque*; *nemiliztli*,³⁶⁰ *nemilize*. Los acabados en *li* mudan el *li* en *e*, como *topili*,³⁶¹ *topille*; y los en *in*, en *hua* o en *e*, como *zayolin*,³⁶² *zayolhua*, *zayole*; *pilli*³⁶³ hace *pilhua*.

Lo mismo los acabados en consonante: *tlatzcan*,³⁶⁴ *tlazcanhua*, *tlazcane*.

Cuando acaban en vocal, sólo añaden *hua*: *huehue*,³⁶⁵ *huehuehua*.

Los acabados en *qui* también añaden *hua*, pero convierten el *qui* en *ca*, como *teopixqui*, *teopixcahua*.

Todos estos posesivos vuelven a formar otros añadiendo *cahua*: *cuacuahuatl*³⁶⁶ forma *cuacuahue*,³⁶⁷ posesivo, y éste forma *cuacuahuecahua*.³⁶⁸

Los nombres de pueblos y provincias forman otros, que significan sus moradores, en el modo siguiente:

Los acabados en *co*, mudándolo en *catl*, como *Mexico*, *mexicatl*.

Los en *lan* o *tlán*, en *tecatl*, como *Tepoztlan*, *tepoztecatl*.

Los en *can* y *pan*, añadiendo *ecatl*, como *Ixtapalapan*, *ixtapalapanecatl*; pero los en *can* mudan la *n* en *m*, como *Xaltocan*, *xaltocamecatl*.

Estos en *can*, si antes tienen saltillo, lo convierten en *catl*, o perdida la *tl*, como *Tizayocan*, *tizayocatl* o *tizayoca*.³⁶⁹

Los en *man*, lo convierten en *mecatl*, como *Acolman*, *acolmecatl*.

Pero los acabados en *tla* o *lla*, solamente añaden *catl*,³⁷⁰ como *Huexotla*, *huexotlacatl*; *Milla*, *millacatl*.

358 Más que *sábana*, prenda de vestir de varón, consistente en pieza rectangular de tela que se anudaba sobre uno de los hombros.

359 Tórax.

360 Vida.

361 Bastón, vara de justicia.

362 Mosca, mosquito.

363 Hijo.

364 V. nota 343.

365 Anciano.

366 Cuernos.

367 Toro. Literalmente "el que tiene cuernos", nombre que los indios dieron a estas bestias cuando fueron traídas por los españoles.

368 Dueño de toro. Literalmente "poseedor del que tiene cuernos".

369 *Tizayocah* es plural, no singular como los anteriores.

370 No precisamente que agreguen *catl*, sino que pierden la terminación *tla*

No forman los en *titlan*, o en *yan*, sino que explican su morador juntando *chane* o *tlacatl*,³⁷¹ como *atlacuihuayanthane*.

Los nombres acabados en *tl*, en *tli*, *li*, *in*, y los verbos en *oa*, formados de abstractos, forman unos verbos que significan empezar a tener la significación del nombre, propia o impropriamente, para lo que mudan dichas terminaciones en *ti* o *tia*, como *tetl*, piedra, *tetia*, hacerse piedra; *cualli*, bueno, *cualtia*, hacerse bueno; *nantli*, madre, *nantia*.³⁷²

Si aplican a otro dicha significación añaden *lia*.³⁷³

Los que acaban en otras terminaciones, los adjetivos y sustantivos en *c*, los verbales en *qui* y *ni*, también toman *ti*, según las reglas dadas para componer con el posesivo *no*.

También cuando alguno de estos verbos aplica el efecto a otro hace en *huia*, v. g., yo salo la carne, *niquiztahuia*³⁷⁴ *in nacatl*.

Así éstos como los anteriores se forman también de adverbios, como *achtopahuia*,³⁷⁵ *moztlatia*.³⁷⁶

Algunos verbos componen en *cihui* para significar metafóricamente, como me enculebresco, *nicoacihui*.³⁷⁷ El uso enseñará cuándo se pueden usar estas composiciones, pues no hay regla fija.

Por lo explicado hasta aquí se entenderá que los nombres o verbos o adverbios que se toman para componer, se sincopan cuando son perfectos; ahora añadido que si el verbo compone con nombre, unas veces es su paciente, como "hago zapatos", *nicacchihua*, y cuando tiene otro paciente separado, el compuesto significa modo o instrumento o lugar o semejanza o sirve de adverbio.

o *la*, para agregar *tlacatl*, hombre, como se ve en la regla siguiente. Aquéllos cuya raíz termina en *l*, al agregar *tlacatl*, hacen que se pierda la *t* inicial, pues en náhuatl no existe el fonema *tl*.

³⁷¹ *Tlacatl*, como se dijo en la nota anterior, es hombre. *Chane* es posesivo que significa "dueño de hogar", de *chantli*, hogar, y el sufijo *e*.

³⁷² Hacerse madre.

³⁷³ Por ejemplo, de *cualtia*, hacerse bueno, *cualtilia*, hacer bueno a alguien.

³⁷⁴ En este caso el verbo deriva del sustantivo *iztatl*, sal, para hacerse *iztahuia*, salar.

³⁷⁵ Adelantar, derivado de *achtopa*, primero.

³⁷⁶ Hacer llegar mañana, de *moztla*, mañana.

³⁷⁷ *Ni* (pronombre verbal sujeto de primera persona de singular) — *coa* (de *coatl*, serpiente) — *cihui*.

Ejemplos:

<i>Nixochipepena in tomin</i>	Escojo dinero como flores
<i>Nictlehuatza in tlaxcali</i>	Asó con fuego las tortillas
<i>Xochicueponi in milli</i>	Brota la milpa como flor
<i>Nixcocoya</i>	Estoy enfermo de los ojos
<i>Ticchicahuacatlazotla in motatzin</i>	Amas fuertemente a tu padre

Lo mismo proporcionalmente se ha de entender de la composición de nombres, adverbios y posposiciones.

CAPÍTULO VII

De la posposición

Llamo posposición a la que se llama preposición en la latinidad, porque como en ella se antepone a los nombres, así en este idioma se pospone en la forma siguiente.

Estas cinco posposiciones *pampa*, *pal*, *huan*, *tloc* y *campa*, de tal suerte se juntan con el posesivo *no*,³⁷⁸ o *te o tla*, que aunque sobrevengan nombres o verbos, siempre mantienen dichos semi-pronombres, v. g., "vivimos por Dios", *ipaltzinco in Teotl Dios tinemi*. "Vivo por otro", *tepal ninemi*. "Detrás de la casa", *icampa in calli*. "No andes con los malos", *macamo inhuan in-tloc xinenemi in amo cualtin*. A *tloc* se añade *pa* cuando significa ponerse a la parte de otro, como *tlocpa*.

C, *co*, *can*, *n*, *yan*, *tla*, *nal*, *nalco*, *teuh*,³⁷⁹ se componen con los nombres acabados en *tl*, *tli*, *lli*, *in*, y los en *c* y *qui*, perdidas estas finales, y con los posesivos *a*, *o*, *e*, añadido *ca*.

Ejemplos:

En el cielo	<i>Ilhuicac</i>
En el capulín	<i>Caputco</i>
En la casa	<i>Calco</i>

³⁷⁸ V. nota 24.

³⁷⁹ Significan: *can*, *n*, *yan*, locación; *c*, *co*, locación interna; *tla*, abundancia; *nal*, *nalco*, "más allá de", y *teuh*, "a manera de".

Lugar bueno	<i>Cualcan</i>
En donde hay alegría	<i>Tepapaquiltican</i>
A modo de esmeralda	<i>Chalchihuiteuh</i>
En la plaza	<i>Tianquitzco</i>
En la orilla del agua	<i>Atenco, atempa, atemcopa</i>
En donde hay flores	<i>Nochilla</i>

Los monosílabos en *tl* no componen con estas posposiciones; sólo *tletl*³⁸⁰ hace *tleco*,³⁸¹ y con *nal* y *nalco*, como *anal*, *analeco*.³⁸²

Nal también compone con verbos, como *nalquiza*, *naltona*.³⁸³

Las siguientes son indiferentes para nombres o semipronombres o con ambos.

Ejemplos:

En tu pecado	<i>Motlatlacolpan</i>
Junto a mí	<i>Notlan, nonahuac</i>
En el cerro	<i>Tepepan, tepeticpac</i>
Entre las casas	<i>Catzalan</i>
En medio de la tierra	<i>Tlalnepantla</i>
Por Dios	<i>Ipaltzinco, ipampatzinco, ica- tzinco in Dios</i> . ³⁸⁴

Tlan, *tech*, *ica*, significando instrumento o modo las más veces, admiten la ligatura *ti*, v. g., “junto a la arboleda”, *cuauh-tillan*; “en la manta”, *tilmalitech*; “con la piedra”, *telica*.

Este *ca* con su ligatura y el nombre *ilhuittl*,³⁸⁵ significa el cumplimiento de tantos días, cuantos expresa el número, v. g.: “al segundo día”, *omeilhuítica*; “al tercer día”, *yeilhuítica*; y

³⁸⁰ Fuego.

³⁸¹ Fogón.

³⁸² Ambas significan “más allá del agua”, y tienen la radical *atl*, agua.

³⁸³ Pasar o atravesar y hacerse la luz en todas partes, respectivamente. Se usa también en el verbo *quixtia* para formar *nalquixtia*, parecerse a una persona de la cabeza a los pies, traspasar, y con los compuestos de estos tres verbos simples.

³⁸⁴ Cuyos significados son los siguientes: *pan*, en, sobre; *tlan*, en, sobre, junto, entre, con, cerca; *nahuac*, junto a, al lado de; *ipac*, sobre, encima de; *tzalan*, en medio de, entre; *nepantla*, en medio de; *pal*, por, por medio de, a causa de, cerca de, con; *pampa*, por, a causa de; *ca*, con, por medio de, por, en.

³⁸⁵ Fiesta, día.

si se duplica, significa de tantos en tantos, v. g.: *yeyeilhuilica*, "cada tres días". Lo mismo con moneda, v. g.: "un real de pan", *cetica pantzin*; "dos reales", *ometica*. Cuando se junta con los semipronombres significa "de", equivalente a "por", v. g.: "de mí o por mí te ríes", *noca tihuetzca*: con *otli*³⁸⁶ se dice *otlica*.³⁸⁷

Si a *tech* se añade *pa* o *copa*, significa dentro o cerca de, como "del padre nace el hijo", *itechpa in tetatzin motlacatilia in ipiltzin*; "hablaré del ayuno", *itechcopa*, o *itechcacopa nitlatoz in nezahualiztli*.

Hay otras posposiciones que se llaman compuestas, porque siempre lo han de estar con algún nombre y admiten también semipronombres.

Éstas son *ixco*, *ixpan*, *ixpampa*, *ixtlan*, *ixtla*, que se componen de *ixtli* y significan a la vista o en la presencia.

Itic o *itec* se compone de *itell*, el vientre, y añadida *pa* o *copa* con movimiento, significa lugar de donde se aparta, v. g., "salí del agua", *itic copa in atl omihualquiz*. Lo mismo se entiende de *xillan*.³⁸⁸

Teputzco viene de *teputztli*, y *cuittapan* de *cuittlapantli*, que significan espalda.

Todas las posposiciones reverencian con *tzinco*, y cuando ya compusieron con nombres, no se varían, v. g., "de Cuauhtitlán", "por Cuauhtitlán", "para Cuauhtitlán", sólo se dirá *Cuauhtitlan*.

CAPÍTULO VIII

De las conjunciones y adverbios

Siendo las conjunciones las que unen las oraciones o sus partes, y los adverbios los que califican, no podían faltar en este idioma; pero como su número y significación pertenecen al vocabulario, sólo se pondrán en este compendio los que tuvieren alguna particularidad.

³⁸⁶ Camino.

³⁸⁷ Por el camino.

³⁸⁸ Que también significa costado, flanco, y que viene del sustantivo *xillantli*, abdomen, vientre.

Inic significa "para", e *ic* "por" o "con"; pero ambas antepuestas a adjetivos significan "mucho", o con admiración o sin ella, v. g., "mucho pesa", *inic yetic*, y pospuestos sirven de adverbios: *cualli ic*, "bien"; también significa "en cuanto", v. g., "en cuanto hombre murió N. Señor Jesucristo", in *T.*³⁸⁹ *Jesucristo inic oquitzintli omomiquili*.

Zan, para mayor expresión, se junta con *nocel*; "yo solo", *zannocel*,³⁹⁰ y con verbos y adverbios.

Las demás conjunciones como *auh*, *ihuan*, *noihuan*,³⁹¹ no tienen particularidad.

El adverbio comparativo es *achi* u *ocachi*, poniendo al nombre con quien se compara *ihuan amo*, como "mejor es Pedro que Juan", *ocachicualli in Pedro ihuan amo Juan*.³⁹²

Los superlativos son *cenca*, *cenquizca*, *huel*, y a veces se juntan, como "muy bueno es Dios", *huel cenca cualtzintli in T.*³⁹³ *Dios*.

Adverbios interrogativos y de lugar

Azo cuix, "por ventura", *quen*, *quenin* o *quenami*, "cómo"; *can*, *canin*, *campa*, "a dónde"; pero si se les antepone *in ya* no son interrogativos; si se les pospone *mach* denotan admiración, enfado o duda: *zannmach tinenemi?* "¿en dónde andas?"

Can con *quezqui* y *miec* y los numerales hasta diez,³⁹⁴ significan "en tantas partes", como *yexcan*, "en tres partes", y posponiendo *pa*, "de tantas partes"; con *i* antepuesta e *ixti* pospuesta, "de tantas y todas partes": *iyexcanixti*, "de todas tres partes".

Cana, "en alguna parte"; pero añadida *pa* es "hacia alguna parte"; también significa "poco más o menos".

Cecni, *ceccan*, "en un lugar"; *occecní*, *ocnocecní*, *occecan*, *ocnocecan*, "en otro"; *cececní*, *cececcan*, "en diverso"; pero

³⁸⁹ *Totec* o *totecuyo*.

³⁹⁰ Ver nota 24.

³⁹¹ Con los siguientes significados: *ihuan*, "y" copulativa; *auh*, "y" ilativa, en ocasiones con sentido adversativo, "así pues", "pues bien", "ahora bien", "pero", "sin embargo"; *noihuan*, "y también".

³⁹² Literalmente sería "un poco más bueno es Pedro que no Juan".

³⁹³ *Teoll*.

³⁹⁴ *Ce*, *ome*, *yei*, *nahui*, *macuilli*, *chicuace*, *chicome*, *chicuoi*, *chirnahui*, *matlaelli*.

no sus simples, como ponen con los nombres, aunque tengan posposiciones, y así no se dirá *cecalco*, sino *cecnicalco*.³⁹⁵

Nohuian, "en todas partes", y con énfasis, *cennohuian*; pero para particularizar, *cennonohuian*. Añadiendo *pa* significa "por todas partes".

Ahuic, *ahuicpa*, "a una y a otra parte"; *hueca*, "lejos"; *huecapa*, "desde lejos"; *huehueca*, "a trechos"; *netech*, "cercanía de dos cosas"; *nenetech*, "cercanía de muchas".

Aco, "arriba"; *acopa*, *acoluic*, "hacia arriba"; *tlalchi*, "abajo"; *tlalchipa*, *tlalchihuic*, "hacia abajo"; *tlani*, "abajo"; *cetlani* "lo más profundo"; *tlatzintlan*, "abajo o debajo de algo".

Chico, "de un lado"; *chichico*, "de uno y otro lado"; *noncua*, "aparte"; *tlamayecampa*, *tlamayecancopa*, "a la mano derecha", y así de los demás; *ixquichca*, "desde aquí", "desde allí", "desde allá"; *quexquichca*, "cuánta distancia".

Nica, *iz*, "aquí", "de aquí", "hacia aquí"; *oucan*, "allí", "de allí", "por allí"; anteponiéndoles *zanyeno* hacen idéntico lugar; posponiéndoles *ic* significan "por": *nican ic*, "por aquí".

Nechca, *nehcapa*, "acullá", "hacia acullá", mostrando el lugar; pero *nepa* y *nipa* no piden mostrarlo; *ompa*, "allá distante"; también a éstos se pospone *ic*.

Adverbios de tiempo

Axcan, "ahora"; *teotlac*, "sobre la tarde"; *nepantla tonalli*, *ixelihuiantlacalli*, *tlacotonatiuh*, "al medio día"; *yohuatzinco*, "de mañana"; *yohualtica*, "de noche"; *yohualliixelihuiian*, *yohualnepantla*, *tlacoyohac*, "a media noche"; *yalhua*, "ayer"; *yehuiptla*, "antier"; *mozlla*, "mañana"; *tlaca*, "de día"; *huilla*, "pasado mañana"; *yohualtica*, "de noche"; *yettaca*, "ya es tarde"; esto hasta medio día, y pasado se dice *yeteotlac*.

Qui, "poco ha"; también se junta a pretérito y futuro; *quín timoyolcuitiz*, "luego te confesarás"; *ihcuac*, "cuando"; *inye*, "habiendo". Los demás adverbios son claros y su significación consta en el vocabulario.³⁹⁶

³⁹⁵ En algún lugar habitado.

³⁹⁶ Ignoramos si el autor se refiere a un vocabulario contenido en la obra. La segunda edición carece de él. No conocemos la primera.

CAPÍTULO IX

De la interjección, mexicanismos³⁹⁷ y cantidades

La interjección manifiesta los afectos con alguna voz confusa, como *iyo, yahue, onotlahuelilitic*.³⁹⁸

De los mexicanismos y cantidades

Como este idioma es vivo, mejor instruye su práctica acerca de los mexicanismos y cantidades; sin embargo, expresaremos lo más necesario.

Cuando un nombre se junta con el numeral *ce*, o se ponen los dos en singular o los dos en plural, y el verbo en singular o plural, v. g., "un hombre irá a Tezcoco", *ce oquichtli Tetzco-co yaz*, o *cemetoquictin Tetzco-co yaz*, o mejor *yazque* o *celo-quichtlin*.³⁹⁹ Se puede poner *aca* en lugar de *ce* o juntarse ambos con sólo este nombre *oquichtli*, se podrá decir *ce toquictin*; y sólo con *tehuantín*, para significar que otros son de nuestra nación, se dirá *zan titchuan*.

Cuando un verbo trae dos agentes de los que uno es primera o segunda persona, aunque ésta no se exprese, concierta con ella el verbo en plural, expresando el otro agente, v. g., *otitomictique in nocihuauh*.⁴⁰⁰

En las conjugaciones, principalmente de verbos reflexivos, se suelen sincopar los semipronombres como *nomati*, en lugar de *ninomati*: *totema* por *titotema*.

Cantidades de las sílabas

La pronunciación de las sílabas largas o breves es clara; pero la propia de este idioma es de saltillo, que se hace con

³⁹⁷ Por mexicanismos nos da a entender el autor reglas sintácticas.

³⁹⁸ La última es una verdadera oración. "¡Mi desgraciado!"

³⁹⁹ Traducción literal, pero incorrecta, sería "uno de los hombres irán a Tezcoco".

⁴⁰⁰ "Nosotros matamos a nuestras mujeres." El verbo y el sujeto activo están en plural; pero el sujeto pasivo es singular, literalmente "mi mujer". Una traducción más fiel a la forma náhuatl sería "cada uno de nosotros ha matado a su mujer".

alguna suspensión y se consigue con oír atentamente a los mexicanos, y se denotará así: (').

Y tienen este saltillo todas las vocales finales de los plurales de nombres y verbos, las de los pretéritos perfectos, de los posesivos en *a*, *e*, *o*, de los nombres en *tlī* al que precede vocal; también *tlā* y *tlē*.

Son largas las penúltimas del imperativo del plural cuando el pretérito del verbo acaba en vocal, la *a* del *can* de los imperativos, la *i* del *tī* en los tiempos gerundios, pero la del imperativo tiene saltillo; también la sílaba precedente al dicho *tī*, y si los futuros tienen larga la última sílaba, como son los de verbos que para dicho futuro pierden alguna vocal; los pasivos y monosílabos; será así mismo larga la que precede a *ca*, *quiuh*, *qui*, y su nota es (-), que se ha omitido por faltar en la imprenta.⁴⁰¹

Los siguientes tienen también larga la penúltima: los verbos pasivos en *lo*, los impersonales, los verbales en *oni*, *illi*, *olli* y *aca*, las posposiciones en *yan* y *can* y la *o* de los abstractos en *otl*, y finalmente los derivados de sílabas largas.

Todas las demás vocales o sílabas son breves por lo común; pero es necesaria la atención al modo que hablan los mexicanos, con lo que, y con las reglas de este arte, ayudados de Dios, no sólo hablarán este idioma los curas, sino que también instruirán a los indios en los principales misterios de la Santa Fe, diligencia importante para la salvación de unos y otros.

*Sacrosanctæ et individuæ Trinitati, crucifixi domini nostri Jesucristi humanitati, beatissimæ semper Virginis Mariæ fecundæ integritati et omnium sanctorum universitati, sit sempiterna laus, honor, virtus, et gloria ab omni creatura, per infinita secula sæculorum.*⁴⁰²

⁴⁰¹ Y al faltar en ediciones anteriores, se omite en esta tercera, lamentando el defecto que impide precisar la pronunciación del antiguo náhuatl.

⁴⁰² "A la sacrosanta e individua Trinidad, a la humanidad de Jesucristo crucificado nuestro Señor, a la integridad fecunda de la siempre beatísima Virgen María y a la universalidad de todos los santos, sean sempiterna alabanza, honor, virtud y gloria de parte de toda creatura, por los infinitos siglos de los siglos."

En la Imprenta Universitaria, bajo la dirección de Rubén Bonifaz Nuño, se terminó la impresión del Volumen V el día 13 de mayo de 1965. La edición estuvo al cuidado del editor y de Jesús Arellano. Se hicieron 1,500 ejemplares.

